

REVISTA
DE
LA
BIBLIOTECA
NACIONAL
JOSE MARTI

ISSN-0006-1727

HASTA

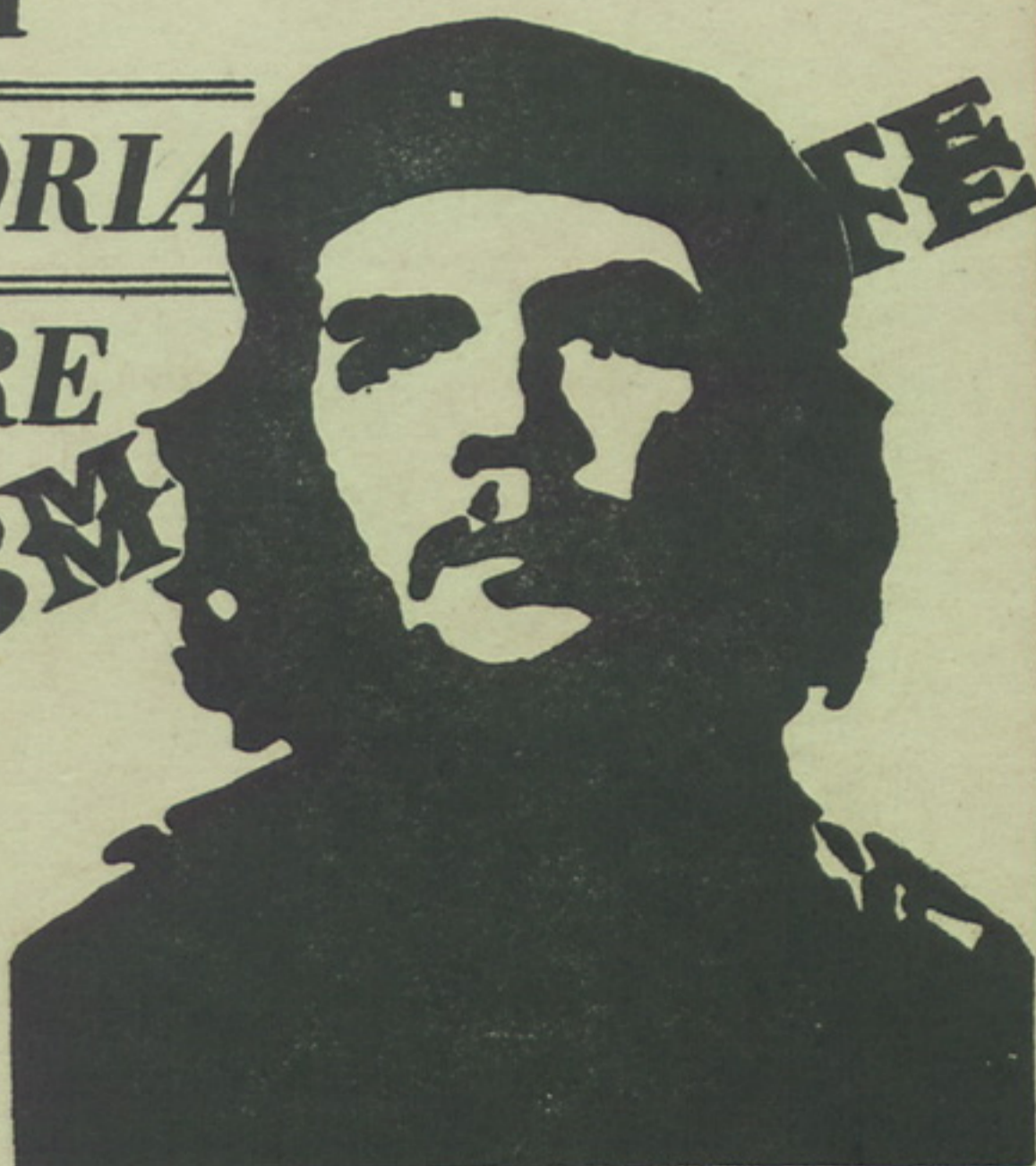
LA VICTORIA

SIEMPRE

COMO

...DE ERNESTO
GUEVARA
NUNCA SE PODRA
HABLAR
EN PASADO

Fidel Castro



Revista de la
Biblioteca Nacional José Martí

Director anterior: JUAN PÉREZ DE LA RIVA (1964 m. 1976)

Director: JULIO LE RIVEREND

Consejo de Redacción:

OLINTA ARIOSA, RAMÓN DE ARMAS, ENRIQUE CAPABLANCA, CARLOS FARIÑAS
MANUEL LÓPEZ OLIVA, ENRIQUE SAÍNZ

Jefe de Redacción: SALVADOR BUENO

Redacción: CARMEN SUÁREZ LEÓN

Canje: Revista de la Biblioteca Nacional José Martí
Plaza de la Revolución
Ciudad de La Habana, Cuba

Télex: 511963

Primera época: 1909-1912
Segunda época: 1949-1958
Tercera época: 1959-

La Revista no se considera obligada a devolver originales no solicitados.

Cubierta: El Guerrillero Heroico.

Revista de la Biblioteca Nacional José Martí

Año 78/3ra. época-vol. XXIX

Mayo-agosto 1987
Número 2
Ciudad de La Habana
Cuba

Cada autor se responsabiliza
con sus opiniones

TABLA DE CONTENIDO

ERNESTO CHE GUEVARA: XX ANIVERSARIO DE SU CAIDA EN COMBATE

CARLOS TABLADA PÉREZ

Hombre y sociedad en Che Guevara 5

MARIO MENCÍA

Así empezó la historia del Guerrillero Heroico 47

ISRAEL ECHEVARRÍA Y MIRIAM MARTÍNEZ

El Che en la legislación revolucionaria cubana 67

ROLANDO GARCÍA BLANCO

*El patriotismo y el internacionalismo en la Revolución
Cubana* 105

CARMEN SUÁREZ LEÓN

"Che Comandante". Aproximación a una poética 125

GRACIELA CHAILLOUX LAFFITA

José Martí y la economía imperialista norteamericana .. 133

DENIA GARCÍA RONDA

Diario de campaña de José Martí: pensamiento y forma .. 155

HACIA EL MEDIO MILENIO DEL ENCUENTRO DE LAS
CULTURAS AMERICANA Y EUROPEA

PATRICIO BOSCH QUIDIELLO

*El cuarto centenario de la hazaña de Colón en algunas
publicaciones periódicas cubanas del siglo XIX* 177

PARA UNA NUEVA LECTURA DEL PASADO

ERNESTO CHE GUAVARA

El cuadro, columna vertebral de la Revolución 195
CRONICAS

CARLOS HIGUERAS RAMOS

Mariátegui: escritor y maestro inolvidable 201

JULIO LE RIVEREND

*Es bueno, es indispensable enfatizar en el pasado lejano
de unidad y coincidencia profundas* 202

JUAN LÁZARO BESADA TOLEDO

Primera Conferencia técnica esperantista de Cuba 204

SALVADOR BUENO

Forum de crítica e investigación literarias 207

ROSARIO NOVOA

René Portocarrero: artista y amigo entrañable 210

RESEÑAS

SALVADOR BUENO

Biobibliografía de Emilio Roig de Leuchsenring 213

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

El arte militar de Máximo Gómez 214

LIBROS ADQUIRIDOS EN EL EXTRANJERO 219

COLABORADORES 221

Hombre y sociedad en Che Guevara

CARLOS TABLADA PÉREZ

INTRODUCCION

En las Resoluciones del III Congreso del Partido Comunista de Cuba se subrayan la importancia que tienen el perfeccionamiento de los sistemas de dirección y gestión económica y administrativa, de una parte, y la educación comunista de los trabajadores como factor de mejoramiento de la sociedad socialista, en desarrollo y desarrollada, de otra.

Este trabajo persigue el objetivo de exponer sistemáticamente el pensamiento económico de Che Guevara, su surgimiento y desarrollo. Muestra cómo el pensamiento de Che se inscribe en la más pura tradición revolucionaria del marxismo-leninismo, su fidelidad a los principios de la doctrina marxista-leninista; Che constituye un fiel continuador del pensamiento leninista.

Los ideólogos burgueses, concedores de la fuerza comunista de su figura, de su ejemplo y de sus escritos, han pretendido desvirtuarlo de mil modos. Uno de estos métodos ha consistido en tergiversar su pensamiento, ocultarlo, desnaturalizarlo y tratar de contraponerlo al pensamiento marxista-leninista.

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz declaró: "... los escritos del Che, el pensamiento político y revolucionario del Che tendrán un valor permanente en el proceso revolucionario cubano y en el proceso revolucionario en América Latina (...). Che llevó las ideas del marxismo-leninismo a su expresión más fresca, más pura, más revolucionaria".¹

Para muchos estudiosos de la Revolución Cubana, existe la confusión, sana en unos y en otros mal intencionada, de identi-

¹ CASTRO RUZ, FIDEL. "Discurso pronunciado en la velada solemne en memoria del Comandante Ernesto Che Guevara, el 18 de octubre de 1967." *Granma*. (La Habana) octubre 9, 1967: 2-7.

ficar el período 1966-1970 de errores en la conducción de la economía interna, con el Sistema Presupuestario de Financiamiento creado por Che.

En el informe del Comité Central presentado por Fidel, al I Congreso del Partido Comunista de Cuba, el Comandante en Jefe, con la honestidad que lo caracteriza, dejó aclarado lo anterior.

La actualidad del tema viene dada por la imperiosa necesidad del análisis de la sociedad socialista, su perfeccionamiento y la erradicación de sus fallas y deficiencias, con vista a acelerar su desarrollo y ponerla a la altura de las exigencias de sus necesidades sociales y sus deberes internacionalistas. En este contexto, el pensamiento de Ernesto Che Guevara tiene vigencia y aplicación práctica presente y futura en la dirección y gestión de la economía de los países socialistas.

El pensamiento económico-político-ideológico de Che Guevara refleja el resultado de su investigación acerca de las soluciones, dentro de los principios socialistas y con fórmulas socialistas, a los problemas concretos de la implantación del régimen socialista en Cuba y a las fallas que se presentan en el mismo.

Prácticamente en todos los países socialistas se somete a examen los sistemas y métodos de dirección de la economía y las relaciones que se derivan de ellos.

El sistema socialista es muy joven y se construye bajo el cerco, el ataque y el peso de siglos del sistema capitalista. Lo hacen hombres que tienen que salir del cieno burgués, como lo señalaba Carlos Marx, y que en el camino van adquiriendo la experiencia, la ideología y la cultura necesarias para optimizar su gestión.

Como señalara Fidel Castro, los hombres, por errores subjetivos en la construcción de la nueva sociedad, chocamos con dificultades y podemos empezar a inventar de nuevo el capitalismo. De lo que se trata es de superar los idealismos, extremismos, dogmatismos, comprender en toda su dimensión la importancia de la conjugación dialéctica de la inviolabilidad de las leyes generales que rigen la formación económico social comunista, del aprovechamiento de las experiencias de los países socialistas hermanos. Ignorarlas es caer en brazos del idealismo y del voluntarismo. No prestar atención a las características concretas nacionales o de una región es hundirse en el desconocimiento dogmático antidialéctico.

El pensamiento de Che constituye un rico manantial de ideas y soluciones, de fórmulas *socialistas* para la construcción de la nueva sociedad.

El campo de esta investigación lo constituye la obra y acción de Che en su labor de dirigente de entidades económicas de Cuba en el período comprendido desde 1959 a 1965. Sus escritos teóricos, sus declaraciones a la prensa, discursos, entrevistas, notas de libros de estudio, actas, grabaciones, reuniones, misiones gubernamentales, etc.

El presente trabajo persigue el objetivo de exponer sistemáticamente el pensamiento económico de Che, su surgimiento y desarrollo. Muestra cómo el pensamiento de Che se inscribe en la más pura tradición revolucionaria del marxismo-leninismo, su fidelidad a los principios de la doctrina marxista-leninista. Da a conocer en lo posible sus profundos estudios sobre las obras de Marx, Engels y Lenin. Muestra su carácter creador al estilo genuinamente revolucionario y cómo Che constituye un fiel continuador del pensamiento leninista.

La actividad de Che en Cuba fue multifacética: médico, guerrillero, comandante, presidente del Banco Nacional de Cuba, ministro de Industrias, jefe de delegaciones comerciales y delegaciones diplomáticas, representante de nuestros pueblos latinoamericanos en eventos internacionales, jefe de regiones militares, escritor, teórico militar y de la economía política en el período de transición.

La actividad práctica y teórica de Che en el proceso de eliminación del capitalismo y de la creación del régimen socialista en Cuba, le llevó a concebir y desarrollar el Sistema Presupuestario de Financiamiento, sistema que está formado a su vez por los subsistemas de planificación, organización y normación del trabajo, contabilidad y costos, finanzas, precios, control y supervisión, mecanismos de incentivación, política de cuadros, capacitación, desarrollo científico-técnico, informática, estadísticas, dirección y participación de los trabajadores, entre otros.

Al introducirse en el mundo de la organización y la gestión, Che trató otros asuntos: la lucha contra el burocratismo, el establecimiento de las instituciones económicas y las relaciones entre ellas, las relaciones entre el Partido y el Estado, las relaciones entre la administración y el sindicato, la utilización del principio del centralismo democrático, los estudios sociológicos de la organización y la gestión, la computación y los métodos económico-matemáticos y la empresa socialista.

Algunos de los problemas y subsistemas enunciados los desarrollaremos o esbozaremos en el presente estudio. La exposición de todos los subsistemas y problemas abordados por Che requiere la labor de un equipo de investigación. En este artículo se muestra algunos de los aportes de Che en el pensamiento económico-político-ideológico en el período de transición hacia el socialismo y el comunismo.

Che fue el principal impulsor de la implantación en Cuba de la planificación, de los métodos de control y supervisión, de un sistema de formación de cuadros para la economía que es digno de estudio.

Che coadyuvó y facilitó la implantación del sistema socialista de producción en la economía cubana.

Che dirigió la industria cubana en los primeros años llevando a la práctica de forma brillante la organización de la misma bajo los principios de dirección socialista, y los aplicó hasta el nivel del establecimiento o unidad de producción más insignificante.

Che enseñó a los obreros y a los cuadros de dirección el modo de gestión socialista, aplicando las ideas que Fidel tenía al respecto.

Los imperialistas yanquis hicieron lo indecible por despojarnos de todo el personal científico y técnico, de todos los dirigentes y trabajadores administrativos de la industria. Bajo la dirección de Che, los obreros aprendieron a conocer, administrar, dirigir la industria y mitigar el bloqueo, impidiendo la paralización de aquella. En este período la producción industrial cubana experimentó un crecimiento sostenido, y se sentaron las bases del desarrollo industrial socialista.

La ausencia de otros trabajos de investigación marxista sobre este tema específico convocó nuestro esfuerzo. Ello obligó —quizás en beneficio de evitar influencias interpretativas— a basarnos exclusivamente en ese manantial de inapreciable valor que constituyen las fuentes primarias así como las intervenciones de Fidel y otros dirigentes. Asimismo, revisamos una amplia —casi universal— muestra de la bibliografía nacional y extranjera publicada sobre Che pero, repetimos, en la que el tema de su pensamiento económico-social en la primera fase de transición al comunismo es tratado de modo colateral. En segundo lugar, se intenta exponer el origen y desarrollo del Sistema Presupuestario de Financiamiento, que, como veremos, fue el modo en que la economía cubana y particularmente la industria, comenzó el proceso de socialización. En tercer lugar, se demuestra que la obra de Che constituye un aporte invaluable en toda su dimensión para el desarrollo teórico y práctico de la formación económico-social comunista.

Aspiramos a que el presente trabajo contribuya a la divulgación del pensamiento y la obra de Che y estimule a otros investigadores a abordar el tema y enriquecerlo.

Este es nuestro más puro homenaje a la memoria de Che y de los que combatieron a su lado.

I. Sistema de dirección económica y sus categorías

Uno de los grandes méritos teóricos de Che radica en haber realizado la síntesis, en sus trabajos sobre el período de transición, de dos elementos que en la teoría de Marx y Engels, en la estructuración de su obra, aparecen *indisolublemente ligados*, como un todo único: la producción económica y la producción y reproducción de las relaciones sociales en que se produce la primera; esto es, las relaciones económicas y el resto de las relaciones sociales que los hombres establecen en el proceso de producción y fuera de éste. Elementos que adquieren vida en la teoría de Marx y Engels cuando son estimados como elementos de una totalidad (la formación social) y que fueron separados por los teóricos burgueses y la socialdemocracia de la II Internacional. Vueltos a unir por Lenin en medio de los sucesos del primer poder proletario y separados por algunos teóricos contemporáneos.

Del divorcio de estos dos elementos desde la época de la II Internacional resulta la desnaturalización más brutal a la que fue sometida la teoría de Marx y Engels. Constituye el retorno a posiciones filosóficas premarxistas que dan origen a la desunión entre teoría y práctica revolucionarias, las que, una sin la otra, pierden su fuerza revolucionaria y sus potencialidades.

La originalidad de Che descansa, entre otras cosas, en el hecho de haber defendido estos y otros importantes principios del marxismo-leninismo en la teoría económica del período de transición al comunismo a partir de las nuevas variables presentes, derivadas del sistema socio-económico-político en que le tocó vivir.

Che sentó las bases para una teoría del período de transición al comunismo cuyo sistema de dirección económica sustenta la posibilidad de edificar la nueva sociedad en un país subdesarrollado por caminos legítimamente revolucionarios. Este sistema considera que la palanca fundamental de la construcción del socialismo en la sociedad humana debía ser la de los estímulos morales "... sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social".² Modelo que permite, a su vez, desarrollar constantemente la propia teoría, como única vía para crear una ciencia marxista-leninista del período de transición útil a cada práctica revolucionaria.

² GUEVARA, ERNESTO CHE. "El socialismo y el hombre en Cuba." En: *El Che en la revolución cubana*. La Habana, MINAZ, 1966. t. I. p. 273.

Su quehacer revolucionario en las distintas y multifacéticas tareas que como constructor hubo de desempeñar, unido a su incisivo espíritu crítico, su profundo y original pensamiento, lo llevó no solo a pensar la Revolución en la que él —como miembro de la Vanguardia— tenía una destacada participación, sino a aportar sus elementos en la construcción de la sociedad comunista. Esto implicaba poseer y cultivar un alto espíritu crítico para evitar errores que obstaculizarían el rápido proceso de creación y desarrollo de nuevas relaciones humanas. La apología, por poner solo un ejemplo, podría devenir freno del proceso revolucionario: "... desgraciadamente, a los ojos de la mayoría de nuestro pueblo, y a los míos propios, llega más la apologética de un sistema que el análisis científico de él. Esto no nos ayuda en el trabajo de esclarecimiento y todo nuestro esfuerzo está destinado a invitar a pensar, a abordar el marxismo con la seriedad que esta gigantesca doctrina merece".³ Desde muy temprano Che había tomado conciencia de uno de los hechos teóricos más angustiosos de su época: el estancamiento del pensamiento marxista divulgado.⁴

³ ————. "Carta a José Mederos, de 26 de febrero de 1964". En: *Ibidem*, t. 1, p. 441.

Algún tiempo después, en 1965, Che afirmaría: "Si a esto se agrega el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del período, cuya economía política no se ha desarrollado, debemos convenir en que todavía estamos en pañales y es preciso dedicarse a investigar todas las características antes de elaborar una teoría económica y política de mayor alcance." (*Op. cit.* (2), t. 1, p. 278)

⁴ El Comandante Fidel Castro, en su discurso pronunciado en conmemoración del Día Internacional del Trabajo, el primero de mayo de 1966, afirmaba: "Podría decirse que si bien la técnica industrial, la ciencia en general se ha desarrollado de un modo increíble, la ciencia social está todavía bastante subdesarrollada. Y oímos fórmulas, leemos manuales, pero nada enseña tanto como una revolución, que a la vez hay que saber apreciar y valorar en toda su importancia la experiencia de los demás pueblos, cada pueblo ha de esforzarse no en copiar sino en dar su aporte a esa ciencia subdesarrollada como son las ciencias políticas y sociales.

»Nosotros vamos desarrollando nuestras ideas. Entendemos que las ideas marxista-leninistas requieren un incesante desarrollo; entendemos que un cierto estancamiento se ha producido en este campo, y vemos incluso que a veces se aceptan, bastante universalmente, fórmulas, que en nuestra opinión se pueden apartar de la esencia del marxismo-leninismo."

La Revolución Cubana representa un momento crucial en la historia del pensamiento marxista-leninista. Momento en que el marxismo-leninismo echó, definitivamente, raíces en *Nuestra América*, al entroncar, coherentemente, con las mejores tradiciones revolucionarias. Lo que de forma peyorativa denominan los imperialistas como *castrismo* es, en efecto, una etapa —vital, por cierto— en el desarrollo de la teoría y la práctica marxista-leninistas.

Al igual que Lenin rescató las ideas revolucionarias del ciego reformista socialdemócrata, Fidel Castro revitalizó el marxismo-leninismo y lo desarrolló de acuerdo con las peculiaridades y exigencias de la Revolución Latinoamericana. Y pudo hacerlo porque la Revolución Cubana, mera apertura de la revolución continental, fue desde el Moncada "... rebelión contra las oligarquías y contra los dogmas revolucionarios" como caracterizara Che aquella épica gesta.⁵

Che fue el más brillante y genial modelo de esa escuela de pensamiento y acción revolucionarios, en muchas de cuyas formulaciones y pasajes participó primero, para suscribirlas luego con su sangre. Y Che sería por ello, como Fidel, como Lenin, un profundo crítico de los dogmas y desviaciones que abrían grietas por las que el enemigo de clase pretendía infiltrarse.

Che comprendió la necesidad del análisis crítico en la construcción del socialismo y el comunismo por lo que se dio a la profundización en el estudio de la teoría revolucionaria, como necesidad insoslayable para preservarla de las desviaciones teóricas, ideológicas y políticas y hacer de su desarrollo un arma para la construcción práctica de la nueva sociedad.

El espíritu que impregnaba las despiadadas críticas de Marx a la tendencia apologética de la ciencia burguesa guiaría la asunción del marxismo-leninismo por los revolucionarios cubanos: "Se debe ser marxista con la misma naturalidad con la que se es 'newtoniano' en Física, o 'pasteuriano' en Biología..."⁶

¿Cuál es la economía política de la transición? ¿Existe tal economía política con una especificidad propia? ¿Necesariamente se debe formular una economía política del período de transición? ¿En caso afirmativo, sobreviviría al período de

⁵ GUEVARA, ERNESTO CHE. *El diario del Che en Bolivia*. La Habana, Instituto del Libro, 1968. p. 206.

Anotado el 26 de julio de 1967.

⁶ ————. "Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana." En *Op. cit.* (2), t. 1, p. 353.

transición o desaparecería en la sociedad comunista, siendo sustituida por una suerte de "tecnología social"? ¿Qué *políticas económicas* adoptar? ¿Qué relación guardan éstas con la economía política del período de transición? ¿Cómo se organiza el nuevo orden? Estas y otras interrogantes hervían en los cerebros de los jóvenes revolucionarios que en vano buscaban la obra en que aparecieran contestadas. Buscaron en los clásicos.⁷

En Marx, sin embargo, como veremos, tampoco encontrarían la "Economía Política de la Transición", pero sí las indicaciones del dirigente del proletariado mundial sobre el condicionamiento histórico de todo pensamiento. Marx los alertaba al mismo tiempo sobre dos aspectos:

1. Su objeto de estudio siempre fue "... *el régimen capitalista de producción y las relaciones de producción y circulación que a él corresponden*"⁸ con vista a realizar la revolución comunista.
2. El presente explica el pasado, pero no siempre hay que conocer el pasado para comprender el presente.⁹

⁷ Es conveniente puntualizar que esta búsqueda de Marx en Cuba tuvo motivaciones diferentes que la europea. Allá se trataba de una *vuelta* al Marx joven, en quien algunos creyeron encontrar especulaciones antropológicas con qué justificar el retorno a viejas posiciones humanistas como vía de escape a las simplificaciones teóricas de algunos manuales y monografías.

⁸ MARX, CARLOS. "Prólogo a la primera edición." En: *El Capital*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1962. t. I. p. XXII. [El subrayado es de Marx.]

⁹ "La sociedad burguesa constituye la organización histórica de la producción más desarrollada y más diversificada. Las categorías que expresan las relaciones de esta sociedad y aseguran la comprensión de sus estructuras, nos permiten al mismo tiempo entender la estructura y las relaciones de producción de todas las sociedades pasadas, sobre cuyas ruinas se halla edificada la sociedad burguesa, la cual conserva ciertos vestigios de las primeras, mientras que algunas virtualidades, al desarrollarse, han tomado de ella todo su sentido. La anatomía del hombre da la clave de la anatomía del mono. Las virtualidades que anuncian una forma superior en las especies animales inferiores no pueden comprenderse sino cuando la forma superior misma es finalmente conocida.

»Así es cómo la economía burguesa nos da la clave de la economía antigua, etc. Pero de ningún modo a la manera de los economistas que borran todas las diferencias históricas y ven la forma burguesa en todas las formas sociales. Se puede comprender el tributo, el diezmo, etc., cuando se conoce la renta del suelo; pero no es necesario

Así, la idea de la especificidad del nuevo régimen se perfilaba cada vez con mayor nitidez.

La cuestión resultaba clara: la instauración de la dictadura del proletariado expresa un viraje, no solo en la historia sino en la *forma* de hacer la historia. Por primera vez el hombre asume *conscientemente* la tarea de la organización social. Con la posibilidad de decisión sobre los niveles económico-políticos se convierte en arquitecto de su destino. Hasta ese momento, la sociedad escindida y disparada en distintas direcciones, sin conciencia de las fuerzas que entraban en juego en el devenir histórico, había sido en gran medida juguete de éstas.¹⁰

La sociedad producía una historia aparentemente incoherente y contradictoria como ella misma, en la que las fuerzas económicas, entonces ajenas a toda conciencia, se imponían como leyes suprahumanas, y eran por ello la única pista posible para que la ciencia social desembrollara aquel lío y sacara sus primeras conclusiones.¹¹ Para apropiarse de su

identificarlo. Por lo demás, como la sociedad burguesa representa una forma antagónica de la evolución, ciertas relaciones pertenecientes a sociedades anteriores no se encuentran en ella sino enteramente debilitadas e incluso disfrazadas; este es el caso de la propiedad comunal.

»Por consiguiente, si bien las categorías de la economía burguesa son válidas para todas las otras formas sociales, ello no es cierto sino *en un sentido totalmente determinante* (lat).. Pueden contenerlas en una forma desarrollada, debilitada, caricaturizada, etc., pero la diferencia sigue siendo esencial...»

Cita tomada de: MARX, CARLOS. *Fundamentos de la crítica de la economía política*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1970. t. 1, p. 42. [El subrayado es de Marx.]

¹⁰ Una imagen de esta forma "ciega" de hacer historia nos la brindan Marx y Engels en el *Manifiesto del Partido Comunista*: "Las relaciones burguesas de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir como por encanto, tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros." En: MARX, CARLOS Y FEDERICO ENGELS. *Obras escogidas*. Moscú, Editorial Progreso, 1971. t. 1. p. 25.

¹¹ Las tendencias y regularidades que en los distintos niveles caracterizan al régimen capitalista solo fueron captados y explicados racionalmente con la aparición de la Economía Política como ciencia social. Aún entonces la apologética de la ciencia burguesa impidió detectar muchos de sus rasgos significativos. El marxismo, como conciencia crítica de la realidad capitalista, logró en gran medida aprehenderlas finalmente. Es obvio que el conocimiento de la problemática social no era un factor suficiente —aunque sí importante para su sujeción a la voluntad humana. Conocer el significado de la plusvalía no elimina,

existencia las fuerzas revolucionarias encontraron dos instrumentos: la revolución y la dictadura del proletariado. Con el primero derrocaría al gobierno burgués, con el segundo destruiría su estado, sustituyéndolo, y sometería a las fuerzas sociales a su arbitrio, para iniciar así una nueva *forma* de hacer historia: el proyecto revolucionario se expresaba ahora a través del *Plan*. A la conciencia de la realidad se le sumaba el poder de decisión sobre ella.

En esta situación, ¿cuáles son los elementos de la posible teoría?

Todo indica que las decisiones que se toman centralmente sobre la realidad social van organizando los distintos elementos que la integran, de cuya disposición final podrá copiar el pensamiento científico sus regularidades y tendencias más significativas. Pero estas *tendencias* ya no se "impondrán con férrea necesidad" sobre los hombres puesto que han sido, de hecho, el fruto de su acción consciente y continúan dependiendo de ella.

De esta primera conclusión se deducía un corolario: cada proceso de transición al comunismo —si bien enmarcado en la semejanza que le otorgan sus premisas (dictadura del proletariado, socialización de los medios de producción, etcétera) y objetivos (creación de la sociedad comunista)—, reviste una especificidad incuestionable que brota de las decisiones particulares que las distintas direcciones políticas toman como respuesta a los problemas que le sugieren sus diferentes realidades.

Las implicaciones metodológicas de este descubrimiento eran grandes. Por un lado quedaba al desnudo un peligro: la importación de respuestas extrapoladas a los problemas reales que había que enfrentar. Por otro lado, quedaba claro que los problemas que cada proceso revolucionario ha debido confrontar se relacionan íntimamente con el marco histórico en el que ha tenido lugar y debe ser captado como *experiencia* en esa dimensión.

Había, pues, que estructurar un modelo de construcción comunista que respondiera a las leyes generales que rigen el período de transición, a las regularidades de la Revolución y de la construcción socialistas formuladas en la Declaración de la Conferencia de los Partidos Comunistas y obreros de los países socialistas en 1957, y a las características socio-económicas, históricas, ideológicas y culturales de la Revolución Cubana comenzada en 1868. Se trataba, por lo tanto, de formu-

per se, su existencia; se precisa barrer con las estructuras que la originan.

lar una concepción general del *modo* en que se realizaría la transición al comunismo, por lo que el modelo debía ser *integral*, esto es, debía abarcar todos los niveles (económico, político, jurídico, ideológico, etcétera) de la formación social, de modo coherente. Tal modelo debía tender, además, a generar la conciencia de su provisionalidad: es un instrumento que requiere de su renovación constante para revolucionar la realidad.

En su formulación, la ideología establece las metas, y la ciencia puntualiza las posibilidades de alcanzarlas y estructura las vías de hacerlo. Nadie puede hacer ciencia de lo inexistente, por ello la ideología y la conciencia de *lo que se quiere superar* desempeñan un papel importante.

Para Che, "El sistema presupuestario es parte de una concepción general del desarrollo de la construcción del socialismo y debe ser estudiado en su conjunto".¹²

La racionalidad del modelo económico debía, pues, estar en consecuencia con la *racionalidad social* del modelo y no a la inversa. Dicho de otro modo, la racionalidad social requiere la económica como premisa, pero ésta no expresa la racionalidad social *per se*. No se trata aquí de la cantidad y calidad de bienes materiales elaborados sino del *modo* en que se producen y, de las relaciones sociales que se desprenden de dicha manera de producir.

La concepción general en la que se formularía el modelo quedaba sintetizada en la respuesta tajante de Che a una pregunta periodística:

El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación. Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el interés, el factor "interés individual" y provecho, de las motivaciones psicológicas.

Marx se preocupaba tanto de los hechos económicos como de su traducción en la mente. El llamaba eso un "hecho de conciencia". Si el comunismo descuida los hechos de conciencia puede ser un método de repartición, pero deja de ser una moral revolucionaria.¹³

¹² GUEVARA, ERNESTO CHE. "Reuniones bimestrales del Ministerio de Industrias en las que participaban los directores de empresas, los delegados provinciales y los viceministros, 12 de octubre de 1963." En: *Op. cit.* (2), t. 6, p. 387. [El subrayado es nuestro.]

¹³ ————. "Un reportaje al Che, en Argelia." En: *La Profecía del Che*. Buenos Aires, Escorpión, 1964. p. 91.

Nota: Entrevista realizada en Argelia por Jean Daniel para *L'Express*, el 25 de julio de 1963. Publicado también en: "Op. cit. (2), t. 4, p. 469-470.

Así quedaba establecido el objetivo último de todo esfuerzo: la estructuración social que provocara el condicionamiento óptimo para el tipo de "naturaleza humana" al que se aspiraba. El hombre nuevo que surgiría como resultado del intento revolucionario y del condicionamiento inherente a las estructuras creadas por él mismo, se apropiaría de su propia existencia al dominar las fuerzas que antes le imponían su destino y que ahora dominaría y dirigiría; la dirección de los procesos sociales se haría consciente y masiva; la masa se elevaría al nivel de la actual vanguardia y a escalones aún más altos;¹⁴ Che tenía confianza en la capacidad de autotransformación humana.

Marx y Engels expresaron en *La ideología alemana* lo siguiente:

... que tanto para engendrar en masa esa conciencia comunista como para llevar adelante la cosa misma, es necesario una transformación en masa de los hombres, que sólo podrá conseguirse mediante un movimiento práctico, mediante una revolución; y que, por consiguiente, la revolución no sólo es necesaria porque la clase dominante no puede ser derrocada de otro modo, sino también porque únicamente por medio de una revolución logrará la clase que derriba salir del cieno en que se hunde y volverse capaz de fundar la sociedad sobre nuevas bases.¹⁵

Che pensaba que la transformación de la conciencia humana, debía de empezarse en la primera fase del período de transición del capitalismo al comunismo. El era del criterio que la nueva conciencia social no se obtendría como un resultado final de una primera etapa de desarrollo de la base material y técnica, de la eficiencia económica.

Che entendía que la creación de la nueva conciencia social requería el mismo esfuerzo que el que dedicáramos al desarrollo de la base material del socialismo. Y veía en la conciencia un elemento activo, una fuerza material, un motor de desarrollo de la base material y técnica. No concebía que pu-

¹⁴ "Nuestra aspiración es que el Partido sea de masas, pero cuando las masas hayan alcanzado el nivel de desarrollo de la vanguardia, es decir, cuando estén educadas para el comunismo." En: GUEVARA, ERNESTO CHE. "El socialismo y el hombre en Cuba." En: *Op. cit.* (2), t. 1, p. 282.

¹⁵ MARX, CARLOS Y FEDERICO ENGELS. *La ideología alemana*. La Habana, Edición Revolucionaria, 1966. p. 78. [El subrayado es nuestro.]

diera relegarse a un segundo plano la conciencia y cuidaba de que los métodos y los medios a utilizar para lograr el fin no fueran a alejarlo o desnaturalizarlo.

Che no idealizaba a los hombres ni a las clases ni a la masa. Conocía bien teórica y prácticamente sus aspiraciones, sus anhelos, su psicología, su ideología y la "herencia" que arrastraba de la sociedad capitalista. Tenía presente el sentido histórico de todo pensamiento y conducta y era fiel a los principios marxista-leninistas en la interpretación que hacía al respecto.¹⁶

La sociedad socialista hay que construirla con los hombres que luchan por salir del cieno burgués pero no sometiéndose a sus motivaciones pasadas. Hay que conjugar lo viejo y lo nuevo de forma dialéctica.

Para Che no son idénticos los siguientes conceptos: base *material* y riqueza *económica*, desarrollo de las *fuerzas productivas* y desarrollo de la *producción*,¹⁷ relaciones *sociales* de producción y relaciones *económicas*, producción y reproducción de la *vida material* y producción y reproducción de *bienes de consumo*. Es por ello que la riqueza de las categorías marxistas, que desbordan el elemento económico para brindar una visión compleja e inteligible de la realidad, no son reducibles a conceptos económicos cuyos equivalentes pueden hallarse fácilmente en cualquier historia del pensamiento económico burgués. Son las relaciones sociales de producción las que condicionan la conciencia social de una época y no las relaciones puramente *económicas*. Che creía que la equiparación de conceptos diversos como los anteriormente mencionados puede conducir a la formulación de modelos de construc-

¹⁶ En 1845, con sus Tesis sobre Feuerbach, Marx rebasaba esta noción antropológica y falsa del ser humano. En la sexta tesis afirmaba certeramente: "Feuerbach resuelve la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es en su realidad el conjunto de las relaciones sociales. Feuerbach, quien no entra en la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:

1. a prescindir del proceso histórico plasmando el sentimiento religioso de por sí y presuponiendo un individuo humano abstracto, aislado;

2. la esencia sólo puede concebirse, por tanto, de un modo 'genérico', como una generalidad interna, muda, que une de un modo *natural* a los individuos." [El subrayado es nuestro.]

¹⁷ "De todos los instrumentos de producción, la fuerza productiva más grande es la propia clase revolucionaria." Cita tomada de: MARX, CARLOS. *Miseria de la filosofía*. Moscú, Ediciones en lenguas extranjeras, S/a. p. 171-172.

ción socialista que no incluyen el elemento político-ideológico y que, por referirse exclusivamente al nivel económico, olvidan la importancia de los factores superestructurales.

Entendía que si se seguía esta lógica de pensamiento la primera fase del comunismo se podía identificar como una etapa de transformaciones *económicas*, o para ser más exacto, de desarrollo *económico*, de la cual surgirían de forma *natural*, en la segunda etapa, las nuevas formas de conciencia social. Y esta manera de abordar el problema de la transición podía indicar que la *base* y la *superestructura* son fenómenos independientes que pueden ser abordados en etapas diferenciadas, o al menos, que el segundo es un elemento pasivo. Coincidió con Marx en el sentido: "... de que, por tanto, *las circunstancias hacen al hombre* en la misma medida en que éste hace a las circunstancias".¹⁸

Y en el ordenamiento de factores que hace Marx en su *Crítica del programa de Gota* para caracterizar el comunismo:

En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; *cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva...*¹⁹

Como se puede apreciar, el factor "riqueza colectiva" está antecedido por toda una serie de elementos que la condicionan, entre los cuales, y precediéndolo directamente, se sitúa "el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos".

He pensó en lo que se entiende por racionalidad económica; comprobó cómo ésta siempre gira sobre los conceptos de eficiencia, productividad, utilidad máxima, decisión óptima, beneficio, etcétera, y se percató de que falta, sin embargo, la pregunta: ¿Cuál es el objetivo que se persigue con que los elementos económicos se comporten de tal forma? Si se trata simplemente del *desarrollo* económico entonces no importarían los *métodos* que se emplearan con ese fin, ya que se identifica el mismo con la racionalidad social. No es lo mismo si se entiende que la sociedad persigue objetivos superiores y

¹⁸ ——— y Federico Engels. *Op. cit.* (15), p. 39. [El subrayado es de Marx y Engels.]

¹⁹ ———. "Crítica del Programa de Gotha." En: MARX, CARLOS Y FEDERICO ENGELS. *Op. cit.* (10), p. 335. [El subrayado es nuestro.]

más complejos que el desarrollo del nivel económico. De esta forma de razonar se desprendería que entre esos objetivos de mayor alcance y la gestión económica existe una vinculación orgánica que se relaciona con la pregunta: ¿en qué forma han de comportarse los elementos económicos para lograr los objetivos que la sociedad persigue en su conjunto?

Así quedaría delimitado el papel de la racionalidad económica que aparecería como uno de los elementos a través de los cuales se establece la racionalidad social, a la cual se subordina.

No se trata, pues, de una opción inocente entre una u otra posición teórica que pudiera resultar de nuestro agrado; la dimensión real del problema se capta al tomar conciencia de que la opción implica de inmediato la estructuración del conjunto de relaciones materiales ideológicas que sellarán la producción de la vida y la conciencia futura. No basta, por tanto, con que la propiedad de los medios de producción sea estatal para suscribir la afirmación socialista de un régimen de producción.

Habría que ver, pues, las formas en que está estructurado el aparato de dirección estatal, el carácter de los incentivos empleados, las formas mismas de propiedad que coexistan o no y su extensión (social o cooperativa, por ejemplo), la existencia y acción del mercado y/o del plan, según sea el caso, la existencia o no de una vasta producción mercantil, etcétera, elementos que configuran un determinado modo de producción, un determinado modo de actividad, un determinado modo de manifestar su vida los individuos, cuya formación ideológica brotará continuamente de tal estructura.

Che pensaba que los avances, estancamientos o retrocesos operados en el plano ideológico no pueden explicarse de manera simplista a partir del mejor o peor trabajo político y de educación ideológica que se haya realizado. Aquellos se hallan condicionados por ese conjunto de relaciones materiales al que nos referimos.

La formación de generaciones que trascienden los egoísmos y ambiciones que movieron al hombre en las sociedades de clase, no puede coincidir y complementarse con el principio del interés material directo como palanca *fundamental* impulsora de la construcción de la sociedad nueva. Che insistía en la necesidad de tener presentes algunos asertos esenciales ~~del marxismo~~ aquellos de la coincidencia de la producción de la vida y la conciencia, de las relaciones entre la base y la superestructura, de la "coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana".

Che prevenía contra el peligroso sendero del pragmatismo ante estas realidades, por lo que la búsqueda de los parámetros de nuestra transición seguía siendo para él una necesidad vital.

Uno de los principales méritos teóricos de Che es, sin duda, su comprensión de las complejas relaciones entre la base y la superestructura durante la transición (socialismo).

En *La ideología alemana*, primer genial escrito conjunto de Marx y Engels, había quedado develado el modo en que las relaciones materiales (estructura), y dentro de ellas particularmente las económicas, sobredeterminaban, condicionaban, las relaciones ideológicas (superestructura) propias de aquellas. Este descubrimiento de cardinal importancia hacía posible la aparición de una genuina ciencia social: el materialismo histórico.

Resulta curioso, sin embargo, que en la bibliografía llegada a manos del Che sobre la transición publicada en las más diversas latitudes y con variadas procedencias ideológicas, no se aborda claramente la cuestión del modo en que la nueva organización económica de la sociedad y la remodelación de las relaciones sociales en general condicionan las formas de conciencia social.

En la bibliografía a la que nos referimos predominan dos tipos de aproximación al problema:

1. La instauración de la dictadura del proletariado garantiza *per se* la aparición progresiva de la conciencia comunista.
2. La cuestión económica es tratada de modo independiente de las formas superestructurales que la acompañan.

Ambas condiciones expresan una incompreensión de la medular tesis marxista-leninista sobre la base y superestructura sociales y pueden ser fuente de graves errores no solo de orden teórico, sino también —y principalmente— de carácter práctico.

En el primer caso hay que comenzar por decir que "dictadura del proletariado" es una abstracción, síntesis de muchas otras, que expresa un fenómeno objetivo compuesto por multitud de aspectos. Por ello no hay que identificar el triunfo revolucionario con la instauración de la dictadura revolucionaria en su forma más compleja y acabada. El triunfo permite la iniciación del proceso de instauración progresiva de esa dictadura, proceso que tiene sus etapas y que sin duda tiene que concentrar su esfuerzo principal en la lucha contra los ~~elementos~~ ^{factores} contrarrevolucionarios y la consolidación del poder revolucionario en su primera fase.

La dictadura del proletariado, tal y como fue concebida por los clásicos del marxismo era el proceso mediante el cual, una

vez tomado el poder, se liquidarían las relaciones sociales de producción que caracterizan al capitalismo sustituyéndolas por otras de nuevo tipo (comunistas).

En ese sentido sí puede decirse que la dictadura proletaria *implica* la formación de la conciencia comunista. Pero se trata de una implicación *programática* de una meta a ser alcanzada.

Ahora bien, la cuestión de si se alcanza o no, si se logra en un plazo más breve o más largo, depende de la práctica misma de dicha dictadura, de la visión política de sus líderes, de las posibilidades reales endógenas y exógenas que se les presenten para su realización y de muchos otros factores.

De todo ello se desprende una enseñanza: el triunfo revolucionario inicial abre la *posibilidad* del cambio social pero no es una garantía *per se* del mismo. La vanguardia debería promover de modo dirigido y consciente la creación de las estructuras que permitan generar la actitud comunista en las nuevas generaciones y no abandonar a la espontaneidad este delicado proceso.

En relación con la segunda concepción a la que hacemos referencia, aquella que tiende a abordar las cuestiones de la economía de la transición de modo independiente, desvinculadas de los aspectos superestructurales, es preciso subrayar que Che afirmaba que la misma tiende a provocar peligrosos errores conceptuales y prácticos.

Existe la tendencia entre algunos economistas a tratar de modo técnico, académico, los asuntos que competen a su campo de estudio, procurando dejar a un lado las consideraciones de orden político, ideológico o filosófico, por considerar que la inclusión de tales elementos reduce y/o vicia el nivel de cientificidad de sus aseveraciones teóricas. Se trata de una posición falsa y equivocada en cualquier caso, pero cuando además el asunto analizado es precisamente la economía socialista (de transición), tal actitud es fuente de innumerables y delicados errores.

Esta actitud explica la existencia de una bibliografía sobre la economía de la transición en la que los problemas de orden político e ideológico y el juego de relaciones complejas de la base y la superestructura en esa etapa son dejadas al margen de toda consideración.

Como aseverara Che, es precisamente esa actitud la que hace posible el peligro de que "los árboles impidan ver el bosque" y que persiguiendo el desarrollo económico se haga uso indiscriminado de las "armas melladas" que nos legara el capitalismo, sólo para descubrir más tarde que las nuevas formas y *estructuras* económicas establecidas han hecho su trabajo de zapa sobre la conciencia. En suma, es esa actitud tecnocrática,

administrativista, la que por una ausencia total de análisis de la problemática base-superestructura en el tránsito, abre ancho cauce al revisionismo en el terreno teórico y a la contrarrevolución en el práctico, de modo consciente e inconsciente, próngaselo o no el autor.

La forma en que cada una de las nuevas estructuras económicas e instituciones repercute, se expresa y condiciona las motivaciones del hombre corriente resulta un aspecto vital a ser estudiado en cualquier ensayo sobre el período de transición.

Esta comprensión del fenómeno base-superestructura en esa etapa le permitía a Che asumir una posición revolucionaria en relación con la economía socialista en la que la racionalidad económica *per se* no aparecía como indicador seguro de la transformación revolucionaria.

Sucede en ocasiones que en el análisis de determinadas causas de tensiones o anomalías ocurridas de modo ocasional y que pueden estar vinculadas a la actividad enemiga o ser aprovechadas por ésta, ellas son analizadas desde un punto de vista estrechamente superestructural, se las achaca a métodos políticos erróneos, falta de relación orgánica entre el gobierno y la masa, mal trabajo político partidario, etcétera.

En ningún momento se incluye el análisis de la *estructura económica* de esa sociedad, que se nos aparece "más allá de toda sospecha" por su declarado carácter socialista. Sin embargo resulta claro que dicha estructura es el resultado de acciones humanas tan conscientes como la puesta en marcha de un programa de instrucción política y que es, por lo tanto, factible de poseer defectos, deficiencias, o desviaciones producto de errores y malas interpretaciones por parte de los seres humanos que la crearon; defectos y deficiencias que en modo alguno son inherentes al carácter socialista de la economía y que es preciso detectar y corregir para hacer más saludable ésta y la sociedad en general. Es más, de existir tales deficiencias o defectos en la estructura económica, ellos afectan toda la superestructura, y dentro de ella, el propio trabajo político, en tanto resulta la base condicionadora de la conciencia social de esta etapa.

Che pensaba que la perpetuación y desarrollo de las leyes y categorías económicas del capitalismo perpetúan las relaciones sociales de producción burguesas y con ellas los hábitos de pensamiento y motivaciones de la sociedad capitalista, aunque ahora el fenómeno se ha metamorfoseado bajo formas socialistas.

No se trata tampoco de que un vulgar economicismo nos lleve a achacar a la estructura económica la causa de cualquier anomalía en el terreno superestructural, pero sí de que ésta en tanto *base* no solo no debe colocarse "al margen de toda sospecha" cuando algo ocurre sino considerarla "el primer sospechoso" que debe ser "interrogado".

Sin embargo, en muchas ocasiones, el debate no ha transitado de modo consecuente ese camino de análisis integral y riguroso. Por lo general, el planteo o replanteo del problema se produce al detectarse una crisis en el funcionamiento de la economía y por ello la discusión tiende inevitablemente a girar en torno a la eficiencia económica y la misma se apoya en la conciencia de la necesidad de optar por un nuevo modelo de dirección económica que sea capaz de alcanzar aquella y superar así al que prevaleció hasta entonces. Sin embargo, no se trata aquí de un monopolio o estado capitalista sino de una Revolución que persigue como objetivo estratégico supremo el establecimiento de un nuevo orden de relaciones humanas: las comunistas. Por ello la discusión tiene en este caso profundas y complejas implicaciones que trascienden el campo económico y que precisan de un delicado, detallado y comprensivo examen.

Sin embargo, repetimos, la bibliografía a la que hicimos referencia, que nos informa sobre los debates de este tipo ocurridos en diversos momentos históricos, tiende en su casi totalidad a concentrarse en los aspectos técnicos y administrativos del problema y a omitir la dimensión socio-política de las opciones debatidas. Esto acarrea a su vez nuevos defectos en los análisis futuros ya que la legitimidad, validez u operatividad del sistema de dirección aplicado se mide en términos estrictos de eficiencia económica y todas las investigaciones que se realizan para comprobar lo acertado o no de la opción tomada se centran en el análisis de los índices de eficiencia económica.

El peligro que entraña esta deficiencia metodológica consiste en que, de verse afectada negativamente la superestructura por las relaciones económicas existentes y de no ser además analizado este elemento en cualquier posterior debate sobre una posible transformación del mismo, la posibilidad de que se establezca una dinámica de progresivas regresiones en la conciencia social se acrecienta de modo dramático.

A esta relación dialéctica era a la que hacía alusión Che, al recalcar que los mecanismos de la economía de mercado y el uso indiscriminado e irreflexivo del incentivo material directo como propulsor de la producción tendían a adquirir fisonomía propia e imponer su dinámica independiente en el conjunto

de las relaciones sociales. A tal posibilidad era también a la que se refería Lenin cuando, después de implantada la necesaria Nueva Política Económica, clamaba por dar término al repliegue y pasar nuevamente a la ofensiva contra el capitalismo. Desgraciadamente no vivió lo suficiente para elaborar la estrategia y la táctica del repliegue y de la ofensiva.²⁰

Era preciso, por lo tanto, un modelo para la transición con el cual transformar las estructuras capitalistas y avanzar hacia formas de conciencia y producción comunistas.

La primera dificultad saltó de inmediato: ¿cómo elaborar una teoría sobre una *transición-no-realizada*?, ¿cómo ejecutar el análisis científico de un objeto inexistente? La solución sería darse a la transformación práctica de las circunstancias *dentro de una concepción general* de los fines perseguidos. De esta manera las realizaciones prácticas tendrían una coherencia interna dada por la concepción en la que se enmarcaban y adquirirían por tanto el nivel de un sistema²¹ cuyo modelo²² sería establecido por tal concepción general, que funcionaría como premisa teórica, en la que se producirían los reajustes necesarios a partir de la información recibida en la retroalimentación del modelo.

Mientras, la concepción general del modelo fijaba su objetivo estratégico: la configuración de un nuevo modo de pro-

²⁰ Che pensaba, al igual que Lenin, que la NEP constituyó un paso atrás. No hay que olvidar que Lenin la comparó a la Paz de Brest Litov. Las circunstancias en que se desarrollaba la gloriosa Revolución de los Soviets eran muy complejas. La decisión era sumamente difícil. La lectura de los últimos escritos y pronunciamientos del líder de la Revolución nos permiten percatarnos de las dudas que lo invadían. No resulta arriesgado pensar que de haber vivido algunos años más, hubiera corregido sus defectos más retrógrados, entre ellos, el gran caballo de Troya de la nueva sociedad: el interés material directo como palanca económica.

²¹ Utilizaremos y entenderemos un sistema como "un conjunto de elementos, propiedades y relaciones que perteneciendo a la realidad objetiva, representa para el investigador el objeto de su estudio o análisis. Un sistema es un todo, y como tal es capaz de poseer propiedades o resultados que no es posible hallar en sus componentes vistos en forma aislada. Todo este complejo de elementos, propiedades, relaciones y resultados se produce en determinadas condiciones de espacio y tiempo." Cita tomada de: BORREGO, ORLANDO. *Acerca de los problemas del perfeccionamiento de la dirección económica en Cuba*. Moscú. Tesis de Candidato a Doctor en ciencias económicas, 1979. (Inédito.)

²² Entendemos por modelo el ordenamiento del pensamiento que enseña el funcionamiento y ulterior desarrollo del objeto de estudio, en nuestro caso, la economía del país. La modelación es el factor de enlace entre la realidad y la teoría, de donde, un modelo es una representación de un sistema.

ducción, de un conjunto de relaciones sociales esencialmente antagónico del capitalista; en suma, el cambio de las circunstancias y la coincidente transformación de los hombres en comunistas, antípodas del "homo economicus" de las sociedades de clase, en particular del régimen capitalista, desde un país subdesarrollado como Cuba.

No se trata aquí del romanticismo revolucionario que sueña con paraísos utópicos: es evidente que el objetivo estratégico de la primera sociedad construida en forma consciente ha de ser, precisamente, el desarrollo de la conciencia.

Por otro lado, es cierto que el *hombre nuevo* no puede ser exactamente definido, pero es perfectamente claro cómo *no queremos que sea*. Así, el hombre nuevo es la antípoda del "homo economicus" de la "prehistoria de la humanidad", como definiera Marx este largo camino de miserias y luchas por darle al mundo una nueva faz. Por esta razón, de lo que se trata es de detectar las estructuras que engendran los egoísmos y ambiciones humanas para barrerlas, suplantándolas por nuevas instituciones y mecanismos sociales capaces de moldear las generaciones venideras en sentido diferente.

Una vez más: no es romanticismo, sino la comprensión marxista leninista de que el ser social determina la conciencia social y de que la transformación de ambos solo puede resolverse en la práctica y en forma coincidente.

Che fijaba el objetivo estratégico y, con él, la concepción general de nuestra transición, en una certera negación conceptual: "El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa."

Una vez fijada la meta, se precisaba evaluar las posibilidades de alcanzarla, *i.e.*, el conjunto de elementos que objetivamente condicionaban la voluntad de transformación revolucionaria estableciendo el marco probabilístico de su acción *en aquel momento*. Estos factores objetivos establecían, pues, los límites y posibilidades *iniciales* de la actividad revolucionaria, la que, por reconocer desde un principio esta realidad objetiva la transformaría, para lo cual se apoyaría en los elementos de ella que le resultaban favorables, con lo que hacía mayor tal marco probabilístico. Se trataba, por tanto, de la adopción de la más genuina posición marxista ante la falsa dicotomía "determinista-voluntarista". El hombre, en efecto, se encuentra siempre en una situación *histórica* dada en cuya creación no participó directamente, sino que "hereda" de las generaciones que lo precedieron; tales son las condiciones *objetivas* que enfrenta de manera ajena a su voluntad y que condicionan *en cada momento* su acción, pero precisamente *es su acción la que al moverse en ese marco probabilístico lo transforma, creando*

una nueva situación objetiva en la que se le abren opciones y posibilidades.

Por esta razón la integración del modelo transicional que realiza Che esquivaba felizmente los polos de la dicotomía mencionada: no es voluntarista porque está concebido sobre el estricto conocimiento de la realidad objetiva que tendría que enfrentar en la observancia de las leyes que rigen la formación económico-social comunista y de las experiencias de los países socialistas hermanos; no es determinista porque el modelo no está concebido para *adecuarse* a esa realidad, sino para transformarla.

¿Y cuál era la fisonomía de la realidad cubana a principios de la década del 60?

Un país de agricultura atrasada y monoprodutora, de escasa industria; con notable retraso tecnológico y bajos índices de productividad; incapaz de autoabastecerse; de economía abierta; con absoluta dependencia del comercio exterior, pero sin flota; con una fuerza laboral poco calificada, nutrida por escasos técnicos e ingenieros; sin fuentes energéticas y sin una organización de los recursos hidráulicos que permitiera a la agricultura —pilar básico de la economía nacional— enfrentar los fenómenos temporales y climáticos; con necesidades sociales de todo tipo que se habían acumulado durante décadas; y con un grave problema de desempleo pendiente de solución. Además, éramos una neocolonia.

Cuba también era un país pequeño con una aceptable red vial si la comparamos con la de otros países latinoamericanos en aquel momento; con una notable red de comunicaciones que iban desde el telex hasta el teléfono pasando por la radio, la microonda, el cable, el telégrafo y la televisión;²³ donde algunas corporaciones extranjeras habían implantado las últimas innovaciones técnicas en lo que a contabilidad, organización y dirección de la producción y control económico se refiere.²⁴

²³ Durante la década de los cincuenta, las compañías norteamericanas tomaron a Cuba como campo experimental donde poner a prueba sus últimas innovaciones en materia de comunicaciones, lo que determinó un crecimiento desproporcionado de éstas en comparación con cualquier país latinoamericano e incluso —proporcionalmente— con los propios Estados Unidos, donde en ocasiones nunca llegaron a aplicarse sistemas de comunicaciones instalados en Cuba.

²⁴ En su artículo "Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento", Che transcribe una larga cita del economista Oscar Lange en la que éste hace un inventario de las últimas adquisiciones técnico-económicas del capitalismo de estado, para agregar de inmediato: "Es de hacer notar que Cuba no había efectuado su tránsito, ni siquiera iniciado su Revolución cuando esto se escribía. Muchos de los adelantos técnicos que Lange describe existían en Cuba..."

Por otro lado, la Revolución Cubana se inauguraba en un momento histórico singular: coincidía con la existencia de un ya poderoso campo socialista cuya consolidación económica, militar y política era notoria e incuestionable y con un desarrollo inusitado de la ciencia y la tecnología mundial, en particular el de la cibernética, la electrónica y la informática, muy importante a los efectos de la organización económica. He aquí, pues, un hecho vital de nuestra realidad objetiva: Cuba no estaba sola como la Rusia bolchevique.

Este conjunto de factores indicaba la posibilidad y la necesidad de construir un modelo de dirección de la economía que, apoyándose en la experiencia de los países socialistas, en el sistema de comunicaciones existente, en la magnitud geográfica de la nación y en los últimos adelantos de las técnicas económicas de análisis, control y organización de la producción, centralizase la gestión administrativa, lo que, contando con indicadores adecuados, permitiría el paso a la consolidación de una economía planificada.

Resulta conveniente destacar que las exigencias de Che no eran fruto de un extremismo dogmático, ni del temor al "contagio" capitalista. Al mismo tiempo que denunciaba con vehemencia los peligros implícitos en el intento por parte de algunos economistas de entender la economía socialista mediante las categorías de la economía política del capitalismo, señalaba la posibilidad de apoderarse de las últimas adquisiciones técnico-económicas capitalistas en materia de control, organización y contabilidad de las empresas y la producción. Así, refiriéndose a estos sistemas de control afirmaba:

... nos decía que no íbamos a inventar nada nuevo, que esa era la contabilidad de los monopolios, y es verdad, tiene mucha similitud con la contabilidad de los monopolios, pero nadie puede negar que los monopolios tienen un sistema de control muy eficiente y los centavitos los cuidan mucho, los centavos y las técnicas de determinación de los costos son muy rigurosos.

Entonces lo importante no es quién inventó el sistema, en definitiva el sistema de contabilidad que se aplica en la Unión Soviética también lo inventó el capitalismo, ahora, al aplicarse en la Unión Soviética, ya no interesa quién lo inventó (...).

(...) Exactamente en ese mismo sentido está el problema del control, el problema del cálculo presupuestario...²⁵

²⁵ GUEVARA, ERNESTO CHE. "Reuniones bimestrales, 21 de diciembre de 1963." En: *Op. cit.* (2), t. 6, p. 421 y 422.

Sin embargo, cuando se trataba de la utilización de categorías de la economía política del capitalismo, tales como mercado, interés, estímulo material directo, beneficio, Che pensaba que no se puede construir el socialismo con elementos del capitalismo sin cambiarle al primero realmente la significación. Transitar esa vía nos puede producir un sistema híbrido que obligue a nuevas concesiones a las palancas económicas y, por ende, a un retroceso.

En este sentido es de recalcar también la insistencia de Che en que no se empleasen términos tomados de la economía política capitalista para describir o expresar los fenómenos de la transición, no solo por la confusión que esto implica en el análisis, sino porque el empleo de tales categorías va configurando una lógica en la que el pensamiento marxista queda desnaturalizado.

El problema, pues, no era nada sencillo. Se trataba de la estructuración de las formas específicas de nuestra transición, en momentos en que no existía siquiera una teoría desarrollada sobre el período, sino solamente el arsenal de las experiencias previas de los otros países del campo socialista.

II. Concepto marxista de la política como la expresión concentrada de la economía y su importancia para la dirección de la economía en el socialismo

La construcción del modelo al que hemos hecho referencia debería vincularse orgánicamente a la concepción general que de la especificidad de nuestra transición tenía la dirección revolucionaria, de manera que pudiera inscribirse coherentemente en ella, y funcionar de esa forma como uno de sus mecanismos. Esto es, el sistema de dirección de la economía que se sugería debería contribuir, de manera esencial, al objetivo estratégico perseguido: la estructuración de un nuevo orden social y la formación de un nuevo tipo de hombre: el comunista.

La relación coherente entre el subsistema de funcionamiento económico y el sistema de dirección socialista era vital para garantizar que la batalla contra la miseria implicara la simultánea creación de la nueva conciencia comunista. La medida en que el modelo de funcionamiento económico propuesto (Sistema Presupuestario de Financiamiento) contribuyera al logro de los objetivos estratégicos enmarcados en la concepción general de nuestra transición, indicaría su capacidad para armonizar la racionalidad social y la económica.

El Sistema Presupuestario de Financiamiento, considerado como un modelo de funcionamiento de la economía socialista, debería, pues, demostrar su éxito en dos terrenos: desde el

punto de vista técnico, debería mostrar su capacidad para realizar la gestión administrativa de manera eficiente; desde el punto de vista estructural, debería integrarse de manera tal que cumpliera con los requisitos político-ideológicos del período de transición en que se insertaba, impulsando, de manera esencial, la transformación comunista del conjunto de las relaciones sociales. Sus éxitos en el campo económico garantizaban la posibilidad de construcción del nuevo orden, pero la *manera* en que tales éxitos se lograban tenía una importancia esencial: ella condicionaba la remodelación social que se pretendía. En otras palabras: los éxitos económicos serían tales realmente en la medida en que, tanto por sus resultados finales como por la manera en que fueran logrados, implicaran un impulso decisivo a la formación de relaciones sociales comunistas y, por lo tanto, de nuevas formas de conciencia social.

De aquí un hecho importante a tener en cuenta: la efectividad del Sistema Presupuestario no se evalúa exclusivamente por la optimización de los recursos a su alcance, ni por el monto cuantitativo de los beneficios y utilidades obtenidos por sus empresas, sino además, por su capacidad para optimizar la gestión económica *en función* del desarrollo de la educación comunista, por su capacidad para armonizar los objetivos estratégicos y tácticos, sociales y económicos; en suma: por su capacidad para armonizar la racionalidad social y la económica.

Como economista revolucionario, Che no perdía de vista por un instante que la racionalidad económica *per se* no podía ser en el socialismo el indicador de la racionalidad social: la formación de un nuevo tipo de relación humana habría de ser el objetivo central de todo esfuerzo y los demás factores serían positivos o negativos en la medida en que contribuyeran a acelerarlo o alejarlo. De otro modo se corría el gravísimo riesgo de que la necesidad de trascender la miseria acumulada durante siglos llevara a la vanguardia revolucionaria a situar el éxito productivo como la única meta central, perdiendo de vista la razón de ser de la Revolución. La persecución de logros puramente económicos podría llevar en tal caso a la aplicación de métodos que, aunque resultaran económicamente exitosos a corto plazo, podrían hipotecar el futuro revolucionario, por el progresivo deterioro del proceso de concientización. Nadie como Che para describir este fenómeno:

En estos países no se ha producido todavía una educación completa para el trabajo social y la riqueza dista de estar al alcance de las masas mediante el simple proceso de apropiación. El subdesarrollo por un lado y la

habitual fuga de capitales hacia países "civilizados", por otro, hacen imposible un cambio rápido y sin sacrificio. Resta un gran tramo a recorrer en la construcción de la base económica y la tentación de seguir caminos trillados del interés material, como palanca impulsora de un desarrollo acelerado, es muy grande.

Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entre tanto, la base adaptada ha hecho de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo.²⁶

Y, una vez más, puntualizaba: "No se trata de cuántos kilogramos de carne se come o de cuántas veces al año pueda ir alguien a pasearse en la playa, ni de cuántas bellezas que vienen del exterior puedan comprarse con los salarios actuales. Se trata precisamente, de que el individuo se sienta más pleno, con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad."²⁷

La racionalidad económica se expresaba, por lo tanto, para Che, en la óptima utilización posible de los recursos en función del desarrollo multilateral de la sociedad y de la educación comunista.

No se trata de que la construcción comunista sea compatible con la quiebra económica, sino de que la eficiencia de la gestión administrativa en el socialismo no puede medirse *exclusivamente* por el monto de valores creados, sino por la medida en que las estructuras de funcionamiento económico contribuyen a aproximar la sociedad nueva, mediante la transformación de los hombres, ahora condicionados socialmente en un sentido comunista, a partir, precisamente, de tales estructuras.

²⁶ ——— "El socialismo y el hombre en Cuba". En: *Op. cit.* (2), t. 1, p. 273.

²⁷ *Ibidem*, p. 282 y 283.

El peso que respectivamente tienen los logros económicos y aquellos obtenidos en el proceso de concientización, en relación con el comunismo quedan claramente fijados por Che:

Sí, el socialismo no es una sociedad de beneficencia, no es un régimen utópico, basado en la bondad del hombre como hombre. El socialismo es un régimen *al que se llega históricamente*, y que tiene como base la socialización de los bienes fundamentales de producción y la distribución equitativa de todas las riquezas de la sociedad, dentro de un marco en el cual haya producción de tipo social.²⁸

En nuestra posición *el comunismo es un fenómeno de conciencia y no solamente un fenómeno de producción*; y que no se puede llegar al comunismo por la simple acumulación mecánica de cantidades de productos puestos a disposición del pueblo. Ahí se llegará a algo, naturalmente, de alguna forma especial de socialismo. Eso que está definido por Marx como comunismo y a lo que se aspira en general como comunismo, a eso no se puede llegar si el hombre no es consciente. Es decir, si no tiene una conciencia nueva frente a la sociedad.²⁹

La concepción antes expuesta es posible sintetizarla apretadamente en la frase que a continuación transcribimos, dicha por Che en su discurso pronunciado en homenaje a obreros destacados y trabajadores de la RDA, el 21 de agosto de 1962: "...productividad, más producción, conciencia, esa es la síntesis sobre la que se puede formar la sociedad nueva".³⁰

Resulta en extremo importante el esclarecimiento de esta cuestión, pues el revisionismo en las teorías sobre la transición, a veces encubierto bajo fórmulas tecnocráticas asociadas con teorías que utilizan sociólogos burgueses con el fin de argumentar la caducidad del marxismo-leninismo, tiene su base en la separación de los elementos económicos y político-ideológi-

²⁸ GUEVARA, ERNESTO CHE. "Discurso pronunciado en el acto de presentación de los miembros del PURS de la textilera Ariguanabo, el 25 de febrero de 1963." En: *Op. cit.* (2), t. 4, p. 289. [El subrayado es nuestro.]

²⁹ ————. "Reuniones bimestrales, 21 de diciembre de 1963." En: *Op. cit.* (2), t. 6, p. 423. [El subrayado es nuestro.]

³⁰ ————. "Discurso pronunciado en homenaje a obreros que superaron la producción y a trabajadores de la RDA, el 21 de agosto de 1962." *Op. cit.* (2), t. 4, p. 249.

cos y en la primacía que en dichas teorías adquiere la formulación de los modelos de funcionamiento económico cuyo objetivo central es la optimización de los beneficios y en las que la razón de ser de la Revolución queda francamente al margen del debate. "Ocupémonos de optimizar el crecimiento económico que lo otro vendrá después", es su consigna; y así intentan introducir de contrabando la fruta podrida del capitalismo. Bastaría con analizar las motivaciones del ciudadano común de la "sociedad de consumo" norteamericana para comprender que opulencia y conciencia comunista no guardan una relación automática.

El 4 de abril de 1982 en la clausura del IV Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, Fidel expresaba:

...porque el marxismo-leninismo tiene que continuar desarrollándose en la práctica de todos los días en su sentido revolucionario, y veremos si hay revolución que retrocede si se aplican correctamente los principios del marxismo-leninismo, y si se aplican creadoramente y, sobre todo, si se aplica el principio de aplicar los principios. Porque luego surgen los problemitas, cuando no se aplican correctamente los principios que tanto explotan los enemigos del socialismo, que tanto explotan los capitalistas para tratar de darle oxígeno a un sistema decrepito, inhumano y prehistórico. Pero esa parte nos corresponde a nosotros, los revolucionarios. Porque es fácil equivocarse, y muchas veces se cometen equivocaciones, y las equivocaciones son el resultado de falta de análisis serio, profundo, resultado de falta de análisis colectivo, que es uno de los principios fundamentales también del marxismo leninismo (...). A mi juicio, el desarrollo de la sociedad comunista es algo en que el crecimiento de las riquezas y de la base material tiene que ir aparejado con la conciencia, porque puede ocurrir, incluso, que crezcan las riquezas y bajen las conciencias (...) y tengo la convicción de que no es solo la riqueza o el desarrollo de la base material lo que va a crear una conciencia ni mucho menos. Hay países con mucha más riqueza que nosotros, hay algunos. No quiero hacer comparaciones de ninguna clase, no es correcto. Pero hay experiencias de países revolucionarios donde la riqueza avanzó más que la conciencia, y después vienen, incluso, problemas de contrarrevoluciones y cosas por el estilo. Puede haber, quizás, sin mucha riqueza mucha conciencia (...). Hay que buscar fórmulas socialistas a los problemas y no fórmu-

las capitalistas, por que no nos damos cuenta y empiezan a corroernos, empiezan a contaminarnos...

Con clara conciencia de estos problemas, Che seleccionaba cuidadosamente los elementos que integrarían el sistema presupuestario de dirección de la economía, sus formas institucionales, sus mecanismos de control y motivación, etcétera: a noventa millas de las costas imperialistas el socialismo no se podía dar el lujo de no ver el bosque y errar el camino.

III. Surgimiento del Sistema Presupuestario de Financiamiento

Las bases del Sistema Presupuestario de Financiamiento surgieron inicialmente como un conjunto de medidas prácticas (centralización de fondos bancarios de las empresas, etcétera.) ante problemas concretos del sector industrial (empresas con recursos financieros sobrantes y otras sin ellos, por ejemplo), en un momento en que la Revolución enfrentaba aún problemas sociales tales como el desempleo; y evolucionó progresivamente hasta formar un cuerpo coherente de consideraciones políticas y económicas cuya formulación teórica comenzó a perfilarse precisamente alrededor de los años 1962-1963 y cuya aplicación práctica quedó restringida al sector industrial.

El 7 de octubre de 1959 Fidel anunciaba la designación de Che para ocupar el cargo de Jefe del Departamento de Industrias del Instituto Nacional de Reforma Agraria.³¹

Che, desde la epopeya de la Sierra Maestra, había mostrado su espíritu constructor. Con el fin de resolver los problemas de abastecimientos del Ejército Rebelde creó diversos talleres como la armería, la sastrería, la panadería, el de calzado, la tasajera, el de tabacos y cigarros, entre otros. Al triunfo, al ser nombrado Jefe de la Fortaleza de La Cabaña, en La Habana, manifestó igual inclinación.

El Departamento de Industrias se creaba para dar respuesta al desarrollo industrial que la Reforma Agraria generaba. También, en la práctica, pasó a administrar una serie de industrias y pequeños talleres, "chinchales", que provenían, algunos, de intervenciones dictadas porque sus propietarios, represen-

³¹ La creación del Departamento de Industrias del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) se oficializa por la Resolución núm. 94 del 21 de noviembre de 1959.

El 26 de noviembre de ese mismo año, el Consejo de Ministros nombra a Che presidente del Banco Nacional. Esta nueva responsabilidad no le impide la atención al Departamento de Industrias y demás responsabilidades que se le van asignando.

tantes del viejo régimen, se habían enriquecido a costa del erario público, otras, porque sus dueños los habían abandonado al marchar hacia el extranjero o por conflictos laborales.

En los primeros meses de la Revolución, el peso de las industrias y fábricas que atendía el Departamento fue creciendo. En la medida que avanzó la Revolución y se produjo la ola de intervenciones y nacionalizaciones en la segunda mitad de 1960, ésta alcanzó más del 60 % del total del sector industrial y en 1961 llegó a más del 70 %.

El sistema Presupuestario de Financiamiento fue el modo en que se organizó y funcionó la economía estatal cubana en el sector industrial en una fase tan temprana de la Revolución Socialista. Los antecedentes del Sistema Presupuestario de Financiamiento están, en esta etapa, en el Departamento de Industrias del INRA.

Muchas de las fábricas y pequeños "chinchales" que pasaron a la administración del Departamento carecían de fondos para comprar las materias primas y materiales y para pagarle a los trabajadores. Algunas de ellas eran necesarias por su tipo de producción, otras lo eran en menor medida.

En ese momento se tomó la decisión de unir los fondos de todas las fábricas y chinchales en un fondo centralizado en el que todos los establecimientos depositaban sus ingresos y del que extraían los recursos programados para su gestión, de acuerdo a un presupuesto. De este modo se contribuía a no aumentar el desempleo que aún padecíamos en esa fecha y a que la sociedad continuara recibiendo los productos que fabricaban, aunque no todos fueran rentables en ese instante.

Che lleva a cabo una política encaminada a fundir los chinchales, a crear talleres mayores donde se pudiera introducir la técnica, a aumentar la productividad y disminuir los costos. El personal que resultaba excedente lo reubicaba en la rama de la producción que lo requería, a los que no tenían ubicación les pagaba para que elevaran su calificación técnica y cultural. Defendió por encima de todo que no existieran plazas ficticias. En una reunión que tuvo el 16 de marzo de 1962 sostenía:

¿qué es mejor para el Estado: mantener la ineficiencia absurda de todas nuestras industrias en el día de hoy, para que todo el mundo esté trabajando y reciba un subsidio disfrazado, o aumentar la productividad al máximo y recoger a todos los excedentes de trabajo; que reciban un salario también por estudiar y por capacitarse ya como trabajo central, hacer del trabajo central de ellos la capacitación? Es una interrogante que nosotros la hemos resuelto diciéndonos que es mucho

más útil para el país aumentar la productividad del trabajo, no solamente el trabajo más intenso de cada obrero, sino fundamentalmente mediante la racionalización del trabajo y, en algunos casos, mediante la mecanización.³²

La sección de finanzas, contabilidad y presupuesto del Departamento de Industrias administraba el Fondo Centralizado. Para esto, estableció los presupuestos y un programa de ejecución, acorde con un plan anual. Le correspondieron también a este Departamento los primeros pasos que se dieron en nuestro país en la planificación.

El Banco Nacional era el depositario del Fondo Centralizado. El Departamento le enviaba copia de los presupuestos de las unidades y las agencias bancarias no efectuaban pagos superiores a lo estipulado en el presupuesto.³³

En el mes de febrero de 1961 el Gobierno Revolucionario aprobó varias leyes referentes a la estructura político-económica del país. Entre éstas estaba la creación del Ministerio de Industrias; el Consejo de Ministros designó a Che para la Jefatura de este nuevo organismo.³⁴

IV. Conclusiones

A riesgo de ser repetitivo he querido recoger a manera de conclusiones las ideas desarrolladas hasta aquí. Esto me permitirá añadir de manera resumida algunas consideraciones que razones de espacio me obligaron a omitir.

1. A lo largo del estudio del pensamiento económico de Che, se puede captar en toda su dimensión la importancia de la conjugación dialéctica de la inviolabilidad de las leyes generales que rigen la formación económico social comunista, del aprovechamiento de las experiencias de los países socialistas

³² GUEVARA, ERNESTO CHE. "Discurso pronunciado en una reunión con los directores y jefes de capacitación de las empresas consolidadas y secretarios de educación y trabajo de los veinticinco sindicatos nacionales de industrias, el 16 de marzo de 1962." En: *Op. cit.* (2), t. 4, p. 105-106.

³³ En *Nuestra Industria. Revista Económica*, editada por el Ministerio de Industrias, se expone en los artículos de diversos compañeros el funcionamiento contable-financiero del Sistema.

³⁴ El Departamento de Industrias del INRA se disolvió. Las otras leyes eran la nueva Ley del Banco Nacional de Cuba, en la que se centralizaba el sistema bancario y la Ley Orgánica de la Junta Central de Planificación.

hermanos así como de las características concretas nacionales o de una región. No tener en cuenta las primeras es caer en brazos del idealismo y del voluntarismo. No prestar atención a las segundas es hundirse en el desconocimiento dogmático antidialéctico.

2. El socialismo no es un sistema acabado, perfecto, en el que se conocen todos los detalles y están inscritas todas las respuestas. Nuestro sistema tiene fallas, deficiencias y aspectos por desarrollar.

El pensamiento económico-político-ideológico de Che buscó soluciones dentro de los principios socialistas a los problemas concretos de la implantación del régimen socialista en Cuba y a las fallas que se presentan en nuestro sistema.

Che, siguiendo las orientaciones de Fidel, buscó "...fórmulas socialistas a los problemas y no fórmulas capitalistas, porque no nos damos cuenta y empiezan a corroernos, empiezan a contaminarnos..."³⁵.

3. Che realiza en sus trabajos sobre el período de transición la síntesis de dos elementos que en la obra de Marx y Engels aparecen indisolublemente ligados, como un todo único: la producción económica y la producción y reproducción del modo de actividad en que se produce la primera; esto es, las relaciones sociales que los hombres establecen en el proceso de producción y fuera de éste.

La originalidad de Che en este aspecto está en el hecho de haber defendido estos y otros importantes principios del marxismo-leninismo en la teoría económica del período de transición al comunismo a partir de las nuevas variables presentes, derivadas del sistema socio-económico-político que le tocó vivir.

4. De la sentencia anterior se deriva que existe una vinculación dialéctica entre el modelo de dirección económico de la sociedad socialista y las formas de la conciencia social que lo acompañan, en la cual las relaciones económicas que emergen de las estructuras del primero condicionan esencialmente y deciden la configuración y posibilidades de desarrollo de las segundas. Por ello, la efectividad del modelo transicional *no* se evalúa exclusivamente por la optimización de los recursos a su alcance, ni por el monto cuantitativo de los beneficios y utilidades obtenidos por sus empresas, sino por su capacidad

³⁵ CASTRO RUZ, FIDEL. "Discurso pronunciado en la clausura del IV Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, el 4 de abril de 1982." *Granma. Resumen Semanal*. (La Habana) 17 (16): 2-5; 18 abril '82.

para armonizar los objetivos estratégicos y tácticos, sociales y económicos.

5. El Sistema Presupuestario de Financiamiento creado por Che "...es parte de una concepción general de desarrollo de la construcción del socialismo y debe ser estudiado entonces en su conjunto".³⁶

6. Che expresó:

El socialismo económico sin moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación. Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el interés, el factor "interés individual" y lucro, de las motivaciones psicológicas.

Marx se preocupaba tanto de los hechos económicos como de su traducción en la mente. El llamaba eso un "hecho de conciencia". Si el comunismo descuida los hechos de conciencia puede ser un método de repartición, pero deja de ser una moral revolucionaria.³⁷

7. Che pensaba que la transformación de la conciencia humana, debía de empezarse en la primera fase del período de transición del capitalismo al comunismo. Pensaba que la creación de la nueva conciencia social requería el mismo esfuerzo que el que dedicáramos al desarrollo de la base material del socialismo. Y veía en la conciencia un elemento activo, una fuerza material, un motor de desarrollo de la base material y técnica.

La sociedad socialista hay que construirla con los hombres que luchan por salir del cieno burgués, pero no sometiéndose a sus motivaciones pasadas. Hay que conjugar lo viejo y lo nuevo de forma dialéctica desde principios socialistas.

8. Como economista revolucionario, Che no perdía de vista por un instante que en el socialismo la formación de un nuevo tipo de relación humana habría de ser objetivo central de todo esfuerzo, y que los demás factores serían positivos o negativos en la medida en que contribuyeran a acelerarlo o alejarlo. De otro modo se corría el gravísimo riesgo de que la necesidad de trascender la miseria acumulada durante siglos llevara a la vanguardia revolucionaria a situar el éxito productivo como la

³⁶ GUEVARA, ERNESTO CHE. "Reuniones bimestrales del Ministerio de Industrias, 12 de septiembre de 1963." En: *Op. cit.* (2), t. 6, p. 387.

³⁷ ———. "Entrevista." En: *Op. cit.* (2), t. 4, p. 469-470.

única meta central, y que perdiera de vista la razón de ser de la Revolución. La persecución de logros puramente económicos podría llevar en tal caso a la aplicación de métodos que, aunque resultaran económicamente exitosos a corto plazo, podrían hipotecar el futuro revolucionario, por el progresivo deterioro del proceso de concientización.

En este sentido, Fidel afirmaba:

A mi juicio, el desarrollo de la sociedad comunista es algo en que el crecimiento de las riquezas y de la base material tiene que ir aparejado con la conciencia, porque puede ocurrir, incluso, que crezcan las riquezas y bajen las conciencias (...) y tengo la convicción de que no es sólo la riqueza o el desarrollo de la base material lo que va a crear una conciencia ni mucho menos. Hay países con mucha más riqueza que nosotros, hay algunos. No quiero hacer comparaciones de ninguna clase, no es correcto. Pero hay experiencias de países revolucionarios donde la riqueza avanzó más que la conciencia, y después vienen, incluso, problemas de contrarrevoluciones y cosas por el estilo. Puede haber, quizás, sin mucha riqueza mucha conciencia.³⁸

Con clara visión de estos problemas, Che seleccionaba cuidadosamente los elementos que integrarían el sistema presupuestario de dirección de la economía, sus formas institucionales, sus mecanismos de control y motivación, etcétera: a noventa millas de las costas imperialistas el socialismo no se podía dar el lujo de "no ver el bosque y errar el camino".

Para Che:

...el comunismo es un fenómeno de conciencia y no solamente un fenómeno de producción; y que no se puede llegar al comunismo por la simple acumulación mecánica de cantidades de productos puestos a disposición del pueblo. Ahí, se llegará a algo, naturalmente, de alguna forma especial de socialismo. Eso que está definido por Marx como comunismo y a lo que se aspira en general como comunismo, a eso no se puede lle-

³⁸ CASTRO RUZ, FIDEL. "Discurso pronunciado en la clausura del IV Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, el 4 de abril de 1982." En: *Op. cit.* (35).

³⁹ GUEVARA, ERNESTO CHE. "Reuniones bimestrales, 21 de diciembre de 1963." En: *Op. cit.* (2), t. 6, p. 423.

gar si el hombre no es consciente. Es decir, si no tiene una conciencia nueva frente a la sociedad.³⁹

Para Che "... productividad, más producción, conciencia, esa es la síntesis sobre la que se puede formar la sociedad nueva".⁴⁰

9. Uno de los principales méritos teóricos de Che es, sin duda, su comprensión acerca de las complejas relaciones entre la base y la superestructura durante la transición socialista. La forma en que cada una de las nuevas estructuras económicas e instituciones repercute, se expresa y condiciona las motivaciones del hombre corriente, resulta un aspecto vital a ser estudiado en cualquier ensayo sobre el período de transición.

Esta comprensión del fenómeno base-superestructura en esa etapa le permitía a Che asumir una posición revolucionaria en relación con la economía socialista, en la que la racionalidad económica *per se* no aparecía como indicador seguro de la transformación revolucionaria.

10. Che pensaba que la perpetuación y desarrollo de las leyes y categorías económicas del capitalismo perennizan las relaciones sociales de producción burguesa y con ellas los hábitos de pensamiento y motivaciones de la sociedad capitalista, aunque ahora el fenómeno se ha metamorfoseado bajo formas socialistas. Las exigencias de Che no eran fruto de un extremismo dogmático, ni del temor al "contagio" capitalista. Al mismo tiempo que denunciaba con vehemencia los peligros implícitos en el intento, por parte de algunos economistas, de entender la economía socialista mediante las categorías de la economía política del capitalismo, señalaba la posibilidad de apoderarse de las últimas adquisiciones técnico-económicas capitalistas en materia de control, organización y contabilidad de las empresas y la producción.

Sin embargo, cuando se trataba de la puesta en juego de categorías de la economía política del capitalismo, tales como mercado, interés, estímulo material directo, beneficio, Che pensaba que no se puede construir el socialismo con elementos del capitalismo sin cambiarle realmente la significación. Transitar esa vía nos puede producir un sistema híbrido que obligue a nuevas concesiones a las palancas económicas, y por ende, a un retroceso.

⁴⁰ ———, "Discurso pronunciado en homenaje a..." En: *Op. cit.* (2), t. 4, p. 249.

En este sentido es de recalcar también la insistencia de Che en que no se empleasen términos tomados de la economía política capitalista para describir o expresar los fenómenos de la transición, no solo por la confusión que esto implica en el análisis sino porque el empleo de tales categorías va configurando una lógica en la que el pensamiento marxista queda desnaturalizado.

11. El Sistema Presupuestario fue el modo en que se organizó la economía cubana en el sector industrial en una fase muy temprana de la Revolución Socialista.

12. Che, para la conformación del Sistema, se basó en:

- las técnicas contables avanzadas que permitían un mayor control y una eficiente dirección centralizada. Y en los estudios y aplicación de los métodos de centralización y descentralización que efectuaba el monopolio,
- las técnicas de computación aplicadas a la economía y a la dirección. Y los métodos matemáticos aplicados a la economía,
- las técnicas de programación y control de la producción,
- las técnicas del presupuesto como instrumento de planificación y control por medio de las finanzas,
- las técnicas de control económico por métodos administrativos, y
- la experiencia de los países socialistas.

13. La planificación debe calificarse como la primera posibilidad humana de regir las fuerzas económicas; constituye el elemento que caracteriza y define en su conjunto al período de transición y a la sociedad comunista.

Che pensaba que el plan no se debe reducir a una noción económica. Hacerlo es deformarlo *a priori* y limitar sus posibilidades. El Plan, para Che, abarca más bien el conjunto de las relaciones *materiales* (en la acepción que del término posee Marx). Por esa razón, la planificación debe contemplar y conjugar dos elementos:

1. la creación de las bases para el desarrollo económico de la nueva sociedad, su regulación y control, y
2. la creación de un nuevo tipo de relaciones humanas, del hombre nuevo.

La eficacia del Plan no la podemos enjuiciar solamente por la optimización de la gestión económica y, por ende, por los bienes económicos que posea la sociedad, ni por las ganancias obtenidas en el proceso productivo. Su eficacia estriba en su potencialidad para optimizar la gestión económica en función del objetivo que se persigue: la sociedad comunista. Vale decir, en la medida en que logre que el aparato económico cree la base material de la nueva sociedad y al mismo tiempo coadyuve a la transformación de los hábitos y valores de los hombres que participan en el proceso productivo y ayude a crear e inculcar los nuevos valores comunistas.

14. Negación de la vigencia rectora de la ley del valor en el período de transición al comunismo.

Distinción entre admitir la existencia en el período de transición de una serie de fuerzas, de relaciones capitalistas que obligadamente han subsistido, de las que la ley del valor, dado su carácter de ley económica, esto es, de expresión de tendencias, pudiera dar explicación, que es la posición de Che; o, por el contrario, afirmar la posibilidad de utilizar de forma consciente en la gestión económica la ley del valor y demás categorías que conlleva su uso.

La caracterización del período de transición al comunismo, ni aún en sus primeros momentos, tiene que venir dada por la ley del valor y demás categorías mercantiles que su uso conlleva. Rechazo a la concepción que no solo preconiza la utilización de la ley del valor y de las relaciones monetario-mercantiles en el sector estatal en el período de transición, sino que además afirma la necesidad de desarrollar dichas relaciones capitalistas como vehículo para alcanzar la sociedad comunista.

El libre juego de la ley del valor en el período de transición al comunismo implica la imposibilidad de reestructurar las relaciones sociales en su esencia, al perpetuarse "el cordón umbilical" que une al hombre enajenado con la sociedad, y conduce, cuando más, a la aparición de un sistema híbrido donde el cambio trascendental de la naturaleza social del hombre y de la sociedad no llegará a producirse.

15. Un aspecto no menos importante que los abordados hasta ahora lo constituye la relación que ha de existir entre la planificación y las categorías y los mecanismos a través de los cuales ella ha de expresarse.

La posición de Che en este aspecto es la siguiente: el hecho de que subsista producción mercantil en el período de transición durante un determinado tiempo no implica que el plan

deba usar mecanismos capitalistas para su funcionamiento y expresarse a través de categorías capitalistas:

¿Por qué *desarrollar*? Entendemos que durante cierto tiempo se mantengan las categorías del capitalismo y que este término no puede determinarse de antemano, pero las características del período de transición son las de una sociedad que liquida sus viejas ataduras para ingresar rápidamente a la nueva etapa. La tendencia debe ser, en nuestro concepto, a liquidar lo más vigorosamente posible las categorías antiguas, entre las que se incluye el mercado, el dinero y, por tanto, la palanca del interés material o, por mejor decir, las condiciones que provocan la existencia de las mismas. Lo contrario haría suponer que la tarea de la construcción del socialismo en una sociedad atrasada, es algo así como un accidente histórico y que sus dirigentes, para subsanar el *error*, deben dedicarse a la consolidación de todas las categorías inherentes a la sociedad intermedia, quedando solo la distribución del ingreso de acuerdo al trabajo y la tendencia a liquidar la explotación del hombre por el hombre como fundamentos de una nueva sociedad, lo que luce insuficiente por sí solo como factor del desarrollo del gigantesco cambio de conciencia necesario para poder afrontar el tránsito, cambio que deberá operarse por la acción multifacética de todas las nuevas relaciones, la educación y la moral socialista, con la concepción individualista que el estímulo material directo ejerce sobre la conciencia frenando el desarrollo del hombre como ser social.⁴¹

16. El dinero constituye un producto de las relaciones mercantiles y, por tanto, expresa determinadas relaciones de producción. Es, por ello, una categoría social históricamente condicionada por dichas relaciones. No es posible destruir en un solo día las relaciones mercantiles; éstas están presentes en el período de transición. Su presencia será más o menos larga según el ritmo de desarrollo de las nuevas relaciones de producción y según la política que se adopte hacia ellas, pero en todo caso son relaciones que deben ser combatidas. La tendencia debe ser la de que se vayan extinguiendo hasta su total desaparición.

⁴¹ ————. "Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento." En: *Op. cit.* (2), t. 1, p. 199. [Los subrayados son de Che.]

De las cinco funciones que la forma dinero posee en toda producción mercantil, según el estudio de Marx, solo dos de ellas deben existir en el período de transición. Estas son, a saber, el dinero aritmético, esto es, medida de valores; y el dinero como medio de circulación y/o distribución entre el Estado y los pequeños propietarios privados que aún subsistan y el pueblo consumidor. La convicción de Che de que el dinero funcione como dinero aritmético, viene avalada, entre otras cosas, por el desarrollo de las técnicas más modernas en lo que a organización, control, dirección y análisis económicos ha desarrollado el sistema imperialista.

17. El Sistema Presupuestario de Financiamiento les otorga a las finanzas un contenido y un papel distintos. Las finanzas dejan de ser el mecanismo mediante el cual se controla, dirige, analiza y organiza la economía. La compulsión financiera se sustituye por una compulsión técnico-administrativa.

El Sistema Presupuestario de Financiamiento concibe a las empresas como partes de un todo, de una gran empresa: el Estado; ninguna empresa puede, ni necesita, tener fondos propios. Las empresas pueden tener en el Banco cuentas separadas para la extracción y el depósito.

18. El sistema bancario está llamado a desaparecer a largo plazo en el período de transición al comunismo. Sobrevivirá durante el período en que perduren las relaciones mercantiles porque "... está condicionado a las relaciones mercantiles de producción, por elevado que sea su tipo".⁴²

Que el Sistema Presupuestario de Financiamiento sea partidario de la centralización, no entraña que sea el banco, precisamente, el que asuma la máxima responsabilidad de la contabilidad y el control del Estado, ni que dicte la política económica de la nación.

19. Bajo el Sistema Presupuestario de Financiamiento el banco no tiene como función la concesión de créditos, menos aún la de obtener dividendos por concepto de interés. Cuando el banco cobra determinado interés a las empresas estatales —que lo haga de acuerdo a un plan y no surja la tasa de interés de forma espontánea como sucede en el capitalismo no altera en lo más mínimo nuestro razonamiento— por los fondos suministrados a éstas, está cobrando por el uso de un dinero que no le pertenece, función típica de la banca privada.

⁴² ————. "La banca, el crédito y el socialismo." En: *Op. cit.* (2), t. 1, p. 215.

Los bancos socialistas efectúan una operación fetichista cuando prestan dinero a interés. Prestan el dinero de otra empresa y, en última instancia, es el trabajador el que efectivamente da crédito.

20. Partiendo de los presupuestos explicitados en los acápite anteriores, Che hace su incursión en los mecanismos de formación de los precios. Le resulta de inmediato evidente que al estipular los precios los mecanismos de control de mercado buscan la coincidencia entre la oferta y la demanda en cada unidad o mercancía y dejan incluso un margen de utilidad para la empresa. De hecho, el plan se doblega, en esta concepción, a la ley del valor y no a la inversa. El mercado, por lo tanto, sigue operando con la incomodidad propia de un capitalismo concurrencial que fuera víctima de la intromisión estatal en su gestión administrativa. En un sistema centralizado se podrían plantear otras soluciones.

El Sistema Presupuestario de Financiamiento no tiene entre sus métodos el estímulo de la producción mediante el precio, lo cual haría una economía de mercado.

21. Che fue pionero en la denuncia de la injusticia que entraña el intercambio desigual. Fue el promotor de la revisión del orden económico internacional. Fue el exponente en esta primera etapa del pensamiento de Fidel, que se desarrolla y madura plenamente en la actualidad con sus planteamientos sobre la deuda externa y el nuevo orden económico internacional.

22. Che comprendía que la nueva conciencia era el resultado de un proceso progresivo de transformación de las estructuras sociales de las que inevitablemente surge, y que por tanto las posibilidades de transformar al hombre estaban dadas más que por llamadas a la conciencia, por la transformación de las relaciones sociales de producción y la correcta selección de las palancas motivadoras de su acción. Para ello Che articuló un sistema basado, entre otros, en los siguientes pilares:

- Sistema Salarial
- Estímulos
- Emulación

23. El sistema salarial debía tener por base el principio del pago con arreglo a la cantidad y calidad del trabajo, y potenciar los valores comunistas que iban surgiendo en el

proceso revolucionario, potenciar la utilización de los estímulos morales y que la política salarial adoptada hiciera uso de los estímulos materiales heredados del capitalismo aún vigentes, de modo tal que no produjera un desarrollo de los mismos, sino todo lo contrario.

El sistema elaborado por Che conjuntamente con el Ministerio del Trabajo, resolvía el caos salarial heredado del capitalismo y acrecentado en los primeros tres años del triunfo revolucionario. Aplicaba los principios marxista-leninistas y se desplegaba dentro de las fórmulas socialistas. El sistema salarial creado por Che sufrió una serie de modificaciones posteriores a abril de 1965, que unidas a la no observancia de algunas de sus estipulaciones, dieron al traste con aquél.

24. El estímulo constituye un subsistema del Sistema Presupuestario de Financiamiento desarrollado por Che que se desconoce, confunde o identifica con la etapa ulterior a su partida. Podemos sintetizar algunos de sus aspectos esenciales del modo siguiente:

— La búsqueda de mecanismos de incentivación que difieran de los empleados por el capitalismo está dada por la comprensión de que el socialismo es no solo un hecho económico sino también un hecho de conciencia.

El interés personal debe ser reflejo del interés social, basarse en aquel para movilizar la producción es retroceder ante las dificultades, darle alas a la ideología capitalista.

— La lenta y compleja transformación ideológica plantea durante un tiempo la contradicción "producción vs conciencia". Es en este período que el peso de los hábitos de pensamiento inculcados por el capitalismo (ambición individual, egoísmo, etcétera) pesan negativamente en el esfuerzo productivo. El cambio de propiedad, o la supresión de ésta, se produce en un instante; la adecuación mental al nuevo estado de cosas requiere de un proceso más largo.

— Sin embargo, tiene que haber una utilización inteligente y cualitativamente balanceada del estímulo material y del estímulo moral. El proceso debe tender más a la extinción del estímulo material que a su supresión. La enunciación de una política de incentivación moral no implica la negación total del estímulo material. Se trata de ir reduciendo —más a través de un intenso trabajo ideológico que de disposiciones burocráticas— el campo de acción de aquel.

— Durante determinado período tenemos que emplear los estímulos materiales. Se trata de buscar las variantes menos nocivas de los mismos, e incluso aquellas que coadyuven a su

auto anulación. Che estudió las posibles variantes y aplicó algunas de ellas.

Resulta necesario durante la transición una inteligente y revolucionaria combinación de estímulos morales y materiales.

25. Che consideraba la Emulación Socialista como un elemento fundamental dentro de la estructura de todo el sistema. A la competencia generada por la ley del valor, Che contraponía la competencia fraternal basada en la camaradería socialista que propiciaba la Emulación.

Che fue uno de los promotores de la Emulación Socialista en nuestra Patria. Encontró en la Emulación el vehículo idóneo para la vinculación del sistema con las masas.

26. En el trabajo cotidiano Che no separaba el trabajo técnico de dirección económica de la labor de formación política, ideológica de las masas.

27. "... sin control no podemos construir el socialismo".⁴³

En los consejos de dirección del Ministerio de Industrias, en las empresas, en las periódicas visitas a las unidades de producción, en las reuniones con los sindicatos y los trabajadores, Che no perdía la oportunidad para insistir en la importancia de la organización, control y gestión.

28. Che fue el principal impulsor de la implantación de la planificación, el artífice de los métodos de control y supervisión, el creador de un sistema de formación de cuadros para la economía que es digno de estudio.

Che dirigió la industria y facilitó en aquella la implantación del sistema socialista de producción. Fue él quien hizo realidad que la industria cubana se organizara bajo los principios de dirección socialista, aplicándolos hasta el nivel del establecimiento o unidad de producción más insignificante.

Che enseñó a los obreros y a los cuadros de dirección el modo de gestión socialista, aplicando brillantemente las ideas que Fidel tenía al respecto.

1969 - 1986

⁴³ ————. "Discurso pronunciado en la entrega de Certificados de Trabajo Comunista." En: *Op. cit.* (2), t. 4, p. 227.

Así empezó la historia del Guerrillero Heroico

MARIO MENCÍA

El veintiséis de julio de 1953 pudo ser un día como otro cualquiera en nuestra historia. No lo fue. A las cinco y quince de la madrugada era asaltado por unos ciento sesenta hombres el Cuartel Moncada en Santiago de Cuba y el Cuartel Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo.

Al anochecer de ese día una pequeña columna, encabezada por el joven abogado Fidel Castro, intentaba ganar la cordillera de la Gran Piedra para después pasar a las primeras estribaciones con que la Sierra Maestra declina su orografía hacia el puerto de Santiago. Compuesta por dieciocho hombres débilmente armados, era una reducida parte del contingente protagonista de los sucesos ocurridos pocas horas antes.

Alejándose de Santiago de Cuba a campo traviesa, siguiendo las líneas del ferrocarril hacia San Luis, caminaba solitario un joven de veintidós años. Había integrado esa mañana el grupo que ocupó el Palacio de Justicia, aledaño al Cuartel Moncada, en una de las operaciones de apoyo a la acción principal. Su nombre: Raúl Castro.

A unos diez kilómetros de Bayamo, tres de los participantes en el ataque al Cuartel Carlos Manuel de Céspedes lograban ayuda de varios campesinos de la zona de Santa María, y así Antonio (Ñico) López, Calixto García y Antonio Darío López García viajaban en un ómnibus rumbo a La Habana.

El veintiséis de julio de 1953 también pudo ser un día como otro cualquiera para un joven médico argentino que en esos precisos momentos caminaba por las calles de La Paz, capital de Bolivia. No lo sería. Cuatro meses atrás había terminado sus estudios. Un mes antes había recibido su título. Veinticuatro meses más tarde, exactamente en julio de 1955, conocería en Ciudad México a quien había dirigido las acciones revolucionarias del 26 de julio de 1953 en Cuba. Cuarenta

meses después sería uno de los dos médicos que vendrían en la expedición del Granma.¹

En busca de una revolución

—Cuando Ernesto partía desde Buenos Aires con rumbo a los países latinoamericanos —relata su padre—² lo fuimos a despedir muchos familiares y amigos a la estación Retiro del ferrocarril Belgrano. Al arrancar el tren, antes de subir al estribo y caminando por el andén, vestido con un traje de campaña, revoleó sobre su cabeza un bolsón donde llevaba su ropa y gritó: “Aquí va un soldado de América.”

¿Germen de actitud..., decisión..., broma? La práctica, determinante de la verdad, dirá a través del tiempo que en aquel Ernesto Guevara de la Serna que todavía no era el Che existía realmente *un soldado de América* cuando veinte días antes del asalto al Moncada —el 6 de julio de 1953— sale por tren desde Buenos Aires hacia La Paz.

Lo cierto es que en Bolivia decide no ir ya a Venezuela, donde lo esperaba su amigo Alberto Granados con una oferta de ochocientos dólares mensuales para trabajar como médico.

Aún queda en el Altiplano cierto aire que recuerda los combates que durante tres días, quince meses atrás, estremecieron el valle de La Paz cuando los mineros de Milluni se unieron a los trabajadores fabriles, a la pequeña burguesía, a los estudiantes y a los pobladores marginales, mientras los obreros y campesinos paralizaban en San José de Oruro y Papel Pampa a los regimientos del sur, impidiéndoles ir en apoyo del ejército de casta que sostenía en la capital a la élite oligárquica. El Movimiento Nacionalista Revolucionario capitalizaba la insurrección popular y venía desde su exilio en Argentina, Víctor Paz Estenssoro. Era el inicio de una semirrevolución que en el decurso de los años los mismos dirigentes del MNR harían involucionar.

El médico Guevara conoció entonces en Bolivia a Juan Lechín y otros dirigentes. ¿Qué vio, qué supo, qué intuyó para detectar las inconsecuencias de aquel proceso hasta el punto de hacer los bártulos y seguir rumbo al noroeste, hacia la Gua-

¹ Faustino Pérez sería el segundo, aunque vendría a formalizar su título de doctor en medicina al defender su tesis en el año 1959, después del triunfo de la Revolución.

² Ernesto Guevara Lynch en entrevista con el autor.

temala nacionalizadora de los inmensos latifundios de la United Fruit Company?

En un camión cargado de campesinos se le verá pasar con su compañero de viaje Carlos (Calica) Ferrer la frontera boliviano-peruana. Calica era hijo del doctor Ferrer Moratel, uno de los médicos que atendía de niño a Ernesto en Altagracia, Córdoba; desde entonces databan sus relaciones.

Ya en Perú, tras la oceánica imagen del Lago Titicaca, el Puno. Y el Cuzco. Y de nuevo las legendarias ruinas incaicas de Machu Picchu, que en 1952 lo impresionaran durante su primer tramonto andino de Chile a Perú, a Colombia, a Venezuela.

En Lima (septiembre de 1953) es inútil su gestión ante la policía odriísta para que le devuelvan la literatura boliviana que le habían decomisado al entrar al país. Allí Calica Ferrer decide regresar a la Argentina, pero Guevara no quedará solo. Se le une otro argentino, el abogado platense Eduardo (Gualo) García, con quien sigue viaje a Ecuador.

A excepción de su posterior estancia en Guatemala y México no ha sido posible establecer con precisión el tiempo que permanece en cada uno de los países que integran el itinerario de este recorrido. A juzgar por las dos cartas que envía a su familia desde el Ecuador los días cuatro y veintiuno (la siguiente estará fechada en Panamá el veintinueve), en Guayaquil debió estar la mayor parte del mes de octubre.

Durante ese octubre de 1953 que Guevara permanece en Ecuador tratando de resolver su tránsito hacia el istmo centroamericano, en la mayor de las Antillas concluye jurídicamente el capítulo del Moncada. El día seis se dicta sentencia contra veintinueve de los participantes en las acciones del 26 de julio: cuatro son condenados a trece años de prisión; veinte, a diez años; dos, a tres años; y a siete meses las dos únicas mujeres que acompañaron a los "moncadistas". El día trece los hombres son conducidos en dos aviones DC-3 militares hacia el Reclusorio Nacional de Isla de Pinos, mientras Haydée Santamaría y Melba Hernández viajan hasta el Reclusorio Nacional para Mujeres de Guanajay. El día dieciséis Fidel Castro es condenado a quince años, tras una arbitraria vista en un pequeño salón del Hospital Saturnino Lora en Santiago de Cuba. Su autodefensa de aquel día devendría uno de los documentos más divulgados y conocidos en la historia contemporánea de la ciencia política.

El joven argentino, que espera en esos días un barco en Guayaquil para trasladarse a Panamá, no podía imaginar entonces que veintidós meses después su existencia iba a quedar

unida a la historia de esa vanguardia que a más de tres mil kilómetros de donde él estaba era arrojada a la cárcel por defender la libertad, la justicia social y el derecho a la realización plena del hombre.

En Perú, Guevara había conocido a varios dirigentes apristas y conversado de nuevo varias veces con el científico Hugo Pesce, ligado al Partido Comunista, a quien conociera el año anterior cuando con Granados se dirigía a Venezuela.

En Guayaquil, las conversaciones con intelectuales y dirigentes de la Juventud Comunista; un ejemplar de *Huasipungo*, dedicado por su autor Jorge Icaza; y una espera de veinte días por el barco de la United Fruit en el que en definitiva arriba a Panamá.

La inevitable visión de la zona del canal, una crónica sobre Machu Picchu y la necesidad de empeñar sus libros de medicina para continuar viaje hacia el norte, hacia donde la pequeña Guatemala lucha sola contra la internacional de la reacción, encabezada por el imperialismo yanqui, serán las imágenes con que llega en compañía de Gualo a Costa Rica.

Los primeros cubanos

Costa Rica era propicia escala a la migración revolucionaria y pseudorrevolucionaria de esa época. Los regímenes reaccionarios que pululaban en el área como versión latinoamericanizada del anticomunismo occidental de posguerra, en lo que bien ha dado en llamarse la internacionalización del macarthysmo, volcaban sobre las playas ticas miles de dominicanos, haitianos, venezolanos, peruanos, hondureños, nicaragüenses...

—Allí, en San José, había un café que era el centro de reunión de muchos de los extranjeros en la capital.³ Aunque se llamaba *Hotel Palace* nosotros le pusimos *El Internacional*, pues siempre había personas de distintos países hablando en las mesas sobre conspiraciones —explicó Severino Rosell al autor un día de junio de 1973.

Habían pasado veinte años desde que Severino Rosell llegara a Costa Rica el tres de noviembre de 1953. En ese año formó parte de la emigración cubana dispersa por Centroamérica después del golpe del diez de marzo. Participante en el asalto al Cuartel Moncada, fue uno de los dieciocho hombres que, junto a Fidel, comenzaba a subir la cordillera de la

³ Era la cafetería del Bar-Restaurant Soda Palace.

Gran Piedra aquel 26 de julio de 1953, cuando el joven Ernesto Guevara caminaba por las calles de La Paz. Entre los pocos de aquella columna que pudieron eludir la persecución del ejército de la tiranía, Rosell llegó hasta La Habana, se refugió en la Embajada de Uruguay y obtuvo asilo en tierra costarricense. Allí se encontraría con otros compañeros del *Movimiento*; entre ellos, uno de aquellos tres combatientes que lograron escapar en ómnibus desde las proximidades de Bayamo, quien igualmente asilado en una embajada también viajó a Costa Rica, el hoy General de Brigada Calixto García. Ambos se trasladarían posteriormente a México después de hacer una escala en Honduras. Pero sería después, en 1954, y Rosell⁴ aún relata lo ocurrido en Costa Rica en diciembre de 1953:

—Allí conocimos a varios venezolanos que habían estado aquí en Cuba y que tuvieron que salir después del diez de marzo. El grupo de cubanos manteníamos las mejores relaciones con todos los exiliados. Hicimos contacto con el movimiento revolucionario nicaragüense, que se preparaba para luchar contra el dictador Somoza. De triunfar, nos prestarían ayuda para intentar en una acción aérea de comandos, el rescate de nuestros compañeros presos en Isla de Pinos. Pero el Movimiento comienza a reorganizarse con fuerza y hace contacto con nosotros para que nos agrupemos en México.

»Ahora bien. Hay algo que muchos no conocen y es con relación al Che. Los que formábamos ese grupo de cubanos en Costa Rica fuimos los primeros moncadistas que conocimos al Che.

»En ese Café Internacional de que hablamos nosotros lo conocimos. Hicimos amistad con él. Era pintoresco, sin preocuparse de la apariencia. Me acuerdo de que andaba con una especie de mochila al hombro.

»Lo dejamos de ver y pasaron varios meses. En 1954, en México conoceríamos que después de nuestro encuentro en Panamá él había partido para Guatemala. Cuando la caída de Jacobo Arbenz nosotros ya estábamos en México. Y allí lo vemos otra vez.

La información, sorpresiva, incentivaba el inicio de una minuciosa reconstrucción histórica. Documentos, libros, indagaciones directas con testimoniantes y el correspondiente coitejo permiten ahora esclarecer muchos de los aspectos de esta etapa de la vida del Che.

⁴ Severino Rosell en entrevista con el autor.

Es así que puede aseverarse que Ernesto Guevara de la Serna estuvo en efecto en Costa Rica en diciembre de 1953. Una carta a su familia fechada en San José el día diez de ese mes lo demuestra. Pero, ¿y después?

Severino Rosell lo deja de ver cuando el joven argentino, en unión de Gualo García, continúa viaje rumbo al norte. Al estilo de su época estudiantil, a pie, en un camión o en cualquier otro medio de transporte, llega al pueblo de Peñas Altas y pasa la frontera. Ha entrado en la tierra de Augusto César Sandino.

A la izquierda, la inmensidad azul del Pacífico; a la derecha, el Lago Nicaragua. Ya cerca de la población de Rivas seguirá en un auto donde viajan tres exiliados argentinos, entre ellos los hermanos Walter y Domingo Beveraggi Allende. Más rápida de esta forma la travesía por el territorio nicaragüense. Pasa a Honduras. Empeoran los caminos. Escasea el dinero. Se venden las gomas de repuesto y las herramientas, y finalmente, el automóvil. Cinco caminantes argentinos arriban así, entre el diecinueve y el veinte de diciembre de 1953, a Ciudad Guatemala.

Diez meses antes el presidente Jacobo Arbenz había expropiado los doscientos veinticinco mil acres de tierra de la United Fruit Company; seis meses después será derrocado.

El joven médico argentino ha conocido en Bolivia un recién nacido proceso revolucionario que a los quince meses se avejenta. En Guatemala vivirá el final de otro proceso que será violentamente aplastado. Más, entre el abril boliviano (1952) y el junio guatemalteco (1954) se ha gestado el 26 de julio cubano. En Guatemala, el joven Guevara oirá hablar de nuevo, ahora con más vehemencia, acerca de lo ocurrido en Cuba en 1953.

En Guatemala, Níco López

Tres meses antes un grupo de cubanos había arribado a esa tierra de los tzuluhiles, de los quichés del fabuloso *Popol Vuh*, y de los cacchiqueles; la que conserva las huellas enigmáticas del desaparecido imperio Maya; la de los interminables maizales y los treinta y tres volcanes reproducidos en las aguas de sus lagos. Y tan vinculada al emigrante mambí del XIX que hasta en la letra de su himno está la voz bayamesa de nuestro José Joaquín Palma, el poeta de la Revolución del 68.

Justo en el septiembre en que las repúblicas centroamericanas conmemoran su independencia de España, algunos de

los jóvenes sobrevivientes de las acciones del 26 de julio, vía Embajada en La Habana, habían llegado a Ciudad Guatemala; Nico López, Antonio Darío López, Mario Dalmau...

El recién graduado médico argentino pudo haberlos conocido el treinta y uno de diciembre en la casa donde el exiliado intelectual nicaragüense Edelberto Torres vivía con su esposa Marta y sus hijos Myrna, Edelberto y Grazia. Myrna había organizado una fiesta para cuando regresaran disfrazados de un paseo en camión por la Sexta Avenida; algo así como un trasplante a Centroamérica del carnaval habanero, iniciativa del entusiasta Nico López. Reunido con un grupo de venezolanos, Guevara no asistió.

Su encuentro se efectuaría en la primera semana de enero en la propia casa de los Torres. A partir de entonces, aunque también Guatemala era receptáculo de una nutrida colonia multinacional de exiliados políticos, sería con los cubanos con quienes más estrechamente se vincularía Ernesto, al extremo de ir a vivir con ellos en la casa de pensión —subvencionada por el gobierno— donde estos residían, aunque por poco tiempo, en el mes de abril de 1954.

—*La primera vez que lo veo en Guatemala él va con los zapatos rotos. En aquellos momentos tiene una sola muda de ropa* —es el recuerdo inicial que retiene Antonio Darío López.⁵

En criterio de Mario Dalmau, “en ese momento tiene un pensamiento marxista muy claro, ha leído a Marx y a Lenin, toda una biblioteca marxista”.

Ambas apreciaciones son correctas.

De una parte, el hecho de no ser exiliado político lo excluye de una posible subvención oficial. Para vivir requiere disponer de sus propios medios. No acepta en manera alguna las ofertas de ayuda económica que desde la Argentina le hace su padre hasta que pueda encaminarse; en sus cartas solo pide que se le envíe yerba mate. Algo va obteniendo con una traducción inglés-español. Con el doctor Betancourt, un médico exiliado venezolano, viaja hasta la planicie selvática del Petén, la casi desconocida región norteña de los altos chicozapotes chicheros y de los grandes bosques de maderables vírgenes, y a su regreso se ofrece para trabajar como médico en esa inhóspita zona. Pero se le exige la reválida del título y esto tomaría más de un año.

A fines de marzo va con los cubanos a algunas poblaciones del interior como vendedor: unos pocos quetzales apenas para

⁵ Antonio Darío López en entrevista con el autor.

subsistir. No será sino terminando abril que obtiene un puesto como interno en el Centro de Maestros, local donde a partir de entonces duerme. Pero esto solo le durará unos dos meses, justo el tiempo que le queda en el gobierno a Arbenz.

Por otra parte, en efecto, el joven Guevara estaba familiarizado desde temprana edad con la literatura clásica socialista que no faltaba en la biblioteca de su padre. Y a la lectura de este tipo de obras sumaba dondequiera que estuviera las de su profesión y las referidas a los problemas sociales, especialmente las relacionadas con la historia y problemas contemporáneos indoamericanos.

Cuando en la primera semana del año 1954 Ernesto Guevara conoció a aquel joven cubano, extremadamente alto y delgado, sencillo pero fervorosamente activo en su entusiasmo revolucionario, que era Níco López, estaban muy lejos de imaginar ambos que treinta y cinco meses después navegarían juntos por el Golfo de México en un primer y último viaje que vincularía para siempre sus nombres en una misma historia.

No se caracterizaba el reducido grupo de cubanos en Guatemala precisamente por la "cultura política" de que podían hacer gala otros grupos migratorios de esa época. Sin embargo, el discutiador joven argentino que llega a conocer desde adentro el proceso guatemalteco; que se interesa en los problemas de las clases más humildes y el desarrollo de los entonces al uso ensayos de reforma agraria; que critica abiertamente las posiciones apristas y ha querido conocer a Haya de la Torre al paso de este por Ciudad Guatemala para corroborar directamente sus puntos de vista; que ha conocido a Juan Bosch en Costa Rica, donde también habla con el jefe adeco venezolano Rómulo Betancourt, que no ha de satisfacerle; que capta y demuestra las debilidades emenerreístas bolivianas casi desde el momento mismo de la asunción de ese partido al poder; este joven argentino, a quien no satisfacen en general las tácticas de las izquierdas de los países que ha conocido, estrecha relaciones, sin embargo, con este vehemente Níco López que le habla de la organización del *Movimiento* liderado por el joven abogado Fidel Castro, ahora preso en Cuba; de cómo se organizaron, de quiénes lo forman, qué se proponen y de la confianza plena que tienen en el triunfo de la causa por la que luchan. Más, quizá sobre todo la empatía deviene de una circunstancia concreta; en este joven médico preocupado por la injusticia social que ha visto reproducida a lo largo de la América en la familia hambreada y enferma y prematuramente envejecida del minero chileno de Chuquicamata, igual que en la del boliviano de Catavi como en la del bananero centroamericano, ya existe

el médico que sabe que no será con la práctica de su profesión como puedan curarse esos males de las clases desposeídas. Y lo más importante: en este joven médico existe aquel mismo adolescente *Fuser* que no gustaba exponer la cabeza ante las fuerzas represivas, en las manifestaciones estudiantiles, sin un *fiervo* en las manos para repeler las agresiones. Y he aquí que, de pronto, encuentra a este Níco López desconocido, más entusiasta que teórico, que le habla un lenguaje con el que de inmediato simpatiza, el de la experiencia concreta de haber utilizado las armas contra dos fortalezas militares, en lo que se planeó fuese la acción inicial de un vasto plan de insurrección popular contra una tiranía.

Y será en casa de los Torres, y cuando trabajaron juntos en el interior del país, y en la excursión de aquel fin de semana al Lago Amatitlán que hablan estas cosas antes de que Níco parta hacia México, semanas antes de la caída de Arbenz.

El enero, febrero, marzo y abril guatemalteco de este joven argentino transcurre en esa búsqueda de empleo y de alojamiento, en ese conocer el país, en esas indagaciones políticas y en ese permanente contacto con otros exiliados: la peruana Hilda Gádea, que sería su esposa después en México; la hondureña Elena Leyva de Holst, dirigente marxista de la Alianza de Mujeres...

Y conoce a Alfonso Bauer Páiz, el ministro de Economía, y a Díaz Roetzoto, el secretario de la Presidencia, y al diputado Marco Antonio Villamar... Y asiste al homenaje público de recordación a Sandino, el veintiuno de febrero, cuando ya su compañero de viaje Gualo García ha regresado a la Argentina.

Y va a El Salvador por cuatro días, en la última semana de abril. Y hace escala en Puerto Barrios donde trabaja dos días en la estiba de plátanos. Y se marcha sin cobrar, pues solo quiso saber las condiciones infrahumanas en que "vivían" los trabajadores bananeros.

"La lucha empieza ahora"

Los cuatro últimos meses del joven Guevara en Guatemala se caracterizan por una vertiginosa actividad que ha de señalar un hito predefinitorio en su vida: su tránsito desde la indagación hacia la acción política, desde la orientación hacia la práctica revolucionaria.

Ya en los primeros días de mayo la contrarrevolución pasa a la ofensiva militar. Asentada en Honduras y con el total apoyo del gobierno de Eisenhower en equipos bélicos, adiestramiento y financiación se prepara una fuerza reaccionaria para invadir

el país, e inician sus incursiones aviones piratas que bombardean no solo objetivos militares sino algunos barrios poblados y hasta el palacio presidencial.

Ante la descarada intervención del Departamento de Estado, de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y de su principal intermediario, el embajador yanqui en Guatemala, John Emil Peurifoy, lo mejor del pueblo se apresta a la defensa del país. Pero la traición estaba tramitada dentro de las filas del ejército guatemalteco, cuando ya comenzó la agresión en gran escala desde el extranjero.

Guevara, que en esos momentos colaboraba en la redacción de una tesis sobre reforma agraria mientras continuaba su trabajo nocturno en el Centro de Maestros, multiplica su tiempo uniéndose a la Alianza de la Juventud en las tareas de vigilancia y defensa civil y, más tarde, el dieciocho de julio, al pasar la frontera la legión mercenaria dirigida por el futuro dictador Carlos Castillo Armas, forma parte de las milicias que se ofrecen para ir a luchar en el frente de combate. No logran llegar hasta el presidente. Se les dice que el ejército es suficiente y que ha tomado las medidas necesarias. Pero la resistencia inicial cede y las guarniciones del interior comienzan a sumarse a las fuerzas invasoras. Junto a otros revolucionarios latinoamericanos y a jóvenes del Partido Guatemalteco del Trabajo, participa en la concreción de un plan para la defensa de la capital, pero no reciben armas.

Los partidos políticos integran un comité de emergencia. Arbenz dirige un mensaje radial al país el veinticinco de junio. Mas, el veintiséis ya renuncia, y refugiado en la Embajada de México, toma el camino del exilio.

Tres o cuatro días dedica Guevara a la redacción de un análisis del proceso guatemalteco en el que denuncia al imperia-lismo yanqui como promotor del desenlace contrarrevolucionario. Plantea la tesis de la posibilidad y necesidad de que el pueblo tome las armas para luchar contra sus enemigos, lo que hace extensivo a los demás países latinoamericanos, y culmina el artículo "Yo vi la caída de Jacobo Arbenz" con una expresión premonitoria: "La lucha comienza ahora".⁶

La llegada de Castillo de Armas a la capital no atemoriza a este joven Guevara que se dedica a la peligrosa tarea de con-

⁶ Este escrito del Che nunca fue publicado y, hasta el presente, no han aparecido sus originales. La reconstrucción de su contenido solo ha sido posible a partir de lo expresado por varios testimoniantes que tuvieron la oportunidad de leerlo en aquella época.

seguir casas donde esconder a dirigentes políticos o a tramitarles su asilo en las embajadas.

Su participación en los trajines defensivos lo había puesto en evidencia como un extranjero peligroso ante el régimen despótico que inmediatamente inicia una oleada represiva. Reside varios días en casa de la luchadora hondureña Elena Leyva y, a instancias del encargado de negocios argentino, Sánchez Toranzo, pasa a hospedarse en la Embajada de su país que, como todas las demás, estaba repleta de asilados. Allí encontraría de nuevo al cubano Mario Dalmau y a algunos otros conocidos.

Finalizaba el mes de agosto cuando llega un avión argentino para sacar del país a los asilados en la embajada. Ernesto Guevara rechaza la oferta. Otros eran sus planes. A riesgo de ser detenido, sale a la calle y solicita visa en la embajada mexicana. Mientras se resuelve ese trámite va a recorrer durante tres días la indígena región del Lago Atitlán.

A su regreso a Ciudad Guatemala, ya obtenido el visaje, empaqueta sus libros en casa de una tía de Elena Leyva, donde había dejado sus cosas al salir de la embajada varios días antes. Y recoge su pasaporte argentino para pasar una nueva frontera. Aunque en ese momento no lo sabe, esta sería la última vez que va a utilizarlo. Cuando veintisiete meses después inicia su siguiente viaje intramericano —en vez de este pasaporte— su credencial ha de ser el fusil guerrillero.

Al norte, México. Y, en el trayecto, Julio Roberto Cáceres, “de muy pequeña estatura, de físico más bien endeble; por ello le llamábamos El Patojo, modismo guatemalteco que significa pequeño, niño”, según lo define el propio Che en crónica memorable que escribió al conocer de su caída en combate ocho años después: “La primera vez que nos vimos fue en el tren, huyendo de Guatemala, un par de meses después de la caída de Arbenz; íbamos hasta Tapachula de donde deberíamos llegar a México. El Patojo era varios años menor que yo, pero enseguida entablamos una amistad que fue duradera. Hicimos juntos el viaje desde Chiapas hasta la ciudad de México, juntos afrontamos el mismo problema: los dos sin dinero, derrotados, teniendo que ganarnos la vida en un medio indiferente cuando no hostil. El Patojo no tenía ningún dinero y yo algunos pesos; compré una máquina fotográfica y, juntos, nos dedicamos a la tarea clandestina de sacar fotos en los parques...”⁷

⁷ GUEVARA, ERNESTO CHE. “El Patojo”. *Verde Olivo*. (La Habana) agosto 19, 1962.

En México, los reencuentros

Sin haber promulgado la amnistía política, vindicación que cada día asume más la tónica de un generalizado clamor popular, en noviembre de 1954 se efectúa en Cuba la farsa electoral en que al retirarse el solitario oponente que se prestara al rejuego, el ex mandatario jerarca perreceísta Ramón Grau San Martín, el tirano Batista es "electo" presidente como candidato único, con una cifra record de sufragios, aunque los colegios electorales se caracterizaron por la ausencia de votantes.

En estos tiempos, México se ha erigido en la gran Babel del asilo político hispanolatinoamericano. Caleidoscopio humano que refleja la más variada gama de posiciones y matices ideológicos. La *vendetta* neofascista patrocinada por la United Fruit Company ha volcado hacia la frontera mexicana a la populosa colonia de refugiados que había atraído Guatemala durante los años anteriores. A ella se agrega ahora un nuevo contingente nacional de perseguidos: el de los guatemaltecos, transformados de la noche a la mañana de anfitriones en asilados. El mapa político del cordón de países circundantes del golfo de México y el arco del Caribe solo mostraba a dos de ellos sin el ensombrecido tinte de las tiranías.

En noviembre de 1954 el joven Guevara ya había conseguido un modesto alojamiento que comparte con Julio Roberto Cáceres en el centro de Ciudad México. Con El Patojo dedica el tiempo libre que le deja su míseramente retribuida actividad médica, en la Sala de Alergia del Hospital General, a la precaria actividad de fotógrafo ambulante. Ha conocido a más latinoamericanos y va reencontrando a muchos de los conocidos durante su fugaz pero intensa travesía istmánica. Allá van a dar, entre los nicaragüenses, los Torres; entre los peruanos, Hilda Gadea; entre los guatemaltecos, Villamar, Bauer Páiz, Díaz Roezzoto, los hermanos Pineda y tantos otros.

Y llevando a un compañero que necesitaba atención, un día llega al Hospital General un joven extremadamente alto y delgado, sencillo pero fervorosamente activo en su entusiasmo revolucionario; y, al entrar, es la euforia ante la inesperada presencia de aquel médico argentino a quien había conocido en su tránsito por Guatemala. Y es así el reencuentro de Nico López con este Ernesto Guevara: el reencuentro de este joven Guevara con la Revolución Cubana.

Y es de nuevo el compartir acción, preocupación y pan con estos cubanos que ahora forman un grupo más nutrido por los que ya estaban en México o han venido desde su isla o de otros países de América y que afectuosamente, con esa jovia-

lidad que tipifica al criollo, ya no lo llaman por su nombre sino que le dicen Che.

Y es así que el Che ve de nuevo a aquel Severino Rosell de sus días en Costa Rica. Y es que en enero ha conocido en la calle al médico argentino Alfonso Pérez Vizcaíno que dirige la sucursal de una tal Agencia Latina de noticias; y es que Guevara acepta brindarle sus servicios fotográficos porque ya tiene experiencia como reportero y fotógrafo deportivo desde que, con quince o dieciséis años, practicaba el *football rugby* y estuvo a cargo de la revista argentina *Tacle*; y es que es el mes de marzo de 1955 y del seis al veinte han de efectuarse en la capital azteca los IV Juegos Deportivos Panamericanos; y es que varias competencias se desarrollarán al mismo tiempo y busca quien le ayude para cumplir lo conveniado... y Severino Rosell recuerda así su participación con el Che en ese evento:

—*Él sabía tirar muy bien las fotos, y con un venezolano que también sabía y tenía una ampliadora y un cuartico oscuro en su apartamento, y conmigo, que tenía algunas nociones, hicimos una pequeña cooperativa de fotógrafos. Teníamos nuestra identificación de solapa, como reporteros, y entrábamos a todas las competencias. "Hoy te toca a ti tal juego y tal juego", "hoy te toca a ti tal otro". Y después nosotros mismos revelábamos las fotos.*

»*Y cuando se cumplió el programa de los Juegos Panamericanos sacamos cuentas. Y aparte de algunos anticipos por gastos que habíamos tenido (una cámara, los rollos, el papel, los materiales...) obtendríamos como siete mil pesos, unos 500 dólares al cambio de entonces. Saldríamos a más de dos mil pesos cada uno. Y cuando fuimos a cobrar... ¡Ni un centavo! Habían cerrado sus oficinas y no se supo más de ellos.*

Y es este el mismo Che que acompaña al Patojo algunas noches en el empleo de sereno que le ha conseguido para cuidar las vitrinas de una librería.

Y el mismo que atenderá unos casos de alergia en el Instituto de Cardiología. Y que acopia información sobre esa enfermedad y la estudia y comienza a redactar un ensayo sobre "El médico en Latinoamérica". Y que inicia trámites con la Organización Mundial de la Salud para ir a trabajar como médico al África. Y que se prepara y gana en concurso una cátedra de fisiología. Trámites que no continuará y cátedra que no ocupará, porque en un futuro ya muy próximo otros han de ser los derroteros hacia los que orientará su vida. Intervendrá, sin embargo, en un Congreso de Alergia en septiembre de 1955. ¿Alguien lo retiene en el recuerdo de aquel evento

científico? No se sabe. Sólo nos queda un título: *Experiencia del doctor Guevara sobre tratamiento de enfermos alérgicos por el método del doctor Pizzana con alimentos semidigeridos.*

Pero antes, cuatro meses antes de ese encuentro médico en Veracruz, una vertiginosa serie de acontecimientos que tendrán como escenario a Cuba, desde el día quince de mayo, han de proyectarse en la circunstancia personal de este joven médico argentino que ya es el Che, aunque todavía únicamente para el reducido grupo de cubanos exiliados en tierras mexicanas.

Quince de mayo de 1955. Una fecha flecha en nuestra historia. Faltaban siete semanas para un acontecimiento trascendental en la vida de este Che joven médico argentino.

Siete semanas decisivas

—¿Piensa quedarse en Cuba?

—Sí, pienso permanecer en Cuba, luchando a visera descubierta. Combatiendo al gobierno, señalando sus errores, denunciando sus lacras, desenmascarando gangsters, porristas y ladrones.

Pero solo podrá permanecer cincuenta y dos días más en Cuba.

La escena es en el tren que se desliza desde Batabanó hacia La Habana en la madrugada del lunes dieciséis de mayo de 1955. Pregunta un periodista de Radio Cadena Habana. Responde un hombre que desde la tarde anterior ha salido del presidio de Isla de Pinos, tras veintidós meses de encarcelamiento. Lo acompañan otros veintiocho hombres, sentenciados también en la misma Causa 37 de 1953. Y familiares y amigos y compañeros de lucha. Son una parte de los sobrevivientes del Ataque al Cuartel Moncada. Y es el jefe del *Movimiento* que ejecutó aquella acción, el joven abogado de filiación ortodoxa, Fidel Castro Ruz.

El régimen ha tenido que dictar finalmente una completa amnistía política. "La amnistía es el resultado de la extraordinaria movilización popular, secundada magistralmente por la prensa cubana, que ha ganado la más hermosa de las batallas", responde en una de las entrevistas que se suceden sin causa, y en las que queda nítidamente definida la posición de los *moncadistas*:

—*Estamos por una solución democrática. El único que se ha opuesto aquí a soluciones pacíficas es el régimen.*

Fidel utiliza la misma táctica de los meses posteriores al golpe del diez de marzo. Presionar para agotar las vías conven-

cionales, descaracterizar ante la opinión pública a la tiranía, evidenciar sus intenciones. Acelerar una etapa para despertar conciencia en el pueblo sobre la imprescindibilidad de asumir la solución necesaria:

—*Los cubanos queremos la paz; pero solo a través del camino de la libertad podemos alcanzarla. La paz no puede convertirse en un paréntesis para que el despotismo consolide el privilegio y la opresión con un apaciguamiento que le permita disfrutar en calma de los gajes del poder usurpado.*

Presionar. Quemar una etapa. Solo que ahora no será necesario esperar mucho. Como lo anunciara antes del Moncada, el latrocinio, el abuso, el despojo a los trabajadores, el crimen, el privilegio en favor de las minorías explotadoras, y la sumisión y entrega del país a los intereses yanquis han sobrepasado todos los antecedentes de la época pseudorrepublicana. Solo que ahora la duda sobre las soluciones electorales se ha transformado en la incredulidad derivada de la celebración de las más espurias elecciones que registraría nuestra historia. Solo que ahora ya existe en esa misma historia un veintiséis de julio de 1953 y una vanguardia dispuesta a luchar hasta la victoria o la muerte por la liberación definitiva del pueblo.

Sí, piensa permanecer en Cuba. Pero desde prisión ha guiado los hilos que conducen hacia la integración de núcleos cada vez más numerosos de agitación política, que mantienen en constante jaque a la tiranía y que, al mismo tiempo, constituyen la cantera de una organización que se prepara para reiniciar la insurrección armada, y que inmediatamente que los moncadistas salen de la cárcel ya tiene un nombre, que se escribe con la sangre de los compañeros caídos en Bayamo y Santiago de Cuba: *Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7)*.

Sí, piensa permanecer en Cuba. Pero el diecinueve de mayo es detenido el director de la Onda Hispano-Cubana por haber radiotransmitido un programa en que habló Fidel.

Sí, piensa permanecer en Cuba. Pero el veinte de mayo es registrada la vivienda de Pedro Miret, a solo cinco días de su excarcelación, en un aparatoso despliegue de fuerzas represivas, que esa misma noche se multiplican para acordonar toda el área de la colina universitaria. Motivo: el gobierno prohíbe a la Federación Estudiantil Universitaria, presidida ya por José Antonio Echeverría, que se efectúe el acto de masas en que se anunció que haría el resumen Fidel.

Faltaban seis semanas.

Sí, piensa permanecer. Pero el coronel Río Chaviano, eficiente intermediario en el asesinato masivo de los revolucionarios apresados en Oriente en julio de 1953, con unas miserables declaraciones públicas, se hace actor de una clara maniobra de provocación. Y Fidel denuncia sus venalidades y crímenes: "No importa que nuestras manos estén sin armas. Hoy somos columnas morales de la patria y, como columnas, nos desplomaremos antes que doblegarnos. En Cuba estamos a pesar de todos los riesgos, y nuestros pechos limpios se yerguen sin temor a la bala homicida y mercenaria".⁸

Sí, piensa permanecer. Pero el revolucionario Juan Manuel Márquez, que devendría miembro de la Dirección del MR-26-7 y segundo al mando en la expedición del *Granma*, tiene que ser hospitalizado tras resultar brutalmente agredido por la policía. Y Fidel denuncia el hecho con una enérgica nota en el periódico *La Calle*, que dirige Luis Orlando Rodríguez.⁹

Faltaban cinco semanas.

Sí, piensa permanecer. Pero tiene que ripostar una petulante cuanto amenazadora manifestación del propio tirano Batista: "¡Sea valiente, Batista!; tenga el valor de sobreponerse a los oscuros intereses que lo rodean, a su propia soberbia y devuelva a la nación lo que le ha arrebatado."¹⁰

Sí, piensa permanecer. Pero va a hablar en la "Hora Ortodoxa" el seis de junio y una orden ministerial prohíbe la radiación del programa ese día. "Hablará" de todas maneras en un artículo que en *La Calle* titula "Lo que iba a decir y me prohibieron".¹¹

Faltaban cuatro semanas.

Sí, piensa permanecer en Cuba. Pero se apresura a Juan Pedro Carbó Serviá, a José Machado (Machadito), a Manolo Carbonell, y se procesa a otros revolucionarios; y, no obstante que se encuentra en Oriente el día de los hechos, se ordena el procesamiento en la misma causa, por la explosión de una bomba en el cine Tosca de La Habana, el nueve de junio a las once y quince de la noche, de uno de los recién excarcelados combatientes del Moncada. La burda intención gubernamen-

⁸ CASTRO RUZ, FIDEL. "Mientes, Chaviano." *Bohemia* (La Habana) mayo 29, 1955.

⁹ ———. "¡Estúpidos!" *La Calle*. (La Habana) junio 4, 1955.

¹⁰ ———. "Manos asesinas." *La Calle*. (La Habana) junio 7, 1955.

¹¹ ———. "Lo que iba a decir y me prohibieron." *La Calle* (La Habana) junio 8, 1955.

tal resulta demasiado evidente. Y es así que Raúl Castro debe asilarse y partir hacia México.¹²

Sí, piensa permanecer. Pero Jorge Agostini es capturado y acribillado a balazos por las fuerzas represivas. Y de nuevo se alza la voz de Fidel: "¿Por qué esa cacería humana contra un hombre que no estaba reclamado por ningún tribunal de justicia? Agostini estaba comprendido entre los beneficiarios por la última ley de amnistía..."¹³

Faltaban tres semanas.

Una sola vez más podrá utilizar Fidel al diario *La Calle* ("Lo que iba a decir y me prohibieron por segunda vez").¹⁴ En esta ocasión, para protestar del salvaje atropello a los ferroviarios en huelga y alentarlos en su lucha; y para denunciar la resolución que el tirano impone a Unión Radio y al Canal 11 de la televisión: prohibido transmitir todo tipo de programa en que figure Fidel; arbitrariedad insólita, el régimen no clausura ya un programa de radio o tele-emisión: ¡clausura a una persona!

Faltaban dos semanas.

Esa reiteración de la osadía de Luis Orlando Rodríguez, que ha mantenido abierto siempre un espacio de su diario para Fidel, rebasa ya con mucho lo que el déspota puede soportar. Y el dieciséis de junio es clausurado el diario *La Calle*. Faltaba una semana. Esto será todo...

O casi todo. Porque en esta nueva fase que así se ha iniciado —y que devendrá reapertura del capítulo de los partes de guerra— será coincidentemente otra vez, igual que ocurriera antes del asalto al Moncada, el semanario *Bohemia*, el último órgano de la prensa nacional cubana que utilizará Fidel para retar al régimen, al cerrarse este breve capítulo de nuestra historia. Aprovecha una encuesta sobre el posible regreso del derrocado ex presidente Carlos Prío. Y en el propio local que entonces ocupaba la revista en la calle Trocadero redacta su opinión en la que al tiempo que responde al tópico encuestado estalla en centelleante reto a la dictadura.

¹² Después de pasar varios días en la clandestinidad y asilado en la sede diplomática mexicana de La Habana, Raúl Castro salió de Cuba el viernes veinticuatro de junio de 1955.

¹³ CASTRO RUZ, FIDEL. "Frente al terror y el crimen." *La Calle*. (La Habana) junio 11, 1955.

¹⁴ ————. "Lo que iba a decir y me prohibieron por segunda vez." *La Calle* (La Habana) junio 15, 1955.

La suerte está echada. Firme la decisión, escaso el equipaje, parte "para emprender una lucha de la que no se regresa o se regresa con la tiranía descabezada a los pies."¹⁵

El jueves siete de julio de 1955, en vuelo el avión hacia México, la rotativa de *Bohemia* reproduce doscientas sesenta y cinco mil veces sus declaraciones:

—*Después de seis semanas en la calle y ver las intenciones de la camarilla gobernante, dispuesta a permanecer en el poder veinte años, como piden los adulones y aprovechados sin conciencia, ya no creo ni en elecciones generales. Cerradas al pueblo todas las puertas para la lucha cívica, no queda más solución que la del 68 y la del 95.*¹⁶

Hacia la historia heroica

En Ciudad México, la calle José Emparan; en el 29-C, el apartamento de María Antonia González, la cubana que hace tiempo vive en México. Y que siempre puede agregar un plato más a la mesa desde que hace unos veinte meses llegaron de su tierra los primeros: estos jóvenes que muchas veces buscan dónde dormir con la maleta bajo el brazo; que algunos días comen y alguno que otro no comen; que tienen trabajo a veces y a veces no lo tienen; dispersos y juntos, jaraneros y serios: la broma que les surge de lo cubano; la seriedad que brota del compromiso contraído con el pueblo ante la tumba de sus hermanos muertos.

Y visita frecuente de esta casa es este joven argentino, Che para los cubanos, que ahora vive en Pachuca 108.

Tan pronto llega a México este nuevo exiliado, una de las primeras puertas que toca es la de Emparan 49. Allí, siempre, algunos cubanos. Y es el abrazo a compañeros no vistos desde hace veinticuatro meses. Y las orientaciones que trae desde La Habana. Y es quizás el relato de su andar de aquel domingo veintiséis de julio, a campo traviesa, siguiendo las líneas del ferrocarril hasta San Luis, y la noche y la mañana y otra tarde, hasta contar tres días antes de que lo encerraran en aquella celda, de frente al patio en que una placa señala el lugar de tránsito por unas horas del cuerpo sin vida de José Martí, llevado en mayo de 1895 hacia Santiago de Cuba. O quizás no

¹⁵ Fragmento final de la dedicatoria de Fidel Castro a Pepín Sánchez en un ejemplar de la primera edición de *La Historia me absolverá*, fechada el 6 de julio de 1955.

¹⁶ ALLES, AGUSTÍN. "Opiniones sobre el regreso de Prío: Fidel Castro." *Bohemia*. (La Habana) julio 10, 1955.

hubo este relato, pero el hecho es cierto. Tan cierto como los veintidós meses que pasó encarcelado. Y como que este médico al que acaba de conocer es argentino, y le dicen Che, y estaba en Bolivia precisamente aquel domingo veintiséis de julio, aunque este quizás tampoco haya hecho ese relato.

Y el Che comenzará a visitar así a este recién llegado Raúl Castro Ruz. Y Raúl, a Ernesto Guevara de la Serna. Igual inquietud revolucionaria, similar propósito. Y pronto, muy pronto, muy pronto, la misma convicción, el mismo método, igual inquebrantable fe en el triunfo.

Jueves siete de julio de 1955. Y en descenso, el avión toca pista en el aeropuerto de Mérida, Yucatán. Firme la decisión, escaso el equipaje, ya el ocho de julio llega en ómnibus a Ciudad México un hombre que ha dejado escrito al partir de Cuba: "Volveremos cuando podamos traerle a nuestro pueblo la libertad y el derecho a vivir decorosamente, sin despotismo y sin hambre."¹⁷

Volverá.

Es el máximo dirigente del MR-26-7, el que al frente de la Juventud del Centenario supo responder a un diez de marzo con un veintiséis de julio.

Ha dicho que volverá. Y volverá. Así lo repite en el bosque de Chapultepec el veintiséis de julio de 1955, en un acto conmemorativo del segundo aniversario del asalto al Moncada, ante un grupo de exiliados latinoamericanos; entre ellos, este joven argentino Ernesto Che Guevara, a quien ya conoce; Raúl los ha presentado días antes, en casa de María Antonia González.

La identidad fue absoluta, instantánea: "(...) charlé con Fidel toda una noche y, al amanecer, ya era el médico de su futura expedición", explicaría Che al periodista argentino Masseti en abril de 1958, en plena Sierra Maestra.¹⁸

—En realidad, después de la experiencia vivida a través de mis caminatas por toda Latinoamérica, y del remate de Guatemala no hacía falta mucho para incitarme a entrar en cualquier revolución contra un tirano, pero Fidel me impresionó como un hombre extraordinario. Las cosas más imposibles eran las que encaraba y resolvía. Tenía fe excepcional en que una vez que saliese hacia Cuba iba a llegar, que una vez llegado iba a pelear y que peleando iba a ganar.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ MASSETI, JORGE RICARDO. "Che en Guatemala." *Granma*. (La Habana) octubre 16, 1967.

Sí, la identidad fue instantánea, absoluta:

—(...) *En una noche* —como él cuenta en sus narraciones— *se convirtió en un futuro expedicionario del Granma. Pero en aquel entonces aquella expedición no tenía ni barco, ni armas ni tropas. Y fue así como, junto con Raúl, el Che integró el grupo de los dos primeros de la lista del Granma.*

»*Che era una de esas personas a quien todos le tomaban afecto inmediatamente, por su sencillez, por su carácter, por su naturalidad, por su compañerismo, por su personalidad, por su originalidad, aun cuando todavía no se le conocían las demás singulares virtudes que lo caracterizaron.*

»(...) *Se le veía impregnado de un profundo espíritu de odio y desprecio al imperialismo no solo porque ya su formación política había adquirido un considerable grado de desarrollo, sino porque hacía muy poco tiempo había tenido la oportunidad de presenciar en Guatemala la criminal intervención imperialista a través de los soldados mercenarios que dieron al traste con la revolución de aquel país.*

»*Para un hombre como él no eran necesarios muchos argumentos. Le bastaba saber que Cuba vivía en una situación similar, le bastaba saber que había hombres decididos a combatir con las armas en la mano esa situación, le bastaba saber que aquellos hombres estaban inspirados en sentimientos genuinamente revolucionarios y patrióticos. Y eso era más que suficiente.*¹⁹

Fue así como la suerte también quedó echada para el joven Guevara. Diecisiete meses de preparativos y, a la una de la madrugada del veinticinco de noviembre de 1956, zarpaba de Tuxpan una embarcación con ochenta y dos hombres armados.

Cada golpe de ola en la proa del *Granma* acercaba a este joven médico argentino, ahora vestido de soldado de América, a la historia de la última etapa del proceso de liberación del pueblo cubano.

Comenzaba así la historia de un Comandante llamado Ernesto *Che* Guevara. Comenzaba así la historia de El Guerrillero Heroico.

¹⁹ CASTRO RUZ, FIDEL. "Discurso pronunciado en la noche del 18 de octubre de 1967." *Granma* (La Habana) octubre 19, 1967: 2.7.

*El Che en la legislación revolucionaria cubana**

ISRAEL ECHEVARRÍA

MIRIAM MARTÍNEZ

I. LEY FUNDAMENTAL DE LA REPUBLICA

"Ley fundamental de 7 de febrero de 1959." *G.O.E.*, 7 febrero 1959: 1-30.

El artículo 12 determina quienes son cubanos por nacimiento y a tal efecto el inciso e) expresa: "los extranjeros que hubiesen servido a la lucha contra la tiranía derrocada el 31 de diciembre de 1958 en las filas del Ejército Rebelde durante dos años o más, y hubiesen ostentado el grado de comandante durante un año por lo menos, siempre que acrediten esas condiciones en la forma que la Ley disponga".¹

La confección de este trabajo estuvo a cargo de Israel Echevarría, con la colaboración de Miriam Martínez. La única fuente utilizada, por razones obvias, fue la Gaceta Oficial, por ello sólo se consignan las iniciales *G. O.* cuando se trata de la edición ordinaria y *G. O. E.* en el caso de la edición extraordinaria.

La ordenación de los asientos se ha hecho atendiendo a la categoría de los textos legales que se citan y dentro de cada una de ellas siguiendo un orden cronológico: *I. Ley Fundamental de la República. II. Leyes constitucionales. III. Leyes ordinarias. IV. Convenios internacionales. V. Decretos presidenciales. VI. Resoluciones, acuerdos, reglamentos, etc.: a) Instituto Nacional de Reforma Agraria. b) Banco Nacional de Cuba. c) Ministerio de Industrias.*

Debemos aclarar que hemos incluido tanto los textos que aparecen firmados por el Che, como aquellos que se refieren a él directa o indirectamente.

¹ El presente trabajo se redactó hace ya algunos años. Aun no se había promulgado nuestra actual Constitución socialista. Creemos que

II. LEYES CONSTITUCIONALES

"Ley de la nacionalización de la enseñanza de 6 de junio de 1961." *G.O.*, 7 junio 1961: 10657-58.

"Ley de reforma constitucional de 23 de agosto de 1961." *G.O.*, 24 de agosto 1961: 15873.

Se modifica el artículo 134 de la Ley Fundamental que regula la sustitución presidencial en caso de incapacidad o muerte.

"Ley de reforma constitucional de 27 de abril de 1962." *G.O.*, 4 mayo 1962: 5377.

Se modifican los artículos 84 y 148 de la Ley Fundamental referentes a la Justicia y su administración.

"Ley de reforma constitucional de 1º de agosto de 1962." *G.O.*, 3 agosto 1962: 9801.

Se modifican, dándole nueva redacción, los siguientes artículos de la Ley Fundamental: 137. Sobre los viceministros; 174. Sobre tribunales ordinarios y revolucionarios; 175. Sobre la jurisdicción de los tribunales ordinarios.

"Ley de 3 de octubre de 1963." *G.O.E.*, 30 octubre 1963: 1-2.

Se dispone la nacionalización y por consiguiente la adjudicación al Estado Cubano de todas las fincas rústicas con una extensión superior a sesenta y siete hectáreas y diez áreas (cinco caballerías) de tierra.

"Ley de reforma constitucional de 12 de noviembre de 1963." *G.O.*, 15 noviembre 1963: 11677.

Se modifica, dándole nueva redacción el párrafo segundo del Artículo 48 de la Ley de Reforma Agraria.

III. LEYES ORDINARIAS

"Ley No. 932 de 23 de febrero de 1961." *G.O.E.*, 23 febrero 1961: 8-10.

debemos destacar que la misma rinde homenaje tanto a Che como a otros compañeros que se encontraban en su caso, cuando en su capítulo II, artículo 29, inciso d) establece: "Los extranjeros que por méritos excepcionales alcanzados en las luchas por la liberación de Cuba fueron considerados ciudadanos cubanos por nacimiento." Como se sabe esta Constitución comenzó a regir el 24 de febrero de 1976.

Crea el Ministerio de Industrias.

"Ley No. 983 de 7 de noviembre de 1961." *G.O.*, 9 noviembre 1961: 21717-18.

Crea el Instituto Cubano de Recursos Minerales.

"Ley No. 984 de 7 de noviembre de 1961." *G.O.*, 9 noviembre 1961: 21718-19.

Extingue como organismo autónomo el Instituto Cubano de Investigaciones Tecnológicas y lo incorpora al Ministerio de Industrias.

"Ley No. 1006 de 6 de febrero de 1962." *G.O.*, 12 febrero 1962: 1853.

Deja sin efecto ni valor alguno las indemnizaciones a propietarios de terrenos en cuyo subsuelo se realicen explotaciones mineras por el Estado Cubano según condiciones que se expresan.

"Ley No. 1012 de 20 de febrero de 1962." *G.O.*, 23 febrero 1962: 2409-10.

Disuelve la Comisión de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano, la Unión de Fabricantes de Tabacos y la Asociación Nacional de Fabricantes de Cigarros. Las funciones de dichos organismos se transfieren a los Ministerios de Industrias, Comercio Exterior y Ministerio de Trabajo.

"Ley No. 1013 de 20 de febrero de 1962." *G.O.*, 23 febrero 1962: 2410-11.

Disuelve el Fondo para la Regulación de la Industria del Calzado y traspasa al Ministerio de Industrias mobiliario, equipo, archivos y enseres.

"Ley No. 1014 de 20 de febrero de 1962." *G.O.*, 23 febrero 1962: 2412.

Disuelve la "Unión Nacional Vinatera".

"Ley No. 1111 de 23 de mayo de 1963." *G.O.*, 28 mayo 1963: 5265.

Crea en el Ministerio de Industrias las siguientes dependencias:

1. El Instituto Cubano de Investigaciones de los Derivados de la Caña de Azúcar.

2. El Instituto Cubano para el Desarrollo de Maquinarias.
3. El Instituto Cubano de Investigaciones de Minería y Metalurgia.
4. El Instituto Cubano para el Desarrollo de la Industria Química.

"Ley No. 1115 de 26 de junio de 1963." *G.O.*, 28 junio 1963: 6527.

Modifica los artículos 16 y 55 del Decreto-Ley No. 805 de 4 de abril de 1936, Ley de Propiedad Industrial, a los que se da nueva redacción.

"Ley No. 1159 de 2 de julio de 1964." *G.O.*, 3 julio 1964: 617-18.

Crea el Ministerio de la Industria Azucarera.

"Acuerdo [del] Consejo de Ministros", de 15 de octubre de 1967. *G.O.E.*, 15 octubre 1967: 1.

Con motivo de su heroica muerte, se acuerda lo siguiente:

- 1º Que durante treinta días, a partir de este Acuerdo, la bandera nacional se izará a media asta, y durante tres días, desde las doce de la noche de hoy, se suspenderán absolutamente todos los espectáculos públicos.
- 2º Se declara como fecha de recordación nacional el día de su heroica caída en combate, quedando instituido a tal efecto el 8 de octubre como "Día del Guerrillero Heroico".
- 3º Se efectuarán cuantas actividades sean conducentes para perpetuar, en el recuerdo de las futuras generaciones, su vida y su ejemplo.

IV. CONVENIOS INTERNACIONALES

"Convenio comercial y de pago entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la República Popular China." *G.O.E.*, 28 septiembre 1960: 8-11.

Firmado en La Habana, el 23 de julio de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros el 4 de agosto de 1960 y ratificado por el Ejecutivo el 17 de septiembre del propio año.

"Convenio de cooperación científica y técnica entre el gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la República Popular China." *G.O.E.*, 28 septiembre 1960: 16-17.

Firmado en La Habana, el 23 de julio de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros el 4 de agosto de 1960 y ratificado por el Ejecutivo el 17 de septiembre del propio año.

"Protocolo sobre la cooperación científico-técnica entre la República de Cuba y la República Popular de Hungría." *G.O.*, 4 abril 1961: 5985-86.

Firmado en La Habana, el 15 de septiembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Poder Ejecutivo el 30 de diciembre de 1960.

"Convenio comercial entre la República de Cuba y la República Popular de Hungría." Incluye listas de las mercaderías a entregar por cada país. *G.O.*, 4 abril 1961: 5986-89.

Firmado en La Habana el 15 de septiembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Poder Ejecutivo el 30 de diciembre de 1960.

"Convenio de concesión de créditos entre la República de Cuba y la República Popular de Hungría." *G.O.*, 4 abril 1961: 5992-93.

Firmado en La Habana el 15 de septiembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Poder Ejecutivo el 30 de diciembre de 1960.

"Convenio de pagos entre la República de Cuba y la República Popular de Hungría." *G.O.*, 5 abril 1961: 6113-14.

Firmado en La Habana el 15 de septiembre de 1960, aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Poder Ejecutivo el 30 de diciembre de 1960.

"Convenio de intercambio comercial entre la República de Cuba y la República Popular de Bulgaria. Incluye listas de las mercaderías que se intercambiarán." *G.O.*, 4 abril 1961: 5994-96.

Firmado en La Habana el 7 de octubre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Poder Ejecutivo el 30 de diciembre de 1960.

"Convenio de pagos entre la República de Cuba y la República Popular de Bulgaria." *G.O.*, 5 abril 1961: 6119-20.

Firmado en La Habana, el día 7 de octubre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Poder Ejecutivo el 30 de diciembre de 1960.

"Protocolo sobre cooperación científico-técnica entre la República de Cuba y la República Popular de Bulgaria." *G.O.*, 8 agosto 1963: 7841-42.

Firmado en La Habana, el 7 de octubre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 30 de diciembre de 1960.

"Protocolo suplementario al tratado económico entre la República de Cuba y la República Socialista de Checoslovaquia, firmado en La Habana a los diez días del mes de junio de mil novecientos sesenta." *G.O.*, 14 julio 1961: 13808-09.

Firmado en Praga, el 28 de octubre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo sobre el intercambio de mercaderías entre la República de Cuba y la República Socialista Checoslovaca en el año 1961." *G.O.*, 6 julio 1961: 13057-65.

Firmado en Moscú, el 14 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros el 6 de junio de 1961 y ratificado por el Ejecutivo el mismo día.

"Protocolo sobre las negociaciones entre las delegaciones gubernamentales de la República de Cuba y la República Socialista Checoslovaca, en las cuales se trató sobre las entregas checoslovacas de plantas termoeléctricas para la República de Cuba." *G.O.*, 28 julio 1961: 14389-90.

Firmado en Moscú, el 14 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo suscrito entre la Delegación Económica del Gobierno de la República de Cuba y la Delegación Económica del Gobierno de la República Popular de Hungría, en la ciudad de Moscú, el 15 de noviembre de 1960." *G.O.*, 25 julio 1961: 14307.

Compra de una fábrica para cerraduras cilíndricas con capacidad de 300 000 unidades anuales. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo suscrito entre el Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la República Popular de Hungría, en el que se confeccionan las listas que incluyen enumeración y cantidades de las mercancías que se intercambiarán durante el año 1961." *G.O.*, 27 julio 1961: 14333-39.

Firmado en Moscú, el 15 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Convenio entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la República Popular de Hungría sobre asistencia técnica a prestar por la República Popular de Hungría a la República de Cuba para la preparación de especialistas nacionales." *G.O.*, 18 agosto 1961: 15538-39.

Firmado en Moscú, el 15 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo, el 6 de junio de 1961.

"Protocolo entre la Delegación de la República Democrática Alemana y la Delegación Económica del Gobierno de la República de Cuba acerca de la asistencia a prestar por la República Democrática Alemana a la República de Cuba, en la educación de especialistas nacionales.", *G.O.*, 30 marzo 1962: 3868-69.

Firmado en Moscú, el 15 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo, el 7 de noviembre de 1961.

"Protocolo entre la Delegación de la República Democrática Alemana representada por el Vice-Ministro de Comercio Exterior e Interior señor Ervin Kesler por su parte, y la Delegación Gubernamental Económica del Gobierno Revolucionario de Cuba, representada por el Comandante Ernesto Che Guevara, por la otra parte." *G.O.*, 28 marzo 1962: 3753-55.

Firmado en Moscú, el 15 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 7 de noviembre de 1961.

"Convenio entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de las Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la asistencia técnica por la Unión Soviética a la República de Cuba en la realización de las exploraciones geológicas y en

la construcción de las plantas industriales." *G.O.*, 30 junio 1961: 12577-79.

Firmado en Moscú, el 16 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo, el 6 de junio de 1961.

"Convenio entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la preparación de los especialistas cubanos en la U.R.S.S." *G.O.*, 30 junio 1960: 12580-81.

Firmado en Moscú, el 16 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo de intercambio comercial entre la República de Cuba y la U.R.S.S. en 1961." *G.O.*, 4 julio 1961: 12833-34.

Firmado en Moscú, el 16 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros de la República y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo sobre el intercambio comercial entre la República de Cuba y la República Popular de Bulgaria durante 1961." *G.O.*, 25 julio 1961: 14307-10.

Firmado en Moscú, el 16 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo sobre la asistencia técnica y suministro de maquinarias y equipos para la construcción e instalación de plantas industriales y energéticas por parte de la República de Cuba y la República Popular Búlgara en el período que finaliza en el año 1965." *G.O.*, 16 agosto 1961: 15371-72.

Firmado en Moscú, el 16 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo del Gobierno de la República de Cuba y del Gobierno de la República Popular China sobre la ejecución del convenio de cooperación científica y técnica entre ambos países." *G.O.*, 13 julio 1961: 13700-01.

Firmado en Pekín, el 30 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo del Comercio para el año 1961 entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la República Popular China." *G.O.*, 14 julio 1961: 13793-800.

Firmado en Pekín, el 30 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo, el 6 de junio de 1961.

"Convenio de Cooperación Económica entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la República Popular China." *G.O.*, 14 de julio 1961: 18801-02.

Firmado en Pekín, el 30 de noviembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo, el 6 de junio de 1961.

"Plan de intercambio cultural para 1961-1962 aplicando el acuerdo de cooperación cultural entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea." *G.O.*, 7 julio 1960: 13190-91.

Firmado en la ciudad de Pyongyang, el 6 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Convenio de cooperación científica y técnica entre el Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea." *G.O.*, 7 julio 1961: 13191-92.

Firmado en Pyongyang, el 6 de diciembre de 1960 y aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Convenio comercial y de pagos entre el Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea." *G.O.*, 12 julio 1961: 13572-75.

Firmado en Pyongyang, el 6 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo del comercio para el año 1961 entre el Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea." *G.O.*, 14 julio 1961: 18805-07.

Firmado en Pyongyang, el 6 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Convenio cultural entre la República de Cuba y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas." *G.O.*, 31 de agosto 1961: 16385-86.

Firmado en Moscú, el 12 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Convenio de pagos entre el Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la República Democrática Alemana." *G.O.*, 17 de agosto 1961: 15455-57.

Firmado en Berlín, el 17 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Plan de medidas al protocolo del acuerdo firmado el 16 de noviembre de 1960 entre la delegación de la República Democrática Alemana y la Misión Comercial del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba sobre la ayuda, por la República Democrática Alemana a la República de Cuba en la formación de especialistas-cuadros." *G.O.*, 17 de agosto 1961: 15457-59.

Firmado en Berlín, el 17 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros el 6 de junio de 1961 y ratificado por el Poder Ejecutivo en igual fecha. 1961: 15459-61.

Firmado en Berlín, el 17 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1960.

"Plan de medidas al protocolo del acuerdo firmado el 16 de noviembre de 1960, en Berlín, entre la delegación de la República Democrática Alemana y la Misión Comercial del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba sobre ayuda por la República Democrática Alemana a la República de Cuba en la formación de especialistas cuadros." *G.O.*, 18 de agosto 1961: 15537-38.

Firmado en Berlín, el 17 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Convenio comercial entre el Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la República Democrática Alemana." *G.O.*, 18 agosto 1961: 15539-42.

Firmado en Berlín, el 17 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Protocolo sobre el intercambio de mercaderías entre el Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la República Democrática Alemana en el año 1961." *G.O.*, 25 agosto 1961: 15960-70.

Firmado en Berlín, el 17 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Convenio entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la prestación de asistencia técnica por la Unión Soviética a la República de Cuba en la construcción de una fábrica mecánica y otra de limas." *G.O.*, 30 de junio 1961: 12579-80.

Firmado en Moscú, el 19 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 6 de junio de 1961.

"Convenio general entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la República Socialista Checoslovaca acerca de los principios de la colaboración económica." *G.O.*, 7 de julio 1961: 13185-86.

Firmado en Praga, el 22 de diciembre de 1960. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo, el 6 de junio de 1961.

"Convenio entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la asistencia técnica por la Unión Soviética a la República de Cuba en el desarrollo de la Industria de níquel." *G.O.*, 31 agosto 1961: 16383-85.

Firmado en La Habana, el 1º de junio de 1961. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 1º de agosto de 1961.

"Protocolo sobre los resultados obtenidos durante las negociaciones entre representantes del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y una delegación económica de la

República Democrática Alemana." *G.O.*, 5 abril 1962: 4089-91.

Firmado en La Habana, el 20 de noviembre de 1961. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 13 de febrero de 1962.

"Convenio entre el gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la asistencia técnica a prestar a la República de Cuba en el desarrollo de la industria química." *G.O.*, 7 agosto 1963: 7785-86.

Firmado en La Habana, el 8 de mayo de 1962. Aprobado por el Consejo de Ministros el 19 de junio de 1962 y ratificado por el Ejecutivo el 29 de abril de 1963.

"Canje de notas entre el Ministro de Industrias y el Consejero de la Embajada de la URSS en Cuba para Asuntos Económicos, N. Kudin." *G.O.*, 23 agosto 1963: 8429-30.

El cambio de notas tuvo lugar en La Habana, el 4 de agosto de 1962 y se refiere a cursos de capacitación de técnicos cubanos. Dicho cambio de notas fue aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo.

"Convenio entre el Gobierno Revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para la asistencia técnica en la construcción de una planta productora de maltas." *G.O.*, 9 junio 1964: 520-21.

Firmado en La Habana, el 20 de septiembre de 1963.

Aprobado por el Consejo de Ministros el 7 de abril de 1964 y ratificado por el Ejecutivo el 9 del propio mes y año.

"Protocolo entre el Gobierno revolucionario de la República de Cuba y el Gobierno de la República Popular China, sobre el convenio de cooperación económica." *G.O.*, 29 septiembre 1964: 719-20.

Firmado en La Habana el 11 de agosto de 1964. Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 10 de septiembre de 1964.

"Convenio entre la República de Cuba y la Unión de Repúblicas Soviéticas para la colaboración técnico-científica." *G.O.*, 31 diciembre 1964: 818-19.

Firmado en La Habana, el 28 de octubre de 1964.
Aprobado por el Consejo de Ministros y ratificado por el Ejecutivo el 2 de diciembre de 1964.

V. DECRETOS PRESIDENCIALES

"Decreto No. 1271 de 21 de abril de 1959." *G.O.E.*, 24 abril 1959: 9-10.

Modifica el Decreto Presidencial No. 358 de 4 de febrero de 1944 (*G.O.*, 3 marzo 1944: 3329-3340). Reglamento de Ciudadanía, en virtud de lo dispuesto en el artículo 12, inciso e) de Ley Fundamental de la República de 7 de febrero de 1959 (*G.O.E.* 7 febrero 1959).

"Decreto No. 2261, de 26 de noviembre de 1959." *G.O.E.*, 26 noviembre 1959: 4.

Se le designa Presidente del Banco Nacional de Cuba.

"Decreto No. 2950 de 23 de febrero de 1961." *G.O.*, 27 febrero 1961: 3569.

Se le designa Ministro de Industrias.

"Decreto No. 2960 de 1º de marzo de 1961." *G.O.*, 2 marzo 1961: 3825.

Designa como subsecretarios del Ministerio de Industrias a: Cmdte. Gustavo Machín Hoed, Capitán Omar Fernández Cañizares, 1er. Teniente Orlando Borrego Díaz y Co. Mario Zorrilla Montequín.

"Decreto No. 3001 de 17 de mayo de 1961." *G.O.*, 18 mayo 1961: 9185.

Acepta la renuncia presentada por el Capitán Omar Fernández Cañizares al cargo de Subsecretario del Ministro de Industrias, quien por Decreto No. 2999 de igual fecha es designado Ministro Encargado de la Corporación Nacional de Transportes.

"Decreto No. 3002 de 19 de mayo de 1961." *G.O.*, 22 mayo 1961: 9377.

Nombra al Cmdte. Juan M. Castiñeiras García, Subsecretario del Ministerio de Industrias.

"Decreto No. 3018 de 13 de junio de 1961." *G.O.*, 14 junio 1961: 11233.

Designa a José Antonio Cueto Hermosa, Subsecretario del Ministerio de Industrias en sustitución del Cmdte. Gustavo Machín Hoed llamado a prestar servicio activo en el Ejército Rebelde.

"Decreto No. 3034 de 1º de agosto de 1961." *G.O.*, 3 agosto 1961: 14669.

Se le designa Ministro de Hacienda interino.

"Decreto No. 3037 de 1º de agosto de 1961." *G.O.*, 8 agosto 1961: 14921.

Designa la delegación que presidida por él representó al pueblo de Cuba y a su Gobierno Revolucionario en la Reunión Extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social a nivel ministerial que se celebró a partir del día 5 de agosto de 1961 en Punta del Este, Uruguay.

"Decreto No. 3058 de 5 de septiembre de 1961." *G.O.*, 6 septiembre 1961: 16813.

Lo designa Ministro del Trabajo mientras dure la ausencia del titular, Cmdte. Augusto R. Sánchez Martínez.

"Decreto No. 3087 de 7 de noviembre de 1961." *G.O.*, 13 noviembre 1961: 21945-52.

Dicta el reglamento orgánico del Ministerio de Industrias.

"Decreto No. 3193 de 19 de junio de 1962." *G.O.*, 22 junio 1962: 7898.

Acepta la renuncia del cargo del Subsecretario del Ministerio de Industrias presentada por el señor José Antonio Cueto Hermosa y designando al Cap. Angel Gómez Trueba.

"Decreto No. 3306 de 26 de abril de 1963." *G.O.*, 29 abril 1963: 4285.

Lo designa interinamente mientras dure la ausencia del titular, Ministro de Economía, Secretario Técnico de la Junta Central de Planificación.

"Decreto No. 3323, de 23 de mayo de 1963." *G.O.*, 28 mayo 1963: 5265-79.

Dicta el reglamento orgánico del Ministerio de Industrias.

Deroga el Decreto No. 3087 de 7 de noviembre de 1961. (*G.O.*, 13 noviembre 1961: 21945-52).

"Decreto No. 3351 de 19 de septiembre de 1963." *G.O.*, 23 septiembre 1963: 9521.

Designa a: Teniente Orlando Borrego Díaz, Viceministro Primero. Ing. Tirso W. Saénz Sánchez, Santiago Riera Hernández y Arturo Guzmán Pascual, viceministros.

Se acepta la renuncia de Mario Zorrilla Montequín, como viceministro por pasar a prestar otros servicios en el Gobierno Revolucionario.

"Decreto No. 3386, de 13 de marzo de 1964." *G.O.*, 20 marzo 1964: 393-94.

Lo designa presidente de la delegación que representó al pueblo y gobierno cubanos en la Conferencia Internacional de Comercio y Desarrollo que se celebró a partir del 23 de marzo de 1964, en Ginebra, Suiza.

"Decreto No. 3419 de 2 de julio de 1964." *G.O.*, 3 julio 1964: 618.

Acepta la renuncia del Tte. Orlando Borrego Díaz al cargo de Viceministro Primero del Ministerio de Industrias, quien fuera designado Ministro de la Industria Azucarera.

"Decreto No. 3422, de 3 de julio de 1964." *G.O.*, 27 de julio 1964: 633.

Acepta la renuncia del cargo de Viceministro presentada por el Co. Arturo Guzmán Pascual, designándolo Viceministro Primero.

Nombra al Co. Andrés Yebra García, Viceministro.

"Decreto No. 3512 de 5 de octubre de 1965." *G.O.*, 14 octubre 1965: 458.

Se designa al Co. Joel Domenech Benítez, Ministro de Industrias.

VI. RESOLUCIONES, ACUERDOS, REGLAMENTOS, ETCTERA

a) Instituto Nacional de Reforma Agraria.

"Resolución No. 73, de 22 de octubre de 1959." *G.O.*, 30 octubre 1959: 24643-44.

Se le autoriza a convenir y pactar ventas de tabaco en rama de la cosecha 1957/58, así como la compra de equipos y accesorios agrícolas e industriales.

b) Banco Nacional.

"Convocatoria para ocupar una plaza de bibliotecario auxiliar en el Banco Nacional de Cuba, de 29 de enero de 1960." *G.O.*, 8 febrero 1960: 2997.

"Lista de bancos elegibles para recibir determinados depósitos, 4 de febrero de 1960." *G.O.*, 9 febrero 1960: 3106.

"Acuerdo del Consejo de Dirección del Banco Nacional de Cuba de 22 de abril de 1960." *G.O.*, 17 mayo 1960: 12109. Modifica el artículo 86 de los Estatutos del propio Banco, el cual queda redactado en la forma que se consigna.

"Convocatoria [para aspirantes a ocupar diversos cargos en el Banco Nacional] 23 de mayo de 1960." *G.O.*, 26 mayo 1960: 12878-80.

"Adición a la lista de bancos declarados elegibles para recibir determinados depósitos, de 30 de mayo de 1960." *G.O.*, 3 junio 1960: 13598.

"Reglas complementarias para la clasificación, distribución y custodia de inversiones de los bancos de capitalización, de 29 de junio de 1960." *G.O.*, 11 julio 1960: 16606-10.

"Reglas complementarias sobre agentes de bancos de capitalización de 29 de junio de 1960." *G.O.*, 11 julio 1960: 16610-13.

"Reglas complementarias sobre capital, bases técnicas y contratos de los bancos de capitalización de 29 de junio de 1960." *G.O.*, 11 julio 1960: 16613-21.

"Convocatoria [a concurso-oposición para ocupar plazas de auxiliares de inspección en el Banco Nacional de Cuba] de 18 de julio de 1960." *G.O.*, 27 julio 1960: 18000-01.

"Reglamento de compensaciones bancarias de 2 de septiembre de 1960." *G.O.*, 22 septiembre 1960: 22988-98.

"Convocatoria por el Banco Nacional de Cuba, de 11 de octubre de 1960, para el premio "Leopoldo Cancio Luna". " *G.O.*, 20 octubre 1960: 24333.

Consistente en una beca de estudios y una plaza de auxiliar Pro-gerente del Banco Nacional.

"Resolución No. 7 de 1961, de 9 de enero de 1961." *G.O.*, 11 enero 1961: 484.

Separa del cargo de Sub-Contador del Banco a Luis Hurtado de Mendoza y Hoyos por traicionar a la Patria asilándose en el local de una Embajada extranjera.

"Resolución No. 19 de 19 de enero de 1961." *G.O.*, 24 enero 1961: 1238.

Separa del cargo de Sub-Gerente del Banco a Ernesto L. Martín Morán por abandonar injustificadamente el territorio nacional.

"Resolución No. 41, de 14 de febrero de 1961." *G.O.*, 17 de febrero de 1961: 3092.

Separa del cargo de Director Auxiliar del Dpto. de Investigaciones Económicas del Banco Nacional de Cuba, al Sr. René Monserrat Andreu, por actuar en forma lesiva a los intereses nacionales.

c) Ministerio de Industrias.

"Resolución No. 61-1, de 27 de febrero de 1961." *G.O.*, 3 marzo 1961: 9892.

Crea la Oficina de Divulgación y Relaciones Públicas del Ministerio y designa al Dr. Juan Valdés Gravalosa, jefe de la misma.

"Resolución No. 61-2, de 27 de febrero de 1961." *G.O.*, 3 marzo 1961: 9892-93.

Designa a Alfredo Travieso y Fernández, Jefe de Finanzas, Contabilidad y Presupuestos del Ministerio y establece las facultades que tendrá a su cargo.

"Resolución No. 61-3, de 27 de febrero de 1961." *G.O.*, 3 marzo 1961: 3893.

Designa al Capitán Arnaldo Rivero Alfonso, Pagador del Ministerio y al mismo tiempo le señala sus facultades.

"Resolución No. 61-4, de 1º de marzo de 1961." *G.O.*, 3 marzo 1961: 3893.

Crea la Dirección de Servicios Administrativos y nombra al Capitán Miguel Angel Duque de Estrada y Ramos, Director de la misma.

"Resolución No. 61-5, de 1º de marzo de 1961." *G.O.*, 3 marzo 1961: 3894.

Crea la Jefatura de Despacho del Ministerio y designa a José Manuel Manresa Monzón, Jefe de la misma.

"Resolución No. 61-6, de 1º de marzo de 1961." *G.O.*, 3 marzo 1961: 3894.

Crea la Dirección de Personal Dirigente del Ministerio y designa al Ing. Aristides Somohano Núñez para desempeñarla.

"Resolución No. 61-7, de 2 de marzo de 1961." *G.O.*, 6 marzo 1961: 3890-91.

Designa a Bernardo Domínguez Oceja, Administrador General del Consolidado de la Química, señalándole sus facultades.

"Resolución No. 61-9, de 8 de marzo de 1961." *G.O.*, 22 marzo 1961: 5124-25.

Crea el Departamento Legal del Ministerio y designa al Dr. José Santiesteban Torres, Jefe del mismo.

"Resolución No. 61-12, de 16 de marzo de 1961." *G.O.*, 22 marzo 1961: 5125.

Transfiere al Ministerio de Comercio Interior la administración y dirección de las entidades Gutiérrez y Gordillo y Tejidos Karioca.

"Resolución No. 61-16, de 23 de marzo de 1961." *G.O.*, 3 abril 1961: 5891-92.

Se dispone la nacionalización de la empresa "Representaciones Fémina, S. A."

"Resolución No. 61-28, de 31 de marzo de 1961." *G.O.*, 11 abril 1961: 6598-99.

Se dispone la nacionalización de la entidad "Compañía Inmobiliaria Inversiones Rafa, S. A."

"Resolución No. 61-56, de 17 de abril de 1961." *G.O.*, 26 abril 1961: 7652.

Declara inadmisibile el recurso de alzada establecido por Vicente Peña Reyes a nombre y en representación de la "Compañía Importadora Sobrín; S. A."

"Resolución [es] No. 61/57-72, de 17 de abril de 1961." *G.O.*, 26 abril 1961: 7652-60.

Estas resoluciones declaran inadmisibile, o sin lugar, diversos recursos interpuestos por el Procurador Público Marino

Collazo Morales a nombre de "Compañía Minera Básica, S.A." e "Isaac Barreiro García" y Juan M. Reposo Ruiz.

"Resolución No. 61-96, de 2 de mayo de 1961." *G.O.*, 10 mayo 1961: 8528.

Declara de utilidad pública, necesidad nacional y de interés social la explotación de las salinas "El Real", de Nuevitas, Camagüey.

"Resolución No. 61-97, de 3 de mayo de 1961." *G.O.*, 10 mayo 1961: 8528-29.

Dispone la intervención de la entidad "Nicaro Comercial, S. A."

"Resolución No. 61-195, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11953.

Declara sin lugar recurso interpuesto por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Compañía Petrolera Buena Vista".

"Resolución No. 61-197, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11953-54.

Dispone la nacionalización de la "Empresa Cía. Oriental Cartonera, S. A."

"Resolución No. 61-200, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11954-55.

Declara sin lugar recurso interpuesto por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Cía. Petrolera Buena Vista" contra Resolución C-207 de 23.2.61, del Instituto Cubano del Petróleo (I.C.P.).

"Resolución No. 61-201, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 de junio 1961: 11955-56.

Declara sin lugar recurso interpuesto por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Compañía Petrolera Buena Vista" contra Resolución C-195 de 23.2.61 del I.C.P.

"Resolución No. 61-202, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11956-57.

Declara sin lugar recurso interpuesto por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Cuba-California Oil Company" contra Resolución C-200 de 23.2.61 del I.C.P.

"Resolución No. 61-203, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11957-58.

Declara sin lugar recurso de alzada interpuesto por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Cuba-California Oil Company" contra Resolución C-199 de 23.2.61 del I.C.P.

"Resolución No. 61-204, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11958-59.

Declara sin lugar recurso interpuesto por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Compañía Petrolera Buena Vista" contra Resolución C-206 de 23.2.61, del I.C.P.

"Resolución No. 61-205, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11959.

Declara sin lugar recurso presentado por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Compañía Petrolera Buena Vista", contra Resolución C-187 de 23.2.61 del I.C.P.

"Resolución No. 61-206, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11960.

Declara sin lugar recurso interpuesto por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Cuba-California Oil Company" contra Resolución C-171 de 23.2.61 del I.C.P.

"Resolución No. 61-207, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 junio 1961: 11960-61.

Declara sin lugar recurso interpuesto por Augusto C. Oliva y Seijas a nombre de la "Compañía Petrolera Buena Vista", contra Resolución C-181 de 23.2.61 del I.C.P.

"Resolución No. 61-208, de 12 de junio de 1961." *G.O.*, 22 de junio 1961: 11961-62.

Declara sin lugar recurso presentado por Augusto C. Oliva y Seijas, a nombre de la "Compañía Petrolera Buena Vista", contra Resolución C-192 de 20.2.61 del I.C.P.

"Resolución No. 61-247, de 16 de junio de 1961." *G.O.*, 3 julio 1961: 12706-07.

Nacionalización de las empresas "Envasadora Palatino, S. A." e "Industria de Escobas Porvenir S. A."

"Resolución No. 61-507, de 31 de julio de 1961." *G.O.*, 9 agosto 1961: 15009-17.

Establece el reglamento orgánico de la Empresa Consolidada. Se incluye el organigrama de la misma.

"Resolución No. 61-711, de 4 de septiembre de 1961." G.O., 12 septiembre 1961: 17210.

Dispone que el Subsecretario a cargo de la Subsecretaría de Economía del Ministerio de Industrias resuelva por sí y por delegación de las facultades que le están conferidas, todos los asuntos que procedan de la Dirección de la Propiedad Industrial.

"Resolución No. 61-1141, de 24 de octubre de 1961." G.O.; 22 noviembre 1961: 22656.

Dispone que el Comité de la Industria del Tabaco Torcido pase al Ministerio de Trabajo para que se lleve a cabo su reestructuración integral.

"Resolución No. 61-1244, de 2 de noviembre de 1961." G.O., 22 noviembre 1961: 22656-57.

Declara disuelta y extinguida a todos los efectos legales, la entidad nacionalizada de "Sweaters Venecia, S. A."

"Resolución No. 61-1245 de 2 de noviembre de 1961." G.O., 22 noviembre 1961: 22657.

Declara disuelta y extinguida a todos los efectos legales, la entidad nacionalizada "Confecciones Bentex, S. A."

"Resolución No. 61-1246, de 2 de noviembre de 1962." G.O., 22 noviembre 1961: 22657-58.

Declara disuelta y extinguida a todos los efectos legales la entidad nacionalizada "Superloft Textiles, S. A."

"Resolución No. 61-1247, de 2 de noviembre de 1961." G.O., 24 noviembre 1961: 22846.

Declara disuelta y extinguida a todos los efectos legales, la entidad nacionalizada "Tejidos Lonatex, S.A."

"Resolución No. 61-1248, de 2 de noviembre de 1961." G.O., 24 noviembre de 1961: 22846-47.

Declara disuelta y extinguida a todos los efectos legales, la entidad nacionalizada "Encaje Cubano, S.A."

"Resolución No. 61-1291, de 8 de noviembre de 1961." G.O., 17 noviembre 1961: 22367.

Dispone la nacionalización de la empresa "Textilera Silvania, S. A."

"Resolución No. 61-1415, de 29 de noviembre de 1961." *G.O.*, 6 diciembre 1961: 23711-17.

Dicta el reglamento orgánico de las delegaciones provinciales del Ministerio.

"Resolución No. 61-1416, de 29 de noviembre de 1961." *G.O.*, 6 diciembre 1961: 23718-21.

Dicta el reglamento orgánico del Instituto Cubano de Recursos Minerales.

"Resolución No. 62-142, de 17 de enero de 1962." *G.O.*, 24 enero 1962: 940-41.

Dispone que la expedición de las guías generales para el libre tránsito, embarque o desembarque de la sal nacional lo verifique en lo adelante la Empresa Consolidada de la Sal.

"Resolución No. 62-320, de 31 de enero de 1962." *G.O.*, 26 febrero 1962: 2470-74.

Dicta el reglamento orgánico de los distritos provinciales de la dirección de ejecución de proyectos de la Subsecretaría de la construcción industrial.

"Resolución No. 62-598, de 19 de febrero de 1962." *G.O.*, 26 de febrero 1962: 2475.

Dispone que la Empresa Consolidada del Azúcar asuma las funciones y atribuciones asignadas al Ministerio que se relacionan.

"Resolución No. 62-104, de 22 de febrero de 1962." *G.O.*, 2 marzo 1962: 2695.

Declara disuelta y extinguida a todos los efectos legales, la entidad nacionalizada Industrial Service and Construction, S. A. (INSERCO).

"Resolución No. 62-1296, de 2 de abril de 1962." *G.O.*, 12 abril 1962: 4437.

Dispone la nacionalización de la Compañía de Ferrocarril de Buenavista a Cangrejo.

"Resolución No. 62-1353, de 10 de abril de 1962." *G.O.*, 8 mayo 1962: 5522-23.

Dispone la creación de unidades administrativas en las empresas consolidadas de acuerdo con las necesidades y proyecciones de las mismas y previa la aprobación de la Subsecretaría correspondiente.

"Resolución No. 62-1776, de 18 de mayo de 1962." *G.O.*, 23 mayo 1962: 6194.

Constituye la Empresa Consolidada de Artes Gráficas del Ministerio de Industrias y designa a Alejandro Roca Iglesias, director de la misma.

"Resolución No. 62-1836, de 26 de mayo de 1962." *G.O.*, 4 junio 1962: 6812-13.

Segrega de las delegaciones provinciales los departamentos de administración de industrias locales, las secciones de economía, producción e intercambio y todas las fábricas asignadas por el Ministerio a las respectivas delegaciones, adscribiéndolos con su personal, bienes y equipos y presupuestos a la Empresa Consolidada de Industrias Locales.

"Resolución No. 62-1888, de 29 de mayo de 1962." *G.O.*, 7 junio 1962: 7038-39.

Crea la Empresa Consolidada de Equipos Agrícolas y designa al capitán Miguel Angel Duque de Estrada, director de la misma.

"Resolución No. 62-1915, de 1º de junio de 1962." *G.O.*, 7 junio 1962: 7037-38.

Crea la Empresa Consolidada de Construcción Naval y designa a Abelardo Garrido Garrido, director de la misma.

"Resolución No. 62-2057, de 20 de junio de 1962." *G.O.*, 28 junio 1962: 8234.

Crea la Empresa Consolidada de Especialidades Textiles y designa a Tomás Electo Pedrosa, director de la misma.

"Resolución No. 62-2057 (Copia corregida), de 20 de junio de 1962." *G.O.*, 3 julio 1962: 8488.

"Resolución No. 62-2070, de 20 junio de 1962." *G.O.*, 28 junio 1962: 8234-35.

Crea en el Instituto Cubano de Recursos Minerales el cargo de Subdirector y designa a Emilio Badía Gallo para el mismo.

"Resolución No. 62-2141, de 27 de junio de 1962." *G.O.*, 3 julio 1962: 8487-88.

Segrega de los departamentos de producción e intercambio las funciones de planificación de inversiones y abastecimiento y entrega de productos, las que serán funciones del Departamento Económico en las Secciones que se crean por esta Resolución.

"Resolución No. 62-2301, de 16 de julio de 1962." *G.O.*, 19 junio 1962: 9216-17.

Disuelve la Empresa Consolidada de Fibra Sintética y dispone que la Empresa Consolidada de la Química Básica conozca de todos los asuntos relacionados con la primera.

"Resolución No. 62-2564, de 16 de agosto de 1962." *G.O.*, 2 mayo 1963: 4409.

Dispone la expropiación de la unidad de producción "Soler y Goyanes", en Guanabacoa.

"Resolución No. 62-2990, de 19 de septiembre de 1962." *G.O.*, 3 octubre 1962: 12220.

Crea en el Departamento Económico de la Empresa Consolidada, la Sección de Métodos y Sistemas.

"Resolución No. 62-3108, de 28 de septiembre de 1962." *G.O.*, 3 octubre 1962: 12221.

Crea la Empresa Consolidada de Servicios.

"Resolución No. 63-113, de 18 de enero de 1963." *G.O.*, 2 mayo 1963: 4409.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la parte de la Unidad de Producción "Pérez y Hermida", propiedad del socio señor Juan Daniel Pérez Gómez, sita en Justicia y Velázquez, Luyanó.

"Resolución No. 63-607, de 22 de marzo de 1963." *G.O.*, 2 mayo 1963: 4409-10.

Declara de utilidad pública e interés social para el desenvolvimiento del Ministerio los activos y bienes, pertenecientes al Sr. Augusto García Linares, en la entidad "Textilera Suprema, S.A.", sita en Lebreto #123, Guanabacoa.

"Resolución No. 63-667, de 28 de marzo de 1963." *G.O.*, 2 mayo 1963: 4410.

Declara de utilidad pública e interés social para el desenvolvimiento del Ministerio, los activos y bienes del Sr. Augusto García Linares, en la entidad "Confecciones Omega, S.A."

"Resolución No. 63-688, de 28 de marzo de 1963." *G.O.*, 4 abril 1963: 3481.

Se dispone que el Vice-Ministro Ier. Teniente Orlando Borrero Díaz resuelva por sí y por delegación de las facultades que le están conferidas al Ministro, todos los asuntos que procedan del Registro de la Propiedad Industrial.

"Resolución No. 63-861, de 18 de abril de 1963." *G.O.*, 2 mayo 1963: 4410-11.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio, un terreno propiedad de la "Compañía de Destilación Villaclara, S.A."

"Resolución No. 63-862, de 18 de abril de 1963." *G.O.*, 2 mayo 1963: 4411.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes del Sr. José González Díez en los establecimientos denominados "La Casa Fine", en La Habana.

"Resolución No. 63-940, de 29 de abril de 1963." *G.O.*, 6 mayo 1963: 4514.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes del Sr. Alberto García Rodríguez en la galletería "La Lina", sita en R. Rodríguez No. 51, San José de las Lajas.

"Resolución No. 63-941, de 29 de abril de 1963." *G.O.*, 6 mayo 1963: 4514-15.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes del Sr. Gerónimo Marín Montalván en la planta eléctrica de Guasimal.

"Resolución No. 63-942, de 29 de abril de 1963." *G.O.*, 6 mayo 1963: 4515.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertinentes a la "Compañía Manufacturera de Repuestos para Automóviles, S.A.", sita en Ave. 45 No. 8414, Apto. Santa Felicia, Marianao.

"Resolución No. 63-943, de 29 de abril de 1963." G.O., 6 mayo 1963: 4515-16.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a la señora Josefina Fernández, viuda de Fernández en la entidad "Pereda, Fernández y Compañía", sita en las calles Lola, Aspuru y Villanueva, en esta capital.

"Resolución No. 63-944, de 29 de abril de 1963." G.O., 6 mayo 1963: 4516.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la participación social que correspondiere a los herederos o causahabientes del Sr. Benito Romañach Pérez en la entidad "Romañach y Cía., S.A.", operadora de la Salina Norte de Cuba, situada en Puerto Padre.

"Resolución No. 63-1028, de 8 de mayo de 1963." G.O., 14 mayo 1963: 4820.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a los Sres. Gilberto Goyanes Suaznabar, Pedro Antonio Soler Naves y Berta Pérez Machado, en la entidad "Soler y Goyanes", sita en la calle Fuentes No. 78, Guanabacoa.

"Resolución No. 63-1044, de 10 de mayo de 1963." G.O., 16 mayo 1963: 4934.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes al Sr. Sotero D. Esponda en la fundición sita en la calle Aguilera, esq. a Albarrán, Sagua la Grande.

"Resolución No. 63-1045, de 10 de mayo de 1963," G.O., 16 mayo 1963: 4934-35.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a los señores Rogelio Arenas Martorell, Coralia Rueda Noda y Pedro Almazán Nodal, en los "Laboratorios Arenas, S.A.", situado en la calle Escobar #62, La Habana.

"Resolución No. 63-1046, de 10 de mayo de 1963." G.O., 16 mayo 1963: 4935.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes al Sr. Juan Daniel Pérez Gómez en la entidad Pérez y Hermida, sita en Justicia y Velázquez, Luyanó.

"Resolución No. 63-1076, de 17 de mayo de 1963." *G.O.*, 27 mayo 1963: 5209.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a la entidad "Martín y Hnos., S.L.", sita en Calixto García No. 58, Regla.

"Resolución No. 63-1141, de 28 de mayo de 1963." *G.O.*, 6 junio 1963: 5634-35.

Declara la nacionalización de la fábrica de cartón denominada "Gavin" propiedad del señor Alberto Martínez Pastor, situada en Carretera de Vereda, Km. 9, San Antonio de los Baños.

"Resolución No. 1142, de 28 de mayo de 1963." *G.O.*, 6 junio 1963: 5635.

Declara la nacionalización de las Empresas "Distribuidora Germaine Montiel de Cuba, S.A." y "Distribuidora Levallouis, S.A.", por ser subsidiarias de la Empresa "Solís, Entrialgo y Compañía, S. A. (El Encanto)".

"Resolución No. 63-1143, de 28 de mayo de 1963." *G.O.*, 6 junio 1963: 5635-36.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio el terreno propiedad del señor Ramón Pulido González en Pinar del Río.

"Resolución No. 63-1144 de 28 de mayo de 1963." *G.O.*, 6 junio 1963: 5636.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a la entidad "Talleres Perret, S.A." propiedad de la fundición situada en la calle Ferrocarril # 19, Unión de Reyes.

"Resolución No. 63-1145 de 28 de mayo de 1963." *G.O.*, 7 junio 1963: 5691.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fábrica propiedad de la entidad "Alonso del Portillo y Compañía" sita en San Pablo No. 411, entre Clavel y Mariano, Habana.

"Resolución No. 63-1359 de 6 de junio de 1963." *G.O.*, 12 junio 1963: 5858.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio, los activos y bienes pertenecientes a los señores Mer-

cedes María Felicia y Roger Ramiro Gómez Romo, en la fundición denominada "Talleres La Central", situado en la calle San Felipe sin número, Jovellanos.

"Resolución No. 63-1361 de 6 de junio de 1963." *G.O.*, 28 junio 1963: 6533.

Ratifica la expropiación forzosa de los activos y bienes pertenecientes a los señores Gilberto Goyanes Suaznabar y Pedro Antonio Soler Naves en la entidad denominada "Soler y Goyanes", situada en la calle Fuentes No. 78, Guanabacoa.

"Resolución No. 63-1541, de 28 de junio de 1963." *G.O.*, 28 junio 1963: 6534.

Ratifica la expropiación forzosa de los activos y bienes pertenecientes al Sr. Augusto García Linares en la entidad Textilera Suprema, S.A., sita en la calle Lebreo No. 123, Guanabacoa.

"Resolución No. 63-1542, de 22 de junio de 1963." *G.O.*, 28 junio 1963: 6534.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a Tomás Rodríguez en la Tenería "La Nueva", situada en la calle Lechuga sin número, Morón.

"Resolución No. 63-1543, de 22 de junio de 1963." *G.O.*, 28 junio 1963: 6534-35.

Declara de utilidad pública e interés social, para el Ministerio, los activos y bienes pertenecientes al Sr. Aurelio Rodríguez Fernández en la fábrica de galletas "La Ofelia", sita en el barrio "Las Cañas", Artemisa.

"Resolución No. 63-1544, de 22 de junio de 1963." *G.O.*, 28 junio 1963: 6535.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio, los activos y bienes pertenecientes al Sr. Wilfredo Maura Lorenzo en la panadería "La Palma", situada en Máximo Gómez No. 100, Guanajay.

"Resolución No. 63-1545, de 22 de junio de 1963." *G.O.*, 28 junio 1963: 6535.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes al Sr. José A. Val-

dés Rodríguez en la dulcería sita en la calle República 3703, Artemisa.

"Resolución No. 63-1657, de 1º de julio de 1963." *G.O.*, 10 julio 1963: 6891.

Dispone la expropiación forzosa y pago correspondiente de un terreno propiedad de la Compañía de Destilación Villaclara, S.A., situado en las afueras de la ciudad de Santa Clara.

"Resolución No. 63-1658, de 1º de julio de 1963." *G.O.*, 10 julio 1963: 6891.

Dispone la expropiación forzosa de los activos y bienes pertenecientes al Sr. Augusto García Linares en la entidad Confecciones Omega, S.A., propietaria de la fábrica situada en la calle Pepe Antonio No. 460, Guanabacoa, así como el pago correspondiente.

"Resolución No. 63-1659 de 1º de julio de 1963." *G.O.*, 10 julio 1963: 6891-92.

Dispone la expropiación forzosa de las participaciones de los señores Rogelio Arenas Martorell, Coralia Rueda Mora y Pedro Almazán Nodal en la entidad "Laboratorio Arenas, S.A." situada en la calle Escobar No. 62, La Habana, así como el pago correspondiente.

"Resolución No. 63-1674, de 2 de julio de 1963." *G.O.*, 14 agosto 1963: 8040.

Dispone la expropiación forzosa de los activos y bienes de la señora Josefa Fernández viuda de Fernández, en la fábrica "Pereda, Fernández y Compañía" sita en las calles Iola, Aspuru y Villanueva, y dispone el pago correspondiente.

"Resolución No. 63-1675 de 2 julio de 1963." *G.O.*, 14 agosto 1963: 8040-41.

Dispone la expropiación forzosa de los activos y bienes del Sr. Juan Daniel Pérez Gómez, en la entidad "Pérez y Hermita", situada en Justicia y Velázquez, Luyanó, y dispone el pago correspondiente.

"Resolución No. 63-1676 de 2 de julio de 1963." *G.O.*, 14 agosto 1963: 8041.

Dispone la expropiación de los activos y bienes pertenecientes al Sr. Sotero D. Esponda y Vertí en la fundición sita en Aguilera y Albarrán, Sagua la Grande y el correspondiente pago.

"Resolución No. 63-1677, de 2 de julio de 1963." *G.O.*, 14 agosto 1963: 8041.

Dispone la expropiación de los activos y bienes pertenecientes al Sr. Gerónimo María Montalván, en la Planta Eléctrica de Guasimal, Las Villas, así como el pago correspondiente.

"Resolución No. 63-1832 de 30 de julio de 1963." *G.O.*, 12 agosto 1963: 7956.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio, los activos y bienes pertenecientes al Sr. José Couto Villadoniga, en la fábrica de muebles de su propiedad, sita en Diez de Octubre #154, La Habana.

"Resolución No. 63-1833 de 30 de julio de 1963." *G.O.*, 12 agosto 1963: 7957.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes al Sr. Fermín H. Curbelo Aguila, en la panadería "Casa Curbelo", en Jagüey Grande.

"Resolución No. 63-1834, de 30 de julio de 1963." *G.O.*, 21 agosto 1963: 8324.

Dispone la expropiación de los activos y bienes pertenecientes al Sr. Juan Luis Díaz en el taller de corte de suela, situado en la calle Madrid 59, en La Habana.

"Resolución No. 63-2058 de 19 de agosto de 1963." *G.O.*, 6 septiembre 1963: 8992-93.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio la participación social de los herederos o causahabientes del Sr. Benito Sotero Romañach Pérez en la entidad "Romañach y Cía. S.L."

"Resolución No. 63-2093 de 20 de agosto de 1963." *G.A.*, 30 agosto 1963: 8721.

Dispone la expropiación del Taller de Confecciones del Sr. Joaquín Solís Reyes, en Manzanillo.

"Resolución No. 63-2141, de 30 de agosto de 1963." *G.O.*, 6 septiembre 1963: 8993.

Declarar de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a Juan L. Colomer Duffor en el Laboratorio "Instituto Hormogánico Mercolo", situado en la Avenida 17 No. 6208, Marianao.

"Resolución No. 63-2143, de 30 de agosto de 1963." *G.O.*, 6 septiembre 1963: 8493-94.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a los señores Marcelino Valdaliso García, Teodoro Linares Valdaliso, María Caridad Linares Valdaliso, Enrique Linares Valdaliso y Lesme Linares Valdaliso en la panadería denominada "La Defensa" situada en la calle 51, No. 5001, Cienfuegos.

"Resolución No. 63-2159, de 4 de septiembre de 1963." *G.O.*, 16 septiembre 1963: 9275.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes al señor Miguel Padrón Carmona en el taller de mecánica situado en D'Strampes No. 7 entre General Lee y Lacret, Santos Suárez.

"Resolución No. 63-2160, de 4 de septiembre de 1963." *G.O.*, 16 septiembre 1963: 9275.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a la señora Rosario Hidalgo Gato, en la panadería denominada "La Primera de Mayabeque" situada en Avenida Juan Rodríguez sin número entre Primera y Segunda, Güines.

"Resolución No. 63-2161 de 6 de septiembre de 1963." *G.O.*, 16 septiembre 1963: 9275-76.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes al señor Rafael Paz Hernández, en la fábrica de su propiedad denominada "Castro" situada en Campanario No. 658, La Habana.

"Resolución No. 63-2268, de 16 de septiembre de 1963." *G.O.*, 27 septiembre 1963: 9755-56.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio la panadería "La Palma", propiedad de

Wilfredo Maura Lorenzo, situada en Máximo Gómez, No. 100, Guanajay.

"Resolución No. 63-2269, de 16 de septiembre de 1963." *G.O.*, 27 septiembre 1963: 9756.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fábrica de muebles para niños, propiedad de José Couto Villadoniga en La Habana.

"Resolución No. 63-2271, de 16 de septiembre de 1963." *G.O.*, 27 septiembre 1963: 9756.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fundición propiedad de la entidad "Talleres Perret, S.A.", situada en la calle Ferrocarril No. 19, Unión de Reyes.

"Resolución No. 63-2278, de 16 de septiembre de 1963." *G.O.*, 27 septiembre 1963: 9757.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio las participaciones sociales pertenecientes a los señores Ricardo Carreras Curriel y Carlos M. Nodar Petit en la entidad "Electro-Mecánica de La Habana, S.A."

"Resolución No. 63-2301 de 24 de septiembre de 1963." *G.O.*, 30 septiembre 1963: 9807-08.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes a Olga Herrera en la fábrica de tabacos "Fidelio" de San Nicolás de Bari.

"Resolución No. 63-2284, de 16 de septiembre de 1963." *G.O.*, 30 septiembre 1963: 9808.

Se declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fábrica de tabacos propiedad de José L. Rodríguez denominada "El Quemadense", de Quemados de Güines.

"Resolución No. 63-2284 (copia corregida) de 16 de septiembre de 1963." *G.O.*, 4 octubre 1963: 10036.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fábrica de tabacos propiedad de José L. Rodríguez, "El Quemadense", en Quemados de Güines.

"Resolución No. 63-2301 de 24 de septiembre de 1963." *G.O.*, 4 octubre 1963: 10034.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la entidad Industrias Cubanas Broncito, S.A., en Marianao.

"Resolución No. 63-2342 de 24 de septiembre de 1963." *G.O.*, 4 octubre 1963: 10034-35.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fábrica de hielo "La Palma" propiedad de Jesús Regueiro García, en Arroyo Apolo.

"Resolución No. 63-2344 de 24 de septiembre de 1963." *G.O.*, 4 octubre 1963: 10035.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la tenería "La Nueva", propiedad de Tomás Rodríguez, en Morón.

"Resolución No. 63-2345 de 24 de septiembre de 1963." *G.O.*, 4 octubre 1963: 10035-36.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fábrica de hielo "Víbora Park", propiedad de Jesús Regueiro García, en La Habana.

"Resolución No. 63-2564, de 7 de octubre de 1963." *G.O.*, 16 octubre 1963: 10450.

Asigna la dirección de las unidades organizativas mayores del Ministerio a los siguientes Viceministros: Economía, Co. Santiago Riera Hernández; Desarrollo Técnico, Ing. Tirso W. Sáenz Sánchez; Construcción Industrial, capitán Angel Gómez Trueba; Producción de la Industria Básica, Co. Arturo Guzmán Pascual; Producción de la Industria Ligera, comandante Juan M. Castiñeiras García.

"Resolución No. 63-2565 de 7 de octubre de 1963." *G.O.*, 16 octubre 1963: 10450-51.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio de la entidad Compañía Manufacturera de Repuestos para Automóviles, S.A., en La Habana.

"Resolución No. 63-2566 de 7 de octubre de 1963." *G.O.*, 16 octubre 1963: 10451.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio el taller de carpintería propiedad de Armando Martín Gil en La Habana.

"Resolución No. 63-2567, de 7 de octubre de 1963." *G.O.*, 16 octubre 1963: 10451.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio las participaciones sociales de Carmen Crecente Valoria, Berta Josefa Nieves Díaz Crecente y José González Crecente en la entidad B. Díaz y Cía., en Santiago de las Vegas.

"Resolución No. 63-2631, de 15 de octubre de 1963." *G.O.*, 22 octubre 1963: 10687.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio de la fábrica de tabacos denominada Castro, propiedad del señor Rafael Paz Hernández, situada en Campanario No. 658, Habana. Dispone forma de pago.

"Resolución No. 63-2632 de 15 de octubre de 1963." *G.O.*, 22 octubre 1963: 10687-88.

Deja sin efecto la Resolución No. 63-2159 por la cual se inició el procedimiento de expropiación forzosa del taller de mecánica, propiedad del señor Miguel Padrón Carmona, situada en D'Strampes No 7 entre General Lee y Lacret, Santos Suárez.

"Resolución No. 63-2633 de 15 de octubre de 1963." *G.O.*, 22 octubre 1963: 10688.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio, la Tipografía San Román, propiedad del señor Mario Rubén San Román Geronés, situado en José Antonio Saco No. 155, Santiago de Cuba.

"Resolución No. 63-2729, de 23 de octubre de 1963." *G.O.*, 30 octubre 1963: 11012-13.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fábrica de envases de cartón propiedad de Carmelo Marmote, en Guanabacoa.

"Resolución No. 63-2730 de 23 de octubre de 1967." *G.O.*, 30 octubre 1963: 11013.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la fábrica de refrescos propiedad de la entidad Distribuidora Palma, en Santiago de Cuba.

"Resolución No. 63-2731, de 23 de octubre de 1963." *G.O.*, 30 octubre 1963: 11013.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes pertenecientes al señor Ismael

Umarán Orta en la fábrica de acumuladores propiedad de la sociedad regular colectiva "Umarán y Hnos." en La Habana.

"Resolución No. 63-2752, de 28 de octubre de 1963." *G.O.*, 6 noviembre 1963: 11287.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio el servicentro propiedad del señor Oscar González Valderrama, situado en Vía Blanca y E, Rpto. Alturas de Vía Blanca, Guanabacoa.

"Resolución No. 63-2905, de 11 de noviembre de 1963." *G.O.*, 20 noviembre 1963: 11848-49.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos del taller de confecciones sito en la calle Habana 102, en Güines.

"Resolución No. 63-2930 de 11 de noviembre de 1963." *G.O.*, 20 noviembre 1963: 11849.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos de la fundición situada en la Carretera Central Km 29, Jamaica.

"Resolución No. 63-2931, de 11 de noviembre de 1963." *G.O.*, 20 noviembre 1963: 11849.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos de la panadería La Esperanza, en Holguín.

"Resolución No. 63-2932, de 11 de noviembre de 1963." *G.O.*, 20 noviembre 1963: 18849-50.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio de la fábrica de tabacos "Fidelio" propiedad de Olga Herrera, situada en Martí No. 84, San Nicolás de Bari.

"Resolución No. 63-2932 (copia corregida), de 11 de noviembre de 1963." *G.O.*, 27 noviembre 1963: 12132.

Copia corregida, debido a que en la primera en el segundo Por cuanto se expresa que la fábrica en cuestión es de calzado debiendo decir de tabacos.

"Resolución No. 63-2933, de 11 de noviembre de 1963." *G.O.*, 20 noviembre 1963: 11850.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio la tornería Las Mercedes de Pedro J. Peláez Posada, en Marianao.

"Resolución No. 63-2934 de 11 de noviembre de 1963. *G.O.*, 20 noviembre 1963: 18850-51.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio las participaciones sociales de Carlos López Padiz, Luis Ortega Hernández y Juan Lentines Calero en la entidad "Ortega López y Cía.", situada en Canada No. 123, Rpto. Pan American, Rancho Boyeros.

"Resolución No. 63-3036 de 16 de noviembre de 1963." *G.O.*, 26 noviembre 1963: 12071.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos y bienes de la Editorial Arte Tipográfico, S.A., situada en Ayestarán No. 115, La Habana.

"Resolución No. 63-3043, de 20 de noviembre de 1963." *G.O.*, 5 diciembre 1963: 12438.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio los activos pertenecientes a los señores Enriqueta, Lorenzo, Hemeterio, Jorge y Francisco de José Miguel Bonet, Antonio Miguel Bonet y sucesores de José Miguel Bonet, en la fábrica de la calle Washington, Cerro.

"Resolución No. 63-3223, de 10 de diciembre de 1963." *G.O.*, 20 diciembre 1963: 13050-51.

Declara de utilidad pública e interés social para el Ministerio el taller de corte de suela propiedad de Juan Luis Díaz, en La Habana.

"Resolución No. 63-3224 de 10 de diciembre de 1963." *G.O.*, 20 diciembre 1963: 13051.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio del laboratorio "Instituto Hormogánico Mercolo, S.A." propiedad de Juan Colomer Duffor, en Marianao.

"Resolución No. 63-3391 de 20 de diciembre de 1963." *G.O.*, 30 diciembre 1963: 13246-47.

Ratifica la declaración de utilidad pública e interés social para el Ministerio de la panadería "Casa Curbelo" en Jagüey Grande.

"Resolución No. 63-3411, de 28 de diciembre de 1963." G.O.,
enero 1964: 228.

Declara de utilidad pública e interés para el Ministerio
todos los activos y bienes de una fundición propiedad de
la "Compañía Metalúrgica de Matanzas, S.A."

CHE GUEVARA

CHE GUEVARA

CHE GUEVARA

CHE GUEVARA

El patriotismo y el internacionalismo en la Revolución Cubana

ROLANDO GARCÍA BLANCO

El proceso de surgimiento y desarrollo de los sentimientos patrióticos entre las masas populares de Cuba y de toda América Latina ha tenido sus particularidades, las que en gran medida han sido determinadas por las propias peculiaridades de los cuatro siglos de dominación colonial española.

Como es conocido, el objetivo de la dominación española sobre sus colonias de ultramar, a partir del siglo XVI, no iba encaminado, en general, al asentamiento poblacional ni al desarrollo económico de las tierras conquistadas, sino a la explotación rápida y despiadada de los territorios sojuzgados. En Cuba, la política de pronto enriquecimiento que traían como premisa los colonizadores, dio como resultado la exterminación de las poblaciones aborígenes en un corto plazo de tiempo, y con ello la necesidad de la importación de mano de obra esclava, lo cual originó la aparición de un amplio tráfico negrero, en que comerciantes sin escrúpulos abastecían de seres humanos provenientes de África a las plantaciones radicadas en la Isla.

La existencia de relaciones de producción basadas en la explotación de mano de obra esclava se extendió en Cuba hasta la segunda mitad del siglo XIX, mientras que en las primeras décadas de esta centuria comenzaron a vislumbrarse los signos del surgimiento de la clase obrera, sobre todo en las producciones artesanales como el torcido de tabaco. Por otra parte, y como fruto de la diferencia de intereses entre los "criollos" (mezcla de españoles con aborígenes y esclavos africanos) y la Metrópoli, en la primera mitad del siglo XIX surgen las primeras conspiraciones independentistas —reflejo de una nacionalidad en proceso de gestación—, prontamente aplastadas por las autoridades coloniales. De ahí que coincidan en el tiempo la aparición de sentimientos nacionales con el surgimiento de una incipiente clase obrera.

Esta particularidad da como resultado que la aparición de sentimientos patrióticos no sea tan antigua en Cuba como en Europa y Asia, y que su etapa superior, los sentimientos internacionalistas, cuyo portador de clase es el proletariado, se geste de forma casi simultánea; con posterioridad, ambas tendencias se desarrollarán de forma paralela.

Muestra de ello es que si el movimiento de liberación nacional en América, que concluyó a principios del siglo XIX, tuvo un carácter continental, uniendo a los patriotas latinoamericanos en una causa común, la guerra de independencia en Cuba contó con la participación de jóvenes representantes de otras nacionalidades que brindaron su aporte a la lucha por la libertad en el último baluarte del colonialismo en América, como, por ejemplo, el norteamericano Henry Reeve, el polaco Carlos Rolloff y el dominicano Máximo Gómez, quien llegó a ostentar el grado de General en Jefe del Ejército Libertador.

Al analizar la lucha anticolonial por la independencia librada el pasado siglo, puede observarse cómo el primer estallido separatista ocurrido en 1868 estuvo encabezado por los terratenientes esclavistas de la zona oriental de la Isla, arruinados por la explotación colonial y por el proceso de concentración industrial que venía produciéndose en occidente; a esta lucha se incorporaron campesinos, artesanos y esclavos, con lo que se convalida la nacionalidad cubana en el propio crisol de los combates.

La propia participación masiva del pueblo en la insurrección armada lleva implícita la gran cantidad de elementos jóvenes que se incorporaban a la lucha,¹ pero esta suma de individualidades, exponente de la juventud cubana, no puede ser considerada aún como símbolo de un movimiento organizado propiamente dicho, aunque pudiera aceptarse como germen de este proceso cronológicamente posterior, la actividad de los jóvenes intelectuales conocidos como los "Tacos" y la situación de efervescencia revolucionaria que se desarrolló en la Universidad de La Habana, de cuyas aulas salieron muchos estudiantes que se incorporaron más adelante a la guerra. No obstante, al cabo de diez años de cruenta lucha, España logró sofocar momentáneamente el movimiento independentista, pero quedaba latente la conciencia de nacionalidad oprimida.

Entre 1878 y 1895 se materializó el esfuerzo organizador de José Martí para reanudar la lucha separatista, pero este nuevo

¹ "Parte Oficial de la Tenencia del Gobierno de Manzanillo." *Boletín del Archivo Nacional de Cuba*. (La Habana) 5 (1): enero-febrero, 1906.

conflicto armado se caracterizaría por un cambio en la correlación de las fuerzas clasistas, al haber asumido su dirección los representantes de las clases y capas más humildes de la población, quienes habían acumulado abundantes méritos en el conflicto anterior, y por la creación de un instrumento político para la conducción de la guerra: el Partido Revolucionario Cubano (PRC). Esta particularidad del movimiento de liberación nacional en la Cuba de fines del siglo XIX daría como resultado que las tendencias patrióticas "pre socialistas" que lo encabezaron estuvieron permeadas de un matiz, si bien no internacionalista en el pleno sentido del concepto, debido a la poca numerosidad del proletariado, si latinoamericanista en su proyección general, lo cual puede comprobarse en las propias Bases del PRC, donde se enfatizaba que había sido creado para lograr la independencia de Cuba y la de Puerto Rico.

La concepción democrático-revolucionaria avanzada de José Martí, quien vislumbró el surgimiento del fenómeno imperialista en los Estados Unidos, y opuso a sus intenciones expansionistas los reclamos de unidad continental para enfrentar la amenaza latente en el vecino del norte, ejerció una enorme influencia en el desarrollo del pensamiento revolucionario cubano durante el transcurso de toda la primera mitad del siglo XX; eminentes marxista-leninistas cubanos llegarían a las concepciones del socialismo científico partiendo, en sus primeras lecturas juveniles, de las obras y los escritos martianos.

El período que se extiende entre la ocupación norteamericana de 1898 y la década de los años veinte, se caracterizó por la incesante búsqueda de soluciones a los problemas heredados de la colonia y que las nuevas condiciones creadas en el marco de la República complicaron más aún. Si ya en 1892 se produjo el Primer Congreso Regional Obrero en La Habana, disuelto por las autoridades españolas al pronunciarse a favor de la independencia de Cuba, en 1899 fue fundada la Liga General de los Trabajadores Cubanos, en medio de un movimiento huelguístico ascendente.

Esta etapa de incesantes luchas obreras, que contó con la participación de los jóvenes integrados a las masas de trabajadores, fue el marco en el que se produjo el Congreso Obrero de 1914 y en el que quedó organizada, en 1920, la Federación Obrera de La Habana, antecesora directa de la Confederación obrera de Cuba, instituida como resultado del Congreso Nacional efectuado cinco años después. En 1917 se produjo el acontecimiento más importante del siglo XX, que representó una clarinada para todos los pueblos del mundo, y entre ellos el nuestro: la Revolución de Octubre en Rusia. No es casual que

en esta convulsa época vean la luz, y se formen bajo el influjo de la realidad nacional cubana, figuras que desempeñarían un relevante papel en la conducción del movimiento revolucionario años más tarde.

Por su parte, la ebullición entre el estudiantado da pasos también hacia la creación de su propio movimiento organizado, al constituir la Federación Estudiantil Universitaria a finales de 1922, organización que llevó a cabo un destacado papel en las luchas revolucionarias de todo el período posterior. Así, entre el veinte y el veintitrés de octubre de 1923 se celebró el Primer Congreso de Estudiantes, entre cuyos acuerdos manifestaba su protesta con motivo del "injusto aislamiento a que tienen sometidas, las potencias del mundo, a la Rusia nueva", y se declara contrario "a todos los imperialismos, especialmente, en contra de la intromisión del imperialismo yanqui en nuestros asuntos interiores".²

Mención especial requiere el acuerdo que dejó constituida la Universidad Popular José Martí, cuyo propósito fue el de contribuir a la elevación del nivel cultural de los trabajadores, para lo que convirtió a los estudiantes en profesores y facilitó así a los obreros poder llegar a ser estudiantes. Destacado papel desempeñó en todo este movimiento estudiantil la joven figura de Julio Antonio Mella, quien ingresa en 1924 a la Agrupación Comunista de La Habana y participa al año siguiente, junto al veterano Carlos Baliño, amigo y colaborador de José Martí en el PRC, en la fundación del primer partido marxista-leninista de la historia de Cuba.

En este período, que se extiende hasta la caída de la dictadura de Gerardo Machado (1925-1933), surgieron diferentes organizaciones juveniles que con su labor coadyuvaron al ascenso del movimiento revolucionario. Entre ellas merecen citarse las Secciones Juveniles de la Confederación Nacional Obrera de Cuba, de la Liga Juvenil Comunista, el Ala Izquierda Estudiantil y la Liga de Pioneros de Cuba (organizaciones que actuaban bajo la dirección del Partido Comunista), llegaron a influir de manera sensible en las masas juveniles.

La defensa de los intereses de la clase obrera del país y la solidaridad con otros pueblos fue una constante en la labor antimperialista de los comunistas durante todo el período republicano, como puede apreciarse en las manifestaciones de condena que llevó a cabo la Liga Juvenil Comunista, en 1934,

² MELLA, JULIO ANTONIO. *Documentos para su vida*. La Habana, Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, 1964, p. 96.

relacionadas con la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay³ y con las vejaciones cometidas contra Ernest Thaelmann, Secretario General del Partido Comunista de Alemania.⁴

Como resultado de la celebración del VII Congreso de la Internacional Comunista, en junio de 1935, el Partido y la Liga Juvenil Comunista, al analizar los métodos para ampliar el trabajo con las masas juveniles en medio de la situación de represión imperante en la Isla, decidieron crear la Hermandad de Jóvenes Cubanos bajo la dirección de la Liga, organización que esgrimirá públicamente las ideas de Martí y las tradiciones patrióticas del pueblo cubano, en calidad de plataforma principal con miras a ampliar la labor política entre la juventud. Importante labor desempeñaron los comunistas a favor de la República Española, en cuya defensa participaron alrededor de 1 000 cubanos movilizados por el Partido, lo cual constituye una muestra evidente de que las tradiciones patrióticas y solidarias continuaban desarrollándose en el seno de la clase obrera.

Con el advenimiento del año 1936 surge una nueva Organización patrocinada por la Liga Juvenil Comunista: la Agrupación de Jóvenes del Pueblo, que presentaba un programa eminentemente antimperialista y antifascista, así como un carácter más militante que la Hermandad de Jóvenes Cubanos.⁵ Ambas organizaciones se funden en 1941, dando lugar a la Juventud Revolucionaria Cubana que esgrimió el marxismo-leninismo como ideología programática.

Como resultado de la incorporación de los Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial y de la solidaridad de los pueblos con la lucha contra el fascismo, en el mundo se creó una situación que favoreció la lucha de los obreros cubanos por la satisfacción de sus demandas; precisamente en este período se aprobó una nueva Constitución (1940), y fue legalizado el Partido Comunista. Así, en 1944, la Juventud Revolucionaria Cubana se transformó en Juventud Socialista, organización juvenil del Partido Socialista Popular que desempeñó una importante función en todo el período posterior, como fue el caso de la exito-

³ En: *Juventud Obrera. Órgano central de la Liga Juvenil Comunista de Cuba*. La Habana, 30 marzo, 1934.

⁴ *Ibidem*, 15 junio, 1934.

⁵ Ver: *Registro de Asociaciones del Gobierno Provincial de Camagüey*. Legajo 24, núm. 1.

sa campaña contra el reclutamiento militar para participar en la Guerra de Corea, que impidió la inclusión de jóvenes cubanos en esa contienda de rapiña.

A partir de 1947 se comenzaron a reflejar en Cuba las consecuencias de la política imperialista conocida como la "Guerra Fría", con su secuela de recrudescimiento de la propaganda anti-comunista y de represión brutal del movimiento revolucionario. Precisamente en estos momentos surge el Partido del Pueblo Cubano, conocido como Ortodoxo, que encabezado por Eduardo Chibás comenzó a denunciar las irregularidades gubernamentales en el manejo de los fondos públicos y el fraude cotidiano en la administración estatal. En 1951, al desaparecer físicamente el líder de este Partido, su dirección cayó en manos de elementos oportunistas y fue perdiendo gradualmente el enorme arraigo popular que había adquirido. No obstante, ya en las filas de la Juventud Ortodoxa se encontraban militando figuras honestas que, separándose de esta Organización, comenzaron a nuclearse en torno a un joven abogado que respondía al nombre de Fidel Castro.

Al grupo inicial de jóvenes procedentes de la Ortodoxia comenzaron a sumarse muchos otros, y se da inicio al entrenamiento militar y al acopio de armamentos que desembocaría en los sucesos del 26 de julio de 1953, cuando un puñado de hombres encabezados por el propio Fidel, atacaron el Cuartel Moncada, segundo bastión militar en importancia de la tiranía batistiana. Desde este momento, la historia del movimiento juvenil estuvo ligada de modo indisoluble con la lucha revolucionaria por el derrocamiento del último gobierno despótico y sometido a los intereses imperialistas que padeció el pueblo cubano.

En su trascendental alegato de autodefensa por los sucesos del Moncada, conocido como *La Historia me absolverá*, Fidel analizó la situación económica, política y social existente en el país y precisó las reformas perentorias que las masas reclamaban. Este documento se convertiría, con posterioridad, en el Programa del Movimiento 26 de Julio, en cuyo Manifiesto Núm. 1, "Al Pueblo de Cuba", quedaba proclamado que no se trataba de "un partido político sino un movimiento revolucionario..." y que "sus filas estaban abiertas para todos los cubanos que sinceramente desean restablecer en Cuba la democracia política e implantar la justicia social".⁶

⁶ "Al pueblo cubano", manifiesto núm. 1. En: *Fondos de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado*.

Años más tarde, al analizar aquellos acontecimientos, el líder de la Revolución Cubana expresaba que "...el programa del Moncada todavía no era un programa socialista. Era un programa avanzado, era... la máxima aspiración que en esa época y dentro de las condiciones objetivas y subjetivas podíamos plantearnos. Ahora bien, nosotros sí éramos socialistas, nosotros sí habíamos tenido oportunidad de estudiar las obras fundamentales de Marx, de Engels y Lenin".⁷

Esta particularidad de la Revolución Cubana, que los teóricos burgueses han querido presentar como una supuesta muestra del incumplimiento de los principios del marxismo-leninismo, es, por el contrario, un exponente por excelencia de la estrategia y la táctica verdaderamente leninista en la conducción de la lucha de masas; la astucia y flexibilidad de los revolucionarios en la elección de los objetivos y del momento oportuno para desencadenar la lucha, y una profunda vinculación con el pueblo, son rasgos que estuvieron presentes en cada uno de los momentos de la guerra de liberación nacional y en los sucesos acaecidos después del triunfo de enero de 1959.

Las condiciones histórico concretas en que se produjo la Revolución en Cuba, primera revolución socialista en el hemisferio occidental, imprimen a nuestro proceso rasgos específicos que fueron analizados científicamente por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuado en La Habana en 1975. No obstante las particularidades de esta Revolución, lejos de negar los postulados básicos del socialismo científico, "ha tenido lugar acorde con las leyes fundamentales del devenir histórico descubiertas por el marxismo-leninismo y ha confirmado las principales tesis leninistas acerca de la revolución y de la posibilidad de su curso ininterrumpido hasta transformarse en revolución socialista".⁸

Después del triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959, y en el transcurso de su etapa democrática popular, agraria y antimperialista que se extendió hasta fines de 1960, la propia agudización de la lucha de clases ante las medidas adoptadas en cumplimiento del Programa del Moncada, contribuyeron a transformar los intereses de la clase obrera en intere-

⁷ CASTRO RUZ, FIDEL. "Discurso pronunciado en la Universidad Carolina de Praga, el 22 de junio de 1972." En su: *Discursos* [La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, I. C. L., 1975.] 2 t.

⁸ PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. *Plataforma programática del PCC*. La Habana, DOR, 1976. p. 50-51.

ses patrióticos de toda la nación en el contexto de las nuevas relaciones que se iban gestando en el país.

La enorme secuela de atraso y explotación, unida a la existencia de prejuicios anticomunistas profundamente arraigados como consecuencia de más de medio siglo de incesante propaganda burguesa, eran factores que impedían, en aquellas condiciones históricas, proclamar abiertamente objetivos basados en el marxismo-leninismo; era preciso educar a las masas populares en el espíritu de los principios fundamentales del socialismo científico, a través del combate diario contra sus enemigos de clase internos y externos, para ayudarlas a comprender en la práctica lo que pudieran rechazar en la teoría, a causa de la influencia de la ideología burguesa en la conciencia social.

Con toda razón puede afirmarse que "un viejo orden social no se mantiene solamente por la fuerza de las armas, el poder del Estado y la omnipotencia económica de sus clases privilegiadas, sino también en grado muy alto por las ideas reaccionarias y los prejuicios políticos que inculcan a las masas", y que en el caso de Cuba, "más que ideas políticas, los explotadores habían logrado inculcarles a muchos verdaderos reflejos reaccionarios..." por lo tanto, "...en nuestro país las ideas libraron sus batallas al lado de los acontecimientos. El pueblo en realidad adquirió conciencia socialista con el desarrollo de la Revolución y la violenta lucha de clases desatada, tanto en el plano nacional como en el internacional".⁹

En la tarea de erradicar la influencia de la ideología burguesa, imperialista, y de educar al pueblo cubano en el espíritu revolucionario, un trascendental papel ha correspondido, sin lugar a dudas, al compañero Fidel Castro. La significación y el desempeño de la extraordinaria personalidad del líder indiscutible de la Revolución Cubana se sale de los marcos del presente libro, pues ello requeriría de un futuro y profundo estudio científico. No obstante, puede afirmarse con todo rigor que la labor de Fidel imprimió un sello particular a dicho proceso, y dentro de él, a la conducción del trabajo político con las grandes masas, y en particular con la juventud.

La figura del Comandante en Jefe de la Revolución victoriosa logró aglutinar en torno al proceso de profundas transformaciones sociales a las amplias masas populares, una gran parte de las cuales abrazó las posiciones del marxismo-leninismo.

⁹ PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. *Informe Central presentado al I Congreso del PCC*. La Habana, DOR, 1975, p. 34.

mo, como resultado de la confianza absoluta en su máximo líder; prueba de ello fue un conocido dicho popular, inmortalizado por una canción revolucionaria de la época que expresaba: "dicen los imperialistas, que Fidel es comunista, que me anoten en la lista, que estoy de acuerdo con él".

Todos recordamos cómo la infatigable e incesante labor esclarecedora que Fidel hacía entre las masas, sus discursos, en los que a lo largo de muchas horas dialogaba con el pueblo, y su atinada utilización de los medios de difusión masiva para hacer llegar el mensaje de la joven Revolución, matizaron la labor de propaganda y agitación política, que se continuaría desarrollando durante los años venideros; acontecimientos como los de Girón, la transformación de las Organizaciones Revolucionarias Integradas en Partido Unido de la Revolución Socialista, la Crisis de Octubre, las agresiones piratas y la lucha contra bandidos, serían algunos de los diversos temas que motivarían comparecencias televisadas del Comandante en Jefe, a la vez que grandes actos de masas, los cuales contribuyeron, junto a la práctica revolucionaria, al desarrollo de la conciencia patriótica entre las masas.

En entrevista concedida a la *Revista Internacional*, el Primer Secretario del PCC señalaba, refiriéndose a lo anterior: "¿Cómo ganamos la lucha en el plano ideológico? Con las medidas revolucionarias, porque fueron los hechos revolucionarios los que cambiaron la conciencia, y a los hechos revolucionarios se unió la prédica revolucionaria, y eso aceleró el proceso".¹⁰

Los reflejos reaccionarios inculcados por la propaganda burguesa se fueron sustituyendo poco a poco por ideas y acciones revolucionarias cada vez más radicales, y el miedo inconsciente al comunismo, avalado por el más absoluto desconocimiento de su significado, fue cediendo lugar a la asimilación de algunos principios cuya realización confirmaba su justeza.

La labor ideológica durante los primeros años comprendía el activo esclarecimiento de la política de la Revolución, de cada una de las medidas tomadas por ella y de la necesidad de la movilización de las masas para defenderla; a la actitud despreciativa con que los yanquis estaban acostumbrados a tratar a los cubanos (como a todos los latinoamericanos), y que se expresaba en la acentuación de sus supuestas virtudes en comparación con los ficticios "defectos" de las naciones "inferio-

¹⁰ CASTRO RUZ, FIDEL. "El marxismo leninismo y la Revolución Cubana." Entrevista realizada por Luis Padilla. En: *Revista Internacional* (Praga) [21] (245): 6; enero, 1978.

res", la Revolución opuso la propaganda del patriotismo nacional, de los auténticos valores de la historia revolucionaria de Cuba, desde el pasado siglo hasta la fecha. Solo un pueblo heroico es capaz de defender algo heroico, de ahí que las épicas tradiciones de lucha de los mambises se convirtieran en escudo protector contra las agresiones imperialistas y en machete redentor de una obra titánica: la construcción de una sociedad socialista a noventa millas de la más poderosa y agresiva potencia del mundo capitalista.

Atendiendo a lo anteriormente expuesto, puede afirmarse que desde los primeros momentos, e incluso hasta la actualidad, el trabajo ideológico con las masas ha estado impregnado en Cuba de un profundo espíritu patriótico, necesario e imprescindible para hacer avanzar el proceso revolucionario y proyectarlo hacia fases superiores, pues malamente podría defender la causa internacional de los trabajadores quien no esté dispuesto a ofrendarlo todo por su propia Patria socialista. La validez de esta experiencia corrobora las previsiones leninistas de que "el internacionalismo de hecho es uno y solo uno: trabajar abnegadamente para desarrollar el movimiento revolucionario y la lucha revolucionaria en el propio país, apoyar (con la propaganda, con la ayuda moral y material) esta lucha, esta línea, y solo ésta, en todos los países sin excepción".¹¹

Ahora bien, junto a la movilización de las masas para defender las conquistas alcanzadas y con el nuevo enfoque del legado patriótico de las generaciones precedentes, que había sido deformado o silenciado por la historiografía burguesa, el desarrollo del proceso revolucionario demandaba una elevación sustancial del nivel de instrucción de las masas, como requisito para poder asimilar la nueva tecnología facilitada por la Comunidad Socialista, y estar en condiciones de propiciar la masiva asimilación de las ideas científicas del marxismo-leninismo.

Por otra parte, desde los primeros tiempos de la Revolución su máxima dirección dio pasos concretos para ir formando en la conciencia de las masas el principio del deber internacionalista con la clase obrera de todos los países, gracias a lo cual, el justo sentimiento de autoafirmación nacional nunca se vio empañado por la línea unilateral del nacionalismo. De ahí que la utilización de los verdaderos valores nacionales, el desarrollo de la instrucción pública y el afianzamiento de sentimientos solidarios con los demás pueblos determinan una

¹¹ LENIN, V. I. "Las tareas del proletariado en nuestra revolución." En: *Obras completas*. La Habana, Editora Política, 1963, t. 24, p. 67.

línea ascendente del pensamiento político de la Revolución Cubana, en diferentes momentos de su desarrollo.

Así pues, si en los primeros tiempos de existencia de la Revolución, el rescate de los valores patrióticos nacionales constituía una necesidad impostergable, vinculada a la propia defensa del proceso, la década del setenta comenzará a recoger los resultados de dicha conciencia patriótica, matizada por el aumento de los conocimientos adquiridos y el valor de la experiencia revolucionaria atesorada, dirigiéndose el énfasis fundamental a combinar directamente, bajo formas concretas, los sentimientos patrióticos maduros con el cumplimiento del deber internacionalista respecto del movimiento revolucionario en todo el mundo. De esta forma, el patriotismo socialista adquiere una mayor universalidad, y en su indisoluble unidad con el internacionalismo proletario se torna aún más fuerte, y cristaliza en la ayuda y apoyo eficaz prestados a otros pueblos.

La afirmación de que toda la labor ideológica del Partido Comunista de Cuba está impregnada de un profundo espíritu patriótico y de un sentimiento internacionalista en vertiginoso desarrollo ascendente, se corrobora al analizar todas las direcciones del trabajo ideológico, incluido el proceso de educación laboral y político-ideológico, que al materializarse en el país trasluce dicho espíritu patriótico, y cuya proyección de ayuda hacia el exterior demuestra la existencia de esos sentimientos internacionalistas en el seno de la población, los que se desarrollan como resultado de la labor educativa integral y de la propia práctica del internacionalismo que promueve el PCC.¹²

En este sentido, no se trata de casos aislados o excepcionales, pues las propias cifras de participantes activos en las tareas internacionalistas demuestran lo contrario. Por otra parte, y esto constituye un fenómeno importante, los mismos internacionalistas al retornar al país se convierten en activos propagandistas de esta importante actividad, y no puede ser de otro modo, pues las experiencias vividas en el seno de pueblos saqueados y explotados por el imperialismo, la visión del hambre y las enfermedades heredadas del capitalismo, producen impresiones más fuerte que todas las que se hayan podido obtener a través de la lectura de objetivas obras sobre el tema.

Por todo ello, en la política de la Revolución Cubana, la práctica del internacionalismo no se concibe solo como deber inexcusable de la clase obrera, sino también, como importan-

¹² Para el análisis de las diferentes direcciones del trabajo ideológico véase: БАЙКОВА, V. *La labor ideológica del PCUS y la formación del hombre nuevo*. Moscú, Editorial Progreso, 1979.

te medio de formación de las convicciones, como una valiosa escuela de educación de los comunistas. Acerca de ello y en una de las múltiples ocasiones en que ha abordado el tema de la ayuda a otros pueblos, el Primer Secretario del PCC expresó: "No es que perdamos a esos médicos y técnicos, ¡no! Regresarán a la patria con todo ese prestigio de su esfuerzo, con toda esa conciencia mucho más desarrollada, con un espíritu de solidaridad humana mucho más profundo. Y tendrá por este camino nuestro país cada vez mejores técnicos, cada vez mejores cuadros, cada vez mejores revolucionarios."¹³

La victoriosa lucha del pueblo cubano, vanguardia del socialismo en América, contra la herencia de siglos de dominación colonial y neocolonial, así como la firmeza de sus principios y la Revolución misma, suscitaron el odio y las represalias por parte de la potencia imperialista más poderosa del planeta, acostumbrada a considerar el continente americano como su traspatio particular. Estados Unidos desató agresiones de todo tipo e implantó un criminal bloqueo internacional, el más amplio y sofisticado de la historia universal, que se extiende ya por espacio de casi un cuarto de siglo, y ha ocasionado un incalculable daño al país.¹⁴

Pero la agresividad imperialista contra Cuba no ha tenido solo un carácter económico, pues para aplastar a la Revolución se utilizaron, y se continúan utilizando, todos los medios: desde agresiones piratas, sabotajes, organización y adiestramiento de bandas contrarrevolucionarias, intentos de atentar contra la vida de nuestros máximos dirigentes, hasta la frustrada aventura de Playa Girón, en abril de 1961, y la conocida Crisis de Octubre de 1962, que puso al mundo ante una amenaza real de guerra atómica. A todo lo dicho vale añadir su incesante actividad diplomática para mantener el mayor aislamiento posible de Cuba, la poderosa e influyente labor de desinformación que las agencias norteamericanas han desplegado para desacreditar la imagen de Cuba en el mundo, y el diversionismo ideológico introducido en el interior del país, con el propósito de desinformar a las masas y sembrar el descontento hacia la dirección revolucionaria, ejemplos de ello han sido Radio Swan, La Voz de las Américas y el ultrajante engendro de Radio Martí.

¹³ CASTRO RUZ, FIDEL. *Discurso pronunciado en el acto conmemorativo por el XXIV aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, efectuado en Camagüey, el 26 de julio de 1977* La Habana, Ediciones OR, julio septiembre, 1977. p. 52.

¹⁴ Ver: LEÓN COTAYO, NICANOR. *El bloqueo a Cuba*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983.

A toda esta labor enemiga se ha enfrentado el pueblo de Cuba en defensa de su Revolución, lo cual ha obligado al país a vivir durante veintiocho años en condición de plaza sitiada, aunque sin hacer concesiones en sus principios marxista-leninistas: "La unidad y decisión revolucionaria interna y la solidaridad internacional de los pueblos del mundo, de los países socialistas y especialmente de la Unión Soviética con su contribución económica, política, militar y técnica, hicieron posible la derrota de las agresiones practicadas o alentadas por los Estados Unidos, la superación de las consecuencias del bloqueo económico, la creación de condiciones que han garantizado y garantizan el continuado desarrollo de nuestra economía y que la Revolución Cubana se haya convertido en un hecho social irreversible.¹⁵

Estas realidades históricas nos impusieron que la defensa de la Patria Socialista haya sido y sea, en Cuba, una tarea constante e inherente a toda la población, que haya que dedicar cuantiosos recursos a este fin, y que la educación de la juventud esté indisolublemente vinculada a la participación directa y activa de los jóvenes en la preparación militar masiva.

Por otra parte, la clase obrera heredaba las enseñanzas de las luchas sociales y antimperialistas libradas durante el período de la república burguesa, así como los exponentes de solidaridad e internacionalismo a que hemos hecho referencia con anterioridad, y que, no obstante la labor desplegada por la ideología reaccionaria, existían, subyacentes, en medio de las múltiples contradicciones que la nueva situación creaba. Además, y bajo el influjo de la ayuda solidaria de la URSS y de los países socialistas, en los trabajadores cubanos se va consolidando la conciencia internacionalista, en momentos en que la soberanía conquistada en el curso de la lucha revolucionaria se ve amenazada seriamente por factores externos como el imperialismo, o internos, como la contrarrevolución apoyada y auspiciada desde el exterior. La deuda de gratitud contraída con el sistema socialista mundial influiría, pues, en la determinación de los verdaderos amigos y del enemigo principal, contribuyendo al esclarecimiento político de las masas y a la comprensión de la necesidad de adentrarse en el conocimiento de la ideología marxista-leninista, sustento de unas relaciones internacionales de nuevo tipo entre los pueblos y naciones del mundo.

¹⁵ PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. *Plataforma Programática del PCC*. La Habana, DOR, 1976. p. 39.

En cuanto a la juventud, el Partido Comunista de Cuba valora altamente el papel que ha desempeñado, tanto en la lucha contra la tiranía, representante de los intereses de la oligarquía nacional y el imperialismo, como en la aguda lucha de clases que se produjo tras el triunfo de la Revolución, en la elevación del nivel de instrucción y de la salud de las masas, y en el desarrollo económico, político y social del país. A su vez, apoya por todos los medios el proceso de educación comunista de las nuevas generaciones, consciente de que en ellas descansará el futuro de nuestra Patria.

En tal sentido, el Primer Congreso del PCC definió que: "uno de los objetivos supremos que tiene ante sí el Partido Comunista de Cuba es la formación del hombre comunista, cuya acción social está condicionada, desde las edades más tempranas, por un modo de vida que conduce, indefectiblemente, a interiorizar en él los rasgos de carácter, convicciones y moral comunista."¹⁶

El Partido Comunista de Cuba basa su diaria labor y sus proyecciones en los principios metodológicos leninistas para el trabajo con las nuevas generaciones, esforzándose por educarlas en las ideas del marxismo-leninismo, como componente imprescindible de su preparación con vistas a la construcción del socialismo y el comunismo en el país. Así, al valorar su peso en la actual sociedad cubana, subraya que "la niñez y la juventud constituyen más de la mitad de la población cubana: la totalidad de los escolares, la mayoría de los estudiantes, una gran parte de la clase obrera, una parte del campesinado, un porcentaje considerable de la intelectualidad técnica, científica y cultural, la parte mayoritaria de los combatientes de los institutos armados. Toda su acción presente se proyecta, más que la de cualquier otro sector de la población, hacia el futuro."¹⁷ Esta valoración confirma la caracterización de la juventud como un grupo social demográfico especial, con rasgos particulares propios, y requiere, al mismo tiempo, el enfoque clasista para determinar la posición de cada joven en la sociedad.

Por otra parte, el Partido y el Estado cubanos conceden gran atención a todo lo relacionado con el joven relevo, tanto para la elevación de su nivel de instrucción, como para su desa-

¹⁶ PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. "Tesis sobre la formación de la niñez y la juventud." En: *Tesis y Resoluciones del I Congreso del PCC*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1978, p. 529.

¹⁷ *Ibidem*, p. 530.

rrollo político, el perfeccionamiento de sus gustos estéticos, su aprovechamiento del tiempo libre o el descanso, su preparación física y la atención a su salud, con lo cual se contribuye a la formación de una personalidad multilateralmente desarrollada, al fortalecimiento de una conciencia comunista basada en los principios de solidaridad humana, colectivismo, amor a la Patria, a su Partido y a todos los pueblos del mundo que luchan por un porvenir mejor para la humanidad.

Para el logro de lo anteriormente expuesto, el Partido Comunista de Cuba parte de las condiciones propias del desarrollo económico actual del país, y mantiene la política, reiterada en diversas ocasiones por su Primer Secretario, de que el ascenso del nivel de bienestar material debe ir acompañado de un desarrollo análogo de los valores espirituales, o sea, de un aumento de la conciencia comunista de la población, porque "...puede ocurrir, incluso, que crezcan las riquezas y bajen las conciencias... tenemos que evitar que el descuido ideológico, y la no comprensión de estas verdades, hipotequen la meta de formar un hombre comunista".¹⁸

El análisis de los problemas de la juventud no se puede realizar al margen de la situación histórica concreta, pues si en la década del sesenta los principales objetivos de la Revolución Cubana consistían en sobrevivir a cualquier precio, en liquidar el analfabetismo y en luchar por resolver las contradicciones inherentes a una economía deformada y subdesarrollada, ello determinó las tareas propias de la juventud en dicha etapa. Con el decursar del tiempo, debido a la revolución que tuvo lugar en el campo de la enseñanza, y al desarrollo de las fuerzas productivas del país, se crearon condiciones para el trabajo con la juventud en una nueva etapa, lo cual quedó claramente expresado en los documentos del Primer Congreso del Partido celebrado en 1975. En la actualidad, consignaba el II Congreso de los comunistas cubanos efectuado en diciembre de 1980, "el desarrollo de la ciencia y la técnica, la conquista plena de la naturaleza, el logro de una conciencia social y política superior, el cumplimiento del deber internacionalista, concluir la construcción del socialismo y avanzar hacia el comunismo, son los retos fundamentales que hoy se plantean ante la nueva generación."¹⁹

¹⁸ CASTRO RUZ, FIDEL. "Discurso pronunciado en la clausura del IV Congreso de la UJC, el 4 de abril de 1982." En su: *Discursos en tres congresos*. La Habana, Editora Política, 1982. p. 99.

¹⁹ PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. "Informe central presentado al II Congreso del PCC." En: *Documentos del II Congreso del PCC*. Ciudad de La Habana, Editora Política, 1982. p. 95.

En lo que respecta a la necesidad de desarrollar a la juventud en el marco de su propia organización independiente marxista-leninista, colaboradora, auxiliar y reserva del Partido comunista en la misión de educar a los jóvenes, el mencionado evento partidista se pronunció por "que la UJC, al igual que otras organizaciones estudiantiles y pioneril, continúen desarrollando aún más su personalidad y su propio papel, y sean capaces de trabajar en forma activa, entusiasta y emprendedora en el cumplimiento de sus tareas."²⁰

Ahora bien, el carácter autónomo de estas organizaciones debe combinarse con el más estricto control de su gestión, encaminada a contribuir a la educación de las nuevas generaciones, y en tal sentido, "nuestro Partido debe estar en situación de detectar a tiempo cualquier insuficiencia en la labor de la UJC, las organizaciones estudiantiles y la de los pioneros, conocer con la mayor exactitud sus causas y ayudarlos a que ellos, con su propia inteligencia y sensibilidad revolucionaria, adopten las medidas para corregirla".²¹

Toda la política del PCC, su preocupación por la formación del joven relevo y su realización en la práctica de los principios metodológicos para el trabajo con la juventud, se resume en una frase que recoge la esencia leninista sobre la labor de los partidos comunistas en esta esfera: "Tenemos confianza ilimitada en nuestra juventud."²²

La experiencia de la Revolución Cubana en sus veintiocho años de existencia corrobora, una vez más, la justeza de las previsiones leninistas en cuanto al papel de la juventud y, por ende, la dirección de nuestro Partido y Estado conceden una especial atención a la formación de las masas juveniles en la moral comunista, y destinan cuantiosos recursos a la elevación de su nivel de instrucción y a su polifacético desarrollo, donde se vincula la profundización de los conocimientos acerca de los valores históricos legados por la humanidad, a la luz del marxismo-leninismo, con el trabajo socialmente útil, es decir, la teoría con la práctica.

A los efectos de que pueda tenerse una idea de la magnitud del esfuerzo de educación multilateral de la juventud, procederemos a ofrecer los datos sobre el nivel de instrucción de la joven generación, continuadora de la causa revolucionaria en Cuba, teniendo en cuenta su peso específico en la población.

²⁰ *Ibidem*, p. 94.

²¹ *Idem*.

²² *Ibidem*, p. 95.

Tomando como base el último censo de población y viviendas, el 11 de septiembre de 1981 Cuba poseía una población de 9 723 605 habitantes, lo cual representa un aumento del 13,4 % en comparación con 1970, es decir, 1 154 484 ciudadanos más, que en 1985 contaban con menos de 15 años. De la población total, más de cuatro millones y medio de personas (47,1 %) nacieron después del triunfo de la Revolución en enero de 1959. Si se toma en consideración los niños que en 1959 tenían 6 años o menos, puede afirmarse que unos cinco millones y medio de personas (56,5 % del total) llegaron en este período a la edad escolar.²³

Ya en 1985, más de 90 000 niños de menos de 6 años asistían a los círculos infantiles y más de 1 400 000, entre 6 y 12 años, recibían instrucción en las escuelas primarias, mientras que 667 000 adolescentes ocupaban las aulas de secundaria básica. Por otra parte, 385 000 jóvenes estudiaban en la enseñanza media y unos 75 000 cursaban estudios universitarios, la tercera parte de los cuales eran militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas. En los cursos para trabajadores estaban incorporados unos 100 000 estudiantes, en su mayoría jóvenes.

En la construcción de la base técnico material de la nueva sociedad participaban unos 780 000 jóvenes trabajadores, que constituían casi 1/3 de la fuerza laboral activa del país; entre ellos, la militancia de la UJC alcanzaba la cifra de unos 242 000 miembros. Hoy, decenas de miles de jóvenes forman parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias como oficiales, cadetes, sargentos y soldados, una parte considerable de los cuales integra las filas de la UJC.²⁴

De todo lo anteriormente expuesto pudiéramos sacar un grupo de conclusiones básicas relacionadas con los antecedentes históricos y particularidades de la Revolución Cubana, de las que se desprende la existencia de características propias de la dirección partidista de la educación patriótica e internacionalista de las nuevas generaciones, que por otra parte confirman los postulados generales del marxismo-leninismo, enriqueciéndolos con el aporte de nuevas experiencias:

PRIMERO: El surgimiento del sentimiento nacional y la lucha por su reivindicación independentista con respecto a Es-

²³ Ver: "Comunicado acerca de los resultados definitivos del censo de población y viviendas de 1981." En: *Granma* (Ciudad de La Habana) 19 septiembre, 1983: 4.

²⁴ Ver: UNIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS DE CUBA. *Informe de balance presentado al IV Congreso de la UJC*. La Habana, abril de 1982. p. 9.

pañá, dista menos de un siglo de la revolución socialista, por ende, la herencia patriótica de los próceres de esta gesta estaba relativamente cercana en el tiempo, hasta el extremo de que muchos de los participantes en ella fueron testigos presenciales de la revolución de nuevo tipo acaecida en la década del sesenta del presente siglo.

SEGUNDO: La clase obrera, portadora material del socialismo científico, y con él, de una ideología revolucionaria que traspasa las fronteras nacionales y con cuya aparición surge un nuevo tipo de patriotismo, el internacionalismo proletario, comienza a desarrollarse en Cuba en medio de la consolidación de los propios sentimientos nacionales. Si a ello sumamos el hecho de las características continentales de la independencia de América, la participación de figuras de otras nacionalidades en la guerra anticolonial librada en Cuba durante el pasado siglo y el pensamiento latinoamericanista y universal de su principal conductor, José Martí, podemos apreciar cómo la tendencia internacionalista cala profundamente en nuestra historia y va de la mano con un patriotismo consecuentemente revolucionario y progresista.

TERCERO: La intervención de Estados Unidos en la guerra anticolonial que librara el pueblo cubano en 1898, y las intervenciones militares de la gran potencia del norte en nuestro suelo, promovieron durante todo el período republicano un sentimiento antimperialista latente, que la burguesía luchó por apagar en medio de un aberrante "barraje" de propaganda anticomunista y de promoción de los "ideales" de la sociedad de consumo. No obstante, la Enmienda Platt, la Base Naval de Guantánamo y la sujeción de todos los asuntos internos a los dictados de Washington, fueron factores que laceraron profundamente los sentimientos de dignidad nacional de las masas impidiendo su fácil olvido.

CUARTO: La propia cercanía de la mayor potencia de la época contemporánea, que los ideólogos burgueses promovieron como la teoría del fatalismo geográfico, y la decisión yanqui demostrada con anterioridad en otros países del área, de no permitir revoluciones progresistas en su traspatio particular, unido a los propios resultados de la amplia campaña anticomunista, hacían muy difícil la labor del partido marxista-leninista entre las masas, lo cual favoreció el surgimiento de nuevas figuras comprometidas oficialmente con las ideas del socialismo científico, pero que fueron capaces de llevarlas adelante en las condiciones histórico concretas del país en aquellos momentos.

QUINTO: El importante papel desempeñado por la juventud, primero de forma individual durante las guerras de independencia, y a partir de la década del veinte del presente siglo, mediante organizaciones juveniles revolucionarias, había logrado una tradición de rebeldía entre la juventud, así como una galería de mártires que ofrendaron sus vidas generosas en aras de transformaciones sociales cuya vía final, en muchos casos, no habían alcanzado a comprender cabalmente, pero que la realidad del país evidenciaba a cada instante.

SEXTO: El papel de la práctica revolucionaria tras el triunfo de enero de 1959, como motor del desarrollo de una conciencia social que se eleva a planos superiores en la propia lucha de clases, y ante la justicia evidente de las medidas populares que van siendo adoptadas, contribuye a romper los esquemas reaccionarios inculcados entre las masas por la ideología burguesa durante más de medio siglo.

SÉPTIMO: El extraordinario papel desempeñado por la personalidad de Fidel Castro, quien supo aglutinar a las masas en torno a la lucha revolucionaria, trazando en cada momento los objetivos que podían ser comprendidos primero y alcanzados después, como resultado de la acción del pueblo, demuestra las tesis marxista-leninistas acerca de la importancia del factor subjetivo en el triunfo de la revolución socialista y en la construcción de una nueva sociedad libre de la explotación del hombre por el hombre, así como el relevante papel que puede desempeñar la personalidad en la historia.

OCTAVO: La política permanente de la dirección de la Revolución en cuanto a la necesidad de prestar el más decidido apoyo a la formación de las nuevas generaciones en los principios de la moral comunista, y en particular, a su educación patriótica e internacionalista, toma como base las tradiciones históricas del pueblo cubano y su privilegiada situación como protagonista de la primera revolución socialista del continente americano; en tal sentido, recalca el hecho indiscutible de que este proceso no habría sido posible sin la solidaridad internacional, y que su deuda de honor consiste no solo en la salvaguarda y defensa de la Patria Socialista, sino también, y muy especialmente, en la participación directa en la ayuda fraternal a otros pueblos que aun luchan contra el imperialismo o contra las secuelas de atraso legadas por la dominación colonial o neocolonial, lo cual se concibe, a su vez, como una formidable escuela de formación de comunistas.

Todo lo anteriormente expuesto tiende a demostrar no solo la necesidad de unir la educación patriótica y la internacionalista en una insustituible dirección del trabajo ideológico del

Partido con las nuevas generaciones, sino también la imposibilidad de la separación de ambas tendencias en el caso concreto de nuestro país. Cuba, avanzada del socialismo en América, y primera trinchera frente al mayor peligro de la época contemporánea, el imperialismo yanqui, pudo sobrevivir a los tiempos difíciles de los primeros años por la unidad lograda entre las masas y por la solidaridad internacional, y hoy más que ayer, su pueblo está dispuesto a defender el socialismo en su Patria y ha demostrado su capacidad para contribuir a defenderlo, de igual forma, en apartados rincones del mundo.

Es por ello que el Partido Comunista de Cuba, como puede comprobarse en los documentos de su I y II Congresos, ha valorado, con un enfoque complejo, la educación comunista de las nuevas generaciones, consciente de que en su formación multilateral, y particularmente, en la consolidación de una conciencia patriótica e internacionalista, está la garantía de la continuidad ininterrumpida de la Revolución, el relevo de la actual dirección del Partido y Estado cubanos y su proyección decidida hacia el futuro comunista de la humanidad.

“Che Comandante”. Aproximación a una poética

CARMEN SUÁREZ LEÓN

1. *El Guerrillero Heroico: siembra de la poesía*

Al consultar la bibliografía de Che Guevara impresiona la cantidad de poesía que ha generado su centelleante trayectoria, fenómeno que no por conmovedor puede provocar extrañeza alguna: los hombres que se entregan apasionadamente a las luchas más nobles que libra la humanidad abren las puertas a la leyenda, a la poesía, a la acción revolucionaria de las generaciones que le siguen.¹ La poética del Che, de la que existen muestras antologadas² en nuestro país es una verdadera selva de versos dispersos en las publicaciones periódicas cubanas, en franco crecimiento cada día, cada año, como reflejo de la vitalidad del héroe en la avasalladora fuerza de su ejemplo.

Los versos nos van entregando infinitas aristas de la personalidad del guerrillero, los momentos cruciales de su tránsito batallador, las imágenes que se hicieron familiares en la retina del pueblo, en esa labor de fijación de esencias que hace la poesía y que tan necesaria es para la preservación de los valores más puros de la nación, de acuerdo con este aserto martiano: “El arte, como la sal a los alimentos, preserva a la nación.”³ Así, cuantas veces queramos, convocaremos al guerrillero con aquellas palabras galantes de Mirta Aguirre:⁴

¹ GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. *Bibliografía cubana de Ernesto Che Guevara*. (En proceso de impresión en la Biblioteca Nacional José Martí.)

² *Poemas al Che*. Edición de Ambrosio Fornet. Ilustraciones de Raúl Martínez. Cuba, Instituto Cubano del Libro, 1969.

Homenaje al Che. La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1970.

³ MARTÍ, JOSÉ. *Obras completas. La Habana*, Editorial Nacional de Cuba, 1963-73. t. 13 p. 482.

⁴ AGUIRRE, MIRTA. “Canción antigua a Che Guevara.” En su: *Juegos y otros poemas*. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1974. p. 97.

—¿Dónde estás caballero Bayardo
caballero sin miedo y sin tacha?
—En el viento, señora, en la racha
que aciclona la llama en que ardo.

O evocaremos con claridad la figura de aquel guerrero-presidente del Banco Nacional de Cuba en el verso de Diego:

*No volveremos otra vez a verte
jugar con el aliento de los hartos
al escribir como al desgano: Che,
sobre el dinero.*⁵

O nos golpeará con fuerza tremenda la dimensión de la renuncia del hombre a lo que amó en este decir de Fina García Marruz:

*Dulce cosa es el amor, la voz del hijo pequeño
cuando nos pregunta, los cálidos hogares a la
hora en que humea el fogón y empiezan a
encenderse las primeras luces.
Despedirse es morir. Pésele en el diamante la
estatura de ese adiós.*⁶

Asentiremos en fin, ante la gráfica afirmación de esta propopeya, cuando el poeta Feijóo dice del Che:

*Era la justicia sonreída y firme.*⁷

2. El poema: polisemia y concepto

Uno de esos poemas que una vez salidos de las manos del poeta recorren el ancho mundo por sí mismos y se integran a la cultura del hombre natural y orgánicamente e inicia un diálogo vivo con el lector, en un concierto de sugerencias, impresiones e interpretaciones que se enriquece en el tiempo, resultó sin dudas "Che Comandante", de Nicolás Guillén.⁸ Pieza antológica de la creación poética cubana, encierra en la hondura y solidez de la síntesis que alcanza una de las más poderosas y levantadas visiones del Guerrillero Heroico.

⁵ DIEGO, ELISEO. "Donde nunca jamás se lo imaginan." En: *Ibidem*, p. 135.

⁶ GARCÍA MARRUZ, FINA. "En la muerte de Ernesto Che Guevara." En su: *Poesías escogidas*. Ciudad de La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1984.

⁷ FEIJÓO, SAMUEL. "Che." En: *Op. cit.* (2), p. 119.

⁸ GUILLÉN, NICOLÁS. "Che Comandante." En su: *Obra poética 1958-1972*. La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1973. t. II, p. 345-348.

Lo primero que nos llega de esta composición es la gravedad de su registro, el verso brota con una solemnidad impresionante, como una oración apasionada y fervorosa. En cada nueva frase se dignifica y enaltece la figura del Che, que va cobrando dimensiones enormes sugeridas por el tropo.

El lenguaje elegido por el poeta, la calidad de la imagen, conformará esa cósmica dimensión con que se abre el poema:

*No porque hayas caído
tu luz es menos alta.
Un caballo de fuego
sostiene tu escultura guerrillera
entre el viento y las nubes de la Sierra.*

Obertura ciclópea. Con la serie de vocablos luz-viento-nubes-Sierra nos sitúa en una perspectiva geográfica grandiosa y allí coloca la "escultura guerrillera" del Che sobre un "caballo de fuego", espléndida imagen poética donde en el primer grupo nominal se selecciona no al hombre sino a su escultura, que evoca la duración, la eternidad, lo imperecedero, lo granítico y el segundo grupo es reclamo mayúsculo de fuerza y vitalidad al conjuro del noble animal y del fuego poderoso. Grandeza y perennidad, energía y dinamismo.

A continuación se lee:

*No por callado eres silencio.
Y no porque te quemén,
porque te disimulen bajo tierra,
porque te escondan
en cementerios, bosques, páramos,
van a impedir que te encontremos,
Che Comandante,
amigo.*

Presente la enumeración geográfica que complementa siempre el paisaje guerrillero; y una serie de negaciones que se disponen desde el comienzo de la estrofa —"No porque hayas..."— y que se abren con el adverbio *no*, especialmente enfático, para dar paso a una afirmación de sentido paradójico.

La estrofa que le sigue se estructura también alrededor de una imagen desmesurada: el poeta personifica a Norteamérica que se ríe y "revuélvese en su lecho de dólares". El verbo revolverse nos pone frente a una fiera agresiva. Y al Che se le dice "tu gran cuerpo de metal", con lo que de nuevo se trata de rehuir la fugacidad de lo humano y de colocar al héroe en

otro orden de duración. El metal se hace tábanos que azuzan la guerrilla. Luego:

*y tu ancho nombre herido por soldados
ilumina la noche americana
como una estrella súbita, caída
en medio de una orgía.*

Visión que también se afilia a ese gigantismo tropológico con que el Guerrillero es proyectado en los versos: un nombre luminoso que atraviesa el cielo del continente se nos representa como una especie de aviso apocalíptico para el explotador. Imagen que parte de una sinécdoque —“ancho nombre herido”— y se completa con un símil que identifica el radio-so-letrero-Che con una estrella que cae “en medio de una orgía” —la de los enemigos. Y entonces el reclamo suavísimo: “Tu lo sabías, Guevara, / pero no lo dijiste por modestia, / por no hablar de ti mismo, /” con el que se afirma la condición humana del héroe.

Cada estrofa termina con este modo de nombrar al guerrillero: “Che Comandante, amigo”, frase que coloca el discurso del poeta en la íntima dimensión de lo querido, de lo cercano, de lo que en su grandeza es familiar y amable. Ese modo de acercarse el apelativo dulce y la visión enorme es quizás el modo poético con que Guillén ilustra ese acuerdo entre la firmeza y la ternura que fue divisa principal de la personalidad del Che Guevara.

Después de las dos macizas primeras estrofas, nos llega la tercera donde se va produciendo como una localización del símbolo, se enumeran las masas del continente y esas producciones esenciales que enriquecen el capital extranjero y empobrecen a los americanos, y allí, entre ellos, se ubica al guerrillero: “tú, móvil estatua de tu sangre, como te derribaron, / vivo, como no te querían”, metáfora en la que la sangre derramada del guerrillero es “estatua” —ejemplo duradero— y “móvil” —en su segura acción de guía y norte hacia quien se vuelven las masas; *espejo de guerrilleros*, como seguramente lo nombraría Mirta Aguirre. Del cielo de la Sierra, de la noche americana, desciende este muerto y frutece en el pecho trabajador del hombre de Nuestra América.

Después de esta como transición, el poeta procederá a evocar al hombre batallador en su tránsito por el continente, se concreta la abstracción simbólica de los primeros versos. Primero, un retrato cubano del Che:

*Cuba te sabe de memoria. Rostro
de barbas que clarean. Y marfil*

*y aceituna en la piel de santo joven.
Firme la voz que ordena sin mandar,
que manda compañera, ordena amiga,
tierna y dura de jefe camarada.*

La metáfora se entenece para nombrar los colores de esa "piel de santo joven", piel dispuesta a todos los sacrificios, se ajusta a la escala de lo cotidiano, cuando se le vio ministro y soldado y camarada en el curso de la Revolución triunfante. La invocación pasa del símbolo a la concreción en el singular retrato del guerrillero en el que los rebeldes del mundo, al conjuro de estos versos, verán al Che cruzar el horizonte de algún trillo de combate: "Pasas en tu descolorido, roto, agujereado traje de campaña."

Dos metáforas califican en esta estrofa el pecho del héroe: "de ardiente vendaval y lenta rosa", en ese contraste reiterado con que el creador ilustra la tierna dureza del Comandante guerrillero. Y el diálogo se hace exhortación y pedido urgente en los versos que cierran el poema:

*¡Salud, Guevara!
O mejor todavía desde el hondón americano:
Espéranos. Partiremos contigo. Queremos
morir para vivir como tú has muerto,
para vivir como tú vives,
Che Comandante,
amigo.*

La dinámica del verso se completa con esta urgencia de seguirlo, con este reconocimiento del héroe en la eficacia de su ejemplo. La luz sin duda es más alta y el hombre se encuentra con ella cada día.

3. *El contrapunto delicado*

"Che Comandante" de Nicolás Guillén y "Canción antigua a Che Guevara" de Mirta Aguirre son sin dudas los poemas más difundidos de la poética del Che. Ambas piezas son muestras clásicas de la poesía contemporánea cubana; hechos con maestría y genio poético de altos quilates, se corresponden en los dos forma y contenido como guante ceñido a los dedos. De la aproximación de estas dos composiciones me resalta una evidencia que tal vez por serlo pase un tanto inadvertida y bien merece atención: la entrañable femineidad de la "Canción antigua..." y el arranque viril con que Guillén se acerca a Guevara.

La canción de Mirta Aguirre, ese diálogo galante entre el caballero y la señora que escoge la autora para relacionarse con el héroe le permite requebrarlo, nombrarlo con uno y otro apelativo amante, como haría la dama enamorada con el caballero de su pensamiento, y así inquiere una y otra vez:

—¿Dónde estás caba'lero Bayardo,
caballero sin miedo y sin tacha?
(...)
—¿Dónde estás, caballero gallardo,
caballero de cierto destino?
(...)
—¿Dónde estás, caballero el más puro,
caballero el mejor caballero?
(...)

Y el caballero responde amable y mesurado, y con sus respuestas le da a la señora la dimensión real de su estar en el mundo, "hecho historia". Fina García Marruz ha planteado la existencia de una cierta incongruencia histórico-poética en esta confrontación del Che con la figura de Pedro du Terrail, el Caballero Bayardo, utilizada por la autora para marcar la diferencia precisamente entre los dos tipos de héroe.⁹ Sin que esto deje de ser posible, a mí lo que me cautiva de este punto de vista poético es esa femineidad exquisita que trasciende; de esa relación de la mujer con el guerrillero fluye la ternura, le envuelve su leyenda con el aroma del cantar de gesta, lo acerca suavemente a la sensibilidad del niño. Como que lo traduce a un código generalizado y comprensible integrándolo a ese Olimpo literario donde se pasea, en nuestra lengua, la flor y nata de la caballería andante, en la figura del Caballero de la Triste Figura, con quien Che Guevara tuvo a bien parangonarse: "Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo."¹⁰

La "Canción antigua a Che Guevara" está como pasada por la maternidad, hecha canción que cantar, diálogo con la aventura, requiebro delicado con que la poetisa celebra al guerrillero.

En cambio, "Che Comandante" es un poema que parece esculpido sobre la montaña, sus dimensiones tropológicas enor-

⁹ GARCÍA MARRUZ, FINA. "Sobre Canción antigua a Che Guevara." *Unión* (La Habana) 14 (2): [129]-134; jun'75.

¹⁰ GUEVARA, ERNESTO CHE. "Carta de despedida a sus padres." En: *Obras* (1957-1967). La Habana, Casa de las Américas, 1970. p. 693.

mes trabajan el símbolo para la multitud; es arenga, vigor, hazaña. Se saluda al guerrillero de combatiente a combatiente, se le llama amigo, Guevara, Comandante, Che. El verso es solemne, como voto de fidelidad, promesa de seguirlo, cita indeclinable.

4. *El verso trascendente*

Che Guevara, a quien también atormentaron alguna vez las musas de la poesía, dejó apresada en su "Canto a Fidel"¹¹ aquella disposición irrevocable que supo rematar con la victoria —y de la que solo hubiera podido disuadirlo la muerte:

*Vámonos,
ardiente profeta de la aurora,
por recónditos senderos inhalámbricos
a liberar el verde caimán que tanto amas.*

Irrevocable fue también su decisión de marchar a otras tierras. Así escribió una de las páginas más heroicas y consecuentes de la historia del presente siglo. La poesía, en cuyo venero se inscriben para siempre las gestas de los pueblos, bien ha sabido dar testimonio del paso de este guerrillero por el mundo y de su trascendencia definitiva.

En su verso, Guillén ratifica la multiplicación de ese "Vámonos" que pronunció el médico-soldado en sus días mexicanos, cuando el Granma se aprestaba para cruzar el Caribe. Ese sentido de la multiplicación, esa negación sistemática de la muerte, es una de las constantes de la poética del Che. En un soneto del Poeta Nacional dedicado también al Guerrillero Heroico el poeta expresa en el primer terceto:

*Huyo la muerte. De su sombra impura,
del puñal, del veneno, de la fiera,
sólo el recuerdo bárbaro perdura.*

Y perdura, indeleble, en la flor de la poesía, en el alma de los hombres justos, el Che, ejemplo vivo por donde alienta un continente que el llamó "mi prado".¹³

¹¹ ———. "Canto a Fidel." En: *Poesía trunca*. Selección y prólogo de Mario Benedetti. La Habana, Casa de las Américas, 1977. p. 16.

¹² GUILLÉN, NICOLÁS. "Che Guevara." *Op. cit.* (8), p. 152-153.

¹³ GUEVARA, ERNESTO CHE. "El mar me llama con su amistosa mano." En su: *Op. cit.* (11), p. 9.

CHE:

un verdadero

ejemplo de

virtudes

revolucionarias

José Martí y la economía imperialista norteamericana

GRACIELA CHAILLOUX LAFFITA

La singularidad de la obra martiana ha ejercido magnética atracción sobre talentosos hombres de letras y dirigentes revolucionarios de las generaciones que le sucedieron. Y hoy, en Cuba revolucionaria y socialista, es parte de la doctrina que a todos anima en la fundación de la nueva sociedad. De ahí el creciente interés por el estudio de su obra, que ha permitido desentrañar nuevas aristas de su profundo y rico ideario, entre ellas de su pensamiento económico, en el que también se hace válida la extraordinaria vigencia de su legado, que aún hoy, a ciento treinta y cuatro años de su natalicio, contribuye a guiar la lucha por la verdadera independencia a esa parte mayoritaria de la población mundial que se agrupa en lo que ha sido dado en llamar el Tercer Mundo.

Pero cabe preguntarse en qué radica la vigencia del pensamiento martiano, cuando, al finalizar el siglo xx, la teoría marxista leninista ha dado acabadas pruebas de su rotunda validez en el establecimiento del derrotero de la sociedad contemporánea.

Después del triunfo revolucionario de 1959, la aprehensión por todo nuestro pueblo de la teoría marxista-leninista indicó la necesidad de continuar la valoración de la figura de José Martí desde esta perspectiva teórica, valoración que librara a nuestro Héroe Nacional del escamoteo de que había sido objeto por parte de la seudoburguesía nacional. Una justa valoración de Martí pasó a formar parte de la tarea de todo un pueblo que así continúa la labor iniciada por Julio Antonio Mella y que fue seguida por unos pocos, lúcidos y honestos, revolucionarios e intelectuales durante la seudo-república.

La existencia en la obra martiana de postulados plenamente coincidentes con la teoría científica de la sociedad,

motivó la elaboración de algunos trabajos en los que se señalaba la filiación de Martí al marxismo-leninismo. El incesante estudio, tanto de la obra martiana, como de la teoría fundada por Marx y Engels y más tarde desarrollada por Lenin, realizado en los últimos años, permitieron descartar tal aseveración. Sin embargo, hoy día, momento en que nos acercamos cada vez con pasos más firmes a una justa y total apreciación científica de la vida y la obra martianas, en ocasiones se ha afirmado que tal estudio no ha de tener como punto de referencia al marxismo, como si se entendiera que, por ser el pensamiento martiano esencialmente correspondiente a nuestra época, la época del capitalismo agonizante, no pudiéramos encontrar en la obra de los fundadores del marxismo-leninismo, Marx y Engels, elementos que nos permitan tal valoración. De más está decir que ello no implica colocar sobre la obra del Héroe de Dos Ríos los postulados de Marx y Engels, o de Lenin, como quien coloca una plantilla y desechar todo aquello que sobra, o por el contrario, que no la consideremos válida si no se corresponde con los contornos de la obra de referencia. Lo necesario es emplear la metodología por ellos creada para el entendimiento cabal del alcance de la vida y obra que sometemos a análisis, así como juzgar el nivel de conocimiento objetivo de la realidad que expresa, considerando sus analogías y diferencias con el nivel de conocimiento que la teoría científica del proletariado había alcanzado.

Resulta imprescindible reseñar cómo a la genialidad de José Martí, a pesar de no ser un conocedor de las obras del marxismo que le fueron contemporáneas —limitación objetiva que hace ante nosotros más grande ese genio—, le fue posible arribar a conclusiones sobre el imperialismo como fenómeno económico-social que se corresponden con los planteamientos hechos por Marx y Engels y completados después por Lenin. Particularmente, nos referiremos a la breve obra de Engels "La bolsa", aparecida en el "Complemento al Prefacio" del tercer tomo de *El Capital*, a la hora de enjuiciar el contenido científico presente en la argumentación económica del imperialismo que realizó José Martí. Tal correspondencia es la base sobre la que sólidamente descansa la vigencia del pensamiento económico martiano cuando de la comprensión del imperialismo se trata. No sería posible semejante actualidad si en su obra antimperialista hubiera negación de los aspectos básicos de lo que hoy entendemos como la expresión acabada del conocimiento sobre ese fenómeno. No se trata solo de destacar la relevancia del antim-

perialismo martiano en su época, se trata de algo más: de su condición de nutriente de la ideología revolucionaria actual para la lucha antimperialista.

*El nacimiento del imperialismo visto
por Federico Engels*

Entre la publicación del primero y el tercero de los tomos de *El Capital* de Carlos Marx mediaron veintisiete años. En el "Complemento al Prefacio" del tomo tercero, Engels explica detalladamente las circunstancias que motivaron tal demora, tanto las que influyeron sobre Marx, como sobre él.

Si bien la economía política marxista se desarrolló en el momento histórico en que el modo de producción capitalista hacía cada vez más evidente las contradicciones que le son consustanciales, no es menos cierto que aún las premisas materiales que indicaban la aparición de una nueva fase en la referida formación económica social no se hallaban suficientemente desarrolladas.

Marx murió en 1883, momento en que los monopolios no se habían asentado aún como rasgo definitorio del sistema, o sea, su dinámica todavía no introducía elementos que pudieran traducirse en cambios cualitativos de importancia en el funcionamiento de dicho sistema. Sin embargo, antes de su muerte, en 1894, Engels escribió, como "Complemento al Prefacio" del tercer tomo de *El Capital*, un breve y enjundioso artículo que tiene como título "La Bolsa". Este artículo constituye otro rotundo mentís a los que se empeñan en afirmar que como Marx y Engels no vivieron en tiempos del intenso proceso de concentración y centralización de la producción y de los capitales, que comienza a generalizarse después de 1866 en los países de mayor desarrollo del capitalismo —como apunta Engels en la referida obra—, es discutible la validez de *El Capital* como estudio esencial y fenoménico del modo capitalista de producción, y se basan en que no aparece en éste referencia alguna al mencionado proceso, olvidando, además, las certeras referencias al tema hechas por Marx en su obra *Miseria de la filosofía*, publicada en 1846.

En 1894, Engels, en el mencionado "Complemento al Prefacio", refiere cómo, en la actividad económica de los más importantes países capitalistas de la época —Inglaterra, Francia, Norteamérica—, el papel desempeñado por la bolsa de valores está pasando a ocupar una posición cimera, actividad que "en su ulterior desarrollo, tiende a concentrar toda la producción, tanto la industrial como la agrícola, y todo el comercio,

así como los medios de comunicación y la función del cambio, en manos de elementos bursátiles, haciendo de La Bolsa la representación más destacada de la producción capitalista".¹

Más adelante precisa:

Desde la crisis de 1866, la acumulación se ha desarrollado a una velocidad sin cesar creciente de tal modo que en ningún país industrial, y menos que en ninguno en Inglaterra, ha podido el desarrollo de la producción mantenerse a tono con la acumulación, ni la acumulación del capitalista individual encontrar salida para valorizar plenamente en la ampliación de su propia empresa (...). Y a la par con esta acumulación, crecía la masa de los rentistas, gente cansada de la tensión acostumbrada de los negocios, deseosa de pasarlo lo mejor posible o de desempeñar, a lo sumo, cargos poco agitados, como el de director o consejero de administración de una compañía. Y, en tercer lugar, aparecieron en todas partes, donde aún no existían, para facilitar la inversión de esta masa flotante de capital-dinero, las nuevas formas legales de las sociedades de responsabilidad limitada, reduciendo más o menos las obligaciones de los accionistas (...). A consecuencia de esto, gradual transformación de la industria por acciones (...). En seguida, los *Trust*, de los que surgen empresas gigantescas con una dirección común (como la *United Alkali*). La empresa individual corriente va siendo cada vez más simple fase previa para desarrollar el negocio hasta que sea lo suficientemente grande para "fundar" una sociedad (...). Lo mismo ocurre en lo tocante a la agricultura.²

En este esbozo de Engels de las nuevas tendencias del desenvolvimiento del modo capitalista de producción hacia las postrimerías del siglo diecinueve, establecidas sobre la base del conocimiento esencial de ese régimen económico social —que no le fue posible a Martí—, tenemos la plena confirmación de la validez del análisis martiano sobre la aparición y mecanismos de actuación de los monopolios y de la oligarquía financiera. Aunque, preciso es señalarlo, Engels apuntó algo que objetivamente no podía ser consignado por Martí: la im-

ENGELS, FEDERICO. "La Bolsa." En: MARX, CARLOS. *El Capital*. La Habana, Venceremos, 1965. t. 3, p. 44.

² *Ibidem*, p. 45.

bricación del capital industrial y del capital bancario, capital financiero, como más tarde lo denominaría Lenin en su formidable continuación, teórica y práctica, de la teoría marxista.

Por último, Engels refirió la exacerbación de la lucha de los países capitalistas desarrollados por el dominio de nuevos territorios como respuesta a las recientes exigencias que ante ellos ponía el cambio que tenía lugar en la producción. Al respecto, señaló: "Añádase a esto las inversiones extranjeras todas en acciones. (...). Además, la colonización. Esta es, hoy, una simple sucursal de La Bolsa, al servicio de la cual las potencias europeas se han repartido el África hace un par de años y los franceses han conquistado Túnez y Tonkín".³ Es evidente que aquí se apunta el inicio de la exportación de capitales y del nuevo reparto territorial del mundo entre las grandes potencias, cuyo paso arrollador fue marcado, como señalara Lenin, con la primera guerra de rapiña imperialista: la guerra hispano-cubana-americana en 1898.

En lo que toca a Martí vio hondo en las pretensiones de Estados Unidos de adueñarse de América Latina a través de nuevas formas de dominación, tanto en sus consideraciones sobre la Conferencia Internacional de Washington, como sobre la Conferencia Monetaria Internacional. Los móviles económicos de Francia e Inglaterra en el sojuzgamiento de territorios africanos tampoco escaparon a la penetrante visión del Maestro.

Antes de analizar lo que, por llamar de algún modo, he querido denominar correspondencia del pensamiento económico martiano sobre el imperialismo con el marxismo-leninismo, es preciso referirse al contenido de la argumentación económica que precozmente realizara José Martí. Para ello hay que señalar que Martí no fue un economista en el sentido clásico del término. No fue la economía política, sino la revolución latinoamericana antimperialista el objetivo de su breve, pero fecunda existencia. Sin embargo, como revolucionario que asumió los anhelos y esperanzas de las masas explotadas, su obra no conoció los límites que imponen los intereses de la burguesía. De ahí que no escapara a su sagacidad la necesidad de que su proyecto de fundación de una vida nueva en las dolorosas repúblicas hispanoamericanas no podía ser solamente un proyecto político, sino también un proyecto económico capaz de garantizar la total consecución de la independencia latinoamericana. Por ello elaboró las bases de lo que

³ *Ibidem*, p. 46.

hoy denominamos una estrategia de desarrollo económico para Latinoamérica, en las que tomó en cuenta no solamente las metas por alcanzar, de acuerdo con lo que en su época era el más alto nivel de desarrollo económico —la gran industria—, sino también las peculiaridades que los recursos económicos existentes en la región imprimirían a ese desarrollo industrial, así como las precauciones a tomar en consideración para garantizar su carácter independiente. Para Martí fue imperioso atender a la independencia económica, porque, como ninguno de sus contemporáneos, conoció el rumbo hacia el que apuntaban los violentos cambios que venían produciéndose en el vecino del norte. Por ello, en su programática *Nuestra América* se refiere a la necesidad de que América Latina alcance la "segunda independencia", que identificó con una sólida economía capaz de enfrentar y rechazar los manifiestos propósitos de Estados Unidos de inaugurar una nueva forma de dominación a través de la dominación económica.

Así, el pensamiento económico martiano sigue dos direcciones convergentes. Por una parte, la que busca en el desarrollo económico latinoamericano el aseguramiento y total obtención de la independencia política, lo cual habría de eliminar las secuelas de atraso social dejadas por el colonialismo español como herencia y el peligro potencial que representaba Estados Unidos. Por la otra, encontramos la dirección que busca desentrañar las implicaciones del nacimiento del imperialismo para América Latina a través del análisis de la sociedad norteamericana. Nótese cómo se destaca que para Martí el análisis de tales elementos es un arma de combate para la revolución latinoamericana. No hubo en él pretensiones de teorizar sobre tales circunstancias, lo que contribuye a resaltar la singularidad de su obra, en la que no hay divorcio artificial entre economía y política.

Martí fue, sin dudas, el más esclarecido observador crítico del ámbito estadounidense en el momento histórico en que vivió en ella. Eso explica cómo su análisis de los hechos concretos le permitió aprehender los elementos definitorios de la fase del modo capitalista de producción que recién se inauguraba. Estableció como elementos distintivos de esa nueva situación la aparición de los monopolios, el nacimiento de la oligarquía financiera y la exportación de capitales como nueva forma de colonización, o sea, los tres rasgos que apuntara Engels en su artículo de 1894 titulado "La Bolsa". Lenin no llegó a conocer ese trabajo, pero en 1916 ratificó y explicó esos rasgos, junto a otros, en toda su dimensión en *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Más adelante tendre-

mos ocasión de ver cómo esos rasgos a los que hacen referencia Martí y Engels son los tres que hasta el primer lustro de la década de los noventa del pasado siglo habían adquirido contornos más precisos.

Dos razones obligan a exponer el contenido del pensamiento económico acerca del imperialismo en Martí en el orden antes expresado. Primero, porque en tanto el Héroe de Dos Ríos no escribió una obra en la que sistematizara su pensamiento económico, corresponde al investigador intentar un criterio de sistematización, que en este caso se corresponde con el orden lógico-metodológico seguido por Lenin, al que nos hemos ceñido no como quien lo hace a un molde, sino tomando en cuenta, además, la jerarquización que Martí estableció en la interrelación de los aspectos que analizamos. Por eso, la segunda razón emana de la importancia que Martí concedió a los monopolios como causa de los cambios que se producían en la sociedad norteamericana y en las relaciones América Latina-Estados Unidos, análisis que tiene su más acabada expresión en sus consideraciones sobre la Conferencia Internacional de Washington de 1889, sobre la Conferencia Monetaria Internacional de 1891 y en su carta testamento a Manuel Mercado.

La década de 1880 fue escenario en Estados Unidos de la lucha encarnizada por la consolidación del poder federal. Los poderes de los estados comenzaban a representar fuertes trabas al desarrollo capitalista que impulsaban los vencedores nortños de la Guerra de Secesión. En 1887 se dictó la ley que creaba la Comisión Interestatal de Comercio y en 1890 la ley antitrust Sherman, con las que se pretendía poner coto al pujante crecimiento de los monopolios y preservar la libre competencia en el mercado interno.

Si en el *Manifiesto comunista* Marx y Engels señalaron cómo el capitalismo había nacido chorreando sangre y lodo, en una metáfora que resume la violencia que es consustancial a ese régimen; si Lenin en *El imperialismo, fase superior del capitalismo* nos habla de que la violencia, en la fase agónica del capitalismo, adquiere la forma de guerras de rapiña que envuelven a todos los países del orbe, Martí, en la segunda mitad de la década de 1880 nos trasmite ese ambiente tenso que procedió a la instauración definitiva del imperialismo en Estados Unidos, ambiente descrito con patetismo cuando se refiere a la confrontación entre capitalistas y obreros y el que, intuye, tendrá igual connotación en el enfrentamiento que avizora entre los países del sur del continente con el del norte.

Los monopolios

En 1884 describió de manera admirable la médula del monopolio. Prueba irrefutable la tenemos cuando leemos:

...ha centralizado en enormes compañías, empresas múltiples, las cuales impiden con su inaudita riqueza y el poder social que con ella se asegura, el nacimiento de cualquiera otra compañía de su género, y gravan con precios caprichosos, resultado de combinaciones y falseamientos inicuos, el costo natural de los títulos y operaciones necesarias al comercio. Donde un sembrador, allá en el Oeste, siembra un campo, el monopolio, se lo compra a la fuerza, o lo arruina: si vende barata su cosecha el sembrador, el monopolio, que tiene grandes fondos a la mano, da la suya de balde; y si decide el sembrador luchar, al año muere de hambre, mientras que el monopolio puede seguir viviendo sin ganancia muchos años. El monopolio está sentado, como un gigante implacable, a la puerta de todos los pobres. Todo aquello en que se puede emprender está en manos de corporaciones invencibles, formadas por la asociación de capitales desocupados a cuyo influjo y resistencia no puede esperar sobreponerse el humilde industrial que empeña la batalla con su energía inútil y unos cuantos millares de pesos. El monopolio es un gigante negro (...). Este país industrial tiene un tirano industrial. Este problema, apuntado aquí de pasada, es uno de aquellos graves y sombríos que acaso en paz no pueden decidirse, y ha de ser decidido aquí donde se plantea, antes tal vez de que termine el siglo.⁴

Martí se aproximó a ver en el monopolio la concentración y centralización de la producción y los capitales, causa de la ruina de la pequeña producción, en la que desempeñaba papel de primera importancia el precio del monopolio, la ganancia monopólica. Cuando Martí lo califica de "gigante negro", sentado a la puerta de todos los pobres, nos está señalando el ensanchamiento del abismo que separa a la mayoría explotada y a la minoría explotadora en el disfrute de la riqueza creada por la sociedad. Logró entender su formación como el resultado de la asociación de capitales, los que, como apuntara Lenin, estaban relativamente excedentes. En la definición martiana se

⁴ MARTÍ, JOSÉ. *Obras Completas*. La Habana, Editora Nacional de Cuba, 1963-1965. t. 10, p. 84.

hace patente su convicción de que se trata de un fenómeno nuevo que está cobrando vida. Observó cómo, ante la violencia de los explotadores, los obreros, cada vez con mayor frecuencia, pedían reivindicaciones, y entendió que, aunque les fueron reconocidas algunas, en realidad se acentuaron los poderes antiobreros y no bastaron a satisfacer los reclamos de los trabajadores. Es esta realidad la que lo conduce, con acierto indudable, a vincular el recrudecimiento de las luchas obreras con el proceso de concentración y centralización de la producción y los capitales. Por eso, desde 1887, son cada vez más frecuentes las referencias martianas a la crítica situación social en Estados Unidos. En abril de 1886 ya escribía:

Este mes ha visto el planteamiento, aún burdo y desordenado, del problema social con que, en este lado del mar como en el otro, parece quiere cerrar sus angustias el siglo en que vivimos; —como se cierra la noche, en cuyas entrañas negras relampaguean los ojos de las fieras: con el alba.
(...)

El siglo tiene las paredes carcomidas, como una marmitta en que han hervido mucho los metales. Los trabajadores, martillo en mano, cuando no Winchester al hombro, han comenzado ya a palpar las hendiduras, y a convertir en puertas anchas los agujeros, por donde entren a gozar en paz, aunque se les manchen los vestidos de la sangre propia, o ajena, de un estado nuevo en que el trabajo sea remunerado a un precio suficiente para sustentar la casa sin miseria y amparar la vejez, sin esa dependencia de la avaricia o capricho extraño en que ahora viven.⁵

Es imposible detenernos en el mensaje que la cita encierra. La sociedad norteamericana está en decadencia y la solución a sus problemas vendrá solo de la transformación que en ella hagan las masas trabajadoras, las hacedoras de la historia como bien entendió Martí. Consideró que la causa de que aparecieran formas de lucha cada vez más organizadas entre los obreros era la respuesta a "la congregación cada día más descarada y alarmante de las grandes empresas e industrias en ligas que aquí llaman *trust*, para mantener altos los derechos sobre los artículos de necesidad, y en su favor limitar la producción inte-

⁵ *Ibidem*, p. 411.

rior, alzar los precios, y repartirse a prorrata el provecho entre los coligados"; a hombres como el célebre millonario Jay Gould que fue declarado culpable de malversación de los fondos de los accionistas de una compañía ferroviaria.

Nace la oligarquía financiera

Hurgando en la repercusión que para la política interior tiene el nacimiento del monopolio, Martí establece el papel que pasa a desempeñar el estado en esa nueva situación, y refiere cómo

...el sistema de los bolsistas que estafan, de los empresarios que compran la legislación que les conviene, de los representantes que se alquilan, de los capataces de electores, que sobornan a éstos, o los defienden contra la ley, o los engañan; el sistema en que la magistratura, la representación nacional, la Iglesia, la prensa misma, corrompidas por la codicia, habían llegado, en veinticinco años de consorcio, a crear en la democracia más libre del mundo la más injusta y desvergonzada de las oligarquías.⁶

Si bien a Martí no le fue posible analizar en toda su esencia la aparición de la oligarquía financiera como resultado de la fusión del capital bancario y del capital industrial, sí describió esta nueva capa de la clase burguesa, básicamente en lo que respecta a su dominio del aparato estatal como instrumento de defensa de sus crecientes intereses económicos. De ahí que la denominara "aristocracia pecuniaria". Estas consideraciones martianas nos muestran su clara comprensión de la interrelación entre economía y política, y no solo esto, sino también de cómo la economía gobierna la política. Tan temprano como en 1881 había apuntado:

Una aristocracia política ha nacido de esta aristocracia pecuniaria, y domina periódicos, vence en elecciones, y suele imperar en asambleas sobre esa casta soberbia, que disimula mal la impaciencia con que aguarda la hora en que el número de sus sectarios le permita poner mano fuerte sobre el libro sagrado de la patria, y reformar para el favor y privilegio de una clase, la magna carta de generosas libertades, al amparo de las cuales crearon estos vulgares poderosos la fortuna que anhelan hoy en herirlas gravemente.⁷

⁶ *Ibidem*, t. 11, p. 437.

⁷ *Ibidem*, t. 9, p. 108.

Solo cuatro años más tarde, en 1885, nos revela con mayor hondura aún las entrañas de la nueva casta:

La inmigración tumultuosa; la fantástica fortuna que la recibió en el Oeste; la fuerza y riqueza mágicas que surgieron y rebosaron con la guerra, produjeron en los Estados Unidos esas nuevas cohortes de gente de presa, plaga de la República, que arremete y devasta como aquella (...). Forman sindicatos, ofrecen dividendos, compran elocuencia e influencia, cercan con lazos invisibles al Congreso, sujetan de la rienda la legislación, como un caballo vencido, y, ladrones colosales, acumulan y se reparten ganancias en la sombra (...).

Tienen soluciones dispuestas para todo: periódicos, telégrafos, damas sociales, personajes floridos y rotundos, polemistas ardientes que defienden sus intereses en el Congreso con palabras de plata y magnífico acento. Todo lo tienen: se les vende todo: cuando hallan algo que no se les vende, se coligan con todos los vendidos, y lo arrollan.⁸

Y más adelante apunta cómo "Un deseo absorbente les anima siempre (...): Tierra, dinero, subvenciones, el guano del Perú, los Estados del Norte de México". En sus crónicas sobre la Conferencia Internacional de Washington y la Conferencia Monetaria, profundiza en la crítica a los intentos manifiestos de la oligarquía financiera yanqui por dominar más allá de sus fronteras, por esquilmar a los países al sur del Río Bravo. Sobre los que tal cosa pretendían restalló el látigo de su verbo cuando dijo: "¡En cuerda pública, descalzos y con la cabeza mondada, debían ser paseados por las calles esos malvados que amasan sus fortunas con las preocupaciones y los odios de los pueblos.

»¡Banqueros no! bandidos!"

Sin la comprensión del lugar que ocupa en el pensamiento económico de José Martí su concepción del monopolio, no es dable entender con acierto su total visión de la economía norteamericana, que no es solo eso, sino algo mucho más importante aún: una visión preleninista, extraordinariamente cercana a la de Engels, de la formación del capitalismo monopolista.

Pero no olvidemos que este análisis del imperialismo que nace tiene como objetivo supremo servir de instrumento a la elaboración de una estrategia de lucha, que aborda simultánea-

⁸ *Ibidem*, t. 13, p. 289-290.

mente —porque así lo ordena el decursar de la historia en la región— el combate contra el ya anacrónico colonialismo español y contra el peligro nuevo que se nos venía encima: el neocolonialismo. Tiene este asunto medular importancia para la comprensión de la vida y la obra del Maestro, sin ello no podríamos entender su condición de hombre de nuestro siglo, paladín entre paladines que luchan contra el neocolonialismo y el colonialismo en cualquier parte del mundo.

La exportación de capitales

El Congreso norteamericano halló solución a la crisis económica de 1888 en el establecimiento de fuertes vínculos económicos entre Estados Unidos y América Latina. Para hacer realidad esta necesidad de la creciente producción industrial norteamericana se estudiaron las causas por las cuales no había mayor comercio entre ambas regiones del continente americano, y se llegó a la conclusión de que debería celebrarse al año siguiente una Conferencia Internacional en Washington en la que participaran los representantes de los gobiernos de todos los países para acordar el establecimiento de mayores vínculos económicos según agenda propuesta por Estados Unidos. En el seno de las fuerzas dominantes norteamericanas vencieron los proteccionistas, demócratas y republicanos, que se aglutinaban en torno al recién electo presidente Cleveland, y que defendían la fórmula de la competencia —ventajosa para ellos— de los productos industriales norteamericanos frente a las materias primas latinoamericanas, básicamente agrícolas. Mientras de otro lado se encontraban los que proponían favorecer el comercio con América Latina para reducir el costo de la vida en Estados Unidos.

Martí no desconoció lo beneficioso que resultaría el comercio entre América Latina y Estados Unidos, pero su conocimiento de la sociedad norteamericana le hizo ver en la convocatoria a la Conferencia el indicio de que la joven oligarquía financiera yanqui ensayaba lanzarse sobre la América nuestra. El proceso de forja del antimperialismo martiano tuvo su momento de maduración definitiva al calor de la celebración de la Conferencia Internacional de Washington. Las crónicas martianas sobre la Conferencia constituyen el primer análisis de lo que medio siglo después daría lugar en América Latina al campo de estudios sobre el subdesarrollo: el primer intento por establecer las bases sobre las que debía entenderse el fenómeno del neocolonialismo, superando a los que hoy en Latinoamérica quieren soslayar la dominación imperialista como causa del atraso y la miseria de nuestros pueblos.

Lo que en el orden personal significó para Martí el curso de la Conferencia, se prueba en su prólogo a los *Versos sencillos*. Allí nos dice:

Mis amigos saben cómo se me salieron estos versos del corazón. Fue aquel invierno de angustia, en que por ignorancia, o por fe fanática, o por miedo, o por cortesía, se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos hispanoamericanos. ¿Cuál de nosotros ha olvidado aquel escudo, el escudo en que el águila de Monterrey y de Chapultepec, el águila de López y de Walker, apretaba entre sus garras los pabellones todos de la América? Y la agonía en que viví, hasta que pude confirmar la cautela y el brío de nuestros pueblos; y el horror y vergüenza en que me tuvo el temor de que pudiéramos los cubanos, con manos parricidas, ayudar al plan insensato de apartar a Cuba, para bien único de un nuevo amo disimulado, de la patria que la reclama y en ella se completa, de la patria hispanoamericana, —que quitaron las fuerzas mermadas por dolores injustos.⁹

A través de las crónicas para el diario *La Nación* de Buenos Aires tenemos ocasión de seguir paso a paso las motivaciones últimas de los que habían convocado la Conferencia, aunque "Las entrañas del Congreso están como todas las entrañas, donde no se las ve". Señaló cómo los norteamericanos "se preparan para deslumbrar, para dividir, para intrigar, para llevarse el tajo con el pico del águila ladrona". Y lo sabe bien porque conoce a quien los lidera, al Secretario de Estado, J. Blaine, el hombre "tan visiblemente ligado con las empresas y los monopolios, que los republicanos mismos en vez de saludarlo como defensor, más parece que lo esquivan y le temen", pues indudablemente su poder inspiraba sobrecogimiento. Bien le conocía Martí por haber seguido con interés la campaña electoral en la que resultó nominado Secretario de Estado. A través de él había Martí confirmado su conocimiento del espíritu que animaba a la oligarquía financiera yanqui recién nacida a la vida pública; en él se aunaban el gobernante protector de monopolios y el accionista del trust ferrocarrilero Vanderbilt, de empresas mineras, de acerías; era, en resumen, la encarnación de aquellos que luchaban por dotar a la economía norteamericana de los elementos necesarios para que el capitalismo

⁹ *Ibidem*, t. 16, p. 61.

premonopolista se tornara y consolidara como capitalismo monopolista, y encaminara sus pasos a la formación de un sistema neocolonial propio, lo cual era ya una de sus necesidades insoslayables.

La Conferencia constituyó las comisiones para la discusión de los seis puntos fundamentales a tratar en ella: creación de una línea de vapores para el tráfico comercial entre los dos pueblos del continente, la unión monetaria, la unión aduanera, el sistema uniforme de pesas y medidas, la extradición de criminales y el arbitraje internacional.

Que tras tan aparentemente inofensivos asuntos se ocultaban pretensiones de dominación, fue claro para Martí, quien conocía que en la Conferencia no estaba presente Haití porque el país que la convocó exigía, para su dominio, la estratégica península de San Nicolás; que Santo Domingo no había enviado representación porque Estados Unidos, para quebrantar su resistencia a la entrega de la Bahía de Samaná, le había subido los derechos de entrada a la caoba dominicana; que tampoco Nicaragua había acudido porque los yanquis habían apoyado al aventurero Walker para anexársela.

La unión aduanera, como la deseaba el país del norte, sabía el Maestro que solo serviría para convertir al sur en mercado exclusivo de sus mercancías. Y aquí se le hizo evidente la doblez de la política económica norteamericana, la cual mientras aplicaba un férreo proteccionismo a su comercio con los países de mayor desarrollo en la producción que la estadounidense, enarbolaba el libre cambio en el comercio con América Latina como punta de lanza en la lucha por conquistar sus mercados.

De lo que a medias se decía en los predios del cónclave, Martí dio a conocer a la opinión pública la intención de lograr la firma de tratados comerciales leoninos. Ya tenía la experiencia de lo que ocurrió en el tratado comercial concertado entre Estados Unidos y México en 1883, incluso antes de que hubiera sido firmado había sentenciado:

No es el tratado en sí lo que atrae a tal grado la atención; es lo que viene tras él. Y no hablemos aquí de riesgos de orden político (...). Hablamos de lo único que nos cumple, movidos como estamos del deseo de ir poniendo claro todo lo que a nuestros intereses afecta: hablamos de riesgos económicos.

Y más adelante apuntaba:

Tal es la inmediata consecuencia y las ventajas que acarrea el tratado a ambos países. A México, los medios

de producir mañana con exhuberancia frutos de los que los Estados Unidos son un considerable consumidor; a los Estados Unidos, la colocación, desde el primer instante, en condiciones ventajosas, de un exceso de riqueza que coloca hoy desventajosamente, el descargo en un mercado forzoso de sus industrias embarazadas por la sobra de productos no colocables y la posibilidad de alzar ciudades, sin más autorización ni traba que las que le otorga el tratado, en un pueblo vecino.¹⁰

Martí lamentó que se aprobara la subvención de un ferrocarril interamericano, pues "sin caer en este plan o el otro, apoyó el proyecto del ferrocarril continental la comisión donde Blaine puso a su consuegro Davis, que tiene mano mayor en uno de los ferrocarriles que quiere echarse por América, y a Carnegie, el pequeñuelo, de ojos redondos, que paseó a Blaine en coche por Escocia y fabrica lo más del hierro y acero de los Estados Unidos".¹¹

Con respecto al establecimiento de una línea de vapores para el tráfico comercial, Martí nos relata las presiones ejercidas por los norteamericanos, al punto de que a pesar de la aprobación del proyecto

... en la cuestión de las banderas de los vapores, hubo seriedad entre los delegados de las dos hablas, porque los argentinos insistían en que los buques de la línea subvencionada no llevaran por única bandera la del Norte, como quería el norteamericano, sino las de todas las naciones contribuyentes, repartidas según la suma que aportasen...¹²

Otro de los puntos a tratar por la Conferencia, y que puso de manifiesto la divergencia de intereses que animaban a los del norte y a los del sur, fue lo relacionado con el arbitraje continental. El delegado argentino "torció del primer arranque las tentativas débiles del (...) secretario de estado, en pro de árbitros permanentes, y predominio encubierto, sobre el proyecto ejemplar de arbitraje posible y equitativo, escrito de manos argentinas".

La resistencia a algunos de los proyectos norteamericanos por parte de los delegados latinoamericanos proporcionó las

¹⁰ *Ibidem*, t. 7, p. 17 y 20.

¹¹ *Ibidem*, t. 6, p. 81.

¹² *Ibidem*, p. 76.

únicas alegrías que experimentó el Maestro mientras transcurrió la Conferencia. Es palpable cuando afirma que "Y sin ira, y sin desafío, y sin imprudencia, la unión de los pueblos cautos y decorosos de Hispanoamérica, derrotó el plan norteamericano de arbitraje continental y compulsorio sobre las repúblicas de América, con tribunal continuo e inapelable residente en Washington."

En las cartas de Martí a su amigo y discípulo Gonzalo de Quesada, se conoce de los temores e impresiones que le causarían las actitudes adoptadas por los delegados a la Conferencia con respecto a Estados Unidos. Por ellas sabemos de las intrigas que rodearon a la Conferencia, aquellas que no era oportuno divulgar en aras de la unidad de los pueblos que el momento requería.

De los temas a tratar por la Conferencia de Washington uno quedó para ser atendido en otra ocasión. Se trataba de la creación de una moneda común para Estados Unidos y América Latina. Dos años después, en 1891, el gobierno norteamericano invitaba a las naciones norteamericanas a la celebración de la Conferencia Monetaria Internacional para "la adopción por cada uno de los gobiernos de una moneda común de plata que sea de uso forzoso en las transacciones comerciales recíprocas de los ciudadanos de todos los estados de América".

En esta Conferencia Martí debió fungir como delegado de Uruguay en su condición de Cónsul de dicho país en Estados Unidos, y aunque ya se hallaba enfrascado en la preparación de "la guerra necesaria", por la importancia de lo que allí pudiera ser acordado para el futuro de Latinoamérica, se consagró de lleno a liderar la batalla contra el intento de subordinar las economías latinoamericanas a la norteamericana por medio de la moneda.

Antes de conocer en qué consistió la meritoria labor del Maestro en la referida Conferencia debemos señalar brevemente cual era la situación monetaria norteamericana.

Una idea del caos monetario que quedó tras la guerra de Secesión nos la ofrece el hecho de que al finalizar la contienda había en circulación enormes cantidades de dólares en papel, *green-backs*, respaldados por el crédito del estado, y mil seiscientos bancos regidos por las leyes propias de cada estado federal. Mientras que el dinero metálico de oro había desaparecido de la circulación, pues por ser el más fuerte la población lo atesoraba, el mercado monetario interno quedaba saturado de moneda con poco respaldo. Todo ello se tradujo en una exorbitante inflación. Una lucha enconada se desarrollaba entre inflacionistas y deflacionistas. Los primeros, partidarios

de la acuñación de monedas de plata, eran fundamentalmente los deudores, agricultores afectados por el impacto de la guerra en sus economías, quienes solo veían la posibilidad de resarcirse económicamente con el mantenimiento de los precios de la inflación que para la demanda de sus productos había creado la guerra. Los segundos, tenían como afiliados principales a los industriales del norte, interesados en los pagos en efectivo y en moneda fuerte de patrón oro. Sin embargo, ninguno de los dos bandos contendientes lograba hacer triunfar su interés, a pesar de los esfuerzos hechos en tal sentido y ello explica que desde 1868 los sucesivos presidentes norteamericanos, representantes de los intereses de los deflacionistas-oristas, no pudieran contener la pujanza de los inflacionistas-platistas.

El análisis martiano de la Conferencia Monetaria lo podemos estudiar a través de tres niveles o planos. Uno, el del diplomático que cumple instrucciones de Uruguay, lo que lo obliga a realizar la defensa de los intereses latinoamericanos en el marco de coordenadas precisas que no debe violar. Otra, la del lúcido periodista que prepara la guerra necesaria de su país contra España y contra los intentos de dominación imperialista de los propios Estados Unidos. Y por último, la del amigo que hace confidencias a Gonzalo de Quesada sobre la postura asumida por éste o aquel delegado latinoamericano, y sobre la soberbia de los mantenedores de la Conferencia, otra vez encabezados por Blaine.

Sorprendentemente, cuando comienza la Conferencia, después de una solicitud de la delegación norteamericana de posposición, para esperar instrucciones de su gobierno, esta da a conocer que el establecimiento de una moneda común de plata era un "sueño fascinador", irrealizable sin la aceptación de dicha moneda por el resto de los países del mundo con los que las naciones presentes sostenían relaciones económicas. ¿Qué había ocurrido para determinar este abrupto cambio de posición entre los norteamericanos? Pues que los propósitos de Blaine de utilizar la Conferencia como comodín a su aspiración de resultar electo presidente en la siguiente campaña electoral habían sido derrotados. Pero como el más agresivo representante de los intereses que querían lanzarse sobre América Latina, aspiraba a, por lo menos, lograr el compromiso de todas las repúblicas latinoamericanas para que convocaran, junto a Estados Unidos, una Conferencia Monetaria Internacional en ocasión más propicia, Martí no pierde la ocasión de lograr un acuerdo contrario a este propósito.

Sobre José Martí recayó la responsabilidad de elaborar el Informe que daba por concluida la Conferencia. El informe

revela la sagacidad con que Martí entendió el alcance de las aspiraciones norteamericanas y cómo dedicó lo mejor de su talento a estudiar la situación monetaria mundial con el fin de poder establecer objetivamente cuál debería ser la actitud asumida por Hispanoamérica. Pero no solo eso, era también necesario dejar sentados con precisión la dignidad y el respeto que merecían los pueblos latinoamericanos que habían sido tratados en el curso de la Conferencia como pueblos inferiores. En artículo sobre la Conferencia para el diario *La Revista Ilustrada* consignó: "Si dos naciones no tienen intereses comunes, no pueden juntarse. Si se juntan, chocan. Los pueblos menores, que están aún en los vuelcos de la gestación, no pueden unirse sin peligro con los que buscan un remedio al exceso de productos de una población compacta y agresiva."¹³

A pesar de que tuvo Martí que ajustarse al lenguaje diplomático, en el Informe que redactó criticó las intenciones neocoloniales de los yanquis en cada ocasión propicia, y el rechazo rotundo a la aspiración norteamericana de convertir a América Latina en recua para lograr el predominio mundial de la moneda de su conveniencia, fue explícitamente señalado cuando apuntó:

En lo que difiere un tanto la Comisión de estudio, por razón de oportunidad, de las proposiciones de la delegación de los Estados Unidos, es en la de invitar a las potencias del mundo a una conferencia monetaria en Londres o en París, para estudiar el bimetalismo, la relación de la plata y el oro y la asimilación universal, y circulación legal internacional de tipos monetarios. (...).

Los pueblos todos deben reunirse en amistad y con la mayor frecuencia dable, para ir reemplazando, con el sistema del acercamiento universal, por sobre la lengua de los istmos y la barrera de los mares, el sistema, muerto para siempre, de dinastías y de grupos. Pero, en este caso concreto, cree firmemente la Comisión que no existiendo condiciones nuevas, ni nuevos argumentos, con que influir de un modo natural en el ánimo de una conferencia de los países del mundo (...), se correría el peligro, con una invitación no bastante justificada, de alarmar con temores, no por infundados menos ciertos, a los poderes que pudiesen ver en la convocatoria

idem, t. v, p. 158.

cierto empeño, aunque hábil y disimulado, de precipitarlos a una solución a que de seguro llegarán antes por sí propios, caso que quieran llegar...¹⁴

Con el Informe había logrado Martí derrotar el intento de hegemonía monetaria de Estados Unidos, había asestado un duro golpe al Secretario de Estado norteamericano y había detenido las gestiones de Blaine para anexar Cuba a Estados Unidos, pues este había enviado a su secretario a la isla en una misión de reconocimiento al maltrecho movimiento anexionista.

Especial importancia tiene en la obra martiana sobre el desolvimiento de la economía norteamericana de los dos últimos lustros de la pasada centuria, la observación que realiza sobre el deseo indisimulado de los capitalistas nortños por obtener beneficios para sus capitales asentándolos en tierra latinoamericana. Aunque no desconoce que para reanimar las esquilmas economías de América Latina se hace necesario la obtención de capitales extranjeros, fue capaz de escudriñar en la significación que los capitales venidos del norte podían tener para la independencia de la región. Al respecto destacó:

Quien estudia la economía de las naciones; quien sabe que es mortal para un pueblo tener todo su tráfico ligado a un solo pueblo; quien ve de cerca que las causas que aquí [en Estados Unidos] amedrentan el capital son tales que ya el dinero del Norte busca salida en las empresas no muy seguras de México, Honduras y Colombia; quien conoce el ansia con que los grandes acaudalados estudian el modo de colocar alguna parte de sus bienes donde el reino democrático que ya se anuncia no investigue sus orígenes o ciegue las fuentes de sus rentas, comprende cuán ventajoso es exponer con cuerda y eficaz insistencia ante este país, sobrado de capitales deseosos de exportación, otro país al que pudiera convenir importarlos.¹⁵

Observemos que Martí destacaba para sus contemporáneos el inicio de la exportación de capitales como expresión del nivel de monopolización que ya alcanzaba la economía norteamericana, y que años después Lenin señalará como el rasgo distintivo de la dependencia en la fase imperialista del capitalismo.

¹⁴ *Ibidem*, t. 6, p. 153.

¹⁵ *Ibidem*, t. 7, p. 343.

Que Martí intuyó este fenómeno nos lo confirma su comentario, aparecido en *Patria*, en diciembre de 1894, en el que dice:

De tiempo atrás venía apenando a los observadores americanos la imprudente facilidad con que Honduras, por sinrazón visible más confiada en los extraños que en los propios, se abrió a la gente rubia que con la fama de progreso le iba del Norte a obtener allí, a todo por nada, las empresas pingües que en su tierra le escasean o se les cierran. Todo trabajador es santo y cada productor es una raíz; y al que traiga trabajo útil y cariño, venga de tierra fría o caliente, se le ha de abrir hueco ancho, como a un árbol nuevo; pero con el pretexto del trabajo, y la simpatía del americanismo, no han de venir a sentársenos sobre la tierra, sin dinero en la bolsa ni amistad en el corazón, los buscavidas y los ladrones.¹⁶

Si para Martí estaba claro que la exportación de capitales podía ser la causa de una nueva forma de dependencia económica, igual importancia concedió a la exportación de mercancías como puntal del estrangulamiento de todo intento de diversificación y desarrollo de la economía latinoamericana.

Hasta aquí hemos visto cómo Martí examinó los tres rasgos del imperialismo que comenzaban a delinearse con fuerza durante la década de 1880 en Estados Unidos.

No resulta posible, en el espacio de que disponemos, contrastar la fundamentación económica del surgimiento del imperialismo en Estados Unidos realizada por Martí con la teoría leninista del imperialismo. Ello puede ser eludido en esta ocasión porque el leninismo es la continuación creadora, avalada por la praxis, de las partes integrantes de la teoría fundada por Marx y Engels; y porque solo se ha querido resaltar aquí el carácter objetivo y científico del ideario económico de Martí sobre el imperialismo, a la luz del conocimiento de ese fenómeno alcanzado por el marxismo que le fue contemporáneo. Que se insista en esta idea no debe conducir al lector a pensar que con ello cortamos la posibilidad de vincular la teoría leninista del imperialismo con el ideario martiano; todo lo contrario, el análisis acá realizado intenta poner de relieve cómo la conjugación de marxismo-leninismo e ideario martiano tienen un profundo fundamento como ideología que guía en Cuba el proceso de construcción del socialismo, lo que se pone

¹⁶ *Ibidem*, t. 8, p. 36.

de manifiesto no solo en el aspecto que aquí se estudia, sino también en el legado político martiano, en el legado del primer partido fundado en Cuba para la revolución, en el latinoamericanismo que nutre nuestro internacionalismo, en el cumplimiento del postulado martiano de que "la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre"; en fin, en cada uno de los actos de nuestro pueblo en la marcha hacia la sociedad comunista.

Para concluir este breve estudio debe señalarse cómo el desentrañamiento del alcance de la obra martiana sobre el imperialismo, tomando como guía el método dialéctico materialista, y como elementos de valoración el nivel de conocimiento de la realidad económica que expresa el marxismo que le fue contemporáneo, nos confirma que la obra martiana sobre el imperialismo es un reflejo teórico científico y objetivo, como bien apunta Ernesto Molina en su trabajo inédito sobre el límite del conocimiento de la realidad económica que expresan las teorías económicas burguesas.¹⁷ Marx, en las Tesis sobre Feuerbach señaló cómo de lo que se trata no es solo de conocer el mundo, sino de conocerlo para transformarlo, de lo que se desprende que para su verdadera transformación éste debe ser conocido cabalmente. Pero para que este conocimiento cabal tenga lugar, el hombre ha de enfrentar esta tarea despojado de compromisos que lastren su labor, ha de ser ante todo un revolucionario en busca de la verdad para el ejercicio de la transformación social. Y es precisamente este partidismo de Martí, junto a "los pobres de la tierra", el que nos explica la correspondencia del análisis martiano con el realizado por el marxismo sobre el imperialismo, confirmándonos cómo la presencia de elementos de carácter científico en la obra de los revolucionarios contribuye al engrandecimiento de la teoría del proletariado, al propiciar una armónica conjugación de los postulados universales y nacionales del quehacer de los pueblos por el logro de su plena independencia. No es casual entonces que el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba tuviera en José Martí su Primer Delegado, "el más genial y el más universal de los políticos cubanos".¹⁸

¹⁷ MOLINA, ERNESTO. *Las doctrinas burguesas contemporáneas, crítica*. (Inédito.)

¹⁸ CASTRO RUZ, FIDEL. "Discurso pronunciado en la velada conmemorativa por los cien años de lucha." En: *Historia de la Revolución cubana. Selección de discursos sobre temas históricos*. La Habana, Editora Política, 1980. p. 58.

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

Diario de campaña de José Martí: *pensamiento y forma*

DENIA GARCÍA RONDA

José Martí, creador de una nueva concepción política en Cuba, elaboró un cuerpo de conceptos que demostraba objetivamente la necesidad de una lucha nacional-liberadora y definía los contenidos, el carácter y los principios estratégicos que debía tener la guerra —única forma en que podría desarrollarse esa lucha.

Si bien, como ha demostrado Joel Sosa en su trabajo "Concepciones teórico-militares en el democratismo revolucionario de José Martí",¹ nuestro Héroe Nacional no podía descubrir la esencia de la guerra —en su sentido universal— como un fenómeno político-social (ya que esto solo es posible con una concepción dialéctico-materialista de la sociedad, que descubra sus raíces clasistas), sí es acertado afirmar —como lo han hecho, entre otros, Carlos Rafael Rodríguez, José Antonio Portuondo, Roberto Fernández Retamar, Julio Le Riverend, Ramón de Armas, Salvador Morales— que los criterios martianos en cuanto a la guerra de un país oprimido contra otro opresor, es decir, cuando la contradicción fundamental se establece sobre la base de la liberación nacional, incluían el carácter político y social de la guerra.

Fue esta claridad, entre otros factores, lo que hizo trascender su pensamiento y su acción hacia posiciones que no se limitaban a lograr la simple independencia por medio de la lucha armada, sino que esta debería ser el instrumento de una revolución de más largos alcances y objetivos: la fundación de una República sin trabas coloniales y sin dependencias neocoloniales; la seguridad de nuestra América, amenazada por el naciente imperialismo norteamericano y, en fin, el equilibrio

¹ SOSA, JOEL. "Concepciones teórico-militares en el democratismo revolucionario de José Martí." *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. (Ciudad de La Habana) (3): 355-377; 1980.

entre las grandes potencias capitalistas —específicamente entre Inglaterra y los Estados Unidos—; equilibrio que beneficiaría a los pueblos pequeños, potenciales víctimas del que lograra inclinar la balanza de dominio a su favor.

La guerra pues —en su sentido de vía e instrumento de la Revolución anticolonial— debía ser preparada, organizada y llevada a cabo hasta la victoria sobre la base de principios que no la desviarán de su función específica y de procedimientos y métodos que la hicieran inexpugnable. Las coordenadas fundamentales del análisis martiano para hallar la mejor forma a la guerra y a la Revolución en Cuba parten de las condiciones histórico-concretas del país a finales del siglo XIX: configuración nacional tanto étnica como clasista, tradiciones culturales y de lucha, intereses heterogéneos de los distintos grupos de población; y de la paulatina conformación —que él ha ido vislumbrando— de la fórmula norteamericana para sojuzgar la América toda: el dominio del Caribe y dentro de él —por mayor debilidad de su metrópoli—, de las islas de Cuba y Puerto Rico para caer, “con esa fuerza más”, sobre el continente.

Con estos dos elementos —que denotan una complejidad mayor de factores— trabaja Martí desde 1880, a raíz del fracaso de la Guerra Chiquita, y sobre todo a partir de 1887, cuando comprende que la hora de la visita imperialista está próxima. En los años que corren hasta el inicio de la guerra en Cuba, elabora teóricamente, planifica, organiza y divulga un tipo de Revolución que no tenía modelos y en la cual —dada la estructura totalizadora de su concepción— cada elemento se conjuga de tal modo con los demás, que el descuido de uno de ellos podría significar el fracaso del todo.

Debía ser aquella una revolución liberadora de base popular que se afincara en los elementos reales con que contaba y los que se pudieran allegar en el proceso de organización y de lucha; una revolución cuya finalidad inmediata fuera la creación de una república que tampoco tenía modelos y que tendría que cumplir “deberes especiales en América”, una revolución que se desarrollaría en primera instancia a través de una guerra que había que preparar y dirigir en sus más mínimos detalles ideológicos, militares, jurídicos, políticos.

El Partido Revolucionario Cubano fue, como se sabe, el órgano que ideó Martí para que cumpliera el papel rector en la multifacética organización de la guerra. De acuerdo con la tradición republicana de las guerras anteriores nunca propone al Partido como estructura de poder una vez desencadenada aquella. Tal rol debería asumirlo un gobierno elegido por los

combatientes. Esa representación política, según la concepción martiana, habría de basarse en los mismos principios político-ideológicos corporeizados en el Partido Revolucionario Cubano y "ejecutar los planes que han de conducir, con el tacto y la energía, a la victoria".²

No es nuestro objetivo analizar hasta qué punto fue útil y necesario no conferirle al Partido una responsabilidad concreta en la dirección de la guerra, una vez comenzada. Sí queremos exponer nuestra convicción de que ello estuvo avalado por un análisis realista de las condiciones cubanas y por un concepto dialéctico de política. Solo que para llevar a efecto sus concepciones sobre el Gobierno en armas —nueva y compleja realidad— tenía Martí que *estar* en la manigua, a fin de influir directamente en su carácter y funcionamiento, convencer a los jefes militares de la necesidad de una dirección política de la campaña, y conocer él mismo —para la mejor adecuación de la teoría y la praxis—, las especificidades que se presentan en las circunstancias concretas del desarrollo de la guerra.

El realismo martiano se demuestra, una vez más, en que organizó la revolución que su momento histórico requería y ofreció para ella un programa históricamente posible para su primera fase y su primera misión: la organización y desarrollo de la guerra. Pero para que fuera factible el objetivo trascendente que se manifiesta en las cartas a Federico Henríquez y Carvajal (Montecristi, 25 de marzo, 1895) y a Manuel Mercado (Campamento de Dos Ríos, 18 de mayo, 1895), y que se esboza "como indirectamente" en artículos, discursos y aun en las Bases del Partido y el "Manifiesto de Montecristi"; es decir, para que se pudiera cumplir el objetivo antimperialista de Martí, tenía este que vigilar muy de cerca que no se desvirtuara el carácter de la Revolución que había concebido.

¿Era posible entonces, visto solo lo eminentemente político, que permaneciera fuera del campo de batalla en los inicios de la puesta en práctica de lo que Gómez llamó —con justicia— "la guerra de Martí"?

No creemos necesario describir la polémica que —desde antes de Fernandina— se suscitó entre los dirigentes de la Revolución acerca de si era o no conveniente para la misma que Martí continuara "alzando el mundo" y dirigiendo la emigración durante la campaña armada. El, por su parte, sí sabía

² MARTÍ, JOSÉ. "Carta a Félix Ruces, abril de 1895." En su: *Obras Completas*. La Habana, ENC, 1963-1965. t. 4, p. 134-135.

—y sin traicionar su sentido de la disciplina luchó por ello—, que su presencia en tierra cubana era no ya necesaria, sino imprescindible.

En la carta que envía a Federico Henríquez y Carvajal explica, dentro de la discreción necesaria, sus razones para querer participar —al menos al principio— en las acciones bélicas. Se basa, sobre todo, en la utilidad de su gestión en la manigua, tanto para Cuba como para el resto de nuestra América, y ofrece además otros criterios que reflejan principios fundamentales de su ideario: Uno ético-político: "... un pueblo [no] se deja servir, sin cierto desdén y despego, de quien predicó la necesidad de morir y no empezó por poner en riesgo su vida."³ Y otro psicológico: "Yo alzaré el mundo. Pero mi único deseo sería pegarme allí, al último tronco, al último peleador: morir callado."⁴

Responsabilidad de dirigente y anhelo íntimo, ambos en la vía que Martí se ha trazado como fin último de su pensamiento y acción: la total y absoluta independencia de su patria y la seguridad de nuestra América.

Ese último argumento —el de arriesgar su vida por lo que ha constituido su razón de ser— es, si bien personal, no menos válido. Todo el sentimiento patriótico de Martí, toda su obra, los desistimientos todos de su vida privada, profesional y creadora, tenían una única motivación: su irrevocable vocación independentista. Ese objetivo está en el núcleo de su radicalización social y política y de su evolución filosófica. Ese anhelo es el principio germinador de su latinoamericanismo y su antimperialismo. Su vigilancia por Cuba lo hace comprender, sin otras armas que su extraordinaria capacidad de observación, discernimiento y valoración de los fenómenos —pensamiento indudablemente dialéctico— que no sería ni por México ni por Canadá, sino precisamente por las Antillas, precisamente por Cuba, por donde el naciente imperialismo se lanzaría a la conquista de América; y toda su labor, por lo menos en los últimos siete años de su vida, estuvo encaminada a evitarlo, con lo que le confirió a nuestra pequeña isla una responsabilidad histórica universal, comparable solo con la que tiene actualmente.

¿Y tendría que ver, como en el 68, la guerra desde lejos? ¿Tampoco ahora, después de haber "arrastrado la cadena de su patria, toda su vida" podrá ser soldado?

³ ————. "Carta a Federico Henríquez y Carvajal, marzo 25 de 1895." *Op. cit.* (2), p. 110-112.

⁴ *Idem.*

Será soldado. Y es ese precisamente lo que da sentido y forma consecuente a su *Diario de campaña*.

Mucho se ha hablado del carácter del diario martiano *De Cabo Haitiano a Dos Ríos*. Los enfoques, como es lógico suponer, varían de acuerdo con la ideología y el objeto de estudio de cada autor. Para ejemplificar la diversidad de opiniones, permítasenos citar dos criterios que consideramos polares: el de Ezequiel Martínez Estrada, quien fuera gran amigo de Cuba y de su Revolución, de formación idealista y métodos caracterológicos y fenotípicos de análisis; y el de Víctor Casaus, un revolucionario cubano de estos tiempos.

Para don Ezequiel —quien coincide en más de un aspecto con Medardo Vitier— el *Diario*... es, desde un punto de vista, un documento psicológico en su manuscrito y en su contenido literal y semántico, y desde otro:

... el epítome de su vida, en un esquema que podría trazarse así: consagración de su vida a la libertad de Cuba y el bien del hombre; prioridad de su ser como persona humana a sus títulos profesionales, saber de adquisición y situación social; destierro (este es el regreso), peregrinación (esta es la estación de ella que como Vía crucis, representa la última etapa, el camino al Gólgota), el destino (la soledad, la incomprensión, la ingratitud y la muerte): destino que se prolonga por caer su cadáver en manos del enemigo, la profanación de sus restos, la tentativa de rescate por fuerzas armadas, como de Patroclo y Héctor.⁵

Para Víctor Casaus, el *Diario*... de Martí es parte de la literatura de la violencia, de una violencia "definida y útil, capaz de subvertir un orden, transformar unas estructuras y convertirse en un instrumento eficaz de la ideología revolucionaria".⁶

En cuanto a su escritura, es "prosa serena" (Cintio Vitier, Andrés Iduarte), "exaltada" (Manuel Márquez Sterling), "sobria pero angustiada" (Martínez Estrada), "sobria pero violenta" (Víctor Casaus), "poética" (Fina García Marruz, José Antonio Portuondo)...

⁵ MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL. *Martí revolucionario*. La Habana, Casa de las Américas, 1967. p. 382.

⁶ CASAUS, VÍCTOR. "El Diario de José Martí: rescate y vigencia de nuestra literatura de campaña." *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (Ciudad de La Habana) 1 (1): 189-206; 1978.

Además de la filiación y punto de mira del que juzga, estas diversas opiniones —a veces contradictorias— indican tal riqueza en lo juzgado que hace posible las más variadas interpretaciones. Idealismos aparte, el *Diario* . . . , efectivamente, tiene de apunte íntimo, de documento psicológico, de testimonio de la violencia revolucionaria. Su prosa, según lo que relate, describa o exponga, adquiere diferentes tonalidades. Para nosotros es, primero que todo, la expresión literaria de la realización de Martí en la guerra que había "evocado". La plena realización tanto del creador de una teoría y un método para la Revolución nacional-liberadora de su patria, que ve iniciada su obra, como del hombre que se reencuentra en una instancia superior del ser humano: la del revolucionario.

No va a ser, sin embargo, el *Diario* . . . el que refleje de modo más explícito, la re-unión del hombre íntimo y el héroe. Son las cartas personales que —a diferencia de los últimos años— escribe con bastante regularidad. A la familia Miyares —Carmen y sus hijos— escribe el 16 de abril:

Es muy grande, Carmita, mi felicidad, sin ilusión alguna de mis sentidos, ni pensamiento excesivo en mí propio, ni alegría egoísta y pueril, puedo decirte que llegué al fin a mi plena naturaleza, y que el honor que en mis paisanos veo, en la naturaleza que nuestro valor nos da derecho, me embriaga de dicha, con dulce embriaguez. Sólo la luz es comparable a mi felicidad.⁷

Igualmente informa a Tomás Estrada Palma,

Ya entró en mí la luz, Estrada, y la salud que fuera de este honor buscaba en vano. El honor es la dicha y la fuerza.⁸

La reiteración del concepto de "dicha" no está, como otras muchas veces, referido a un imposible o como polo de una antinomia para resaltar su opuesto: "sufrimiento". Si se recuerda la carta a la madre de 15 de abril de 1894, se apreciará el sentido en que Martí utilizaba el término: "El hombre íntimo está muerto y fuera de toda resurrección, que sería el ho-

⁷ MARTÍ, JOSÉ. "Carta a Carmen Miyares y a sus hijos, abril 16 de 1895." *Op. cit.* (2), t. 20, p. 224-227.

⁸ ———. "Carta a Tomás Estrada Palma, abril 15 de 1895." *Op. cit.* (2), t. 4, p. 130.

gar franco y para mí imposible, adonde está la única dicha humana, o la raíz de todas las dichas."⁹

Desde la manigua, las palabras "dicha", "felicidad", "bienestar", "júbilo", "gozo", repetidas y explicadas en sus cartas, denotan un estado de ánimo presente, real, no un anhelo insatisfecho.

En el *Diario*... son escasas las manifestaciones expresas de su júbilo. Este fluye de casi todo el cuerpo del mismo, y de ese resultado son responsables los diferentes elementos del sistema expresivo: desde la perspectiva del autor ante los acontecimientos que ha escogido como asunto, hasta las pausas oracionales.

Naturalmente que no tienen esos apuntes un plan previo, ni se puede hablar, sin aclaraciones, de una preconcebida intención estética. Pero Martí, en cualquier circunstancia, mantiene su íntima condición de artista y, como ha señalado José Antonio Portuondo,¹⁰ en el *Diario*... se puede apreciar, como en el resto de su obra, una "voluntad de estilo" que parte, pensamos nosotros, del núcleo de su ideario estético, resumible en uno de los postulados del "Prólogo" a *Versos libres*: "así como cada hombre trae su fisonomía, cada inspiración trae su lenguaje".¹¹

No es este un típico "diario de guerra" en el que las acciones militares, las tácticas de combate, el número de bajas, los abastecimientos y otras informaciones, son lo primario. No se combinan —como en el de Máximo Gómez— los datos propiamente militares con las reflexiones o comentarios. Martí, por otra parte, no estaba fungiendo como jefe militar, sino como Delegado del PRC.

¿Para qué y para quién se escribe entonces el *Diario*...?

No parece probable, como cree por ejemplo Ezequiel Martínez Estrada, que participara de la dedicatoria a María y Carmita Mantilla, que hace el Maestro de su *Diario de Montecristi a Cabo Haitiano*. Las circunstancias han cambiado. En carta a Carmen Miyares desde la cubierta del vapor que lo trae a Cuba, Martí aclara:

⁹ ————. "Carta a la madre, mayo 15 de 1894." En: *Op. cit.* (2), t. 20, p. 458.

¹⁰ PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. "La voluntad de estilo en José Martí." En su: *Martí, escritor revolucionario*. Ciudad de La Habana, Ed. Política, 1982. p. 105-130.

¹¹ MARTÍ, JOSÉ. "Mis versos." Prólogo a *Versos Libres*. En su: *Poesía Completa*. Edición crítica. La Habana, Ed. Letras Cubanas, 1985. t. 1,

... ni antes ni después de nuestra llegada a Cuba debo dejar escrito, ni se ha de divulgar, detalle alguno que indique las vías diversas que hemos recorrido. Así lo manda a la vez la honradez y la discreción. El alarde de lo hecho puede cerrar el camino a lo que se pueda volver a hacer... no encontrarán, por supuesto, ni lo habrán de buscar, detalles de personas, ni de mis actos o los de los demás (...). En tiempos más serenos, podría ser, para servir luego a la explicación de los hechos públicos, casi siempre determinados o torcidos, por la bondad o maldad de los caracteres personales. Hoy no fuera posible, sin saber a dónde va lo que se escribe, ni si se pierde en el viaje. Y luego, *un diario suele ser un espía, y una alevosa anotación de las personas en cuya intimidad vivimos...*¹²

(El subrayado es nuestro. DGR)

No hay, por tanto, ni intención de documentación para información militar ni existe un receptor inmediato de sus apuntes. ¿Es entonces un diario íntimo, sin esperanzas de recepción ajena, al estilo de las *Confesiones* de San Agustín o de Rousseau? Lo niegan las escasas reflexiones, el carácter épico de la mayor parte del texto y aun las historias intercaladas sobre la pasada guerra.

Para nosotros, el *Diario...* de Martí sí tenía un potencial destinatario. Creemos que el Maestro confiaba en que sus anotaciones de la guerra tuvieran el mismo destino y la misma función que él mismo le deparara a aquellos poemas mambises que prologó en *Los poetas de la guerra*: hacer recordar "a un país y a la caidiza y venal naturaleza humana, la época en que los hombres, desprendidos de sí, daban su vida por la ventura y el honor ajenos."¹³ La propia carta, citada anteriormente, indica la preocupación martiana por que la historia tuviera fuentes confiables para "la explicación de los hechos públicos".

El propio *Diario...* parece probar:

1) Que Martí tenía la esperanza —independientemente de la suerte que él mismo corriera— de que sus apuntes sobrevivieran a la guerra.

¹² ————. "Carta a Carmen Miyares y sus hijos, abril 10 de 1895." En: *Op. cit.* (2), t. 20, p. 223-224.

¹³ ————. "Prólogo a *Los poetas de la guerra*." En su: *Op. cit.* (2), t. 5, 6. 229-235.

2) Que dentro de la espontaneidad de su expresión (por otra parte nunca negada en su obra anterior), y las circunstancias especiales en que se lleva a cabo su elaboración, Martí se preocupó porque la forma artística correspondiera tanto a la nueva coyuntura histórica como a la nueva situación vital de quien escribe, a su nuevo estado de ánimo, a su "inspiración".

El paciente y valioso trabajo investigativo de Nuria Gregory en la revisión y anotación del manuscrito del *Diario de campaña*, nos permite señalar algunos aspectos que pueden probar lo dicho. José Martí llevaba consigo un pequeño diccionario de bolsillo, el *Thompson's Pocket Speller*, que incluía varias hojas de "Memoranda". En esas páginas hizo las primeras anotaciones que después trasladaría a las hojas que conformaron su *Diario de campaña*. Estos apuntes fueron publicados por primera vez como "Apéndice" del trabajo de Nuria Gregory "Correcciones a las ediciones del *Diario de campaña* de José Martí".¹⁴ De ahora en adelante nos referiremos a esas anotaciones como "el borrador", para evitar confusiones.

Las notas en el borrador no parecen tener otro objetivo que la preservación escrita de determinados hechos para, como lo hizo efectivamente, transcribirlos más tarde. Se refieren solo hasta el día 14 de abril y a hechos no identificados cronológicamente. Los acontecimientos que en el *Diario...* corresponden a los días 11 y 12 están en el borrador formando un bloque sin diferenciación.

Independientemente de la mayor información que ofrece Martí en el *Diario...*, hay entre este y el borrador rasgos diferenciales que saltan a la vista. En todo el texto de este último hay solo una frase que varía el tono: "¡Playa de piedras!" con matiz exclamativo. En el *Diario...* le resta importancia al declarar: "Arribamos a una playa de piedras". El énfasis lo traslada a una oración nominal que no aparece en el borrador: "¡Dicha grande!" complementaria de la anterior: "Salto". Aunque Martí no establece el matiz exclamativo mediante signos, este se evidencia. Justamente esta frase, compuesta por la yuxtaposición de esas dos mínimas oraciones, ("Salto. Dicha grande"), se ha convertido en el lema del *Diario de campaña* y de la estancia de Martí en la manigua cubana.

¹⁴ GREGORY, NURIA. "Correcciones a las ediciones del *Diario de Campaña* de José Martí." En: *Anuario L/L*. (La Habana) 1: 3-102; 1970. Apéndice: 95-97.

En el borrador no hay intención estilística en la puntuación, mientras que en el *Diario...* esa intención es obvia. En primer lugar, ha utilizado el punto en lugar de la coma en algunas frases, con lo que logra una mayor efectividad rítmica, al tiempo que elimina una cacofonía y en su lugar escribe una frase mucho más sugerente. Nótese la diferencia:

Borrador: Capitán conmovido, bajan bote, llueve, rumbamos mal, confusión por rumbo, chubasco recio, el timón se pierde.¹⁵

Diario...: Capitán conmovido. Bajan el bote. Lluve grueso al arrancar. Rumbamos mal. Ideas revueltas y diversas en el bote. Más chubasco. El timón se pierde.¹⁶

En el borrador, la frase "La luna asoma roja bajo una nube" aparece sin puntuación intermedia. En el *Diario...*, se hace resaltar el adjetivo y se rompe la uniformidad entonacional: "La luna asoma, roja, bajo una nube."

El manuscrito del *Diario...*, por sí mismo, nos ofrece otros datos de interés, como el cambio de algunas palabras por otras que le parecieron a su autor más convenientes o el dejar un espacio para más tarde añadir la palabra precisa.

El afán de veracidad en la información y de elegancia en la expresión hace pensar que José Martí escribía para un potencial receptor. Partiendo de ese presupuesto consideramos que su consustancial "voluntad de estilo" se refuerza con una "voluntad de comunicación" aunque esta se realizara en un tiempo no preciso para el emisor.

¿Qué es el estilo para Martí? No vamos a encontrar en toda su obra una definición académica del término, pero sí sus criterios sobre él. Ellos sugieren una estrechísima vinculación entre las características individuales del sujeto artístico y su forma de expresión; entre la idea y su plasmación estética. "El que ajuste su pensamiento a su forma, como una hoja de espada a la vaina, ese tiene estilo", ha dicho en la crítica a *Mi tío el empleado* de Ramón Meza.¹⁷ No limita, por tanto, el estilo a lo puramente formal, aunque no desprecia este aspecto

¹⁵ *Ibidem*, p. 95.

¹⁶ MARTÍ, JOSÉ. "Diario de Campaña." En su: *Obras Escogidas*. La Habana, Editora Política-Centro de Estudios Martianos, 1981. t. 3.

Todas las citas que corresponden al *Diario...* han sido tomadas de esta edición.

¹⁷ ———. "Mi tío el empleado." En su: *Op. cit.* (2), t. 5, p. 128.

por cuanto es la manifestación concreta de la idea y debe cumplir, entre sus múltiples funciones, la estética. De la poesía, y del arte en general, ha dicho en el artículo crítico a José María Heredia, del año 1888: "Porque la poesía, que es arte, no vale disculparla con que es patriótica o filosófica, sino que ha de resistir como el bronce y vibrar como la porcelana".¹⁸

En su práctica artística, esa vinculación, esa correspondencia entre contenido y forma —núcleo de su ideario estético— se confirma. *Ismaelillo* y la mayor parte de *Versos libres* fueron escritos en el mismo año y corresponden, a pesar de su aparente distancia, a la misma poética: la que exige un lenguaje y una estructura idónea para cada idea. Lo mismo puede decirse de las variaciones de su estilo en los distintos géneros: ensayos, artículos periodísticos, discursos, narraciones; porque:

Uno es el lenguaje de gabinete; otro el del agitado parlamento. Una lengua habla la áspera polémica: otra la reposada biografía (...). De aquí que un mismo hombre hable distinta lengua cuando vuelve los ojos ahondadores a las épocas muertas, y cuando, con las angustias y las iras del soldado en batalla, esgrime el arma nueva en la colérica lid de la presente.¹⁹

En el *Diario de campaña* no hay una ruptura esencial con el estilo de la obra anterior de Martí. Si la hay en el plano compositivo es precisamente porque la forma está ajustada "como una hoja de espada a la vaina" por:

1. La transformación psíquica operada en el sujeto artístico.
2. La dinámica realidad que describe y de la que es partícipe.
3. El hecho de estar descubriendo un mundo —naturaleza, hombres, acontecimientos, habla— que solo conocía referencialmente.
4. El objetivo —testimonial— de los apuntes.

Podríamos añadir, pero preferimos señalarlo aparte, las condiciones concretas en que redactó sus notas el Maestro: escasez de tiempo y de materiales, luz de velas, traslados cons-

¹⁸ ————. "Heredia." En su: *Op. cit.* (2), t. 5, p. 137.

¹⁹ ————. "El carácter de la *Revista venezolana*." En su: *Op. cit.* (2), t. 8, p. 211.

tantes. Estas condiciones sin dudas influyen, pero a nuestro juicio no determinan el estilo del *Diario*..

Su última obra es pues, coherente con sus postulados estéticos: "Con las zonas se cambia de atmósfera, y con los asuntos, de lenguaje."²⁰ Dentro del asunto general que es la guerra, se pueden seleccionar cuatro variantes como las más importantes y reiteradas:

1. Los hechos de la guerra, tanto de la que se está iniciando como de las pasadas. En esta variante incluimos lo que pudiéramos llamar "infraestructura de campaña", es decir, alimentos, medicinas, provisiones, formas de acampamiento que garantizan la supervivencia de los combatientes y por tanto las acciones bélicas.

2. Los hombres que comparten con Martí la gesta heroica.

3. El paisaje natural.

4. Las cuestiones relativas a la conducción política de la guerra.

Cada uno de estos aspectos tiene singularidades en su conformación artística, dentro de la unidad expresiva del *Diario*...

En la primera variante, como es lógico, prepondera el relato en algunas de sus formas. Es donde se manifiesta, con mayor claridad, la síntesis expresiva que ha caracterizado al *Diario*... Sirva de ejemplo un fragmento del apunte del 14 de abril. "Día mambí", lo llama el Maestro.

Sigo con mi rifle y mis 100 cápsulas, loma abajo, Tibisal abajo. Una guardia. Otra. Ya estamos en el rancho de Tavera, donde acampa la guerrilla. En fila nos aguardan. Vestidos desiguales, de camiseta algunos, camisa y pantalón otros, otros chamarreta y calzón crudo: yareyes de pico: negro, pardos, dos españoles.— Galano blanco. Ruen nos presenta. Habla erguido en general. Hablo. Desfile, alegría, cocina, grupos.

No ahorra información. La economía parte de la forma que escoge, de los matices que utiliza. Está descubriendo los matices del heroísmo cotidiano y todo es importante: la variedad indumentaria de los mambises, que los identifica como

²⁰ *Idem*.

"pobres de la tierra", el mosaico étnico de nuestro país, la alegría de los soldados al recibir a sus jefes.

Las oraciones, cortas y simples, a veces nominales, unimembres; la enumeración caótica, la variación del tempo de una serie enumerativa mediante el uso del guión, la estructura sintáctica de cada frase, que varía y aún el tono poemático que logra con los grupos fónicos, crean un ritmo narrativo cerrado, dinámico, que hace pensar en la euforia del que narra.

Estas características se van a reiterar en muchos de los apuntes en donde prima el relato, principalmente en lo que se refiere al sistema de puntuación. Como bien ha explicado Fina García Marruz en su ensayo *Diarios*,²¹ Martí le confiere a los distintos signos valores diferentes a los tradicionalmente reconocidos. El propio Martí le atribuye un valor específico a su sistema de puntuación: "...cuando escribo resulta fácilmente enmarañado y confuso si no me respeta el caballero cajista las palabras que puedan parecerle nuevas, y la puntuación propia que enriquece y realza los pensamientos."²² (El subrayado es nuestro. DGR)

La selección del punto en lugar de la coma o el punto y coma tiene, por lo tanto, un objetivo expresivo y, al mismo tiempo, una causa que va más allá de la urgencia de la anotación: el estado de ánimo del Maestro. La yuxtaposición ha sustituido a la subordinación, el ritmo rápido y recto al envolvente de sus otras producciones.

No son estos los únicos recursos que utiliza Martí para exponer su visión de los hechos de la guerra. Ensayó en ocasiones una estructura narrativa en la que no es difícil encontrar superposición de planos temporales, combinación de discursos —directo, indirecto, indirecto libre—, presencia de dos o más narradores y otros procedimientos que la crítica adjudica a la más moderna práctica narrativa. Sirva un ejemplo:

Por el camino de Barajagua —"aquí se peleó mucho", "todo esto llegó a ser nuestro"— vamos hablando de la guerra vieja. Allí, del monte tupido de los lados, o de los altos y codos enlomados del camino, se picaban a las columnas, que al fin, cesaron: por el camino se va a Palma y a Holguín. Zefí dice que por ahí trajo

²¹ GARCÍA MARRUZ, FINA. *Diarios*. La Habana, Ediciones del Libro Cubano, 1956.

²² MARTÍ, JOSÉ. "Carta a Manuel Mercado." En: *Op. cit.* (2), t. 20, p. 116-117.

él a Martínez Campos, cuando vino a su primera conferencia con Maceo:

"El hombre salió colorado como un tomate y tan furioso que tiró el sombrero al suelo, y me fue a esperar a media legua". Andamos cerca de Baraguá. [7 de mayo.]

Llegado este punto es preciso —valga la digresión— comentar un aserto de Ezequiel Martínez Estrada:

El tono con que cuenta episodios melodramáticos o se refiere a hechos y lugares históricos —dice en su *Martí revolucionario*, es de indiferencia, a veces de incontenible disgusto. El primero de mayo pasa por La Demajagua y el nueve por Mangos de Baraguá. En este lugar le cuenta un soldado que estuvo allá, el encuentro de Maceo y Martínez Campos, él escucha sin comentarios.²³

La preocupación por hallar claves caracterológicas, grafológicas, fenotípicas, que probaran sus hipótesis acerca de la personalidad de Martí, hace que el eminente polígrafo olvide el análisis estilístico y la importancia de los aspectos composicionales para comprender mejor la idea del Maestro. Tanto en el apunte del día 7 de mayo (citado anteriormente), como en el del 9, cuando ya están en Baraguá, está expresado el homenaje a la heroica protesta. En el del día 7, por ejemplo, Martí va creando un ambiente a partir de recursos narrativos: presenta el espacio y mediante descripciones situacionales va informando de su categoría histórica; intercala enunciados de personajes anónimos y entrega la responsabilidad del relato a un testigo excepcional del hecho: el guía de Martínez Campos por la zona insurrecta. El resultado de la conferencia se conoce por la reacción de Martínez Campos, relatada con gracia criolla por Zefí. Solo entonces Martí nombra el lugar y la frase escueta y contenida, al romper el tono anterior se carga de sentido admirativo y respetuoso: "Andamos cerca de Baraguá".

En el relato correspondiente al día 9, la mención es aún más significativa: "Y a poco de andar, por el hatillo lodoso se sale a la sabana, y a unos mangos al fondo: es Baraguá: son los mangos, aquellos dos troncos con una sola copa, donde Martínez Campos conferenció con Maceo."

En este caso el valor expresivo de los dos puntos es insoslayable. Martí habla de "unos mangos" al fondo de la sabana.

²³ MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL. *Op. cit.*, p. 593.

Al informar sucintamente: "es Baraguá", los árboles pierden su condición común para obtener una personalidad propia y un carácter simbólico: son *los mangos*. ¿Se puede hablar de indiferencia?

De la misma manera ve don Ezequiel, en las anotaciones del 15 de abril, indiferencia y hasta suspicacia y disgusto en Martí, ante su nombramiento como Mayor General del Ejército Libertador. Para Martí, según Martínez Estrada, "es un honor que no le complace y que no toca su interior y apenas roza su solapa como si le colocaran en ella una condecoración".²⁴ Porque él "no era ni General, ni militar, ni soldado. Era un mambí. Había defendido siempre el fuero civil, y sus convicciones antimilitaristas eran obliteradas de la manera más original e inesperada".²⁵ Para probarlo, esta vez sí mediante un análisis textual, alega el abrupto corte del relato para decir: "A la noche, carne de puerco con aceite de coco, y es bueno."

No pensó el noble anciano en la posibilidad de que aquella carne de puerco con aceite de coco fuera parte de la celebración por el acontecimiento. Pero sobre todo no comprendió, pensamos, la posición de Martí en su polémica con Maceo y sus protestas porque se le considerara "la continuación del gobierno leguleyo, y su representante", o "un defensor ciudadano de las trabas hostiles al movimiento militar". Para nosotros no hay en el relato sino emoción contenida, gratitud, sincera satisfacción. Como cuando les dice por carta a Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra: "¡De un abrazo igualaban mi pobre vida a la de sus diez años!"²⁶

Parte de los hechos de la guerra es la dieta mambisa, así como la farmacopea campesina, el habitat, las costumbres de la vida en campaña. En su *Guerra de guerrillas*, Ernesto Guevara confiere una importancia primordial a los abastecimientos, sobre todo los alimentarios, en la organización de un frente guerrillero. Añade el Che a la necesidad de nutrición, el acontecimiento social —casi el único— que representa para los combatientes la hora del rancho. La lectura del *Diario...* de Martí nos deja la impresión de esas dos motivaciones en la tropa mambisa y en el propio testimoniante.

²⁴ *Ibidem*, p. 594.

²⁵ *Idem*.

²⁶ ————. "Carta a Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra, abril 15 de 1895." En: *Op. cit.* (2), t. 4, p. 126.

Mataron res ayer y al salir el sol, ya están los grupos a los calderos. Domitila, ágil y buena, con su pañuelo egipcio, salta al monte y trae un acopio de tomate, culantro y orégano. Uno me da un chopo de malanga. Otro, en taza caliente, guarapo y hojas.

Interesan al hombre que se proponía transformar el destino de su patria y de América, los más mínimos detalles: los granos que sustituyen al café, la hoja que estanca la sangre, el modo de que las velas no se apaguen en el camino, la forma de salar una jutía, de hacer un rancho, cómo se hace el frangollo, cómo se desjarreta una novilla.

Mediante el relato y la descripción, el autor refleja el mundo cotidiano de los héroes, su idiosincrasia, su sabiduría popular, su entorno. Además de querer mostrar esa realidad, para él nueva, hay otra motivación, cognoscitiva y estética en el Maestro: nombrar las cosas... en cubano. El lenguaje de Martí —ya lo ha expresado Marinello— es sustancialmente hispánico. En él se acrisolan elementos de las variantes española y latinoamericana (con lo cubano como dominante) de nuestra lengua. El ingrediente cubano, sin embargo, no se había completado en su lenguaje. Le faltaba el encuentro detenido con el habla nacional popular. En la manigua Martí descubre, y acepta gozoso, el rico acervo lingüístico campesino. Recoge en su diario formas del habla rural, no como diletante que se divierte con los giros pintorescos de la gente inculta; no como erudito en trajines de investigación folclórica; sino como alguien que —también a través del habla popular— está reencontrando su identidad y sus raíces.

El cotejo de los apuntes del borrador y del *Diario*... nos puede dar pruebas de esto: en el primero, Martí ha escrito "boniato" dos veces. En el *Diario*... siempre "buniato", cubano con el que seguramente lo llamaban sus compañeros. En un apunte del texto definitivo tacha el verbo "funge" y lo sustituye por "hace" con el mismo sentido, lo que indica, a nuestro juicio, una voluntad de hacer más coloquial, más criollo, el lenguaje de acuerdo con las circunstancias que estaba narrando y con el habla de sus protagonistas.

Martí intenta, en los enunciados de personajes que incluye, acercarse lo más posible a la forma de expresión particular de cada uno de los hombres y mujeres que le sirven de fuente, tanto si son españoles o cubanos, mambises o pacíficos, jefes o soldados. Un mambí veterano: "No, señor, a nosotros no se nos debe hablar así, porque no se lo aguanto a hombre nacido". "Yo he sufrido por mi patria, cuanto haiga sufrido el mejor general". Un español mambí: "...Y ahora me llamaron

al cuartel, y no sufrí tanto como otros, porque me hicieron cabo; pero aquello era maltratar a los hombres, que yo no lo podía sufrir, y cuando un oficial me pegó dos cocotazos, me callé, y me dije que no me pegarían más, y me tomé el fusil y las cápsulas, y aquí estoy."

En sus anotaciones no puede Martí confeccionar semblanzas biográficas como lo había hecho en el pasado (Grant, Emerson, Cecilio Acosta, Bolívar). Ni quiere, parece decir el *Diario*... La población humana que se mueve y actúa de manera tan vertiginosa precisa de una caracterización sintética y efectiva. Esto no elimina el importante lugar que tienen en el mundo presentado por Martí en su *Diario*... Son "los pobres de la tierra", con quienes el Maestro está echando su suerte. Unas veces, el narrador los define con breve frase adjetiva: "Antonio Pérez, de noble porte; Estanislao Cruzat, buen montuno"; otras, sobre todo si se trata de veteranos de la guerra anterior, se intercala una breve historia de su hazaña o su gesto. Las mujeres mambisas, de quienes tanto habló en *Patria*, aparecen —siempre modestas y heroicas— con su ropa pobre y la frase de cubanísima hospitalidad: "Pasen sin pena, aquí no tienen que tener pena."

Entre estos hombres y mujeres se siente dichoso. Los apuntes no revelan diferencias en el trato por ser Martí Delegado y Mayor General. Y él no escatima frases para describirlos, lo que de paso demuestra, una vez más, la capacidad martiana para el retrato:

Ramón, el hijo de Eufemio, con su suave tez achocolatada, como bronce carmíneo, y su perfecta y fina cabeza, y su ágil cuerpo púber, —Magdaleno, de magnífico molde, pie firme, caña enjuta, pantorrilla volada, muslo largo, tórax pleno, brazos graciosos, en el cuello delgado la cabeza pura, de bozo y barba crespa: el machete al cinto, y el yarey alón y picudo.—

Hay retratos especiales para ciertos personajes que, desde el punto de vista plástico y humano, impresionan al cronista: uno de ellos es Casiano Leyva:

Veo venir, a caballo, a paso sereno bajo la lluvia a un magnífico hombre, negro de color, con gran sombrero de ala vuelta... Es Casiano Leyva, vecino de Rosalío, práctico por Guamo, entre los triunfadores el primero, con su hacha potente: y al descubrirse le veo el noble rostro, frente alta y fugitiva, combada al medio, ojos mansos y firmes, de gran cuenca; entre pómulos anchos, nariz pura: y hacia la barba aguda la pera canosa: es

heroica la caja del cuerpo, subida en las piernas delgadas: una bala en la pierna (...). Habla suavemente y cuanto hace tiene inteligencia y majestad.

Están también las descripciones de los grandes héroes de los que se incluyen anécdotas y acciones, ya narradas por Gómez, por algún otro informante o por el propio Martí. Estos retratos, aunque expresan admiración y respeto, no tienen, creemos, el aire de familiaridad y ternura que poseen los anteriores.

La simpatía por la gente que va conociendo no evita la plasación artística de los que repele, no por ellos mismos, sino por sus acciones; Jaraguá ("Jaraguá, cabeza cónica (...). Descalzo, ladrón de monte, práctico español: la cara angustiada, el hablar ceceado y chillón, bigote ralo, labios secos, la piel en pliegues, los ojos vidriosos, la cabeza cónica"), Masabó ("violó y robó, rostro brutal, bravo en la pelea"), los pacíficos ("el viejo barbón, barrigudo, sucia la camiseta y el pantalón a los tobillos, y el color terroso y los ojos viboreznos y encogidos"). Martí, estricto en el cumplimiento del deber, no puede ver con simpatía a los que lo transgreden, y esto se refleja en los rasgos que selecciona para la prosopografía. Pero estos casos son excepcionales. La enorme mayoría de la población humana del *Diario*... impresiona y conmueve a su cronista. "¡Ah, hermanos!", exclama cuando se les une la primera fuerza guerrillera. Y comprueba que "el espíritu que sembré es el que ha cundido".

Un aspecto importantísimo del pensamiento martiano fue siempre la relación hombre-naturaleza. Para él Naturaleza es "...todo lo que existe, en toda forma —espíritu y cuerpo, corrientes esclavas en la tierra, pies clavados como las raíces, almas menos esclavas que los pies."²⁷

Dentro de la totalidad armónica que para él es la Naturaleza, el paisaje natural representa la manifestación más alta de la comunión humana con el universo. Su sistema tropológico se apoya fundamentalmente en analogías de base natural: flora y fauna: raíz y ala. *Versos sencillos*, por ejemplo, es entre otras muchas cosas, la confirmación de su preferencia por lo rural como representación de lo puro, lo neto, lo verdadero. En ese poemario, especie de recuento poético de su vida y sus creencias, las referencias paisajísticas abundan. "Echado al monte" para que recuperara la salud perdida, no es —no puede ser— el monte cubano el que lo rodea y este queda como desidera

27 ———. "Juicios." En: *Op. cit.* (2), t. 19, p. 364.

tum y nostalgia. No es extraño entonces que el encuentro con la naturaleza cubana, coincidente con el reencuentro de sí mismo, se refleje en el *Diario*... como lo que fue: la comunión del hombre con su paisaje, que redonda en una sensación de felicidad y paz interior a pesar de lo violento de la circunstancia.

Martí asume la naturaleza agreste de Cuba de varias formas, lo que determina los matices del lenguaje. Describe lugares en forma de pequeños cuadros: "...lindo rincón, claro en el monte, de palmas viejas, mangos y naranjas". Nombra árboles, flores y frutas y el lector percibe la delectación del autor al mencionarlos, sobre todo si conserva su nombre indígena. Muchas veces utiliza la enumeración y con ello se inscribe en una tradición literaria cubana que se iniciara con Silvestre de Balboa; pero en el caso de Martí no con el único sentido de inventario de maravillas, sino como manifestación del redescubrimiento emocionado.

Veo allí el ateje, de copa alta y menuda, de parásitas y curujeyes; el cajueirán, "el palo más fuerte de Cuba", el grueso júcaro, el almácigo, de piel de seda, la jagua de hoja ancha, la preñada güira, el jigüe duro, de negro corazón, para bastones, y cáscaras de curtir, el jubabán, de fronda leve, cuyas hojas, capa a capa, "vuelven raso el tabaco", la caoba, de corteza brusca, la quiebrahacha, de tronco estriado, y abierto en ramos recios, cerca de las raíces, (el caimitillo y el cupey y la pica-pica) y la yamagua, que estanca la sangre.

La tercera forma de exposición de la naturaleza es la que mejor expresa el cambio de estado de ánimo, el júbilo que embarga al Maestro. Es cuando refleja el paisaje de una manera interiorizada, íntima: "Y en todo el día, ¡qué luz, qué aire, qué lleno el pecho, qué ligero el cuerpo angustiado!"

No hay, en estos casos, un ritmo cortado y vertiginoso como en los relatos. Se detiene el poeta-cronista en la expresión dilatada. En ocasiones la imagen artística se logra no a partir de lo plástico, sino de lo musical y danzario, como el siguiente párrafo que es, para muchos, el más bello de todo el *Diario*...:

La noche bella no deja dormir. Silba el grillo; el lagartijo quiquiea, y su coro le responde: aún se ve, entre la sombra, que el monte es de cupey y de paguá, la palma corta y espinuda; vuelan despacio en torno las *animitas*; entre los ruidos estridentes, oigo la música de la selva, compuesta y suave, como de finísimos violines; la música ondea, se enlaza y desata, abre el ala y se posa,

titila y se eleva, siempre sutil y mínima: es la miríada del son fluido: ¿qué alas rozan las hojas? ¿Qué violín diminuto, y oleadas de violines sacan son y alma, a las hojas? ¿Qué danza de almas de hojas?

Independientemente de las variantes (para el tratamiento de los diversos asuntos) a que hemos hecho referencia, en todo el cuerpo del *Diario*... se pueden apreciar otros recursos que contribuyen a dar ese aire de júbilo a la mayor parte del *Diario*... Hemos mencionado ya la síntesis expresiva y el ritmo logrado mediante el sistema de puntuación.

El efecto rítmico logrado por estos elementos se completa con otros, como la profusión de sintagmas verbales, casi siempre en presente, lo que indudablemente acerca la narración al lector. Estas características y otras como el uso de oraciones simples, a veces unimembres, y la escasa utilización del lenguaje figurado, varía un tanto en la segunda parte del *Diario*... Es probable que después de la entrevista de La Mejorana, Martí supiera o sospechara que tendría que abandonar nuevamente el suelo patrio para ir a dirigir la emigración, y que esta sea la causa de un matiz de cambio en la expresión escrita: las anotaciones se hacen más largas, se utilizan menos los recursos que producen un ritmo rápido, hay más reflexiones y mayor trabajo tropológico. Estos cambios no llegan a afectar la unidad expresiva del *Diario*... , pues solo se dan como tendencia.

Martí tiene, como hemos dicho, una concepción muy especial del adjetivo, tanto en la carga semántica que le confiere —que trasciende su función— como en la utilización sintáctica del mismo. En el *Diario*... no vamos a encontrar aquellas series de adjetivos que casi siempre ofrecían una gradación intensiva y que son factor importante en la sintaxis martiana. Uno o dos adjetivos por cada sustantivo es lo más común en su *Diario de campaña*. Las series las construirá esta vez con los propios sustantivos, con oraciones, con verbos, o con combinaciones de los mismos: "Hamacas, escribir, leer, lluvia, sueño inquieto" o "La lluvia de la noche, el fango, el baño en el Contramaestre: la caricia del agua que corre: la seda del agua".

No hay, por otra parte, sustanciales variaciones en la significación —afectiva— que el Maestro da al adjetivo. Pero en el *Diario*... se reitera más: necesita palabras que ahorren palabras. Así, dice: "Bello el abrazo de Luis" o "cariñosas las estrellas" o "rostro celeste".

El cambio de preposición, combinado con una singularización de objetos necesariamente plurales, con intención expresiva y sintética, es una de las novedades estilísticas del *Diario*... , que

le confiere no solo un ritmo más vivo sino carga poética: "Vinieron a gran loma" indica la altura de las montañas, y además sugiere las dificultades del ascenso y la admiración del que habla. Lo mismo sucede con "Luego, a zapato nuevo, bien cargado, la última loma": el recurso amplía la capacidad de sugerencia de estas oraciones. Se produce la imagen de manera inmediata y efectiva.

Consideramos —al contrario de Claude Bochet-Huré en "Las últimas notas de viaje de José Martí"—²⁸ que la recurrencia de las oraciones nominales está en la voluntad de estilo de Martí. La oración "Yo en el puente", por ejemplo, cuando acaba de informar que ha visto la farola de Maisí, tiene una carga expresiva mucho mayor que si hubiera utilizado todos los elementos de la oración tradicional. Es el hombre que vuelve a su patria después de quince años de ausencia, y viene en plan de guerra. Esa sola imagen, dada por una oración nominal, parece decir con Martí: "¡Otra vez, cubanos, con la casa a la espalda, con los muertos abandonados, andando sobre la mar! ¡Cubanos, a Cuba!"²⁹

El *Diario de campaña* de José Martí demuestra una vez más que su práctica artística es inseparable de sus ideas. Si *Ismaelillo*, *Versos libres*, *Versos sencillos*, *La edad de oro* lo demostraron en su momento, con su variedad formal y su unidad en cuanto a poética, *Diario de campaña* no solo reafirma esto, sino que va más allá, porque la transformación que se ha producido en el estado de ánimo del Maestro ha sido radical y súbita.

Su espontaneidad y sinceridad creativas respondieron al reto: el *Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos* mantiene la poética esencial del autor de *Versos libres* o de "Nuestra América". Las variaciones no hacen sino confirmarlo. Es el pensamiento que se ajusta a la forma como una hoja de espada a la vaina. Es la nueva inspiración (la nueva realidad vital) que trae su lenguaje: el regocijado lenguaje del *Diario*... que traduce el pensamiento del Maestro cuando dijo: "Es gran gozo vivir entre hombres a la hora de su grandeza".³⁰

²⁸ BOCHET-HURÉ, CLAUDE. "Las últimas notas de viaje de José Martí." En: *Anuario Martiano*. (1): 9-32; 1969.

²⁹ ———. "¡A Cuba!" En: *Op. cit.* (2), t. 3, p. 54.

³⁰ ———. "Carta a Estrada Palma, abril 15 de 1895." En: *Op. cit.* (2), t. 3, p. 130.

**CHE
COMANDANTE
CHE
COMANDANTE
CHE
COMANDANTE**

El cuarto centenario de la hazaña de Colón en algunas publicaciones periódicas cubanas del siglo XIX

PATRICIO BOSCH QUIDIELLO

En 1982, durante el cuarto centenario del encuentro definitivo entre las culturas americana y europea, los intelectuales cubanos y peninsulares más destacados reflejaron en las páginas escritas con ese motivo la admiración que profesaban por Cristóbal Colón y su hazaña. La mayoría de ellos, de las más heterogéneas y definidas ideologías políticas —integristas, autonomistas y separatistas— compartían el mismo sentimiento de estimación y respeto por el gran navegante y su empresa. Lo que los distinguía era su criterio divergente sobre los resultados y consecuencias de su llegada a América, o sea, de la conquista y la colonización.

Los colonialistas —peninsulares e integristas criollos— por supuesto defendían a capa y espada todo lo realizado por España en América, sin reconocer, salvo ilustres excepciones, que los abusos, vilezas y torpezas de la conquista y colonización española opacaron la gloria inicial de la hazaña.

Aprovechando el cuarto centenario (12 de octubre de 1892), el gobierno colonial español en Cuba, encabezado por el teniente general don Alejandro Rodríguez Arias, montó y costeó en La Habana y en el resto de la Isla un tinglado propagandístico de actos, manifestaciones públicas y reuniones privadas no solo para conmemorarlo, sino sobre todo para ensalzar sin mucho disimulo la existente dominación colonial en Cuba y Puerto Rico, las dos últimas posesiones españolas en América. Tan evidente fue la intención de Madrid de manipular a favor de sus intereses colonialistas la significativa fecha, tanto en las Antillas Mayores como en el resto del hemisferio, que la propia prensa publicada entonces en ambas islas lo atestiguaban. El periódico autonomista puertorriqueño *El Clamor del País* denunciaba tales intenciones:

El Gobierno anuló las iniciativas del país; el Gobierno se reservó la organización de las fiestas del Centenario,

y en ellas adjudicó a los territorios que se separaron del dominio español grandes y singulares preferencias. A la leal Puerto Rico le distribuyó agobio de tributos, pesadumbre de exacciones, refinamiento de trabas fiscales, acumulación de exigencias perturbadoras y anuladoras, contra las fuerzas de producción, de contratación y de alimentación.

No habla la pasión política: hablan los hechos.

Esa es la fiesta del Centenario que nos preparó el Gobierno por iniciativas de Romero Robledo, que los Delegados gubernativos y administrativos se cuidan maravillosamente de secundar.¹

El reaccionario y colonialista *Dario de la Marina* de La Habana, fatigaba sus prensas y no escatimaba páginas elogiando este aniversario en los siguientes términos:

En todas partes sólo se escucha hoy el canto de alabanza y de amor a España (...).

Y en este continente, en el seno de su más poderosa nacionalidad, no empece el origen étnico de sus hijos para que tributen a la Nación Descubridora los testimonios más grandiosos de su admiración, los homenajes más cumplidos de su justicia y los votos más sentidos de su afecto, consangrando las espléndidas fiestas con que conmemoran el Cuarto Centenario a la inmortalidad de España.

Entre nosotros, en esta tierra surgida a la civilización europea al conjunto de la fé, de la ciencia y del heroísmo, el espíritu público hace en estos instantes un magnífico acto de presencia, mejor dicho siente en sí la palpitación de la gloria española que le pertenece (...) Su magnífica algazara, que pregona con elocuencia har to (sic) poderosa que la de los artificios fríos de la retórica, la comunión indestructible de las almas en esta conmemoración de la mayor grandeza de España; *manifestaciones naturalmente impremeditadas*, por la misma noble espontaneidad del sentimiento, y que toman alto relieve y más intrínseco valor, por ser ésta,

¹ "Por la libertad de las Antillas." *Patria*. (Nueva York) 12, noviembre, 1892: 2.

tierra americana y la tierra más española de América indisolublemente unidas en la historia (...)²

Todos los pueblos del mundo civilizado aprestan (sic) a celebrar el 400º [aniversario] de tan glorioso suceso, y no es nuestra patria, a la que cupo en suerte el inmenso honor de haberlo realizado, la que tome menor parte en esas demostraciones, ni la isla de Cuba, la que deje de unirse al general concierto con tan plausible motivo que ella también vio llegar a sus risueñas playas el 27 de octubre de 1492, las carabelas españolas que traían a esta tierra, con la civilización cristiana el idioma y las leyes del pueblo español.³

Enaltecer a Colón vale tanto como enaltecer a España (...).⁴

Las glorias de ayer, glorias son del pueblo cubano, porque son glorias españolas, y español es ese pueblo cubano a que se refiere *El País*, (...).⁵

Puede y debe y quiere el pueblo cubano festejar como suyas las glorias españolas, con el mismo amplio derecho con que las festejan los naturales de todas las regiones de la Patria española y de cada una de ellas.⁶

Los autonomistas cuestionaban y criticaban algunos aspectos del sistema económico y político del régimen colonial español, confiando en una reforma sin violencias del mismo. El autonomista Jorrín, "perito mayor en letras y artes" —según Martí— afirmaba lo siguiente: "Adrede hemos guardado silencio sobre los conquistadores de las Indias, para no abusar de la benevolencia de este ilustrado auditorio con una excesiva, prolongación de la velada; y además porque hoy se conmemora el descubrimiento y no la conquista ni la colonización."⁷

² *Diario de la Marina*. (La Habana) 15 octubre, 1892: 2. [El subrayado es mío. P. B.]

³ "El mes del centenario." *Diario de la Marina*. (La Habana) 1ro. octubre, 1892: 1.

⁴ "La Diana". *Diario de la Marina*. Alcance. (La Habana) 12 octubre, 1892: 1.

⁵ "Nota discordante." *Diario de la Marina*. (La Habana) 13 octubre, 1892: 2.

⁶ *Idem*.

⁷ JORRÍN, JOSÉ SILVERIO. "El Descubrimiento de América." Conferencia leída la noche del 11 de octubre de 1892 en la Real Sociedad Económica de Amigos del País en La Habana. La Habana, Establecimiento tipográfico La Especial, 1892. p. 24.

El periódico autonomista *El País* del miércoles 12 de octubre de 1892 decía: "Conmemore España regocijada lo que fue y ostenta América con orgullo lo que es Cuba, impotente, muda, envuelta en los harapos de su antigua opulencia, sólo puede saludar con tristeza a uno y a otro lado, y alejarse de la fiesta con dignidad."⁸

En todo el hemisferio occidental hubo fiestas, celebraciones con motivo del cuatricentenario. En Nueva York hubo una demostración naval en que participaron "dos buques de guerra franceses, uno español, otro italiano, ocho americanos y quinientos buques mercantes. La concurrencia ha sido extraordinaria".⁹

Madrid no escatimó recursos ni oportunidades para extender las celebraciones inclusive hasta 1893. En ese año las réplicas de las carabelas *Niña*, *Pinta* y la nao *Santa María* arribaron a La Habana en diferentes fechas. Las dos primeras, remolcadas desde la Península por los barcos norteamericanos *Bennington* y *Newark*, llegaron a las 9:30 a.m. del miércoles 22 de marzo de 1893 y la última entró al puerto habanero a las 6:30 p.m. del domingo 9 de abril de 1893, remolcada desde Puerto Rico por el crucero español *Jorge Juan*. Las tres réplicas de las embarcaciones colombinas habían sido construidas en 1892 en España: la *Niña* y la *Pinta* en Barcelona y la *Santa María* en La Carraca, Cádiz, y habían sido costeadas por el gobierno norteamericano según los diseños del restaurador del Museo Naval, don Rafael Montelón, a semejanza de los utilizados por Colón en la construcción de las originales. Las tres habían zarpado de Cádiz en febrero de 1893 rumbo a La Habana, haciendo escalas en Islas Canarias y Puerto Rico.

Como en el año anterior, se repitieron los bailes, las retretas, las obras teatrales, los fuegos artificiales, las procesiones, las misas, los banquetes, brindis y discursos con motivo de las celebraciones colombinas. En la capital, las tripulaciones y los oficiales de las tres carabelas fueron agasajados por las autoridades militares y civiles del Ayuntamiento, cuyo alcalde, García Corujedo, pronunció las siguientes palabras:

La nao Santa María, trasunto fiel de la que en otro tiempo sirviera al gran Colón para realizar su obra inmortal, arribará en breve a nuestras playas. Construida

⁸ Ver artículo citado en nota 5.

⁹ "Telegramas por el cable extranjero de hoy." New York, octubre 12. *El País*. (La Habana) 13 octubre, 1892: 1.

a semejanza de la histórica carabela cuyo ilustre nombre ostenta, nos trae el vivo recuerdo de antiguas y veneradas glorias que no es dable olvidar.

Las Autoridades y otras representaciones preparan digno recibimiento a la nao Santa María y organizan los festejos que han de celebrarse en honor suyo y en el de los bizarros marinos que, con riesgo de sus vidas y con admiración universal, han cruzado los mares en condiciones análogas en las que lo hicieran las frágiles embarcaciones que en busca de un Nuevo Mundo salieron cuatro siglos ha del puerto de Palos. Ni por su honrosa historia, ni por la espontaneidad de sus sentimientos puede mostrarse indiferente el pueblo de La Habana al conmovedor espectáculo que, evocando tan gloriosos recuerdos, ofrecerá a sus ojos la llegada de la nao, ni dejar de contribuir al esplendor de las fiestas con demostraciones visibles y elocuentes que patenticen su entusiasmo. (...) en la seguridad de que al dirigiros la presente excitación, no hace más que interpretar los deseos y sentimientos de un pueblo que sabe honrarse a sí propio honrando y enaltecendo las glorias de sus antepasados.¹⁰

Al mediodía del sábado 15 de abril de 1893, un convoy comandado por el general de marina, Gómez Loño, e integrado por los tres barcos colombinos, capitaneados por los tenientes de navío de primera clase don Juan Vignon, Rodrigo García Quesada y por el capitán de fragata don Víctor Concas Palau, zarparon remolcados por los buques de la armada española *Nueva España*, *Infanta Isabel* y *Reina Regente*, respectivamente, hacia el puerto norteamericano de Nueva York, adonde llegaron a las 9:30 p.m. del lunes 24 de abril de 1893 para participar a fines de ese mes en una revista naval internacional organizada al efecto.

Tanto don Cristóbal Colón de Toledo de la Cerda y Gante, duque de Veragua —descendiente directo del Descubridor y ex ministro de Fomento español en 1890— como los príncipes ibéricos, infantes doña María Eulalia de Borbón y Borbón y don Antonio Felipe de Orleans y de Borbón, parientes ambos de la reina regente María Cristina de Habsburgo Lorena, que ocupó el trono madrileño desde 1885 a 1902, fueron oficialmente invitados por el gobierno norteamericano como ilustres

¹⁰ "Llegada de la Santa María." *El País*. (La Habana) 11 abril, 1893: 2. [El subrayado es mío. P. B.]

huéspedes para presenciar un desfile naval internacional en su honor el jueves 27 de abril de 1893 en Nueva York y para asistir a la Exposición Colombina Universal de Chicago. Los infantes, camino a Nueva York, hicieron una previa y breve escala —y sonada visita— a la capital cubana. Al llegar en la tarde del lunes 8 de mayo de 1893 a bordo del trasatlántico *Reina Cristina*, tras 18 días de travesía, procedentes de Santander, fueron recibidos con todos los honores correspondientes: con salvas de artillería, música de bandas militares, la muchedumbre apiñada en los muelles, los edificios públicos engalanados, y empavesados los barcos en la bahía habanera. Tan fastuoso fue el recibimiento dispensado que mereció de la infanta el siguiente comentario:

Doña Eulalia dijo al Señor Tellería que desde que asomó el buque por el puerto quedó sorprendida por el aspecto de la población que estaba encantada, y que su sentimiento es que han de ser solo seis días los que permanezca aquí, cuando se complacería mucho en quedarse toda la vida. "Muchas dificultades se presentaron para el viaje: pero quedaron vencidas, y ahora que me encuentro tan bien, puedo decir con orgullo que estas satisfacciones me las he ganado."¹¹

José Martí, recién reelecto delegado del Partido Revolucionario Cubano, desde Nueva York, comentaba en los siguientes términos el tránsito de los infantes por La Habana:

(...) hoy, cuando el gobierno sale por las calles pidiendo de comedia a las puertas cerradas un poco de fanfarria para la monarquía que viene a Chicago, a que se vea por el contraste la miseria de sus colonias monárquicas con la república [EE.UU] de maestros de escuela, reverendos y labradores; (...)¹²

Al desembarcar en el muelle habanero —en medio de vítores de la multitud—, todas las autoridades militares, civiles y eclesiásticas encabezadas por el capitán general y gobernador de la Isla, teniente general don Alejandro Rodríguez Arias, y el alcalde del Ayuntamiento de La Habana, García Corujedo, les dieron la bienvenida. Los regios visitantes fueron declarados huéspedes ilustres del Ayuntamiento capitalino y alojados en

¹¹ "Frases de la Infanta." *La Habana Elegante*. (La Habana) IX: 6; mayo 10, 1893. (Número especial para la Función Regia.)

¹² MARTÍ, JOSÉ. "¡Todo es posible!" *Patria*. (Nueva York) 16 abril, 1893: 3; *Obras Completas*, t. 5, p. 71.

el Palacio de los capitanes generales, adornado al efecto con exquisito gusto. En su honor hubo un extenso e intenso programa de actividades oficiales y sociales: bailes, representaciones teatrales, visitas a fábricas tabacaleras, banquetes, retretas, misas, procesiones cívicas, desfiles militares, juegos florales, certámenes poéticos, conciertos, paseos y fiestas campestres, y hasta corrida de toros. Como bien atestigua una revista capitulina: "En estos días (...) La Habana entera se ha salido de sus casillas con motivo del arribo (sic) a estas playas de los Reales Infantes doña Eulalia y don Antonio (...)"¹³

Los reales visitantes asistieron en la noche del miércoles 10 de mayo de 1893 a la función regia de la opereta italiana *Il Venditore d'Ucelli* del músico Teller y de los escritores West y Hold, estrenada en su honor en el Gran Teatro Tacón por iniciativa del Ayuntamiento habanero. La nutrida orquesta del Teatro Tacón les ofreció un concierto previo de gala con la interpretación de la sinfonía *Mignon*. En una ceremonia oficial, celebrada en el Palacio de los capitanes generales a la diez de la mañana del jueves 11 de mayo, la infanta María Eulalia apadrinó la bendición de las banderas del Batallón de bomberos municipales de La Habana y los príncipes visitaron el Centro asturiano y la Sociedad de beneficencia andaluza. Esa misma noche hubo una cena de gala para ciento treinta y seis comensales y un baile regio en la casa-palacio de los Condes de Ferdinandina, que duró hasta las cinco de la madrugada y al cual asistió toda la más rancia "nobleza" habanera.

El viernes 12 de mayo de 1893 los príncipes españoles asistieron a las cinco de la tarde a una fiesta campestre en su honor en la Quinta de los Molinos, donde la infanta bailó un rigodón con el Capitán general y gobernador de la Isla, al son de cuatro bandas de música.

Durante la mañana del sábado 13 de mayo de 1893 el infante don Antonio visitó el Regimiento número 30, comandado por el coronel Pablo Landa, sito en el Cuartel de caballería de la calle Dragones, la Sala de esgrima de Aurelio Granados y el Presidio departamental de La Habana. Por la tarde, los infantes —desde una tribuna erigida junto al *Hotel Inglaterra*— presenciaron la gran parada militar de la guarnición habanera. Por la noche asistieron a un banquete en el Palacio de los capitanes generales y, después de cenar, concurrieron al baile de gala del Casino español. La breve estancia de los infantes

¹³ "Ecos". *La Habana Elegante*. (La Habana) 10 mayo, 1893: 6.

doña Eulalia de Borbón y de don Antonio de Orleans en la capital cubana, le costó al Ayuntamiento habanero un total de \$28 890.

El gobierno colonial hispánico no escatimó recursos para reafirmar política y socialmente su soberanía y dominio sobre Cuba y Puerto Rico con la visita a La Habana de los infantes, como bien lo confirman estas líneas del integrista y reaccionario *Diario de la Marina*:

Si el breve paso de S.S.A.A.R.R. por esta hermosísima y hospitalaria Antilla, que ostenta en el pergamino de su historia el título de "siempre fiel", no hubiera producido otro resultado que la íntima fraternal conjunción de todos estos habitantes de que aún se están dando muestras ostensibles y magníficas, bendeciríamos el inspirado momento en que el Gobierno Nacional resolvió el viaje de Da. Eulalia de Borbón y D. Antonio de Orleans.

La cortésima estancia, entre nosotros, de los bien queridos y aclamados Infantes de España ha venido a poner de relieve ante la crítica de este pueblo leal y caballeresco la grandeza de las tradicionales instituciones de la Patria (...).

Refluye aquí, por el itinerario glorioso del espíritu, la gran corriente del pensamiento patrio; repercuten aquí los ecos del alma nacional; confúndense, en la unidad del Estado, en la unidad de la raza y del sentimiento español, los votos de nuestros partidos y las aspiraciones de nuestros pueblos: *todo conspira aquí a la perennidad de la nación como potencia americana, porque una sola ley moral, muy superior a las leyes políticas, nos rige y nos guía: la unidad de la familia española.*

Pero faltaba a este pueblo [cubano], originariamente democrático, la inmediata percepción de los desdelllos del trono [...] para recibir la emoción directa de la grandeza moral de la Monarquía.

Cuba, como despertada de la visión de los mayores prestigios nacionales, [...] no entona hoy sino el himno sentido y patriótico de su despedida a SS.AA.RR.; y así como grabado queda en la eternidad de su memoria y en el más profundo seno de su alma, el magno suceso de la visita cordial de los Infantes, sólo aspira a que Doña Eulalia de Borbón y Don Antonio de Or-

leans, tanto en las fiestas mágicas de Chicago, más brillantes, pero no más expresivas que las nuestras, como en el hogar de la Nación, en el corazón de la Patria Española (sic) recuerden que ella, Cuba les dió su riqueza más espléndida, en tributo de cariño y admiración: su buena voluntad y su entusiasmo.¹⁴

Finalmente, a las cuatro de la tarde del lunes 15 de mayo de 1893 desde el engalanado muelle de La Machina y entre honores militares, los infantes hispanos fueron pomposamente despedidos por todas las autoridades militares, civiles y eclesiásticas, incluidas las representaciones académicas, de la nobleza habanera y de la Sociedad económica de amigos del país. Embarcáronse a bordo del vapor correo *Reina María Cristina* que zarpó a las 5:00 p.m. rumbo a Nueva York en medio de las salvas de artillería, de las aclamaciones públicas y de los acordes de las marchas de la banda del Regimiento de Zaragoza. El *Reina María Cristina* fue escoltado varias millas náuticas mar afuera por el cañonero *Concha*, el crucero *Sánchez Barcaiztegui*, y los buques *Mortera* y *Habana*.

Antes de partir, los infantes —en postrer ceremonia— quisieron honrar la memoria de Cristóbal Colón. El infante don Antonio depositó su corona de biscuits montadas en zarza y la de flores naturales enviada por la princesa María Eulalia en el supuesto sepulcro del navegante en la Catedral de La Habana, a las 3:30 p.m. del lunes 15 de mayo de 1893.

Los infantes y su séquito, tras desembarcar el 19 de mayo en Nueva York, procedentes de La Habana, llegaron a Washington, D.C., en un tren especial a las 11:15 a.m. del sábado 20 de mayo de 1893 y se entrevistaron con el presidente Cleveland y la primera dama norteamericana, durante quince minutos, en el Salón Azul de la Casa Blanca. Como curioso dato se debe señalar que la atención y los halagos a la infanta María Eulalia fueron tan exagerados en Nueva York que el infante Antonio "ha quedado completamente obscurecido".¹⁵

La Exposición Colombina Universal de Chicago sería inaugurada por el Presidente Cleveland a las 12:08 p.m. del lunes primero de mayo de 1893, construida a un costo de 150 millones de pesos, a orillas del lago Michigan, estado de Illinois, en un terreno de 400 acres, con 400 edificios y más de 60 000 expositores comerciales-industriales. Dicha inauguración con-

¹⁴ "Recuerdo imperecedero." *Diario de la Marina*. (La Habana) 14 mayo, 1893: 2. [El subrayado es mío. P. B.]

¹⁵ *El País*. (La Habana) 4 junio, 1893: 1.

tó con la presencia del gabinete norteamericano, de huéspedes reales y del cuerpo diplomático extranjero, y un público de 150 000 personas. También asistieron a dicha inauguración el doctor Pasteur, el duque de Veragua, Enrique Dupuy de Lôme, comisario regio de España en la misma y George R. Davis, director norteamericano de la Exposición, que había sido construida por más de trece mil hombres.

A pesar de que la Exposición Colombina Universal de Chicago había quedado inaugurada, muchas de las instalaciones y pabellones extranjeros y nacionales tenían atraso en su construcción, como podemos apreciar en este testimonio de la época:

Aunque la Exposición queda hoy oficialmente abierta, distan mucho de haber llegado los trabajos a un estado de adelantamiento que la hagan rentable. A ello ha contribuido el pésimo tiempo en estos días, que ha impedido continuaran sus tareas al descubierto a los trece mil y tantos hombres dedicados a preparar exteriormente terrenos y edificios. Las instalaciones del gobierno federal están atrasadísimas; las de la sección de Pesquerías no contienen aún más que dos terceras partes de los objetos que han de exhibirse; en el Palacio de la Electricidad sólo a fuerza de un empuje sobre humano han logrado a última hora completar los trabajos para el suministro del alumbrado eléctrico; y en el de Bellas Artes hay aún muchas obras maestras de estatuaria y pinturas no colocadas. Las instalaciones extranjeras están en lo general atrasadas. Las españolas han hecho rápidos progresos en el escaso tiempo disponible, y al visitarlas el Duque de Veragua, no podrá menos de sentirse satisfecho.¹⁶

Pero el pabellón español tardaría un mes y doce días más en inaugurarse después de la apertura al público de la Exposición (por cierto muy concurrida), como lo evidencian las noticias: "Comunican de Chicago que están muy adelantados los trabajos de la sección española de la Exposición".¹⁷

Al fin, el martes 13 de junio de 1893 la infanta María Eulalia y el comisionado real Enrique Dupuy de Lôme inaugura-

¹⁶ "Apertura de la Exposición de Chicago." *El País*. (La Habana) 9 mayo, 1893: 2.

¹⁷ "Telegramas por el cable extranjero de hoy." New York, junio 12. *El País*. (La Habana) 13 junio, 1893: 1.

ban la sección española de la Exposición como se lee en el cable: "Los visitantes de la exposición fueron doscientos mil".¹⁸ Y en este otro: "[...] Ayer visitaron la Exposición ochenta y dos mil personas."¹⁹

El viernes 28 de abril de 1893 el duque de Veragua visitó especialmente la nao Santa María surta en el puerto neoyorkino, y felicitó a su comandante, Concas, que era portador de un busto con la efigie de Colón para el corregidor de Nueva York. El duque de Veragua permaneció como huésped oficial desde su llegada el viernes 15 de abril hasta el 14 de junio de 1893, aunque como viajero particular extendió su visita hasta el primero de julio de 1893, cuando abandonó los Estados Unidos. Los infantes María Eulalia y don Antonio fueron huéspedes oficiales desde el sábado 19 de mayo hasta el 17 de junio de 1893, aunque como viajeros particulares extendieron su visita hasta el 24 de junio de 1893, día en que partieron del territorio americano rumbo a España.

Según la prensa cubana, tanto el duque de Veragua como los dos príncipes españoles parecen haber abusado financieramente de la hospitalidad del país anfitrión:

El gasto diario del Duque de Veragua, en el hotel en que reside en Chicago, según cuenta presentada por el dueño del establecimiento, asciende a trescientos cincuenta dollars. El gobierno ha protestado contra lo exorbitante de la suma.²⁰

El municipio de esta ciudad [de Nueva York] ha pagado al hotel Saboya por los gastos de la Infanta Dña. Eulalia y su comitiva, la cantidad de catorce mil dólares.²¹

Una vez finalizado el desfile naval en el puerto neoyorkino, las réplicas de la *Niña*, la *Pinta* y la *Santa María* partieron remolcadas rumbo a Chicago, el miércoles 7 de junio de 1893, tan pronto lo permitió el deshielo del río San Lorenzo. El costo

¹⁸ "Telegrama por el cable extranjero de hoy". New York, junio 9. *El País*. (La Habana) 10 junio, 1893: 1.

¹⁹ "Telegramas por el cable extranjero de hoy." New York, junio 20. *El País*. (La Habana) 21 junio, 1893: 1.

²⁰ "Telegramas por el cable extranjero de hoy." New York, mayo 19. *El País*. (La Habana) 20 mayo, 1893: 1.

²¹ "Telegramas por el cable extranjero de hoy." New York, junio 7. *El País*. (La Habana) 8 junio, 1893: 1.

de la operación no dejaba de ser alto, pues se calculaba que los gastos "no bajan de \$7 000."²²

Al fin las carabelas llegaron a Chicago el sábado 8 de julio de 1893 y la prensa narra su arribo en los términos siguientes: "Han llegado a Chicago las carabelas. Se les ha hecho una recepción muy entusiasta. El senador Sherman dirigió un discurso de bienvenida a los tripulantes, que le fue contestado por el Comandante de la *Santa María* señor Concas".²³

El comandante de la *Santa María* llegó el miércoles 6 de septiembre de 1893 a Washington, D.C., para hacerle entrega oficial de las carabelas al gobierno de los Estados Unidos. Después de la Exposición Colombina Universal de Chicago se resolvió anclar la nao *Santa María* en el río Potomac, frente a la capital federal.

Los separatistas criollos, dentro y fuera de Cuba, que deseaban con la independencia de Cuba y Puerto Rico eliminar el régimen colonial y sus nefastos frutos, conocían las pretensiones y manipulaciones propagandísticas del gobierno colonialista español con el objetivo de mejorar su maltrecha imagen internacional tras las derrotas militares españolas en Santo Domingo y frente a las de Perú y Chile en 1865. Además, Madrid tenía que conjurar el descontento anticolonialista de los marroquíes en Melilla y de los filipinos —sublevados ambos en 1893—, y también necesitaba neutralizar las tensiones económicas, sociales y políticas existentes en Cuba en 1892, producto del enorme desempleo, del alto costo de la vida, de la abusiva ley arancelaria y de los excesivos derechos de importación del Tratado Comercial firmado en 1891 entre España y los Estados Unidos. No en balde el influyente y representativo sector económico del Círculo de Hacendados criollo reflejaba su descontento por las exageradas contribuciones fiscales personales y exigía una nueva ley de presupuesto, declarando lo siguiente:

Desde los primeros días del año que hoy expira [1892], temíase con razón que él había de ser, como lo ha sido, año de grandes sorpresas para las clases productoras que se han visto compelidas por todos los lados y en todos los conceptos, a soportar los más altos gravámenes que jamás se habían concebido.

²² *El País*. (La Habana) 31 mayo, 1893: 3.

²³ "Telegramas por el cable extranjero de hoy." Nueva York, julio 8. *El País*. (La Habana) 9 julio, 1893: 1.

El año de 1892, ha sido pues, como decíamos al comenzar este escrito, fecundo en males para nuestro país y según hemos demostrado deja un sin número de cuestiones y problemas de gran importancia para su sucesor 1893. [...]; pero hay tanto que hacer y rehacer, existe tal aparente incompatibilidad entre nuestros intereses y los de nuestros hermanos peninsulares, hemos sufrido ya tantos desengaños, que tenemos el derecho a dudar que durante él sean satisfechas nuestras aspiraciones, por más que deseamos vivamente que en 1893 se inaugure para nosotros una nueva era de prosperidad, afianzada por el establecimiento de un sistema económico, administrativo fecundo en reparaciones y basado en la legítima solidaridad de intereses que deben existir entre todos los pueblos de una misma nación.²⁴

La situación económica y social era grave. La especulación y la concentración de la propiedad agraria así como la explotación y ruina del campesino cubano hasta convertirlo en colono implicó la quiebra y desaparición de más del 50 % de los ingenios cubanos. La acumulación, concentración y modernización industrial capitalista trajo consigo la monopolización financiera, azucarera y tabacalera en manos del imperialismo norteamericano provocando también el empobrecimiento general de la población económicamente activa, lo que aumentaba la oferta de mano de obra barata que emigraba del campo a las ciudades y conllevó al incremento, la concentración y la posterior y paulatina organización y concientización sindical de la incipiente clase obrera cubana.

Al iniciarse la década del 1890, la sociedad colonial cubana se nos presenta en extremo perturbada, y si se quiere, transformada. En el período que media entre 1878 y 1895, llamado por José Martí de "reposo turbulento" se manifestó todo un proceso de modificación en la estructura y en las contradicciones de clase de la sociedad colonial cubana.²⁵

No olvidemos que es en este período en que la clase obrera cubana, influenciada predominantemente por el anarcosindi-

²⁴ "El año de 1892." *Revista de Agricultura*. (La Habana) XII (50): 581-583, 31 diciembre, 1892.

²⁵ YGLESIA MARTÍNEZ, TERESITA. "La etapa que Martí llamó de 'reposo turbulento'." *Granma*. R. S. (La Habana) 23 noviembre 1975: 2.

calismo y el reformismo, celebró en Cuba el Primero de Mayo de 1890 por primera vez como Día Internacional de los Trabajadores, y en 1892 se celebró en La Habana el Primer Congreso Regional Obrero, que reclamaba la jornada de ocho horas, mejoras salariales y el derecho a la huelga, lo que demostraba la incipiente capacidad de organización de la naciente clase obrera cubana. La simpatía y la coincidencia de los intereses del proletariado cubano con las aspiraciones independentistas motivó la clausura del Congreso y la detención de numerosos delegados por las autoridades coloniales.

A pesar de que en esa época los movimientos huelguísticos producidos eran eminentemente economicistas, ellos evidenciaban las pésimas condiciones laborales y salariales que soportaban los trabajadores cubanos. En 1892 se produjo en La Habana la huelga de los carretoneros, que estalló el lunes 17 de octubre exigiendo mejoría en el importe de sus servicios y que obligó al régimen colonialista a movilizar soldados del cuerpo de artillería para cubrir el servicio.

Los independentistas cubanos integrados en el Partido Revolucionario Cubano dirigido por José Martí no tenían la menor intención de hacerles el juego a las pretensiones propagandísticas de Madrid, y además querían y sabían aprovechar para la causa de la liberación nacional el descontento existente. Precisamente en los días coincidentes con el cuarto centenario del Descubrimiento, Martí llevaba a cabo una intensa labor política organizativa, recabando el concurso del general Máximo Gómez y de otros oficiales y veteranos y realizando una intensa y extensa gira en el territorio norteamericano y en el extranjero; conspirando, preparando condiciones, coordinando recursos humanos, financieros y materiales para preparar y fomentar la futura insurrección independentista cubana de febrero de 1895. Vemos a Martí en Kingston, Jamaica, en una breve estadía entre el sábado 8 y el jueves 13 de octubre de 1892, días en que se reunió con emigrados cubanos. Allí conoce Martí a las heroicas madre y esposa del general Antonio Maceo.

Mientras la realeza y la colonia española presencian el desfile naval de las réplicas de las carabelas colombinas en Nueva York y asisten a la inauguración de la Exposición Colombina Universal de Chicago, Martí viaja del 26 de abril al 3 de mayo de 1893, por Filadelfia, Atlanta, New Orleans, Tampa y Cayo Hueso recaudando fondos para el P.R.C. Hacia el 6 de mayo de 1893 ha logrado reunir treinta mil pesos. Cuando el duque de Veragua y los infantes reales se aprestaban a abandonar el suelo norteamericano, Martí hacía un periplo político, por

República Dominicana, Haití y Costa Rica. En San José, en los primeros días de julio, se entrevistaba con Maceo y visitaba al presidente costarricense José Joaquín Rodríguez.

¿Qué opinión tenían entonces los más destacados independentistas cubanos acerca de la celebración del cuarto centenario del Descubrimiento de América? Juan Gualberto Gómez, residente entonces en La Habana, apuntaba en su periódico separatista *La Igualdad*:

Hace bien la Humanidad, hace perfectamente la Civilización de nuestros días, en congregarse para celebrar fecha tan perdurable (...). Sinceramente venimos, pues, los que escribimos este periódico, a levantar nuestra voz en el coro de alabanzas que se entona al Descubridor. Lo hacemos a títulos de hombres, de seres que pertenecemos a la Humanidad, cuyos horizontes dilató, cuya área de acción multiplicó (...). Pero—ay! no se nos pida más. No se nos pida que como hijos de Cuba, ni como descendientes de negros africanos aplaudamos también y nos regocijemos.

Colón descubrió estas tierras. Sin él no hubiéramos nacido en ellas, y no sufriríamos las angustias y los dolores que experimentamos, sintiéndonos dignos de la libertad y no teniéndola, y merecedores de la felicidad sin conseguirla. Cuando su nombre se pronuncia ante nosotros, nuestro ánimo se suspende y el sentimiento de admiración invade nuestro ser. Mas cuando enseguida contemplamos los resultados de su empresa, viene la gota amarga del dolor a caer sobre nuestro corazón, viendo que dio a Castilla estos campos fértiles para que los abonara con nuestro sudor y nuestra sangre; para que en ellos fueran esclavos nuestros antepasados y en ellos continuáramos los hijos sin los fueros y preeminencias de que disfrutaban los demás ciudadanos del mundo culto, incluso los de España. Por tan poderoso motivo, vemos las fiestas del Centenario como expectadores benévolos; como hombres que hubieran querido regocijarse cual los demás, pero a quienes no les es dable, sin fingimiento bochornoso, ostentar un entusiasmo que no sienten. Hagan de él galas los que pueden hacerlo sin rubor y sin pena. Los que sólo recogieron del Descubrimiento dichas, bienes y favores; éstos pueden y deben corear alegremente las loas al Descubridor (...). Pero nada más podemos hacer en obsequio de aquellos convencidos nuestros que, ex-

pontáneamente (sic), se entregarán al alborozo en estos días. Respetemos los nobles sentimientos que los llevan a entonar los cantos de alegría. Respeten ellos nuestro recogimiento, teniendo presente que descendemos de los esclavos con que se pobló a Cuba a raíz de la conquista, que aún estamos huérfanos de las consideraciones y de los derechos de que gozan otros, no mejores, ni más dignos y que en circunstancias semejantes, no cabe que observemos otra actitud que la reservada y silenciosa que nos aconseja el decoro propio.

De ese modo y sólo de ese modo creemos conciliar nuestros diversos intereses. *La Igualdad* honra sus columnas con el retrato de Golón. Su redacción tributa al Gran navegante, al genio emprendedor, el homenaje de su admiración sin tasa. Pero no puede figurar en el séquito de los que han creído continuar la obra del inmortal descubridor, cargando al negro con las cadenas que le pusiera Bobadilla y maltratando a esta tierra, en pleno siglo XIX, con rigor muy parecido al que se empleó en el XV para conquistarla (...). Sin patria y sin derechos todavía, el cubano negro llega al cuarto Centenario entristecido y angustiado. Cuando se le reconozcan sus derechos y se le dé en la patria el lugar que reclama, que le pertenece y merece, no habrá alegría de sus conciudadanos que no encuentre eco en su corazón, porque entonces serán suyos los sentimientos todos, tristes o alegres, que experimentan sus compatriotas.²⁶

El periódico independentista *El Porvenir*, editado en Nueva York en 1893, comentando los festejos y el desfile naval en esa ciudad, se preguntaba: "¿Y habrá cubano que tome parte en fiestas españolas, en esta tierra libre, cuando nuestra patria está triste y abatida al poder colonial?"²⁷

José Martí sabía distinguir muy bien entre lo que verdaderamente significaba la empresa colombina y la acción colonialista de España. Por ello expresaba:

²⁶ GOMEZ, JUAN GUALBERTO. "Nuestro Album. Retratos y Semblanzas. Colón." *La Igualdad*. (La Habana) 13 octubre, 1892: 2.

²⁷ "Otra vez las carabelas." *El Porvenir*. (Nueva York) 26 abril, 1893: 2.

Los grandes acontecimientos del mundo son las conquistas de Alejandro, los viajes de Marco Polo, los descubrimientos de Colón y las exploraciones de Stanley.²⁸

De Colón es difícil escribir, y de todo lo suyo, porque la antipatía e incuria de una parte han dejado perder lo que la gratitud excesiva, la vanidad nacional y la necesidad humana de lo maravilloso exageraban por la otra; . . .²⁹

Y con su agudo sentido político, el héroe cubano no pasaba por alto ni aprobaba las manipulaciones por parte de Madrid de la fecha del Cuatricentenario:

No. *Patria* no. Algún bribón estará redondeando el frac para ir de lacayo, allá en las fiestas de Cuba, las fiestas, en que, so capa de centenario de Colón, se buscan polvos y perendengues para que luzca como nueva la peluca podrida del gobierno español en Cuba y Puerto Rico. Y a los fracs, por supuesto, les saldrán, a la hora del baile, las manchas de la sangre de Céspedes y Agramonte.³⁰

Y meses más tarde comentaba:

Las fiestas del descubrimiento no han sido en Santo Domingo cosa vana, ni mera cortesía entre gobiernos establecidos, ni ocasión de pedigueña candidatura al honor nimio y envenenado de un asiento provincial en la Academia Española, ni caso propicio a los de alma arcaica para mostrar, con el apego a la ensangrentada conquista el desamor de todo lo propio y nuevo: por otras partes de América han sido eso las fiestas del Descubridor; (. . .).³¹

²⁸ MARTÍ, JOSÉ. "En los Estados Unidos." *O. C.* La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963. t. 12, p. 479.

²⁹ ———. "La galería Colón: The Columbus Gallery. (Libro nuevo de Nestor Ponce de León)." *Patria*. (Nueva York) 16 abril, 1893: 3.

³⁰ ———. "El domingo para la patria. Los tabaqueros de la Casa de O'Halleran." *Patria* (Nueva York) 10 abril, 1893: 2.

³¹ ———. "A tres antillanos." *Patria*. (Nueva York) 21 noviembre, 1893: 2.

En la actualidad los "Chicagos Boys" —fieles exponentes de la sesquicentenario política monroísta ("América para los americanos") de apropiarse hasta del gentilicio que define a los habitantes del Nuevo Mundo—, no contentos con expoliar y arruinar con su política monetarista de Milton Friedman al resto de nuestro continente, pretenden, por segunda vez consecutiva, despojar a Iberoamérica del derecho primigenio de celebrar por sí y para sí misma el quinto centenario de la hazaña colombina.

Es probable que para justificarlo algún tarifado investigador histórico norteamericano, dependiente de alguna transnacional yanqui, tras urgar en añejos y olvidados infolios de los Archivos de Sevilla haga una colosal revelación: que el pobre Colón falleció ignorando que en verdad el 12 de octubre de 1492 no llegó a Catay ni a Guanahani sino a las orillas del lago Michigan; y que la villa primada de América no era la Isabela, fundada en 1493 en La Hispaniola, sino Chicago City.

El periódico independentista cubano *Patria* también expresaba un legítimo anhelo:

Preciso sería ser otro Colón para que de la misma manera que aquel coloso completó el mundo nuevo con la eficacia de todas sus virtudes se completara el pensamiento magno, sublime, único de la América libre, de las Antillas predilectas libres y grandes y felices.³²

¿De qué manera mejor, entonces, sino cumpliendo este legítimo deseo, podría América festejar plena y jubilosamente no solo el cuarto, sino los consecutivos centenarios de la hazaña?

Para lograrlo, durante más de cien años de lucha consecuente, varias generaciones de patriotas dieron su sangre para liberar a Cuba del colonialismo español y del yugo imperialista norteamericano, como un primer y decisivo aporte a la segunda y definitiva independencia de América. Pues si Colón puso a Europa en contacto con un mundo nuevo, nuestro deber de americanos es transformarlo en beneficio de nuestros pueblos y de la humanidad.

³² ————. "Por la libertad de las Antillas." *Patria*. (Nueva York) 12 noviembre, 1892: 2.

Para una nueva lectura del pasado

El cuadro, columna vertebral de la Revolución*

Innecesario sería insistir en las características de nuestra Revolución, en la forma original, con algunos rasgos de espontaneidad, con que se produjo el tránsito de una revolución nacional libertadora, a una revolución socialista y en el cúmulo de etapas vividas a toda prisa en el curso de este desarrollo, que fue dirigido por los mismos actores de la epopeya inicial del Moncada, pasando por el Granma y terminando en la declaración del carácter socialista de la Revolución cubana. Nuevos simpatizantes, cuadros, organizaciones, se fueron sumando a la endeble estructura orgánica del movimiento inicial, hasta constituir el aluvión de pueblo que caracteriza nuestra Revolución.

Cuando se hizo patente que en Cuba una nueva clase social tomaba definitivamente el mando, se vieron también las grandes limitaciones que tendría el ejercicio del poder estatal a causa de las condiciones en que encontraríamos el Estado, sin cuadros para desarrollar el cúmulo enorme de tareas que debían cumplirse en el aparato estatal, en la organización política y en todo el frente económico.

En el momento siguiente a la toma del poder, los cargos burocráticos se designaron "a dedo": no hubo mayores problemas, no los hubo porque todavía no estaba rota la vieja estructura. El aparato funcionaba con su andar lento y cansino de cosa vieja y casi sin vida, pero tenía una organización y, en ella, la coordinación suficiente para mantenerse por inercia, desdeñando los cambios políticos que se producían como preludios del cambio en la estructura económica.

El Movimiento 26 de Julio, hondamente herido por las luchas internas entre sus alas izquierda y derecha, no podía de-

* En: *Cuba Socialista*. (La Habana) 2 (13): 17-22; sept. 1962.

dicarse a tareas constructivas; y el Partido Socialista Popular, por el hecho de soportar fieros embates y la ilegalidad durante años, no había podido desarrollar cuadros intermedios para afrontar las nuevas responsabilidades que se avecinaban.

Cuando se produjeron las primeras intervenciones estatales en la economía, la tarea de buscar cuadros no era muy complicada y se podía elegir entre mucha gente que tenía alguna base mínima para ejercer el cargo de dirección. Pero, con el aceleramiento del proceso, ocurrido a partir de la nacionalización de las empresas norteamericanas y, posteriormente, de las grandes empresas cubanas, se produce una verdadera hambre de técnicos en la producción, debido al éxodo de muchos de ellos atraídos por mejores posiciones ofrecidas por las compañías imperialistas en otras partes de América o en los mismos Estados Unidos, y el aparato político debe someterse a un intenso esfuerzo, en medio de las tareas de estructuración, para dar atención ideológica a una masa que entra en contacto con la Revolución, plena de ansias de aprender.

Todos cumplimos el papel como buenamente pudimos, pero no fue sin penas ni apuros. Muchos errores se cometieron en la parte administrativa del ejecutivo, enormes fallas se cometieron por parte de los nuevos administradores de empresas, que tenían responsabilidades demasiado grandes en sus manos, y grandes y costosos errores cometimos también en el aparato político que, poco a poco, fue cayendo en una tranquila y placentera burocracia, identificado casi como trampolín para ascensos y para cargos burocráticos de mayor o menor cuantía, desligado totalmente de las masas.

El eje central de nuestros errores está en nuestra falta de sentimiento de la realidad en un momento dado, pero la herramienta que nos faltó, lo que fue embotando nuestra capacidad de percepción y convirtiendo al Partido en un ente burocrático, poniendo en peligro la administración y la producción, fue la falta de cuadros desarrollados a nivel medio. La política de cuadros se hacía evidente como sinónimo de política de masas; establecer nuevamente el contacto con las masas, contacto estrechamente mantenido por la Revolución en la primera época de su vida, era la consigna. Pero establecerlo a través de algún tipo de aparato que permitiera sacarle el mayor provecho, tanto en la percepción de todos los latidos de las masas, como en la transmisión de orientaciones políticas, que en muchos casos solamente fueron dadas por intervenciones personales del Primer Ministro Fidel Castro o de algunos otros líderes de la Revolución.

A esta altura podemos preguntarnos, ¿qué es un cuadro? Debemos decir que un cuadro es un individuo que ha alcanzado el suficiente desarrollo político como para poder interpretar las grandes directivas emanadas del poder central, hacerlas suyas y transmitir las como orientación a la masa, percibiendo además las manifestaciones que ésta haga de sus deseos y motivaciones más íntimas. Es un individuo de disciplina ideológica y administrativa, que conoce y practica el centralismo democrático y sabe valorar las contradicciones existentes en el método para aprovechar al máximo sus múltiples facetas; que sabe practicar en la producción el principio de la discusión colectiva y decisión y responsabilidad únicas; cuya fidelidad está probada y cuyo valor físico y moral se ha desarrollado al compás de su desarrollo ideológico, de tal manera que está dispuesto siempre a afrontar cualquier debate y a responder hasta con su vida de la buena marcha de la Revolución. Es, además, un individuo con capacidad de análisis propio, lo que le permite tomar decisiones necesarias y practicar la iniciativa creadora de modo que no choque con la disciplina.

El cuadro, pues, es un creador, es un dirigente de alta estatura, un técnico de buen nivel político que puede, razonando dialécticamente, llevar adelante su sector de producción o desarrollar a la masa desde su puesto político de dirección.

Este ejemplar humano, aparentemente rodeado de virtudes difíciles de alcanzar, está sin embargo, presente en el pueblo de Cuba y nos lo encontramos día a día. Lo esencial es aprovechar todas las oportunidades que hay para desarrollarlo al máximo, para educarlo, para sacar de cada personalidad el mayor provecho y convertirla en el valor más útil para la nación.

El desarrollo de un cuadro se logra en el quehacer diario; pero debe acometerse la tarea, además, de un modo sistemático en escuelas especiales, donde profesores competentes, ejemplos a la vez del alumnado, favorezcan el más rápido ascenso ideológico.

En un régimen que inicia la construcción del socialismo, no puede suponerse un cuadro que no tenga un alto desarrollo político, pero por desarrollo político no debe considerarse solo el aprendizaje de la teoría marxista; debe también exigirse la responsabilidad del individuo por sus actos, la disciplina que coarte cualquier debilidad transitoria y que no esté reñida con una alta dosis de iniciativa, la preocupación constante por todos los problemas de la Revolución. Para desarrollarlo hay que empezar por establecer el principio selectivo en la masa,

es allí donde hay que buscar las personalidades nacientes, probadas en el sacrificio o que empiezan ahora a mostrar sus inquietudes, y llevarlas a escuelas especiales, o, en su defecto a cargos de mayor responsabilidad que los prueben en el trabajo práctico.

Así hemos ido encontrando multitud de nuevos cuadros que se han ido desarrollando en estos años; pero su desarrollo no ha sido parejo, puesto que los jóvenes compañeros se han visto frente a la realidad de la creación revolucionaria sin una adecuada orientación de partido. Algunos han triunfado plenamente, pero hay muchos que no pudieron hacerlo completamente y quedaron a mitad del camino, o que, simplemente, se perdieron en el laberinto burocrático o en las tentaciones que da el poder.

Para asegurar el triunfo y consolidación total de la Revolución necesitamos desarrollar cuadros de distintos tipos; el cuadro político que sea la base de nuestras organizaciones de masas, el que oriente a éstas a través de la acción del Partido Unido de la Revolución Socialista (ya se están empezando a sentar estas bases con las escuelas nacionales y provinciales de Instrucción Revolucionaria y con los estudios y círculos de estudios a todos los niveles); también se necesitan cuadros militares para lograr lo cual se puede utilizar la selección que hizo la guerra en nuestros jóvenes combatientes, ya que quedó con vida una buena cantidad sin grandes conocimientos teóricos pero probados en el fuego, probados en las condiciones más duras de la lucha y de una fidelidad a toda prueba hacia el régimen revolucionario, a cuyo nacimiento y desarrollo están íntimamente unidos desde las primeras guerrillas de la Sierra. Debemos promover también cuadros económicos que se dediquen específicamente a las tareas difíciles de la planeación y a las tareas de la organización del Estado Socialista en estos momentos de creación. Es necesario trabajar con los profesionales, impulsando a los jóvenes a seguir alguna de las carreras técnicas más importantes, para tentar de darle a la ciencia el tono de entusiasmo ideológico que garantice un desarrollo acelerado. Y es imperativo crear el equipo administrativo que sepa aprovechar y acoplar los conocimientos técnicos específicos de los demás y orientar a las empresas y otras organizaciones del Estado para acoplarlas al fuerte ritmo de la Revolución. Para todos ellos, el denominador común es la claridad política. Esta no consiste en el apoyo incondicional a los postulados de la Revolución, sino en un apoyo razonado, en una gran capacidad de sacrificio y en una capacidad dialéctica de análisis que permita hacer continuos apor-

tes, a todos los niveles, a la rica teoría y práctica de la Revolución. Estos compañeros deben seleccionarse de las masas, aplicando el principio único de que el mejor sobresalga y que al mejor se le den mayores oportunidades de desarrollo.

En todos estos lugares, la función del cuadro, a pesar de ocupar frentes distintos, es la misma. El cuadro es la pieza maestra del motor ideológico que es el Partido Unido de la Revolución. Es lo que pudiéramos llamar un tornillo dinámico de este motor; tornillo en cuanto a pieza funcional que asegura su correcto funcionamiento, dinámico en cuanto a que no es un simple trasmisor hacia arriba o hacia abajo de lemas y demandas, sino un creador que ayudará al desarrollo de las masas y a la información de los dirigentes, sirviendo de punto de contacto con aquellas. Tiene una importante misión de vigilancia para que no se liquide el gran espíritu de la Revolución, para que ésta no se duerma, no disminuya su ritmo. Es un lugar sensible; transmite lo que viene de la masa y le infunde lo que orienta el partido.

Desarrollar los cuadros, es, pues, una tarea inaplazable del momento. El desarrollo de los cuadros ha sido tomado con gran empeño por el Gobierno Revolucionario; con sus programas de becas siguiendo principios selectivos, con los programas de estudio de los obreros, dando distintas oportunidades de desarrollo tecnológico, con el desarrollo de las escuelas técnicas especiales, con el desarrollo de las escuelas secundarias y las universidades abriendo nuevas carreras, con el desarrollo, en fin del estudio, el trabajo y la vigilancia revolucionaria como lemas de toda nuestra patria, basados fundamentalmente en la Unión de Jóvenes Comunistas, de donde deben salir los cuadros de todo tipo y aun los cuadros dirigentes de la Revolución en el futuro.

Intimamente ligado al concepto de cuadro, está el de la capacidad de sacrificio, de demostrar con el propio ejemplo las verdades y consignas de la Revolución. El cuadro, como dirigente político, debe ganarse el respeto de los trabajadores con su acción. Es imprescindible que cuente con la consideración y el cariño de los compañeros a quienes debe guiar por los caminos de vanguardia.

Por todo ello, no hay mejor cuadro que aquel cuya elección efectúa la masa en las asambleas que designan los obreros ejemplares, los que serán integrados al PURS junto con los antiguos miembros de las ORI que pasen todas las pruebas selectivas exigidas. Al principio constituirán un partido pequeño, pero su influencia entre los trabajadores será inmensa; luego éste se agrandará cuando el avance de la conciencia so-

cialista vaya convirtiendo en una necesidad el trabajo y la entrega total a la causa del pueblo. Con dirigentes medios de esa categoría, las difíciles tareas que tenemos delante se cumplirán con menos contratiempos. Luego de un período de desconcierto y de malos métodos se ha llegado a la política justa, la que no será abandonada jamás. Con el impulso siempre renovado de la clase obrera, nutriendo con sus fuentes inagotables las filas del futuro Partido Unido de la Revolución Socialista, y con la rectoría de nuestro partido, entramos de lleno en la tarea de formación de cuadros que garanticen el desarrollo impetuoso de nuestra Revolución. Hay que triunfar en el empeño.

ERNESTO CHE GUEVARA

Nosotros sabíamos también, por Martí, que no importaba el número de armas en la mano, sino el número de estrellas en la frente.

Che

Mariátegui: escritor y maestro inolvidable*

Qué difícil resulta que en unas sencillas palabras se pueda retratar, con toda justicia, la personalidad, el mérito y la valentía de José Carlos Mariátegui.

Es difícil resumir su creación heroica pero, quizás, sea más sencillo fijar las principales etapas de su biografía como las concibe uno de sus biógrafos: la Edad de Piedra, que diseña toda su dimensión vital al joven Mariátegui en las primeras etapas de su vida familiar y de su formación intelectual; la Edad Revolucionaria, que estudia los últimos diez años de las fundamentales realizaciones del Amauta y, finalmente, su Legado Peruanista y Universal. París, Génova, Berlín y Viena, testigos de su acción clasista, señalan como el fuego las estaciones de su orientación ideológica. Sus intermediarios son José Ingenieros, Antonio Labriola y Georges Sorel, quienes guían al pensador acerca de cómo iluminar el pensamiento de las masas de trabajadores con la luz de los principios socialistas. Ello lo lleva a cumplir con lo que él llama "una declarada y enérgica ambición: la de concurrir a la creación del socialismo peruano".

Su análisis básico para todo ideólogo o historiador del pensamiento político de América Latina es, sin duda alguna, su más grande proyecto, los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* que es, asimismo, su mejor acción para la creación, en 1928, del partido socialista del Perú.

La Embajada del Perú, estimados amigos, ha querido hacerse presente en esta hora histórica que vive América Latina, para acentuar la voz de José Carlos Mariátegui en este claus-

* Palabras pronunciadas por el excelentísimo señor embajador del Perú al hacer entrega a la Biblioteca Nacional José Martí de la obra de José Carlos Mariátegui, el 25 de febrero de 1987.

tro de la cultura universal, y particularmente cubana. Pienso que todos, sin excepción, sea cual sea su posición ideológica, le recuerdan con profundo respeto y admiración.

A los cincuenta y siete años de su muerte, su nombre y sus ideas son tan actuales como su vida de escritor y maestro inolvidable, pues dejó realizada una obra que es hoy día un patrimonio y un derrotero para el Tercer Mundo. Fue, en suma, una vida ejemplar, que elevó el prestigio del hombre indoamericano que hoy surge cada vez más potente y más imperioso para exigir lo que es suyo.

Quisiera terminar, señor director, presentando a usted esta colección de treinta y ocho obras del Amauta, donada por su familia y que entregamos hoy seguros de que, alojada en los anaqueles de este hermoso centro de estudio, se perennizan las últimas palabras de José Carlos Mariátegui, cuando minutos antes de expirar dejó en una frase su testamento y una profecía a los pueblos de América: "La Revolución no se hace sino a base de grandes principios."

CARLOS HIGUERAS RAMOS

Es bueno, es indispensable, enfatizar
el pasado lejano de unidad y coincidencia
profundas*

Aún cuando José Carlos Mariátegui sea un faro inextinguible, su luz no cae en un pasado vacío. No es ante el señor embajador del Perú que debemos evocar aquí a los hermanos Leoncio y Grocio Prado. Aquí y en el Perú son estimados como extraordinarios colaboradores de nuestras luchas de liberación en el siglo pasado y decididos paladines en la defensa de su tierra. Cuando se ama sin vacilaciones a la patria propia, se es capaz de comprender los dolores de otras patrias.

He de evocar rápidamente la misión del representante del Partido Revolucionario Cubano de Martí en Lima (1895-1898), señor Arístides Agüero. Varias veces estuvo en Perú y, aunque

* Palabras de agradecimiento pronunciadas por el director de la Biblioteca Nacional José Martí al excelentísimo señor embajador del Perú en la ceremonia de entrega de la obra de José Carlos Mariátegui, el 25 de febrero de 1987.

sus autoridades estaban entonces ocupadas por situaciones urgentes propias de la región, lo atendieron y autorizaron las actividades de los cubanos en la búsqueda de una solidaridad que estuvo presente en la prensa peruana, entre los intelectuales y los obreros.

Había entonces una emigración política cubana desde los tiempos de la Revolución de 1868 a 1878. Citaríamos al coronel Payán, que había llegado a ser uno de los más notorios dirigentes del Banco del Callao y no era el único; allá estaban Manuel López Chavez y otros, y años atrás, a mediados del siglo, alguna que otra familia cubana se instaló en Perú también por razones políticas, la familia de Saturnino Losada. Se fundaron clubes, uno de ellos precisamente bajo la advocación de Leoncio Prado, hubo igualmente un club femenino y todo parece indicar que López Chávez creó uno de composición mixta en la ciudad de Trujillo.

Sin duda, estas informaciones nos dan una medida cabal para comprender los vínculos que quizás, y sin quizás, se iniciaron desde la etapa prenatal.

Mariátegui, que fue el primero de los que elaboró tesis del socialismo científico aplicadas a las condiciones de su patria, a sus especificidades, tuvo la adhesión admirativa de nuestra generación de 1923 y en la región sudamericana, no pocos la señalan como generación de 1924. Generación de apertura o inicio de un más acendrado mirar a lo propio. Nuestro memorable historiador antimperialista Emilio Roig de Luchsenring fue representante de la revista *Amauta* en Cuba por esos años de la década de los veinte. Sería prolijo recorrer las muestras de estimación y amistad que dieron a su obra y a su ejemplo, a su lucha por la patria peruana y a su enfrentamiento con la naturaleza que no pudo impedirle una participación activa en los pugnaces movimientos ideológicos, explicables dentro de la lógica histórica de entonces por tratarse de una profunda y necesaria transición entre el siglo XIX y el presente siglo.

Siempre pensamos en Cuba que es bueno, es indispensable, enfatizar el pasado lejano de unidad y coincidencia profundas, para que todos veamos que los hombres de hoy no construimos una nueva vida, así sea con una buena voluntad ciegamente, sobre un pasado de vínculos inexistentes o intrascendentes, sino sobre la acción, las idealidades, los sueños —¿por qué no?— de los latinoamericanos que nos precedieron.

Mariátegui no es pasado. Su pensamiento vive y forma parte del legado general de su patria y de América Latina, como otros peruanos que harían prolijo este esbozo, expresado en homena-

je al representante del gobierno y del pueblo peruanos entre nosotros, homenaje que más que al pasado, mira al presente y a las perspectivas del futuro común.

Al agradecer al excelentísimo señor embajador del Perú, don Carlos Higuera Ramos, el donativo de las obras de Mariátegui y de su bibliografía pasiva, subrayo que estamos, todo el colectivo de la Biblioteca Nacional José Martí, a su disposición, al servicio de las instituciones peruanas que puedan interesarse en el intercambio de información y en la prosecución del camino del entendimiento y la colaboración más profundos.

JULIO LE RIVEREND

Primera conferencia técnica esperantista de Cuba

En ocasión de la Feria internacional del libro celebrada en el Palacio de las Convenciones, en septiembre de 1986, tuvo lugar la Primera conferencia técnica esperantística de Cuba. A ella asistió, invitado por la Editorial José Martí, el doctor Simo Milojevic, director general de la Asociación universal de esperanto (UEA). También se encontraban en la presidencia, entre otros, la compañera Lucía Sardiñas, Félix Sautié Mederos, director de la Editorial José Martí y Jesús Castillo Jiménez, presidente de la Asociación cubana de esperanto.

Por otra parte, el público asistente estuvo constituido por cerca de ciento cincuenta esperantistas cubanos, representantes de todas las provincias del país, entre ellos, un nutrido grupo de profesores de nuestras escuelas de esperanto.

En dicha sesión, varios especialistas de la Asociación cubana de esperanto expusieron tres ponencias, cuyos títulos y autores fueron: "El perfil propagandístico del movimiento esperantista", a cargo de la licenciada Maritza Gutiérrez, secretaria de propaganda de dicha Asociación; "La enseñanza del esperanto en Cuba", del licenciado Julián Hernández, secretario de educación de la misma; y "Problemas técnicos de las traducciones español-esperanto", del compañero Andrés Piñera, su vicepresidente.

Al finalizar cada conferencia, los asistentes formularon diversas preguntas a los ponentes, las cuales fueron ampliamente debatidas.

La clausura de esta reunión estuvo a cargo del doctor Simo Milojevic, quien abordó durante su intervención aspectos esenciales acerca de la comunicación internacional y de la impor-

tancia del esperanto como solución revolucionaria para estos problemas.

En uno de los tópicos de su intervención, el doctor Milojevic enfatizó: "(...) el esperanto triunfará solamente cuando los gobiernos del mundo comprendan que para la comunicación internacional es necesario que en todas las escuelas, desde la base hasta el nivel universitario, se enseñe la lengua internacional. (...) hasta que los gobiernos del mundo comprendan la necesidad y el valor del esperanto."

Al referirse al actual problema de la comunicación internacional, expresó: "(...) ustedes saben que el esperanto quiere liberar a este globo terráqueo de ideas injustas acerca de la comunicación internacional." Más adelante, al referirse al monopolio que las transnacionales ejercen sobre los medios de información y comunicación en el mundo, destacó que "(...) junto a los imperialismos político y económico existe también un imperialismo lingüístico (...). El idioma no es algo tan cándido como se suele creer, no es solamente un medio de comunicación. El idioma es la más peligrosa arma que existe en el mundo, con la lamentable excepción de las armas atómicas." De esta forma subrayó la ineludible vinculación que tiene la esencia del esperanto con la lucha por la paz en el mundo.

Seguidamente, para aclarar la posición del esperanto dentro de la comunidad lingüística, manifestó: "(...) el esperanto persigue convertirse en la segunda lengua para cada hombre de este planeta. El no quiere sustituir a las lenguas nacionales. Ellas son necesarias y bienvenidas, pero deben quedar en los límites de sus respectivos territorios. Ellas deben quedar allí para alcanzar lo que llamamos igualdad de derechos lingüística y cultural."

Calurosa acogida del público asistente tuvieron sus palabras cuando apuntó con claridad harto meridiana: "(...) creo que en este momento existe en el mundo un gran desorden en la comunicación internacional, impera una dictadura no solamente de dos o tres lenguas, sino de hecho, de dos o tres agencias de prensa, y no hay una gran diferencia entre ese tipo de dictadura y las que hay aquí en América. No es importante para mí que el dictador se llame UPI o Batista, ambos son dictadores." En consecuencia con lo expuesto, el doctor Milojevic ahondó en el carácter de esta lengua, y puntualizó: "El esperanto no es una idea ingenua o utópica acerca de la fraternidad humana y la comprensión. El esperanto es una importante cuestión política (...)"

Uno de los indudables aciertos del análisis hecho acerca de la Lengua internacional por nuestro distinguido visitante, quedó

plasmado en la siguiente idea: "El esperanto da una especie de revolución, una dimensión totalmente marxista de la comunicación." Extendiéndose en consideraciones sobre ello, agregó: "(...) porque no conserva la comunicación para una élite política que puede pagar sus intérpretes; una élite intelectual que no tiene una vida difícil y puede dedicar su tiempo a estudiar lenguas extranjeras; el esperanto quiere darle posibilidades de comunicación a todos los hombres de todas las capas sociales."

El doctor Milojevic criticó al imperialismo y evidenció cuán ardua lucha debe librar el movimiento esperantista, al señalar: "(...) considero la idea total del esperanto una revolución. Por esto el esperanto no es fácilmente aceptado en el mundo, porque significa un vuelco total de algunos sistemas y normas que rigen en la comunicación internacional."

Si convincentes fueron las ideas expuestas por nuestro estimado visitante, del cual puede decirse que cumple con el pensamiento martiano que expresa: "Para ir delante de los demás, se necesita ver más que ellos", no menos brillante, lúcido y esclarecedor fue el final de su intervención, cuya solidez y amplitud de miras nos obligan a reproducirlo íntegramente:

Frecuentemente me preguntan si el esperanto tiene oportunidades. Mi más cara respuesta a esta pregunta es otra pregunta: ¿Tiene el mundo oportunidades si no cambiamos radicalmente nuestra forma de pensar y nuestra conducta en el escenario internacional; si seguimos compitiendo en el número y potencia de las armas; si no queremos dialogar? Si no adquirimos conciencia de que para dialogar necesitamos una lengua común, entonces este mundo no tiene oportunidades. Entonces el esperanto tampoco tiene oportunidades. Pero si queremos no solamente mirar con optimismo al futuro, sino también trabajar por ese futuro, entonces el mundo y la paz tienen oportunidades, entonces también la lengua internacional esperanto tiene oportunidades.

Queremos destacar el hecho de que por primera vez el movimiento esperantista cubano acoge en su seno a una personalidad tan destacada dentro de la comunidad esperantista internacional. Es un orgullo para nosotros, y a la vez un serio compromiso con miras al futuro, esta visita. Creemos, y confiamos, que los esperantistas cubanos sabremos entregar lo mejor de nosotros a la causa de una comprensión internacional basada en la paz, el marxismo y el respeto al derecho ajeno que, al decir de Benito Juárez, es la paz.

Si en 1887 se creó el esperanto y en este mismo año nuestro Héroe Nacional José Martí sentenció: "Se nos viene encima, amasado por los trabajadores, un universo nuevo", podemos afirmar sin temores, que a ese universo nuevo le pertenece un idioma nuevo: el esperanto.

JUAN LÁZARO BESADA TOLEDO

Forum de crítica e investigación literarias

Durante diez días sesionó en el hotel Habana Libre el Forum de crítica e investigación literarias organizado por la Sección de literatura de la Unión de escritores y artistas de Cuba (UNEAC). Estuvo dividido en dos etapas. La primera, más extensa —Encuentro internacional de *Criterios*—, estuvo dedicada a la exposición de ponencias de los invitados extranjeros, y a su debate posterior por los asistentes. En la segunda, críticos y expertos cubanos hablaron y discutieron sobre la situación actual de esas disciplinas en nuestro país, sobre la formación y funciones de los investigadores y críticos, así como al análisis de la producción de poetas, narradores y dramaturgos destacados en los últimos años.

Las palabras inaugurales fueron pronunciadas por el Ministro de Cultura, Armando Hart Dávalos, quien se refirió a la importancia que en los últimos lustros ha alcanzado la crítica literaria entre nosotros, afirmando que "El socialismo es una sociedad que está demostrando su capacidad de autoperfectoarse, tanto en la vida general como en el arte." El Forum desarrolló sus actividades bajo el lema de Juan Marinello: "La crítica, menester necesario en toda coyuntura, lo es intensa y enérgicamente en el actual momento cubano." Es de recordar que el propio Marinello, con toda su autoridad intelectual y revolucionaria, declaró en una conferencia pronunciada en 1969 en la Universidad de La Habana "la indigencia de nuestra crítica literaria". En la actualidad, debemos reconocer que la situación es otra. De ahí la posibilidad de haber organizado un simposio de tal importancia como este al que me refiero en estas notas.

El responsable de la comisión organizadora del Forum, Desiderio Navarro, expuso los objetivos fundamentales de esta reunión: "evaluar y divulgar los resultados de la labor de la crítica y la investigación literarias cubanas durante la última década: estimular el desarrollo cualitativo y cuantitativo de las mismas; aumentar su peso y prestigio en la vida cultural y

social del país; propiciar una mejor atención de ellas a las obras y autores nacionales del presente revolucionario, y posibilitar un diálogo directo de nuestros estudiosos con renombrados teóricos literarios extranjeros”.

Lo anterior explica que el Forum comenzara con las sesiones dedicadas a la exposición y discusión de ponencias de nueve destacados teóricos de los países socialistas, los Estados Unidos y Europa Occidental. Dichas disertaciones remitían a las cuestiones más recientes de la teoría, la metodología y la investigación de la crítica y la historia literarias. Algunos tocaron la cuestión del análisis de los textos “desde el texto”; otros, la interpretación semántica e ideológica, la llamada “nueva retórica”, la problemática del “kitsch” (tan discutido entre nosotros en los últimos años), la semiótica, la intertextualidad, la nueva comparatística como superación de la caduca “literatura comparada”. En algún momento pudo pensarse que se iba a caer en lo que hace años José Antonio Portuondo llamó “el fetichismo de la metodología”. Afortunadamente no ocurrió así.

Entre los teóricos participantes se encontraban: Dioniz Durisín y Frantisek Miko, de Checoslovaquia; József Szili, de Hungría; Dubravka Ugresio, de Yugoslavia; Iuri Lotman, de la Unión Soviética; Jochen Schulte-Sasse, de la República Federal Alemana, pero que labora en los Estados Unidos; Jacques Dubois, de Bélgica; Fredric Jameson y Jonathan Culler, de Estados Unidos. Además se leyeron las ponencias de dos invitados que no pudieron asistir: Lajos Nyiró, de Hungría y Henryk Markiewicz, de Polonia. Sin duda alguna, la figura de mayor prestigio entre los participantes fue el soviético Iuri Lotman, núcleo de la Escuela de Tartu, en Estonia, en cuya universidad profesa. Su ponencia y sus intervenciones en el Forum, así como en las dos conferencias, que como actividades colaterales se celebraron, sobre la semiótica del cine y la del teatro, contaron siempre con gran asistencia de público. Mucho interesó su discrepancia con la ponencia del teórico germanoccidental Jochen Schulte-Sasse. La personalidad de Lotman resulta punto central de su atracción; su sapiencia de neto mentor, su sencillez de sabio cabal, las notas de humor e ironía en sus exposiciones.

Las sesiones de los tres últimos días estuvieron dedicadas a la crítica y la investigación literarias cubanas de hoy. Se mostró su atención a la novela, el cuento, la poesía y la literatura para niños y jóvenes con ponencias de Ricardo Repilado, Leonardo Padura, Arturo Arango y Denia García. Sobre la poesía de Pablo Armando Fernández, sobre la narrativa de Lisandro Otero y Senel Paz, sobre el teatro de Abelardo Esto-

rino y el testimonio de Osvaldo Navarro hablaron Eduardo López Morales, Luis Alvarez, Basilia Papastamatiú, Rine Leal, Leonardo Acosta. Fueron, en su mayoría, estudios concisos y precisos sobre la creación de autores que han realizado sus obras en la etapa actual. Si algún crítico cometió cierto *resbalón* (el término no es científico, pero sí muy certero), sin duda, no hubo demérito en la tarea del colectivo.

No menos atractiva fue la temática dedicada a "La presencia de la crítica y la investigación literarias cubanas en los medios de difusión masiva". De la radio y la televisión se ocupó Manuel Díaz Martínez; de la prensa especializada, José Prats Sariol, de la no especializada, Ricardo Hernández Otero. Todos coincidieron en que se requiere, en todos los medios de divulgación, más espacio dedicado a la promoción y análisis de la literatura cubana de estos tiempos.

Gran interés despertaron las ponencias acerca de "Formación, desarrollo y funciones del crítico e investigador literarios cubanos". De la información habló Salvador Redonet; de la superación, Roberto Fernández Retamar, de la formación, Rogelio Rodríguez Coronel y de las funciones, Ambrosio Fonet. Tanto en estas como en las anteriores ponencias cubanas prevaleció el rigor conceptual y valorativo. Factores subjetivos asomaron alguna vez, no tanto en las exposiciones como en algún ocasional comentarista. La asistencia numerosa demostró la atracción que tuvieron estas sesiones.

Como balance y valoración de este Forum resulta menester manifestar que conquistó una dimensión nacional e internacional. Constituyó un congreso científico-literario que ha trascendido las fronteras de estas disciplinas ya que puede considerarse un hecho de importancia —al mismo tiempo— para la interpretación profunda de las perspectivas de la cultura, en su más amplia acepción, que construye la Cuba de hoy. Lisandro Otero, al pronunciar las palabras de clausura como vicepresidente ejecutivo de la UNEAC, consideró los términos rigurosos que prevalecieron en el Forum. Porque no se ha efectuado en la América Latina un encuentro similar en estas materias. Porque se derivan consecuencias positivas tanto para la investigación como para la crítica e historia literarias en Cuba socialista. Resulta un hecho cultural de extraordinarias derivaciones en el ámbito de los estudios humanísticos de nuestro país.

SALVADOR BUENO

René Portocarrero: artista y amigo entrañable*

El amable requerimiento de mis buenos amigos de la Biblioteca Nacional José Martí me permite dirigirme a ustedes en la inauguración de esta muestra homenaje al desaparecido maestro René Portocarrero, cuyo setenta y cinco aniversario se cumple en este mes.

El conjunto que se ofrece a nuestra consideración —preparado con amor y respeto— da una imagen clara y coherente de la trayectoria de este artista cubano.

En ella se puede apreciar la vitalidad inagotable de este creador sistemático, tenaz, dispuesto siempre a explorar con mirada fresca y lúcida nuestras realidades: vistas... soñadas... soñadas, vividas o pensadas...

Portocarrero manejó con pulso certero los resortes del oficio en busca siempre de una realización nutrida de nuestra savia; pintor, ceramista, dibujante, creador de gráfica, comentarista agudo, nos ha legado una obra que, a lo largo de más de cuarenta años se inserta en la historia de la pintura cubana contribuyendo a su fisonomía.

Enamorado de su ciudad —La Habana— reflejó en su arte momentos clave de su historia: explosión de color empastado, arrebatado luminoso, austera combinación de signos identificadores, himno de triunfos a la ciudad finalmente reivindicada y elevada a su auténtica jerarquía... ciudad de misterio y añoranza, ciudad de contrastes definidos, fruto del choque de voluntades, ceñida por el mar y cobijada bajo un cielo de esmalte...

La mujer flora, la mujer vitral, la mujer paloma, la mujer guerrero, la mujer misterio, la mujer síntesis, como inagotable caleidoscopio ocupó su atención una y otra vez; sola o en series cada vez más ricas, más plenas, más sabias...

Podía Portocarrero con unos trazos de lápiz crear un universo completo, con unos toques de color plasmar un mundo de imágenes... trabajador infatigable exploró las posibilidades de la forma sin cansancio ni agotamiento; de cada etapa salía renovado y enriquecido...

Fue, de nuestros plásticos, uno de los que mejor y más hondamente apreció la esencia tropical de nuestro mundo y la

* Palabras pronunciadas por la doctora Rosario Novoa en la inauguración de la Exposición homenaje a René Portocarrero en su setenta y cinco aniversario, el 18 de febrero de 1987 en la Biblioteca Nacional José Martí.

volcó gozosamente en su obra... alcanzó en vida el reconocimiento nacional e internacional que su creación merecía.

En esta exposición podrán ver los visitantes, en las opiniones de críticos e historiadores de gran prestigio, la justa valoración de este artista.

Por su contribución a la historia de nuestra pintura moderna es hora ya de hacer el estudio de su obra en toda su riqueza.

Sean estas palabras modestas mi contribución al esfuerzo de la Biblioteca Nacional José Martí en la conmemoración de este aniversario del artista y amigo entrañable que fue René Portocarrero.

ROSARIO NOVOA

...hemos demostrado que un grupo pequeño de hombres decididos apoyados por el pueblo y sin miedo a morir si fuera necesario puede llegar a imponerse a un ejército regular y derrotarlo definitivamente.

Che

Biobibliografía de Emilio Roig de Leuchsenring

El Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional José Martí han publicado la *Biobibliografía de Emilio Roig de Leuchsenring* en dos tomos, preparada por Araceli García-Carranza, con un prólogo del doctor Julio Le Riverend, director de nuestra Biblioteca. Las seiscientas veinte y siete páginas de que constan estos dos volúmenes demuestran la extraordinaria actividad intelectual y cívica de Emilio Roig de Leuchsenring (1884-1962). El prólogo "Significación y permanencia de E.R.L." permite la reflexión sobre la trayectoria de este historiador, costumbrista y animador cultural durante más de cuarenta y cinco años en la república neocolonial.

Julio Le Riverend afirma con toda razón que Roig fue "observador crítico y participante del gran movimiento nacional que se condensa desde 1923 en una nueva conciencia política y social; nuestro eminente compatriota representa uno de los más perdurables ejemplos del combate emprendido a la sazón contra el deterioro creciente de la República neocolonial, nacida en 1902, y frente a la dominación imperialista". En el ámbito nacional e internacional fue uno de los iniciadores y constante participante en las campañas emprendidas a partir del nuevo despertar de la conciencia nacional cubana que, desde ese año 1923, enfrentó denodadamente las dolencias y quebrantos de la República mediatizada, impulsó la recuperación del patriotismo de la nación, estimuló la empresa de renovar la cultura, la educación y la investigación histórica, el combate contra las dictaduras no solo en Cuba sino también en el Caribe y la América Latina y por enfrentar el creciente dominio norteamericano sobre nuestros países.

Sería larga la reseña en esta breve nota de la empresa animadora que en diversos ámbitos impulsó Emilio Roig. En el campo de las artes y las letras cubanas debo señalar la inte-

gración y desarrollo del Grupo Minorista, encabezado por Rubén Martínez Villena, y la colaboración prestada para que estos jóvenes poetas, escritores y artistas se dieran a conocer desde la revista *Social* y otras publicaciones periódicas. Junto a estos intelectuales, Emilio Roig enfrentó la dictadura machadista y la labor neocolonizante del capitalismo financiero y del gobierno estadounidense. En el campo de la investigación histórica, además de sus propios trabajos, es de recordar la organización de los Congresos nacionales de historia, la fundación de la Oficina del historiador de la Ciudad de La Habana con sus múltiples actividades y publicaciones, la Sociedad de estudios históricos e internacionales y otras instituciones. Pudo agrupar a su alrededor figuras eminentes como Fernando Ortiz, José Luciano Franco y José Antonio Ramos —por citar las que menciona Le Riverend—, pero también otras muchas que estrecharon filas para contribuir a las empresas generadas por la incansable actividad y el ferviente patriotismo de Emilio Roig.

No debo pasar por alto cómo la investigación histórica realizada por Roig estuvo destinada a eliminar prejuicios y erróneas interpretaciones que situaban a nuestro país en subordinación al vecino poderoso. Deben mencionarse sus estudios sobre el pensamiento antimperialista de Martí, Maceo y otros próceres de nuestra independencia, su libro *Historia de la Enmienda Platt*, su extraordinaria ponencia, aprobada en un Congreso Nacional de Historia: *Cuba no debe su independencia a los Estados Unidos*. Del estrecho vínculo entre pensamiento y conducta pública habla Araceli García-Carranza en su "Nota preliminar". La acción pública de Roig fue consecuente con su pensamiento. Todo esto se comprueba en esta *Biobibliografía*. Roig pudo alcanzar a contemplar la toma del poder por la Revolución Cubana y sus postreros empeños estuvieron dirigidos a prestar toda su colaboración a la construcción de una nueva sociedad socialista en su patria.

SALVADOR BUENO

El arte militar de Máximo Gómez

De nuevo Francisco Pérez Guzmán contribuye a enriquecer la historiografía militar cubana. Tras habernos entregado hace unos años un estudio relativo a la Guerra de Independencia (*La guerra en La Habana*, 1ra. edición, 1974; 2da. edición, 1976) y otro sobre la batalla más extensa y compleja de la Guerra de los Diez Años (*La batalla de Las Guásimas*, 1975), este autor ha

publicado ahora *La guerra de liberación; Máximo Gómez*,* todo un estudio de la ejecutoria militar del gran dominicano que dedicara su vida a la independencia de Cuba.

Numerosas han sido las obras aparecidas durante 1986 con motivo del 150 aniversario del natalicio del gran jefe mambí. Pérez Guzmán puede sentirse satisfecho pues su libro descuella dentro de ese conjunto por su originalidad y alcance de miras. Nunca antes se había intentado semejante tipo de trabajo alrededor del Generalísimo.

En rigor, a fuer de sinceros, la bibliografía sobre Gómez no ha estado a la altura que requiere la importancia de su personalidad histórica. Entre las pocas biografías se destaca la de Benigno Souza, escrita en 1936, la cual, dado el tiempo transcurrido, no satisface plenamente las exigencias del análisis contemporáneo, a pesar de sus innegables excelencias. Los mejores libros acerca del Generalísimo pertenecen al género testimonial: relatos y recuerdos de protagonistas de las guerras que combatieron junto a él, los que, por cierto, ameritan en varios casos la reedición. Fuera de algunos artículos y breves ensayos, cabe a Pérez Guzmán con *La batalla de las Guásimas* el honor de habernos entregado un amplio estudio de un momento destacado de la actividad bélica del jefe mambí, ya que estudios así solo se han escrito sobre la campaña invasora de 1895. Y, por último, los trabajos sobre su pensamiento brillan por su ausencia.

En una primera lectura de *La Guerra de liberación; Máximo Gómez*, llama la atención la desmitificación que emprende Pérez Guzmán contra algunas ideas repetidas hasta la saciedad en la historiografía y en la divulgación histórica. La primera es el mito de Gómez como guerrillero, y la segunda, el del uso del machete casi como única arma de las tropas mambisas.

El autor, investigador de la Academia de Ciencias de Cuba, demuestra que las guerras cubanas de liberación del pasado siglo fueron conflictos bélicos modernos, caracterizados por el empleo por ambos contendientes de tácticas y medios militares alejados de las luchas de la primera mitad del siglo.

En base a ello, el autor demuestra cómo Gómez empleó la táctica guerrillera coyunturalmente: como respuesta en correspondencia con gigantescas ofensivas desatadas por el ejército colonialista; para desinformar al enemigo por un período relativamente breve que le posibilitara dar el golpe principal;

* PÉREZ GUZMÁN, FRANCISCO. *La guerra de liberación; Máximo Gómez*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1986.

o por no disponer de suficientes cartuchos de guerra. Para Pérez Guzmán, pues, Máximo Gómez fue un maestro de la guerra irregular, la que entonces no se estudiaba en las academias europeas, lo cual no fue obstáculo para que empleara habitualmente en sus operaciones el movimiento de grandes y medianas unidades en choques sostenidos y de posiciones.

En cuanto al uso del machete, el libro demuestra fehacientemente, con datos numéricos, cómo el uso de esa arma no fue tendencia exclusiva de Gómez, quien, por el contrario, empleó fundamentalmente las armas de fuego, al extremo de consignar en varias ocasiones cómo incluso se veía obligado a interrumpir sus operaciones ante la escasez de parque.

Además de presentarnos un lúcido análisis acerca de cómo el machete devino lógicamente de instrumento de trabajo en arma de guerra, el autor recuerda cómo también el ejército colonialista lo incorporó dadas sus probadas ventajas sobre el sable en la guerra en los trópicos.

Ahora bien, para el historiador y para el estudioso de Gómez, lo que resalta en la lectura es el análisis cuantitativo, explotado con habilidad y talento por Pérez Guzmán en su primer capítulo, "Tendencias y regularidades militares".

La caracterización militar de Gómez a través del análisis de todas sus acciones de guerra mediante el uso de cuarenta variables, entrega un resultado indudable de alto valor. Así podemos conocer en cada guerra no solo en cuántas acciones se halló presente el jefe mambí, sino también cuántas fueron en zonas montañosas o llanas, cuántas a la ofensiva o a la defensiva, cuántos hombres se le enfrentaron como promedio, cuántas fuerzas tuvo bajo su mando. Los datos numéricos que entregan estas variables permiten caracterizar aspectos del estilo militar de Gómez.

Y ese estilo es analizado en concreto por Pérez Guzmán en los capítulos II, III y IV, a través de varios tipos de acciones de guerra: las cargas, los ataques a convoyes y el asalto a poblaciones. De lo que resulta que las cargas fueron favoritas del dominicano, de cuyo estudio Pérez Guzmán concluye que el ataque a columnas en movimiento, en el que se complementaron el machete y el arma de fuego, reflejó la capacidad combativa de Máximo Gómez.

En el quinto y último capítulo, el autor sintetiza los que considera aportes de Gómez a la guerra de liberación: la iniciativa de la guerra prolongada en función de la sorpresa, el sentido de la utilización del espacio y el tiempo mostrado brillantemente en las campañas de La Habana y La Reforma, el empleo de la contramarcha con fines desinformativos u ofensivos.

La modestia del autor le hace afirmar en el último párrafo del libro que solo ha abordado algunas observaciones como ideas de hipótesis para contribuir al diseño de los aportes de Gómez. Es cierto que el tema no se agota en esta obra, pero nadie podrá ampliarlo sin partir de ella.

Y ese es precisamente el mérito principal del libro de Pérez Guzmán. Es obvio que no es un trabajo total. Faltan aspectos que uno sospecha el autor ha guardado para una obra más extensa y completa. Para agotar el estudio de Gómez como militar aún falta estudiar, por ejemplo, cómo efectuaba las marchas, cómo defendía sus campamentos, cuál es el lugar de Gómez en el pensamiento militar de su tiempo. Pero este es el primer estudio generalizador del tema, y se nos ha entregado con dignidad y eficacia.

Y es lástima que el valioso esfuerzo y los resultados alcanzados por el autor se pierdan quizás para muchos lectores por culpa de un título que no describe el tema tratado en el libro. Creo que el análisis militar de Máximo Gómez es asunto que interesa en Cuba a un público mucho más extenso que el de los historiadores. Y la obra está escrita con suficiente amabilidad, ligereza y claridad para cualquier tipo de lector que se decida a abrir su portada, a lo mejor intrigado por conocer qué se oculta tras título tan genérico como *La guerra de liberación; Máximo Gómez*. Seguramente que de hacerlo comprenderá al llegar al final que no ha perdido el tiempo y que conoce mejor al Generalísimo, lo cual es una necesidad para todo buen cubano.

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

El mar me llama con su amistosa mano.
Mi prado –un continente–
se desenrosca suave e indeleble,
como una campanada en el crepúsculo.

Che

LIBROS ADQUIRIDOS EN EL EXTRANJERO

BRASIL

- JOSÉ, CANYMÉDES. *A pantera de pijama cor-de-rosa* / Ganymédes, José.— Sao Paulo: Melhoramentos, 1986.
- LUCHETTI, R. F. *O fantasma de tío William* / R. F. Luchetti.— Sao Paulo: Melhoramentos, 1986.
- VASCONCELOS, JOSÉ MAURO DE. *O Meu é de laranja lima* / José Mauro de Vasconcelos.— Sao Paulo: Melhoramentos, 1986.

CHECOSLOVAQUIA

- OPATRNY, JOSEF. *Antecedentes de la formación de la nación cubana* / Josef Opatrny.— Praga: Universidad Carolina Praga, 1986. A la cabeza de la cubierta: Universidad Carolina Praga.

ESPAÑA

- ASTRADA, ETELVINA. *Las penas capitales* / Etelvina Astrada.— [1. ed.].— Madrid: Editorial Orígenes, 1986.
- BARRÓN, LEONOR. *Sobre palomas y tus manos* / Leonor Barrón.— [1. ed.].— Madrid: Editorial Orígenes, 1986.
- Urbanismo y política municipal: ¿nuevo planteamiento frente a consolidación del poder local?* / Enrique Bardají... [et. al.].— Fundación de investigaciones marxistas, 1986.
- URIZ, FRANCISCO J. *Antología de la poesía sueca contemporánea* / pról., selección y trad. de Francisco J. Uriz.— Barcelona: Los libros de la frontera, 1986.

ESTADOS UNIDOS

- GELENSON, DAVID W. *Traders, planters, and slavts: market behavior in early English America* / David W. Galenson.— Cambridge, Mass.: Cambridge University Press, 1986.

HERNÁNDEZ, RAMÓN. *Los amantes del sol poniente* / Ramón Hernández.— Lincoln, Nebraska: Society of Spanish-American Studies, cop. 1986.

SOTO, GARY. *Small faces* / Gary Soto.— [1 ed.]— Houston: University of Houston, Arte Público, 1986.

TENNANT, ELAINE CHILE. *The Habsburg chancery language in perspective* / Elaine C. Tennant.— Berkeley: University of California Press, 1986.

ITALIA

GRAMSCI, ANTONIO. *Nuove lettere di Antonio Gramsci, con altre lettere di Piero Sraffa, a cura di Antonio A. Santucci; pref. di Nicola Badaloni.*— [1 ed.]— Roma: Editori Riuniti, 1986.

PERU

LÓPEZ ALBÚJAR, ENRIQUE. *Matalaché* / Enrique López Albújar; pról. de Carlos Garayar.— [1 ed.]— Lima: Eds. PEISA, 1986.

ORTEGA, JULIO. *Cultura y modernización en la Lima del 900* / Julio Ortega.—Lima: Centro de estudios para el desarrollo y la participación, 1986.

SCORZA, MANUEL. *Redoble por rancas* / Manuel Scorza.— [1 ed.]— Lima: Eds. PEISA, 1986.

SANTO DOMINGO

VEGA, BERNARDO. *Los Estados Unidos y Trujillo: colección de documentos del Departamento de Estado, de las Fuerzas armadas norteamericanas y de los Archivos del Palacio Nacional Dominicano: año 1930* / Bernardo Vega.— Santo Domingo: Fundación cultural dominicana, 1986.

COLABORADORES

BESADA TOLEDO, JUAN LÁZARO (Ciudad de La Habana, 1953). Profesor de idioma, presidente de la sección de profesores de esperanto de la Asociación cubana de esperanto.

BOSH QUIDIELLO, PATRICIO (La Habana, 1946). Licenciado en ciencias sociales de la Universidad de Puerto Rico y de la de París VII. Trabaja en el Departamento de investigaciones histórico-culturales de la Biblioteca Nacional José Martí como investigador. Ha colaborado en diferentes publicaciones extranjeras.

BUENO, SALVADOR (1917). Candidato a doctor en ciencias filológicas y profesor titular de la Facultad de artes y letras (Universidad de La Habana). Autor de *Historia de la literatura cubana* (cuarta edición, 1972), *Temas y personajes de la literatura cubana* (1964), *Aproximaciones a la literatura hispanoamericana* (1967), *De Merlin a Carpentier* (1978), *Cinco siglos de relaciones entre Hungría y América Latina* (1978), *Figuras cubanas del siglo XIX* (1981), así como de varias antologías publicadas en La Habana y Budapest, entre otros.

CHAILLOUX LAFFITA, GRACIELA (Guantánamo, 1947). Licenciada en historia de la Universidad de La Habana. Se desempeña como investigadora del Departamento de investigaciones sobre Estados Unidos (DISEU) de la Universidad de La Habana.

ECHEVARRÍA, ISRAEL (1928). Doctor en ciencias sociales y derecho público. Bibliotecario. Ex profesor de la Escuela cubana de bibliotecarios de la Universidad de La Habana y de la Escuela de técnicos de bibliotecas del Ministerio de Cultura. Ha desempeñado distintas responsabilidades en la Biblioteca Nacional José Martí, en la que labora desde 1960. Le han sido otorgadas las distinciones Raúl Gómez García del SNTC y Por la Cultura Nacional del Ministerio de Cultura. En la actualidad es Responsable de la sección de fondos raros y valiosos de la Biblioteca Nacional José Martí.

GARCÍA BLANCO, ROLANDO (La Habana). Candidato a doctor en ciencias históricas de la Academia de Ciencias Sociales del PCUS. Investigador titular, jefe de la Sección de historia del Departamento de orientación revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Ha publicado diversos artículos relacionados con la historia del movimiento juvenil cubano y la educación patriótica e internacionalista de las nuevas generaciones en diferentes publicaciones nacionales.

GARCÍA RONDA, DENIA (Santiago de Cuba, 1939). Profesora, crítica y ensayista. Labora en el Departamento de literatura cubana, en la Facultad de artes y letras de la Universidad de La Habana. Miembro del Consejo técnico asesor de la Editorial Gente Nueva. Entre sus estudios publicados se encuentran "El método artístico de Onelio Jorge Cardoso. Tratamiento de los valores espirituales" (En: *Coloquio sobre Onelio Jorge Cardoso*, La Habana, Ediciones UNEAC, 1983.) y *La América real y maravillosa de José Martí* (La Habana, 1984) entre otros.

GUEVARA, ERNESTO CHE (Rosario, Argentina, 1928-1967). Comandante de la Revolución Cubana. Realizó sus estudios de bachillerato en Córdoba, Argentina. Entre 1951 y 1952 hace un viaje en moto y a pie por varios países de América Latina. En 1953 se gradúa de médico. Hasta 1956 recorre países latinoamericanos; en Guatemala participa en la defensa del gobierno de Jacobo Arbenz, luego pasa a México; allí conoce a Fidel Castro y se alista para venir en el *Granma* como médico. Por entonces ya es un estudioso del marxismo-leninismo y se ha adherido a la teoría del proletariado. En la guerra alcanza el grado de Comandante por su brillante desempeño militar; al frente de la columna número 8 Ciro Redondo partirá a la invasión del centro del país en agosto de 1958. Al triunfo de la Revolución, asumirá sucesivamente los cargos de jefe del Departamento de Industrias, presidente del Banco Nacional de Cuba y ministro de Industrias. Asiste como delegado al Consejo interamericano económico y social en Punta del Este (1961) y cumple numerosas misiones en el exterior en representación del Gobierno Revolucionario. En 1961, cuando se produce el ataque mercenario por Playa Girón, ocupa su puesto en las Fuerzas Armadas Revolucionarias y en 1962, durante la Crisis de octubre, se pone al frente de la provincia de Pinar del Río. En 1964 interviene ante el pleno de la XIX Asamblea General de Naciones Unidas y visita numerosos países de África. En 1965 hace dejación de su cargo de ministro, de su grado de comandante y de su condición de cubano para integrar-

se a la lucha por la revolución social en "otras tierras del mundo"; el ocho de octubre de 1967 cayó en combate en la Quebrada del Yuro, Bolivia. Desde entonces no ha dejado de crecer la leyenda del Guerrillero Heroico, como indiscutible paradigma del revolucionario de nuestros tiempos, militante e internacionalista, ejemplo para todos los jóvenes del mundo, especialmente para aquellos que en el tercer mundo enfrentan las tareas guerrilleras de los movimientos de liberación de sus pueblos.

HIGUERAS RAMOS, CARLOS. Embajador del Perú en Cuba.

LE RIVEREND, JULIO (1912). Historiador y economista. Miembro del Consejo técnico asesor del Ministerio de Cultura. Ex embajador de Cuba ante la UNESCO. Director de la Biblioteca Nacional José Martí. Ha publicado distintos ensayos y libros basados en investigaciones históricas y económicas de Cuba, entre ellos: *La República: dependencia y Revolución* (varias ediciones), *Historia económica de Cuba* (varias ediciones). *La Habana (biografía de una provincia)*, *Los orígenes de la economía cubana*, y otros.

MARTÍNEZ, MIRIAM (La Habana). Licenciada en información científico técnica de la Universidad de La Habana. Subdirectora técnica de la Biblioteca Nacional José Martí, y vicepresidenta de la Asociación cubana de bibliotecarios (ASCUBI).

MENCÍA, MARIO (Cruces, Las Villas, 1931). Licenciado en ciencias políticas, candidato a doctor en ciencias históricas, profesor titular adjunto de la Universidad de La Habana. Ha realizado una intensa labor periodística e histórica y ha obtenido diversos premios y menciones en concursos literarios. Ha publicado: *La prisión fecunda* (1980), *El grito del Moncada* (1986), *Tiempos precursores* (1986), entre otros.

NOVOA, ROSARIO (Mariel, La Habana). Profesora titular del Departamento de historia del arte de la Universidad de La Habana. Profesora de mérito de la Universidad de La Habana. Héroe del trabajo de la República de Cuba.

RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO (La Habana, 1946). Investigador histórico y periodista. Actualmente labora como divulgador de la Dirección Provincial de Cultura de La Habana. Ha publicado: *La idea de la liberación nacional en José Martí* (Chile, 1971), *El pensamiento nacional burgués durante los primeros años republicanos* (La Habana, 1980) y *Rubén Martínez Villena: el marxismo entra en el pensamiento económico cubano* (La Habana, 1984).

SUÁREZ LEÓN, CARMEN (Vereda Nueva, La Habana, 1951). Licenciada en lengua y literaturas hispanoamericanas de la Universidad de La Habana. Redactora-editora de la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí.

TABLADA PÉREZ, CARLOS (La Habana, 1948). Candidato a doctor en ciencias económicas. Licenciado en sociología de la Universidad de La Habana. Instructor graduado de filosofía. Premio extraordinario Ernesto Che Guevara de Casa de las Américas y del Centro de Estudios sobre América, 1987.

**REVISTA
DE
LA
BIBLIOTECA
NACIONAL
JOSE MARTI**

> Prestigiosa revista fundada en 1909, tiene una
> frecuencia cuatrimestral y publica trabajos teóricos
> sobre los múltiples aspectos de la cultura cubana
> -arte, literatura, historia.

Suscripción anual en Cuba: 2.25 (pesos cubanos).
Dirijase a: Departamento de Ediciones y Conservación
Biblioteca Nacional José Martí
Plaza de la Revolución
La Habana, Cuba.

Suscripción anual en el extranjero (dólares
estadounidenses):
América del Norte y América del Sur: 13.00
Europa y otros países: 15.00

Dirijase a: Ediciones Cubanas
Sub-dirección de Exportación
Apartado 605
La Habana 1, Cuba.



OTRAS PUBLICACIONES DE
LA BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI

BIBLIOGRAFIA CUBANA

(publicación bimestral)

INDICE GENERAL

DE PUBLICACIONES
PERIODICAS CUBANAS

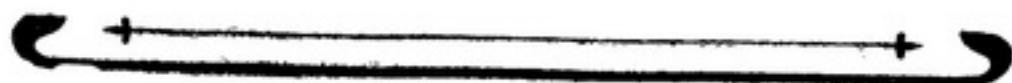
(publicación anual)

INDICE ACUMULATIVO DE LA
BIBLIOGRAFIA CUBANA

(publicación anual)



CULTURA Y CIENCIA EN CUBA: TODA LA
INFORMACION AL ALCANCE DE LA MANO.



PUBLICACIONES ESPECIALIZADAS
CUBANAS



UNIVERSIDAD
de La Habana

SANTIAGO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE

ISLAS **80**

UNIVERSIDAD CENTRAL DE LAS VILLAS



de las Américas

DEL 
CARIBE

REVISTA TRIMESTRAL PUBLICADA
POR LA CASA DEL CARIBE

Revista de
LITERATURA
CUBANA

Esta revista ha sido procesada en el Combinado Poligráfico
"Alfredo López" del Ministerio de Cultura
terminado en el mes de Julio de 1987.
Año 29 de la Revolución.
Ciudad de La Habana.
04